



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

---

---

**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES**

**LOS INTELLECTUALES CORPORATIVOS Y LOS *THINK TANKS***

**DE POLÍTICA EXTERIOR DE ESTADOS UNIDOS**

**EN EL SIGLO AMERICANO**

**T E S I S**

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:**

**DOCTORA EN RELACIONES INTERNACIONALES**

**P R E S E N T A :**

**MARÍA LUISA PARRAGUEZ KOBEK**

**DIRECTOR DE TESIS:**

**DR. JOSÉ LUIS OROZCO ALCÁNTAR**

**CIUDAD UNIVERSITARIA, MÉXICO D.F. JULIO DE 2006**





Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

- *Ne pars pas, répontit le roi qui était si fier d'avoir un sujet. Ne pars pas, je te fais ministre!*
- *Ministre de quoi?*
- *De... de la justice!*
- *Mais il n'y a personne à juger!*
- *On ne sait pas, lui dit le roi. Je n'ai pas fait encore le tour de mon royaume. Je suis très vieux, je n'ai pas de place pour un carrosse, et ça me fatigue de marcher.*
- *Oh! Mais j'ai déjà vu, dit le petit prince qui se pencha pour jeter encore un coup d'oeil sur l'autre côté de la planète. Il n'y a personne là-bas non plus...*
- *Tu te jugeras donc toi-même, lui répondit le roi. C'est le plus difficile. Il est bien plus difficile de se juger soi-même que de juger autrui. Si tu réussis à bien te juger, c'est que tu es un véritable sage.*

*Antoine de Saint Exupéry  
Chapitre X, Le Petit prince*

## *Agradecimientos*

En primer lugar quiero agradecer la hospitalidad de este generoso y gran país, México, que me acogió como estudiante, me dio la oportunidad de formar una familia y, posteriormente, de ser una orgullosa ciudadana. Asimismo, considero un privilegio haber sido formada como discípula durante una década por los profesores más destacados del Posgrado de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Al Dr. José Luis Orozco Alcántar, un mentor con excepcional lucidez intelectual y noble sencillez humana, al que agradezco por haber adoptado a una hija académica quien, después de dos lustros, sigue creciendo bajo su visionaria escuela, su generosa tutela y su concienzuda conducción.

Al Dr. Héctor Cuadra Moreno, quien ha sido mi provocador intelectual durante una década de formación teórica de alternada desconstrucción y construcción, y quien continúa siendo mi guía y *confident par excellence*. Gracias por todos estos años de cuidadosa tutela y devoción.

A los distinguidos sinodales de mi Jurado: el Dr. José Luis Valdés Ugalde, Director del Centro de Investigaciones Sobre América del Norte (CISAN), UNAM; el Dr. Alejandro Chanona Burguete, Coordinador del Centro de Estudios Europeos, UNAM; el Dr. Roberto Domínguez Rivera, Profesor de Política y Gobierno de Suffolk University, Boston, E.U.; y el Dr. Rafael Velázquez Flores, Profesor de Relaciones Internacionales de la Universidad del Mar, Huatulco, México por exigir el más alto rigor académico de esta investigación y por la confianza que depositaron en mi.

Un agradecimiento especial al Dr. César Pérez Espinosa, Coordinador de Estudios Estratégicos del Centro de Investigaciones Sobre América del Norte (CISAN), UNAM, distinguido miembro de mi sínodo por su apoyo y visión en la recta final de la investigación; y al Dr. Héctor Zamitiz Gamboa, Secretario General de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, por el fructífero intercambio intelectual sobre teoría política durante nuestra estancia mutua en “tesislandia”.

Al Mtro. Luis González Souza, crítico social tenaz, por invitarme a emprender el reto de un posgrado de excelencia académica en nuestra máxima casa de estudios, gracias por permitirme ser discípula y adjunta en mis primeros y determinantes años de formación. Asimismo, al Mtro. Alfredo Romero Castillo, quien me dio la cálida bienvenida al Posgrado. A la Coordinadora de la División de Estudios de Posgrado de la FCPyS, la Dra. Judit Bokser Misses, por su ejemplar liderazgo y constante apoyo.

A mis compañeros de proyecto la Lic. Ana Ramos Cervantes, el Mtro. Amando Basurto Salazar, el Mtro. Miguel Ángel Valenzuela Shelley, el Mtro. Jesús Gallegos Olvera, el Lic. Héctor Bezares Buenrostro, el Mtro. Ángel Armando Rodríguez Luna, la Mtra. Iris Jiménez Castillo, y la Mtra. Eva Luna Ruiz gracias por coincidir en tiempo y espacio a lo largo de los años. A la Lic. Mariana Castillo y el Lic. Arnulfo Sánchez por su minucioso trabajo de investigación. A la Mtra. Laura Hernández Arteaga, al Mtro. Alfonso Sánchez Mugica, al Mtro. Carlos Hernández Alcántara, al Lic. Víctor López y la Sra. Rosa María Rodríguez por sus amables gestiones en Posgrado, y al Mtro. Juan Palma Vargas, Coordinador, y la Mtra. Teresa Pérez Rodríguez, Secretaria Académica del Centro de Relaciones Internacionales de la UNAM.

Comentarios pertinentes de mis profesores y colegas el Dr. Fred Judson, Director del Departamento de Ciencia Política de la Universidad de Alberta en Canadá, el Dr. Philip Oxhorn de *McGill University* en Montreal, Canadá, el Dr. Félix Ortega de la Universidad Complutense de Madrid, el

Dr. Pablo Telman Sánchez Ramírez del Tecnológico de Monterrey, Sede Ciudad de México, la Mtra. Ana Cristina Castillo Petersen, el Mtro. José Carlos Luque Brazán, el Mtro. Martín Iñiguez Ramos, el Mtro. Dámaso Morales Ramírez, el Mtro. Roberto Peña Guerrero, la Mtra. Ileana Cid Capetillo, la Mtra. Consuelo Dávila Pérez, el Dr. Julián Castro Rea y el Dr. Mauricio López Ramos. A la Mtra. Maryon McClary, directora interina de Bibliotecas de la Universidad de Alberta, por su apoyo a la investigación bibliográfica. A la Lic. Ercilia Feria, por su talento e indispensable ayuda en la corrección de estilo.

Este proyecto de investigación fue posible gracias a las becas de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México, Intercambio Académico; el proyecto de investigación del TLCAN de la Dra. Alicia Girón en el Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM; el proyecto de Federalismo de la Mtra. Paz Consuelo Márquez Padilla en el Centro de Investigaciones Sobre América del Norte (CISAN), UNAM; la Dirección General de Asuntos del Personal Académico (DGAPA), UNAM en los proyectos del Dr. José Luis Orozco en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM.

Asimismo, agradezco al Dr. Wayne Cornelius, ex Director y la Lic. Graciela Platero, Directora de Asuntos Externos del Programa de Verano sobre Estados Unidos de la Universidad de California, San Diego por hacer posible mi participación en 1998 en dicho programa donde profundicé mi proyecto de investigación con reconocidos especialistas, entre ellos el Dr. Peter Smith y el Dr. Richard Feinberg. A mi colega de este seminario, la Dra. Vilma Petrash, por invitarme a dictar una serie de cátedras sobre mi tema de tesis en la Universidad Simón Bolívar y la Universidad Central de Venezuela. A la Dra. Rosío Vargas Suárez, Coordinadora del Área de Estudios de la Globalidad en el Centro de Investigaciones Sobre América del Norte (CISAN), UNAM por recomendarme al Seminario de Salzburgo en Austria, para exponer mi investigación de tesis ante colegas de todo el mundo.

*To the Ambassador of Canada in Mexico, The Honourable Gaëtan Lavertu, thank you for your encouraging words of support, and Pierre Sved, M.B.A., for being my trilingual colleague for the past ten years.*

Ciudad Universitaria, México, D.F., a 7 de julio de 2006  
María Luisa Parraguez Kobek

## *Dedicatoria*

A mi primer y más admirado *sensei*, mi padre Carlos Arturo Parraguez Valenzuela, por su incansable búsqueda de la esencia del ser humano, y por enseñarme a buscar la excelencia en todo lo que hago. A mi madre, María Luisa Kobek Toledo, por su excepcional don en los idiomas y su formidable sensibilidad humana.

A José Luis Salazar Girón, por ser un extraordinario compañero y un pilar de equilibrio y fortaleza en mi vida, gracias por brindarme paciencia y comprensión. A mis dos pequeñas admiradoras, Alexandra y Ximena, que este trabajo les sirva para comprobar que en la vida puedes y debes ser más que una princesa. *N'oubliez pas que, "On ne voit bien qu'avec le coeur, l'essentiel est invisible pour les yeux"*.

A mi familia y amigos de Chile, Canadá, y México; son muchos y muy queridos todos, muchas gracias por el apoyo brindado desde el extremo sur al extremo norte de nuestro Continente Americano; en especial a dos grandes mujeres Marta Toledo Ugarte y Amparo Girón Segura, y a mis hermanos Ana María y Carlos Benjamín y familia.

Gracias a todos y cada uno por su apoyo y paciencia a lo largo de este proyecto.  
*C'est enfin terminé!*

*MLPK*

# INDICE

|  |    |
|--|----|
| <b>INTRODUCCION</b>  | 1  |
| <b>1. LAS ELITES Y LA HEGEMONIA INTELECTUAL</b>                      | 7  |
| 1.1. La teoria de las elites   | 19 |
| 1.1.1. Vilfredo Pareto, Gaetano Mosca y Roberto Michels              | 23 |
| 1.1.2. C. Wright Mills y la elite del poder                          | 30 |
| 1.1.3. Robert A. Dahl y la pluralidad de las elites                  | 36 |
| 1.1.4. G. William Domhoff y la elite gobernante                      | 38 |
| 1.1.5. Jose Luis Orozco y la elite corporativa                       | 40 |
| 1.2. La hegemonia como concepto central de Antonio Gramsci           | 41 |
| 1.2.1. La dominación, la hegemonia y el bloque historico             | 44 |
| 1.2.2. El intelectual organico y las alianzas                        | 46 |
| 1.2.3. La hegemonia, las ideas y las instituciones                   | 50 |
| 1.2.4. Aplicacion de una critica gramsciana al neorrealismo politico | 54 |
| <b>2. EL PENSAMIENTO POLITICO HEGEMONICO ESTADUNIDENSE</b>           | 57 |
| 2.1. El realismo politico: antecedentes conceptuales                 | 58 |
| 2.2. El neorrealismo estadounidense                                  | 62 |
| 2.3. El pragmatismo politico estadounidense                          | 65 |
| 2.3.1. La escuela del pragmatismo de Cambridge                       | 66 |
| 2.3.2. La escuela de pragmatismo de Chicago                          | 68 |
| 2.3.3. La escuela de pragmatismo de Columbia                         | 71 |
| 2.3.4. La escuela critica del pragmatismo politico de la UNAM        | 73 |
| 2.4. El neoconservadurismo estadounidense                            | 81 |
| 2.4.1. Los principales ideologos                                     | 86 |
| 2.4.2. Desmontando la red neoconservadurismo                         | 91 |
| 2.4.3. Mitos y realidades de los neoconservadores                    | 98 |

|   |     |
|---|-----|
| <b>3. LA HEGEMONIA INTELECTUAL ESTADOUNIDENSE</b>   | 105 |
| 3.1. El viaje intelectual de los creadores de ideas   | 109 |
| 3.2. Los diversos tipos de intelectuales  | 115 |
| 3.2.1. Los intelectuales organicos  | 115 |
| 3.2.2. Los intelectuales especializados   | 117 |
| 3.2.3. Los intelectuales corporativos   | 125 |
| 3.3. Los maestros y los intelectuales clasicos  | 127 |
| 3.4. La formulacion de ideas en el pensamiento político contemporáneo                         | 131 |
| <br>  |     |
| <b>4. LOS <i>THINK TANKS</i> DE POLITICA EXTERIOR EN ESTADOS UNIDOS</b>                       | 140 |
| 4.1. Los tanques de pensamiento: binomio de guerra y conocimiento                             | 141 |
| 4.1.1 Contexto histórico de los <i>Think Tanks</i>  | 145 |
| 4.1.2 El poder y los <i>Think Tanks</i>   | 147 |
| 4.2. La estructura de los <i>Think Tanks</i>  | 150 |
| 4.3. Los <i>Think Tanks</i> en el proceso político de Estados Unidos                          | 162 |
| 4.4. Washington: los <i>Think Tanks</i> y la elite del poder                                  | 168 |
| 4.5. Consideraciones para <i>Think Tanks</i> emergentes                                       | 172 |
| 4.6. Criterios de selección para el estudio de los <i>Think Tanks</i>                         | 174 |
| <br>  |     |
| <b>5. CINCO OLEADAS HISTORICAS DE LOS <i>THINK TANKS</i> Y LOS INTELECTUALES CORPORATIVOS</b> | 178 |
| 5.1. La primera oleada (1900-1945)  | 179 |
| 5.1.1. El <i>American Enterprise Institute</i> e Irving Kristol                               | 189 |
| 5.2. La segunda oleada (1945-1970)  | 193 |
| 5.2.1. La <i>RAND Corporation</i> y Herman Kahn   | 199 |
| 5.3. La tercera oleada (1971-1979)  | 202 |
| 5.3.1. La <i>Heritage Foundation</i> y Jeane Kirkpatrick                                      | 206 |



|  |     |
|--|-----|
| 5.4. La cuarta oleada (1980-1990)  | 210 |
| 5.4.1. El <i>John M. Olin Institute for Strategic Studies</i> y Samuel P. Huntington | 212 |
| 5.5. La quinta oleada (1990-2006)  | 217 |
| 5.5.1. El <i>Project for the New American Century</i> y William Kristol              | 219 |
| <b>CONCLUSIONES</b>  | 225 |
| <b>ANEXOS</b>  | 230 |
| <b>ANEXO I: Línea de tiempo por oleadas históricas de los <i>Think Tanks</i></b>     |     |
| <b>ANEXO II: Número de empleados por <i>Think Tank</i></b>                           |     |
| <b>ANEXO III: Presupuestos Anuales de los principales <i>Think Tanks</i></b>         |     |
| <b>ANEXO IV: Fundaciones estadounidenses y donaciones</b>                            |     |
| <b>ANEXO V: Directorio General de <i>Think Tanks</i> 2006</b>                        |     |
| <b>BIBLIOGRAFÍA</b>  | 260 |
| <b>BIBLIOGRAFIA GENERAL</b>  |     |
| <b>BIBLIOGRAFIA DE LOS <i>THINK TANKS</i></b>  |     |
| <b>HEMEROGRAFIA</b>  |     |
| <b>MESOGRAFIA</b>  |     |
| <b>BASE DE DATOS Y VINCULOS DE INTERNET DE <i>THINK TANKS</i></b>                    |     |

## INTRODUCCIÓN

Los albores del siglo XXI marcan un cambio en el orden y la estructura del mundo, que puso en evidencia el dominio incuestionable de Estados Unidos en la esfera internacional. Bajo esta perspectiva, el eje central de esta hegemonía radica en la reproducción de una filosofía política pragmática cargada de doctrinas, valores y principios acordes a las coyunturas históricas del llamado 'Siglo Americano' y el 'Nuevo Siglo Americano'. No obstante, hoy en día prevalece el neoconservadurismo como política dominante, el totalitarismo como justificación y el unilateralismo como método.

Desde este punto de vista global, el objetivo principal de este trabajo es examinar y exponer, en primera instancia, cómo se difunde la hegemonía de Estados Unidos por medio de sus élites. Por consiguiente, se pretende analizar y mostrar el papel que desempeñan los intelectuales corporativos, y las nuevas instancias intelectuales - los llamados *think tanks*\* - en la formulación de ideas y diseño de la política exterior estadounidense. Las preguntas que guiarán esta investigación son: ¿Cuál es el pensamiento político hegemónico estadounidense del siglo XX y XXI? ¿Cuál es el perfil y el papel que desempeñan los arquitectos intelectuales de su política exterior? ¿Qué son los llamados *think tanks* de política exterior donde laboran los 'creadores de ideas' y qué función tienen en la formulación de política internacional? Estas son las interrogantes más apremiantes que conllevan a examinar una multiplicidad de suposiciones subyacentes.

---

\* *Think Tanks* es un binomio anglosajón que evoca imágenes de guerra y conocimiento el cual nace a principios del siglo XX y se desarrolla sin antecedentes durante el siglo pasado y el actual. Es en esencia un fenómeno predominantemente estadounidense, reflejo de la corporativización del conocimiento de la élite del poder en ese país. Traducido literalmente como "tanques de pensamiento", también han sido nombrados como "cerebros imperiales", "grupos de discusión en políticas públicas", "institutos de investigación", "universidades sin alumnos", "intermediarios de ideas", y "círculos de estudio de política exterior". En este trabajo de investigación se hará referencia a los llamados *foreign policy think tanks* como: "*think tanks*", "centros privados de investigación de política exterior", "centros de investigación", "centros", "institutos", y "organizaciones", y se utilizarán indistintamente.

La hipótesis principal de esta investigación es que en materia de política internacional en Estados Unidos las “ideas” se formulan dentro de una estructura de élites corporativas, militares y financieras, y éstas a su vez sustentan su poder político y garantizan su hegemonía. En conjunto, las ideas forman la base de un poder hegemónico, se reproducen dentro de él, se asientan y constituyen la estructura medular del mismo. El dominio que ejerce un pueblo sobre otros depende, además del control político y financiero, de las ideas que lo respaldan. Éstas determinan los parámetros dentro de los cuales los individuos elaboran sus juicios, justifican sus actos y ejercen los valores y las actitudes – el *ethos* – de la sociedad. Dentro de una estructura de élites, los sistemas políticos perduran bajo la tutela de una ideología que, como principio legitimador cargado de juicios de valor, les otorga legitimidad y transforma su poder en autoridad. Las fundaciones económicas, las universidades y los aparatos científico-sociales – los *think tanks* – de la élite del poder estadounidense, constituyen progresivamente una presencia activa en la vida intelectual y académica dentro y fuera del país.

Una segunda hipótesis propone que, dentro de la estructura corporativa de Estados Unidos, las ideas no solo tienen un valor intelectual sino también un valor utilitario. Los creadores de ideas políticas internacionales, léase intelectuales o investigadores en los *think tanks*, se agrupan de manera orgánica y corporativa en esta sociedad. El intelectual contemporáneo se enfrenta a las presiones de una sociedad administrativa moderna la cual ha transformado al intelectual tradicional, el “pensador único” creador de las grandes teorías, en un nuevo tipo de intelectual: el “pensador pragmático”, “orgánico”, “experto”, y “especializado”. Este nuevo intelectual se destaca por su alta movilidad entre las instituciones académicas, los centros de investigación privados, y los puestos de asesoría en el gobierno donde adquieren valiosa experiencia práctica y suman valor agregado a su trayectoria profesional.

La organización corporativa de las ideas en Estados Unidos, que ha tomado forma en los llamados *think tanks*, nos lleva en primer lugar a considerar el papel que

desempeña el intelectual contemporáneo en la política nacional e internacional. Posteriormente nos permite analizar la evolución de estos centros como un fenómeno emergente del siglo XX, y como nueva instancia intelectual de principios de este siglo. Estos centros son la expresión más acabada de la hegemonía intelectual de ese país, desde donde emanan cientos de miles de informes sobre política nacional e internacional elaborados por decenas de miles de creadores de ideas.

Así, los *think tanks* son instancias intelectuales que agrupan a pensadores de diferentes disciplinas que procesan información a un nivel científico social y representan un parámetro importante de estudio en política internacional. Estos expertos, contratados por meritocracia, se desempeñan como trabajadores asalariados, retenidos por contrato, y realizan un trabajo intelectual corporativo. Apoyados por el enorme aparato financiero de los grandes centros de investigación y las fundaciones, las corporaciones y fundaciones, los intelectuales contratados como analistas o investigadores tienen el mérito profesional de haber sido seleccionados como investigadores residentes (*fellows*) y con un contrato económicamente atractivo. Como investigadores residentes tienen a su alcance los recursos del *think tank*, lo que les permite el acceso a la realización de seminarios y mesas redondas internas con los mejores especialistas en la materia, y a recursos económicos y financieros privilegiados para realizar y difundir su investigación.

Si bien el tema de “toma de decisiones” en materia de política exterior de Estados Unidos ha sido ampliamente estudiado, poco se ha trabajado sobre el tema de la formulación de ideas, su impacto en el diseño de políticas (*agenda setting*), y en el proceso de formulación de política exterior (*foreign policy formulation*). Estos últimos son los temas que rigen el eje central de esta investigación. Es importante señalar que los *think tanks* en materia de política exterior en Estados Unidos aspiran a informar e incidir en el proceso de toma de decisiones y, en algunos casos, logran contribuir sustancialmente a los cambios dinámicos en el ámbito

nacional e internacional. Sus agendas de investigación reflejan los acontecimientos de la política internacional a través de las últimas décadas del siglo pasado, marcando las coyunturas internacionales de mayor importancia.

En calidad de instancias intelectuales de organización de pensamiento y análisis, los *think tanks* tienen un desempeño particular en la hegemonía intelectual de ese país. Estos centros se multiplican después de la Segunda Guerra Mundial y permiten un acercamiento más estrecho entre los académicos y las fundaciones que los sustentan. Al comprar la capacidad intelectual de los individuos por un tiempo definido el centro de investigación se asegura de contar con la especialización necesaria para destacar como líder en la formulación de políticas nacionales e internacionales, usando proyecciones, análisis y asesoría especializada, y asegurando así contratos y apoyos privados y gubernamentales que le permiten su supervivencia. Asimismo, al corporativizar la inteligencia como clase, se organiza una casta de élite que se da a conocer con el apoyo a nivel nacional e internacional de la extensa red de mercadotecnia y difusión de estos centros.

Dada la complejidad del mundo contemporáneo, son numerosas las variables que se deben incorporar en el análisis de los acontecimientos de política internacional. Estos centros de pensamiento político en materia de política exterior son la contestación corporativa a una nueva demanda en las relaciones internacionales contemporáneas. Los *think tanks* han aparecido como una respuesta pragmática a esta demanda. Tomando en consideración el papel protagónico que desempeña Estados Unidos en las relaciones internacionales, es necesario trazar un panorama más completo de cómo y por cuáles medios se formula el pensamiento político global dentro de ese país y hacia el exterior.

Respecto a la presentación del material de esta investigación, está compuesta por cinco capítulos. En el capítulo primero se analiza el tema de las élites y la hegemonía intelectual abordando primeramente los conceptos de hegemonía,

dominio, liderazgo, supremacía, el destino manifiesto, aplicados a Estados Unidos en el llamado Siglo Americano. Posteriormente se analiza la teoría clásica de las élites de Vilfredo Pareto, Gaetano Mosca y Roberto Michels, y la “élite del poder” de C. Wright Mills, la “pluralidad de las élites” de Robert A. Dahl, la “élite gobernante” de G. William Domhoff, y la “élite corporativa” del Dr. José Luis Orozco. A continuación, se aborda el tema de la hegemonía como concepto central de Antonio Gramsci, haciendo hincapié en la dominación, la hegemonía y el bloque histórico, el papel del intelectual orgánico y las alianzas, la hegemonía aplicada a las ideas e instituciones, y la aplicación de una crítica gramsciana del neorrealismo político estadounidense.

En el capítulo segundo se analiza el pensamiento político hegemónico estadounidense, haciendo hincapié en los antecedentes conceptuales del realismo político, el neorrealismo, el pragmatismo político y el neoconservadurismo; de este último se hace una revisión de las escuelas de pragmatismo de Cambridge, Chicago, Columbia, y la escuela crítica del pragmatismo político de la UNAM. Asimismo, el apartado del neoconservadurismo incluye un análisis de sus principales ideólogos, la red de apoyo, y los mitos y las realidades de sus proponentes.

El papel del intelectual contemporáneo y sus nuevas formas de organización, incluyendo los *think tanks*, se analizan en el capítulo tercero, dedicado a la hegemonía intelectual estadounidense. Se desglosan los diversos tipos de intelectuales – los orgánicos, especializados y corporativos –, y se profundiza en los temas de la movilidad de los mismos en su papel de formulación de ideas en el pensamiento político de ese país. En el capítulo cuarto se examina el papel de los *think tanks* en la formulación de la política exterior. Se presenta una explicación sobre el binomio de guerra y conocimiento implícito en el término “tanques de pensamiento”, el contexto histórico y el poder vinculados a los mismos, qué y cómo son los *think tanks*, cómo funcionan, su ubicación estratégica en

Washington, D.C., así como algunas consideraciones para *think tanks* emergentes y los criterios de selección para su estudio.

Finalmente, en el capítulo quinto se analizan las similitudes temporales e ideológicas organizadas en cinco oleadas históricas, destacando a un *think tank* y un intelectual por cada época que caracterizan el elitismo corporativo. En la primera oleada histórica (1900-1945) se destaca el papel que desempeña el *American Enterprise Institute* e Irving Kristol como un ejemplo del intelectual corporativo del siglo XX. En la segunda oleada histórica (1946-1970) se estudia la *RAND Corporation* y Herman Kahn como el *think tanker* guerrero frío. En la tercera oleada histórica (1971-1979) se examina la *Heritage Foundation* y Jeane Kirkpatrick como la intelectual corporativa del realismo político. En cuarta oleada histórica (1980-1989) destaca el *John M. Olin Institute for Strategic Studies* y a Samuel P. Huntington como el intelectual corporativo de las tesis culturales. La oleada histórica más reciente (1990-2006) es ejemplificada por el *Project for the New American Century* y William Kristol como el guerrero intelectual del siglo XXI.

## **CAPÍTULO PRIMERO**

### **1. LAS ÉLITES Y LA HEGEMONÍA INTELECTUAL**





## 1. Las élites y la hegemonía intelectual

“Entonces me sentí irresistiblemente movido a alabar la verdadera filosofía y a proclamar que sólo con su luz se puede reconocer dónde está la justicia en la vida pública y en la vida privada. Así, pues, no acabarán los males para los hombres hasta que llegue la raza de los puros y auténticos filósofos al poder o hasta que los jefes de las ciudades, por una especial gracia de la divinidad no se pongan verdaderamente a filosofar.”

- Platón

A través de la historia, la palabra “hegemonía” ha descrito la relación de los grandes imperios con otros Estados. La relación entre Atenas, bajo el gobierno de Pericles, y otros estados-ciudades griegas en su alianza contra el Imperio Persa la convirtió en el hegemón de Grecia durante medio siglo. Asimismo, la Gran Bretaña del siglo XIX aceptaba sin grandes obstáculos de carácter moral que era el hegemón de un imperio. Después de un siglo de totalitarismos y Guerra Fría, Estados Unidos emerge como el hegemón incuestionable del llamado ‘Siglo Americano’.

Uno de los primeros en pronunciarlo es Henry R. Luce en 1941 en su ensayo “*The American Century*”:

“Aunque en [la primera mitad del] siglo XX Estados Unidos se convierte en la nación más poderosa y vital en el mundo, los estadounidenses no pudieron acomodarse en términos espirituales y prácticos a esta realidad. Por esta razón, no asumieron su papel como poder mundial – una falla que ha tenido consecuencias desastrosas para este pueblo y para la humanidad. El remedio para esto ahora es: aceptar con convicción nuestro deber y nuestra oportunidad como la nación más poderosa y vital del mundo, y como consecuencia ejercer nuestra

influencia como nos convenga y nos parezca... Ahora que Estados Unidos entra dinámicamente a la escena mundial, necesitamos buscar una visión de poderío mundial que sea auténticamente estadounidense... una creación auténtica del siglo XX – nuestro siglo.”<sup>1</sup>

De acuerdo a Luce, Estados Unidos tuvo la ‘gran oportunidad’ de asumir el liderazgo mundial en 1919 y no lo hizo. Lo que predice en el Siglo Americano es una visión de Estados Unidos como una potencia mundial que busca implementar un sistema económico de libre mercado basado en los ideales que fundaron esta nación – libertad, igualdad de oportunidades, una tradición de autosuficiencia e independencia, la justicia, la verdad y la caridad – un país heredero y promotor de los grandes principios de la civilización occidental.<sup>2</sup> Este país se ubica como el centro de poder hegemónico y se le atribuye el siglo XX, el siglo más violento y devastador de la historia de la humanidad, como suyo.

Asimismo, el politólogo mexicano José Luis Orozco identifica el siglo XX como uno caracterizado por el totalitarismo, asociado a los campos de exterminio, a los universos carcelarios, y a los Grandes Hermanos dibujados por George Orwell. El gobierno de las grandes corporaciones, fundaciones y patronatos estadounidenses es guiado por una estrategia fragmentaria y una la lógica pragmática, las cuales definen el llamado Siglo Americano. Señala Orozco en su obra:

“Pensar, por caso, que el comunismo y el fascismo definen el escenario de la historia del mundo entre 1917 y 1989 es omitir, en buena medida a causa de la imprecisiones conceptuales e ideológicas eurocéntricas, que el tercer protagonista histórico enunciado ... como *wilsonianismo*

---

<sup>1</sup> Henry R. Luce, “The American Century”, *Life Magazine*, 17 de febrero de 1941, en *Diplomatic History*, vol. 23, núm. 2 (primavera 1999).

<sup>2</sup> *Ibídem*.

representa al convidado que ganará finalmente la partida y hará del siglo XX el Siglo Americano.”<sup>3</sup>

El llamado ‘Nuevo Siglo Americano’ inicia con el fin de la Guerra Fría y pone en evidencia el poder hegemónico preeminente de Estados Unidos. Apoyados por las grandes corporaciones y fundaciones de la estructura elitista neoconservadora, nacen nuevos *think tanks* cuyo objetivo principal es asumir activamente el “liderazgo” económico, político y militar de Estados Unidos en el mundo. Enérgicos en su tarea, éstos declaran aprender de los errores cometidos en el siglo XX y de configurar las circunstancias históricas para asumir este nuevo liderazgo. Por ejemplo, el *Project for the New American Century*, un *think tank* neoconservador establecido en 1997 justifica su existencia de la siguiente manera:

“Con el cierre del siglo XX, Estados Unidos se ubica como el poder preeminente en el mundo. Después de haber logrado la victoria de Occidente en la Guerra Fría, Estados Unidos enfrenta una oportunidad y un desafío: ¿Tiene Estados Unidos la visión para construir sobre los logros de décadas pasadas? ¿Cuenta Estados Unidos con la determinación para moldear un nuevo siglo favorable a los principios e intereses estadounidenses?... La historia del siglo XX nos debe enseñar que es importante rediseñar las circunstancias antes de que surjan las crisis y enfrentar las amenazas antes de que sean graves. La historia del siglo pasado debe enseñarnos a adoptar las causas del liderazgo estadounidense.”<sup>4</sup>

Este *think tank* neoconservador postula construir sobre un andamiaje ya establecido, aunado a una fuerza militar preparada para enfrentar los retos que se presenten, una política exterior que promueva cabalmente los principios

---

<sup>3</sup> José Luis Orozco, *El siglo del pragmatismo político* (México, D.F.: Fontamara / Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 2004), p. 10.

<sup>4</sup> William Kristol, Robert Kagan, Paul Wolfowitz, *et al.*, “Rebuilding America’s Defenses”, Project for the New American Century, consulta julio 1, 2005, en [www.newamericancentury.org/RebuildingAmericasDefenses.pdf](http://www.newamericancentury.org/RebuildingAmericasDefenses.pdf).

estadounidenses, y un liderazgo nacional para asumir el reto del liderazgo mundial. De no ser así, Estados Unidos nuevamente perderá su oportunidad de asumir el reto de liderazgo mundial, lo cual llevará a resultados desastrosos para este país y para toda la humanidad.

Para comprender este “llamado mesiánico” es necesario hacer hincapié en el trasfondo ideológico que subyace en lo más profundo de los fundadores de este país. La carga histórica del término “imperio” hace que hoy en día ningún político estadounidense acepte calificar a su país como imperialista. Asimismo, culturalmente la mayoría de los ciudadanos de Estados Unidos no conciben a éste como un imperio sino como un “líder” mundial. El discurso oficial de Washington rechaza el uso del término “imperio”, y se enfoca más bien en el concepto de “liderazgo” o “hegemonía”.

Desde la fundación de Estados Unidos, se maneja el concepto del “destino manifiesto”<sup>5</sup> el cual postula que a este país le cupo un destino predeterminado por Dios para ser una gran nación líder basada en el progreso, libertades individuales y derechos universales. Esta idea, también conocida como el “excepcionalismo estadounidense”, surge como fruto de un hecho inevitable (destino) y obvio (manifiesto). Tiene sus orígenes en la tradición puritana y en la Revolución de 1776 la cual procuró la oportunidad de crear una sociedad nueva y virtuosa. Conceder a la categoría del destino manifiesto el carácter de modalidad ideológica permanente facilita trazar los elementos de continuidad y agregación, si no es que de propósito nacional invariable, que son comunes a 1847 ó 1898.<sup>6</sup> Este destino manifiesto es una síntesis entre su doctrina religiosa y la convicción compartida por los dirigentes de la revolución sobre el carácter excepcional y único de la experiencia estadounidense.<sup>7</sup> La explicación ideológica de que un ser supremo fue

---

<sup>5</sup> John Louis O’Sullivan, ‘Manifest Destiny, 1839’, en “The Great Nation of Futurity”, *The United States Democratic Review*, volumen 6, número 23, pp. 426-430.

<sup>6</sup> José Luis Orozco, *De teólogos, pragmáticos y geopolíticos* (Barcelona/México: Gedisa Editorial/Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 2001), p. 85.

<sup>7</sup> G. Trofimenko, *La doctrina militar de EE.UU.* (Moscú: Editorial Progreso, 1987), p. 19.

protector de los colonos en su lucha contra la monarquía inglesa, permitió promover el proceso y justificó la expansión territorial hacia el Pacífico.

Basado en las enseñanzas de los padres fundadores, el sistema americano (la República, surgida como resultado del sin igual experimento) es la encarnación de todo lo mejor que jamás fuera creado; un modelo para ser imitado por el resto de la humanidad.<sup>8</sup> Al nivel de las masas, la idea del destino manifiesto contribuye a que la historiografía oficial norteamericana documente los “impulsos imperialistas” como los productos de un “entusiasmo patriótico” y un “estilo paranoico” en buena medida transitorios, y sobre todo, replegables (y hasta reprobables) una vez que transcurren.<sup>9</sup> El presidente Woodrow Wilson es el primer presidente de Estados Unidos en declarar en 1920, en su discurso anual, que este país tenía la misión, el derecho y la obligación de expandir la democracia en el mundo.<sup>10</sup> Aunque hoy en día el término de “destino manifiesto” ha sido reemplazado por otros términos, esta creencia ha sido el fundamento del pensamiento hegemónico de sus dirigentes y la base mesiánica de su política exterior.

Sandy Berger, asesor de seguridad nacional del presidente Clinton declaró que Estados Unidos es “la primera potencia global en la historia que no es un poder imperial”. Un año después, todavía como candidato a la presidencia George W. Bush dijo, “América nunca ha sido un imperio... Tal vez seamos la única gran potencia en la historia que ha tenido la oportunidad de serlo y la rechazó”. Nuevamente, a bordo del U.S.S. Abraham Lincoln en mayo de 2003, el presidente Bush insistió: “otras naciones en la historia han luchado en tierras lejanas y se han quedado para ocuparlas y explotarlas. Los americanos, terminando una batalla, no quieren nada más que regresar a casa”.<sup>11</sup> La carga ideológica e histórica detrás de la palabra imperio ha sido el motivo más fuerte para evitar emplearla. Sin embargo, aunque semánticamente sea motivo de discusión, las acciones

---

<sup>8</sup> *Ibidem*, p.19.

<sup>9</sup> Orozco, *Op. cit.*, p. 85.

<sup>10</sup> Woodrow Wilson, *Collected State of the Union Addresses of U.S. Presidents*, diciembre 7 de 1920, consulta julio 1, 2005, [www.infoplease.com/t/hist/state-of-the-union/132.html](http://www.infoplease.com/t/hist/state-of-the-union/132.html).

<sup>11</sup> Niall Ferguson, “Hegemony or Empire?”, *New York Times*, 19 de agosto 2003, p. 2.

unilaterales desplegadas en su fuerza militar demuestran su evidente uso del poder bélico como método de dominio internacional.

Asimismo, Henry Kissinger analiza esta presencia diciendo: “Estados Unidos goza de una preeminencia mundial que abarca desde lo militar a lo empresarial, de la ciencia a la tecnología, de la educación superior a la cultura popular, y ejerce una ascendencia sin paralelo alrededor del globo.”<sup>12</sup> De acuerdo al autor, su posición mundial preponderante ha ubicado a este país como un componente indispensable para la estabilidad internacional. Comprometido en esta posición, Estados Unidos ha sido mediador aún en casos donde no ha sido invitado por las partes involucradas. En su papel de líder mundial, se considera tanto la fuente como el garante de las instituciones democráticas alrededor del mundo, estableciéndose como juez y guardián de elecciones equitativas en otros países y aplicando sanciones económicas y otras presiones hegemónicas cuando no se cumplen los criterios establecidos por él.

Kissinger postula que una política exterior estadounidense exitosa requiere del manejo de circunstancias dentro de un proceso continuo y bajo una estrategia global. Este autor advierte, sin embargo, que una búsqueda deliberada de poder hegemónico sería el fin de los valores que permitieron su asenso mundial. Asimismo, postula que Estados Unidos debe de “encontrar socios para compartir el peso psicológico del liderazgo y para moldear un orden internacional consistente con la libertad y la democracia”.<sup>13</sup> El desafío final que enfrenta este país es lograr transformar su poder en consenso moral, no imponiendo sus valores sino promoviéndolos en un mundo que necesita de liderazgo.

Joseph Nye, politólogo de la Universidad de Harvard, define el poderío mundial de este país como “liderazgo político y visión estratégica”, un sentido de “objetivos

---

<sup>12</sup> Henry Kissinger, *Does America Need a Foreign Policy?: Toward a Diplomacy for the 21<sup>st</sup> Century* (Nueva York: Touchstone, 2002), p. 17.

<sup>13</sup> *Ibidem*, p. 288.

nacionales”, y la capacidad para dominar en el mundo de las “ideas”.<sup>14</sup> Esta presencia mundial estadounidense se puede analizar desde dos ópticas diferentes: la primera, “liderazgo”, la cual pretende disminuir el impacto de su papel imperialista en la política internacional; y la segunda, “hegemonía”, la cual expone su papel intervencionista en asuntos internacionales. Liderazgo se refiere a la capacidad de conducir, mientras que hegemonía se refiere a la autoridad preponderante de una nación sobre otra. =

De acuerdo al autor, aprender a definir el interés nacional de manera que incluya los intereses globales será crucial para la longevidad de Estados Unidos. Cuando la sociedad y la cultura del país hegemónico son atractivas, se reducen la sensación de amenaza y la necesidad de contrarrestarla. El hecho de que otros países se unan o no para equilibrar el poder estadounidense dependerá de la actitud y acciones que tome Estados Unidos, y del poder potencial de los posibles contrincantes.<sup>15</sup> Nye hace referencia a la ‘paradoja’ de este país al ser demasiado grande para que se le enfrente otro país, y no lo suficientemente grande para resolver problemas globales como el terrorismo y la proliferación nuclear.

Hegemonía, de acuerdo a la “teoría de sistema-mundo” o estructuralismo de Immanuel Wallerstein, es más que liderazgo y menos que un imperio.<sup>16</sup> También asociada con la teoría de la clase dominante del sistema mundial capitalista, esta teoría acentúa la importancia de las estructuras sociales y el lugar en que se desenvuelven para explicar la política mundial; rechaza el papel central del Estado y explica la política mundial sobre una base de clases y de intereses. Más allá de detenerse en la ‘esencia’ de la hegemonía, este autor argumenta que ésta se debe de analizar desde una percepción de ‘proceso’ a nivel político.<sup>17</sup> Bajo esta óptica,

---

<sup>14</sup> Joseph N. Nye, *Bound to Lead* (Nueva York: Basic Books, 1990).

<sup>15</sup> Joseph N. Nye, *La paradoja del poder norteamericano* (Santiago de Chile: Aguilar Chilena de Ediciones, S.A., 2003), p. 40.

<sup>16</sup> Immanuel Wallerstein, “US Weakness and the Struggle for Hegemony”, *Monthly Review, Global Policy Forum*, publicado en línea en julio/agosto 2003, consulta julio 5, 2005, [www.globalpolicy.org/empire/analysis/2003/0812hegemony.htm](http://www.globalpolicy.org/empire/analysis/2003/0812hegemony.htm).

<sup>17</sup> Immanuel Wallerstein, *The Essential Wallerstein* (Nueva York: The New Press, 2000), p. 263.

el conflicto es un proceso sistémico (y no de cooperación, como argumentan los liberales); se origina entre clases y grupos y no entre Estados.

La comunidad internacional no está organizada bajo reglas y normas internacionales, lo que la dejaría en una situación similar al de una anarquía, como realzan el realismo y el liberalismo, sino en una jerarquía basada en la desigualdad. Existe una división geográfica, con un centro, una semiperiferia y una periferia. Cada una de éstas desempeña un papel económico distinto y están vinculadas por una relación de explotación y dependencia. Esta teoría tiene una característica temporal; se ubica en los periodos de expansión y contracción de la economía mundial y de un sistema que no incluye grandes cambios sino ajustes.

La teoría de sistema-mundo percibe al Estado como poseedor de suficiente poder para formular la política exterior; sin embargo, los términos del interés nacional son definidos respondiendo al predominio de una clase particular. La hegemonía de la clase dominante se mantiene dado los vínculos entre las corporaciones y los partidos políticos, el manejo de los medios de comunicación, las medidas de bienestar social y otros instrumentos de control. Su enfoque es funcionalista porque, por un lado, busca explicaciones en términos funcionales y, por otro lado, se concentra en un grupo limitado de funciones tanto económicas como políticas. Este es un enfoque utilitario donde se asume que el sistema moderno de mundo ha sido formado principalmente por procesos económicos.

El politólogo mexicano José Luis Valdés postula que a través del estudio de peculiaridades como el excepcionalismo, el mesianismo y la ejemplaridad es posible comprender los primeros aspectos de la formación de una cultura política que enmarca el proceder de la política exterior estadounidense en general. Dentro de su "hegemonía", entendida como un ejercicio del poder y dominación más



amplio, existe también una “supremacía”, el ejercicio del poder concebido localmente.<sup>18</sup> Su carácter expansionista es definido de la siguiente manera:

“Un fuerte sentido de tradición, superioridad y misión caracteriza al proyecto expansionista estadounidense... Además, este aspecto de su política, lejos de ser sólo un evento aislado, se ha vuelto una constante diacrónica, de manera que ‘las continuidades son mucho más impactantes que las variaciones’ [Noam Chomsky]. Desde luego, estas ‘continuidades’, que en última instancia (y lógicamente) apuntaban a obtener un lugar preponderante en los asuntos mundiales, fueron originalmente sostenidas y alentadas por quienes construyeron la nación.”<sup>19</sup>

El sociólogo estadounidense James Petras argumenta que al acercarse el final del siglo XX surge en Estados Unidos una nueva estructura de clases con dos ejes: uno anclado al sector productivo orientado al mercado internacional; el otro, al sector improductivo de la economía nacional.<sup>20</sup> El autor identifica un círculo restringido de “castas de apoyo” integradas por abogados, contadores, asesores, académicos, publicistas y sus equipos técnicos y administrativos que rodea estos nuevos centros de poder. Asimismo, postula que la clase dominante está vinculada al poder ejecutivo a través del intercambio de personal, de afinidades ideológicas como requisito para tener acceso al gobierno y de la integración estructural – el poder político global está vinculado a los actores económicos globales y viceversa. En la medida en que los sectores dirigentes del capital norteamericano son internacionales, las necesidades de este sector han ido forjando al Estado – mediante el financiamiento de campañas y, más profundamente, por vínculos entre las instituciones estatales y las estructuras del

---

<sup>18</sup> José Luis Valdés Ugalde, *Estados Unidos: Intervención y poder mesiánico, La Guerra Fría en Guatemala, 1954* (México, D.F.: Instituto de Investigaciones Jurídicas y Centro de Investigaciones Sobre América del Norte, UNAM, 2004), pp. 1-2.

<sup>19</sup> *Ibidem*, p. 22.

<sup>20</sup> James Petras, *et al.*, *¿Imperio o República? Poderío mundial y decadencia nacional de Estados Unidos* (México D.F.: Siglo Veintiuno editores, 1998), p. 4 y 5.

capital. La ideología existente, las instituciones del Estado y las estructuras económicas conforman el marco para el debate político y la política económica.

El columnista neoconservador Charles Krauthammer declaró en la revista *Foreign Affairs* en 1991 que el mundo post Guerra Fría se encontraba en un “momento unipolar” con el predominio de Estados Unidos como la única gran potencia mundial.<sup>21</sup> Los neoconservadores son críticos de los gobiernos de George Bush Sr. y William Clinton por no asumir, políticamente, el momento de supremacía en el que se encontraba Estados Unidos después del colapso del sistema socialista. Hoy en día, ésta es la política dominante de la Casa Blanca bajo George W. Bush Jr. donde se vuelve a no considerar las reglas y normas internacionales como un marco jurídico para resolver los asuntos de las relaciones entre países. Su poderío militar inigualado le garantiza la supremacía global convirtiéndolo así en un imperio con intereses globales que dictan las políticas mundiales.

Después de los atentados del 11 de septiembre de 2001, el tema de la seguridad nacional e internacional se ha vuelto prioritario para Estados Unidos. En la región de América del Norte se ha iniciado un proceso de integración trilateral y permanente, la Alianza Para la Seguridad y la Prosperidad de América del Norte (ASPAN) con la finalidad de promover el crecimiento económico en la región y desarrollar un enfoque común en materia de seguridad. El politólogo mexicano Alejandro Chanona Burguete postula que aunque la construcción de una identidad regional está abierta a debate, la construcción de una comunidad es inevitable.<sup>22</sup>

En relación a este punto afirma:

“La realidad apunta a que los intereses nacionales y las amenazas van más allá de nuestras fronteras, así extendiendo el efecto de la seguridad nacional al terreno de la seguridad regional. La proyección de

---

<sup>21</sup> Charles Krauthammer, “The Unipolar Moment”, *America and the World 1990/91*, *Foreign Affairs*, vol. 70, no. 1.

<sup>22</sup> Alejandro Chanona Burguete, “Regional Integration and Security: A Comparative Perspective of the European Union and North America”, *Norteamérica*, año 1, núm. 1, enero-junio de 2006, pp. 95.143.

un bloque regional de América del Norte en materia de política internacional está lejos de ser un hecho. Sin embargo, lo que está sucediendo es que se está creando un bloque regional con un avance político en la coordinación y articulación de las acciones, aunque éste sea bajo la hegemonía de Estados Unidos.”<sup>23</sup>

El sistema bipolar del equilibrio mundial, socialismo-capitalismo del siglo pasado, mantenía el impulso intervencionista de Estados Unidos bajo control y lo obligaba a participar en asuntos internacionales por medio del poder blando y la diplomacia para mantener sus alianzas. La administración de Ronald Reagan estableció los cimientos para la política neoconservadora actual de Washington. Esta política tuvo su impulso durante la década de los años 1990 cuando se comenzó a discutir la necesidad de evitar participar en proyectos de estabilidad global (ie. crisis humanitarias, cambios climáticos, escasez de recursos naturales). El nuevo enfoque estaba dirigido hacia una política militar que adoptaba la idea de hegemonía global para mantener su supremacía. Aunque las estrategias del unilateralismo y del intervencionismo no son nuevas – Estados Unidos ha apoyado a numerosos regímenes dictatoriales y violadores de los derechos humanos alrededor del mundo y ha utilizado todo tipo de armas, incluyendo las nucleares, en la población civil – es la primera vez que opta por abandonar casi por completo su liderazgo dentro de un marco de reglas, normas e instituciones diseñadas para el beneficio de todas las naciones.

Durante esta década surgieron varios enfoques nuevos, incluyendo los que postulaban el fin de la ideología, y el de las guerras culturales. Salieron a relucir autores como Francis Fukuyama y su declaración sobre el “fin de la historia”<sup>24</sup> y Samuel P. Huntington con su controvertido paradigma del “choque de civilizaciones”.<sup>25</sup> También hubo un auge en el fundamentalismo religioso, que ha

---

<sup>23</sup> *Ibidem*, p. 135.

<sup>24</sup> Francis Fukuyama, *The End of History and the Last Man* (Nueva York: The Free Press, 1992).

<sup>25</sup> Samuel Huntington, *The Clash of Civilizations and the Remaking of World Order* (Nueva York: Simon & Schuster, 1996).

sido acreditado con la victoria electoral de la administración republicana de George Bush Jr. La agenda radical de los seguidores de la línea dura de esta administración, los llamados halcones neoconservadores, encuentra una salida y es impulsada después de los atentados del 11/9. De acuerdo a este nuevo paradigma, predomina la lógica axiomática del binomio “amigo-enemigo” de Carl Schmitt y como principio legitimador el enemigo durante la Guerra Fría, el comunismo, ha sido reemplazado por el terrorismo. La última década del siglo XX dio pie a un reacomodo de los valores y las creencias neoconservadoras y fundamentalistas que hoy se reflejan en un agresivo antimultilateralismo, lo que ha llevado a un unilateralismo militar, un desdén por la diplomacia, y un absolutismo moral.

Estados Unidos no ha vacilado en autoproclamarse el país rector y promotor de la democracia mundial, promoviendo una ideología cargada de creencias morales y religiosas que justifica y le otorga legitimidad a su sistema político y su hegemonía. El eje articulador de este trabajo se encuentra en la hipótesis de que, además del control político y financiero, las “ideas” son importantes en la reproducción de la filosofía política pragmática estadounidense. Estas ideas se formulan y posteriormente se articulan a través de instancias tradicionales - los intelectuales - y de instancias nuevas que adoptan la forma de los llamados *think tanks*. Los “grupos de élite” que se organizan y se reproducen de manera corporativa en este país, y el impacto que éstos tienen en la formulación e implementación de la política externa, demuestran nuevamente cómo se reproduce esta hegemonía intelectual estadounidense.

## **1.1 La teoría de las élites**

La palabra élite, se ha transformado a través de la historia, adquiriendo diferentes acepciones. El término francés “élite” es el sustantivo correspondiente al verbo *elire* (escoger) y hasta el siglo XVI, fue tan solo *choix* (elección, acción de

escoger). En el siglo siguiente adquirió más que todo un sentido comercial, para designar a los bienes de calidad especial y fue en el siglo XVIII cuando se empezó a determinar mediante esta palabra a algunos grupos sociales y, con tal sentido, pasó al inglés. Élite empezó a constituirse en el significado que hoy es usual durante la *Belle Époque*, y se difundió extraordinariamente al socaire de la boga de los autores “Maquiavelistas” (o “Maquiavélicos”<sup>26</sup>) en el primer tercio del siglo XX.<sup>27</sup>

A lo largo del último tercio del siglo XIX un grupo significativo de pensadores, entre los que es necesario destacar, ante todo, las figuras de Vilfredo Pareto, Gaetano Mosca y Roberto Michels, recupera un tema recurrente en la historia de las ideas políticas como centro de toda su argumentación, constituyendo la llamada “teoría clásica de las élites”.<sup>28</sup> A pesar de que las ideas de estos autores han sido desprestigiadas por ser adoptadas por el fascismo de Benito Mussolini en Italia<sup>29</sup>, especialmente las de Michels, tienen una función importante en el análisis de las “élites” en sociedades modernas y en particular en Estados Unidos.

El eje central de la teoría de las élites radica en la idea del dominio de la minoría sobre la mayoría – la primera entendida como “élite”. A ésta se le refiere como a la “élite gobernante” que ejerce el control efectivo del poder (Pareto), la “clase política” (Mosca), y la “clase dominante” (Michels). Asimismo, reconoce que, dadas las variables de la naturaleza de los talentos y capacidades, ningún grupo de seres humanos puede hacer todo al mismo tiempo, por lo cual es inevitable que

---

<sup>26</sup> *Maquiavellians* ha sido traducido al español como los “maquiavelistas”, los “maquiavelianos”, y los “maquiavélicos”. Más allá de ser un dilema de semántica, hay una intencionalidad universal en la palabra “maquiavélicos” que connota malicia y engaño. Este trabajo se refiere a los autores que se basan en los conceptos filosóficos de Maquiavelo como “maquiavélicos”.

<sup>27</sup> Rocío Valdivielso del Real, “Teoría de las Élites”, *Diccionario Crítico de Ciencias Sociales*, consulta julio 20, 2005, [www.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/E/teoria\\_elites.htm](http://www.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/E/teoria_elites.htm).

<sup>28</sup> Hay autores que argumentan que al no existir una unidad o conciencia de ella, se le llama “teoría” y no “escuela” de pensamiento elitista. Véase María Luz Morán, “La teoría de las élites”, en Fernando Vallespín, ed., *Historia de la Teoría Política*, volumen 5 (Madrid, Editorial Alianza: 1993), p. 132.

<sup>29</sup> El movimiento fascista italiano estuvo bajo el mandato de Benito Mussolini de 1922 a 1943. Este movimiento totalitario es apoyado por las clases económicas más poderosas, las élites empresariales, se opone a la razón y se basa en el sentimiento nacionalista.

exista algún tipo de delegación de autoridad.<sup>30</sup> De acuerdo a esta teoría, la democracia es un mito.

Esta teoría rechaza un análisis monista de la historia – es decir, cualquier teoría de la historia que postule una sola causa para explicar todo lo que sucede – y se basa en los conceptos del “poder”, por lo cual sus proponentes han sido clasificados los “neomaquiavélicos”. En su obra clásica de 1943, *The Machiavellians*<sup>31</sup>, el teórico político estadounidense James Burnham (1905-1987) analiza el papel desempeñado por los nuevos maquiavélicos quienes hasta entonces habían tenido mucha influencia en Europa, pero que eran prácticamente desconocidos en Estados Unidos.

Sidney Hook<sup>32</sup> (1902-1989), el filósofo político pragmático estadounidense más controvertido, discípulo destacado del conocido pragmático John Dewey (1859-1952) y jefe de Burnham en el Departamento de Filosofía en el *Washington Square College* de la Universidad de Nueva York, escribe el prólogo de su libro. Hook hace hincapié en un Burnham familiarizado con los clásicos políticos y fogueado, como él, en el trotskismo, y de cómo aquél pasa, a instancias suyas, de una primera indiferencia hacia Mosca, Michels y Pareto, a la aceptación “de la validez básica de sus análisis” que confirman “su propia concepción no utópica de la sociedad libre”.<sup>33</sup>

Después de una marcada etapa marxista, Hook y Burnham se suman enérgicamente a los esfuerzos estadounidenses de servicios estratégicos anticomunistas, tanto así que en reconocimiento a su labor, en 1985 y 1983 respectivamente, reciben de manos del Presidente Ronald Reagan la Medalla

---

<sup>30</sup> Sidney Hook, “Reflections on Re-Reading ‘The Machiavellians’”, Introducción en James Burnham, *The Machiavellians: Defenders of Freedom, A Defense of Political Truth Against Wishful Thinking* (Washington, D.C.: Gateway Editions, 1987), p. xiv.

<sup>31</sup> Véase James Burnham, *The Machiavellians: Defenders of Freedom, A Defense of Political Truth Against Wishful Thinking* (Washington, D.C.: Gateway Editions, 1987).

<sup>32</sup> Véase Robert Talisse, “Sidney Hook Reconsidered”, en *The Pragmatism Cybrary*, consulta julio 22, 2005, [www.pragmatism.org/genealogy/hook.htm](http://www.pragmatism.org/genealogy/hook.htm).

<sup>33</sup> José Luis Orozco, *El Estado Pragmático* (México, D.F.: Fontamara/Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 1997), p. 292.

Presidencial de la Libertad.<sup>34</sup> Visualizado como “el filósofo de la Guerra Fría” por propios y extraños, y como el “Sócrates americano” por sus discípulos, Hook no merecerá años después sino una magra referencia cuando se establecen académica y oficialmente los vínculos entre el pragmatismo y a teoría política de éste. “Maquiavelo de la Guerra Fría”, a decir de muchos, Burnham verá luego que ese honor no alude sino a la virulencia, el dogmatismo y la prepotencia que, ciertamente tienen muy poco que ver con Maquiavelo.<sup>35</sup>

En *The Machiavellians*, Burnham expone cómo son los maquiavélicos y analiza los principios de la teoría de las élites para definir el pensamiento de Maquiavelo como una tradición distintiva del pensamiento político. Partiendo del argumento de que una nueva clase gerencial (*managerial class*)<sup>36</sup> compuesta por ejecutivos, técnicos, burócratas y soldados estaba reemplazando la clase capitalista, Burnham postula que una revolución social significa un cambio relativamente rápido en la composición y estructura de la élite y en su relación con la no élite. De acuerdo al autor, la élite emergente aseguraría mejor sus intereses si conservara algunos rasgos de democracia, como oposición política, libertad de opinión y cierto control sobre la “circulación de las élites”, elementos que traslada al caso de Estados Unidos.

De modo muy esquemático se pueden fijar una serie de principios comunes a estos neomaquiavélicos:<sup>37</sup>

---

<sup>34</sup> La Medalla Presidencial de la Libertad fue establecida en 1945 por el entonces presidente Harry S. Truman para reconocer la labor civil en ayuda a la intervención militar de Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial. Posteriormente, el premio se convirtió en permanente por órdenes ejecutivas del presidente John F. Kennedy. Este privilegio es otorgado cada año a quienes han realizado contribuciones excepcionalmente meritorias a la seguridad o a los intereses nacionales de Estados Unidos, a la paz mundial, o a los esfuerzos culturales u otros significativos en lo público o lo privado. Para una lista completa de recipientes del premio véase <http://medaloffreedom.com/1985Recipients.htm>.

<sup>35</sup> Orozco, *El Siglo del Pragmatismo Político* (México, D.F.: Fontamara, 2004), p. 148.

<sup>36</sup> Véase James Burnham, *The Managerial Revolution: What is Happening in the World* (Nueva York, The John Day Company, Inc., 1941).

<sup>37</sup> Morán, *Op. cit.*, p. 135-136.

1. Afirmación de la posibilidad de una ciencia objetiva de lo político y lo social, comparable, en sus métodos, a otras ciencias empíricas (realismo político).
2. El objetivo principal de la ciencia política no es sino el estudio de la lucha por el poder en sus diferentes formas, bien sean reconocidas o disimuladas.
3. El conocimiento de las leyes de la vida social y política implica tener que ir más allá de las declaraciones verbales y creencias de los hombres, puesto que la acción lógica o racional juega un papel muy pequeño en la evolución política o social de las comunidades humanas.
4. La división social más importante para comprender la evolución política de las sociedades es la que se establece entre la clase dirigente y la dirigida. La historia de las sociedades humanas es, por tanto, la historia de la élite o de la clase dirigente.

El mundo de fines del siglo XIX es uno donde predominan grandes procesos de transformación, la sociedad industrial y la de masas. La teoría clásica de las élites rechaza la noción marxista de clase social y se presenta, intencionalmente o no, como una propuesta alternativa a los fenómenos de estratificación y desigualdad social. Pareto postula que éstas no funcionan bajo un modo lógico-racional y que la lucha de clases, de acuerdo a Karl Marx, no termina con el triunfo del proletariado sino que continúa en una circulación de las élites del poder. Mosca argumenta que, dado su número y su falta de organización, las masas son incapaces de gobernar. Michels señala que ningún movimiento puede ser exitoso si no tiene organización, lo cual significa que hay quienes tienen mayor autoridad que otros, haciendo evidente que la autoridad significa jerarquía.

### **1.1.1 Vilfredo Pareto, Gaetano Mosca y Roberto Michels**

Vilfredo Pareto (1848-1923), fue un aristócrata nacido en París, de padre marqués italiano exiliado en Francia y madre francesa. Se formó como ingeniero en Turín, fungió como directivo de empresas ferroviarias en Florencia, se desempeñó como



catedrático de Economía en la Universidad de Lausana, Suiza, se avocó a la sociología política en sus últimos años de vida, y, aunque nunca fungió como tal, fue nombrado senador del Reino de Italia en 1923, año de su muerte.<sup>38</sup> Fue creador del concepto de “eficiencia de Pareto” o Pareto “optimalidad” – utilizado principalmente en modelos para realizar un proceso de toma de decisiones y en escenarios de optimización – y en la microeconomía por la “curva de indiferencia”. Es conocido por sus contribuciones a la economía, especialmente al campo de la distribución de riqueza al observar que en Italia el 20% de la población poseía el 80% de la propiedad, y en la sociología política por el concepto de “circulación de las élites”.

El principio económico de Pareto adquiere más el contorno de una estrategia pragmática que se vale de las nociones paralelas, correlativas, del equilibrio general y la circulación de las élites para crear un mundo movedido, cambiante, en el cual la interrelación de la política y la economía adquiere combinaciones multiformes que se sustraen neutral y científicamente a los dogmas democráticos del liberalismo político racionalista.<sup>39</sup> En 1916 publica el *Tratado de sociología general*. En éste parte de la “teoría de la acción” – la cual analiza las acciones y el comportamiento para comprender la realidad humana – para plantear su concepto de “circulación de élites”, “residuos” y “derivaciones”.

Paso a paso, afirma el politólogo José Luis Orozco, Pareto actualiza y repiensa las contradicciones y conjunciones del conservadurismo y el liberalismo modernos que parten de Maquiavelo y Hobbes, de Adam Smith y Edmund Burke. Sus ideas se basan en complicadas divisiones y tipologías sobre las actitudes y el comportamiento de los actores sociales, y sobre la lógica, o falta de ella, en la actividad humana como base para llegar a la teoría de la acción. La distinción paretiana es un pobre equivalente de una clasificación de las acciones según el

---

<sup>38</sup> Véase “Vilfredo Pareto”, en Robert Benewick, *et. al.*, *Op. cit.*, pp. 197-198, y página de Internet, consulta julio 25, 2005, <http://cepa.newschool.edu/het/profiles/pareto.htm>.

<sup>39</sup> José Luis Orozco, “Pareto: Los equilibrios del liberalismo y el fascismo”, *Acta Sociológica*, UNAM, Nueva época, núm 44, mayo-agosto, 2005, p. 17.

grado de estructuración racional y, diversamente, según la intensidad de la motivación.<sup>40</sup>

Declara Pareto en el *Tratado*:

“Le guste o no le guste a ciertos teóricos, es un hecho que la sociedad humana no es homogénea, que los hombres son distintos física, moral e intelectualmente; pretendemos estudiar los fenómenos reales y, por lo tanto, tenemos que tener en cuenta este hecho. Y también tenemos que tener en cuenta ese otro hecho de que las clases sociales no están enteramente separadas, ni siquiera en los países donde existen castas, y que en las naciones civilizadas modernas se produce una intensa circulación entre las diversas clases.”<sup>41</sup>

Pareto postula que la conducta de los hombres responde a reacciones psicológicas profundas (impulsos y sentimientos) y a intereses basados a la vez en el instinto y la razón, y no al efecto de ideologías, teorías y filosofías políticas: la “ciencia lógico racional”. Las premisas hechas por los individuos son manifestaciones (“residuos” o “derivaciones”) de diferentes estados psíquicos. Los residuos corresponden a ciertos instintos no lógicos o no racionales, pero no los comprenden a todos. Hay instintos, de acuerdo a Pareto, que no se visten de razonamientos; simples apetitos, gusto y disposiciones, y, en los hechos sociales, esa clase bastante notable a la que se llama intereses.

Pareto identifica numerosas derivaciones, de las cuales sobresalen dos como las más importantes: Clase I (“el instinto de la combinación”), los zorros de Maquiavelo, ejemplificado por los políticos liberales que utilizan medios de astucia y concesiones estratégicas para ganarse a simpatizantes; y Clase II (“la

---

<sup>40</sup> José Luis Orozco, *Pareto: Una lectura pragmática* (México, D.F.: Fontamara/Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 1997), p. 12 y 15.

<sup>41</sup> Vilfredo Pareto, *Forma y equilibrio sociales: Extracto del Tratado de Sociología General* (Madrid: Alianza Editorial, 1980), p. 63.

persistencia de los agregados”), los leones de Maquiavelo, políticos de tendencia conservadora que se apoyan en la ley y el uso de la fuerza.

De acuerdo a Pareto, la élite en una sociedad no es nunca estática. Su estructura, composición y la forma como se relaciona con el resto de la sociedad está siempre cambiando. La élite en una sociedad está compuesta por aquellos individuos que sobresalen en sus distintas funciones o profesiones y de donde surge una élite gobernante. Ésta tampoco es hereditaria, sino que está formada por individuos que manifiestan cualidades y aptitudes superiores a los demás, lo cual les proporciona poder y prestigio en la sociedad. Existe una clase no selecta (inferior) y una clase selecta (superior). El autor sostiene que toda sociedad es dirigida por sus élites y que la política y la historia no son sino una “circulación y el reclutamiento abierto de la clase selecta”<sup>42</sup> (la élite), lo cual mantiene el equilibrio del sistema social asegurando la movilidad ascendente de los más aptos.

Esta circulación o alternancia de las élites permite conservar, por lo menos para los fines del poder, las relaciones existentes de poder y, por otro lado, establecer nuevas combinaciones de tales relaciones. La falta de circulación de las élites conlleva al inicio de su degeneración, la corrupción y el mal manejo del gobierno. Cuando no existen las condiciones para una libre circulación, cae el sistema, como ha sido el caso de la historia de las aristocracias. De aquí una de sus citas más célebres: “Las aristocracias no duran. Por las razones que sea, es incontestable que, al cabo de un cierto tiempo desaparecen. La historia es un cementerio de aristocracias”.<sup>43</sup> Hay que permitir cierta libertad de circulación para darle oportunidad a los mejores de escalar hasta donde sus ambiciones y talento se lo permitan.

El cambio social está influenciado no solo por el cambio de individuos, sino más bien por el tipo y las nuevas relaciones que establece con la sociedad. Si en la

---

<sup>42</sup> *Ibidem*, p. 68.

<sup>43</sup> *Ibidem*, p. 70.

sociedad existieran las condiciones de perfecta competencia (concepto adoptado de la formación económica del autor), el individuo correcto está en condiciones de entrar y salir libremente de la élite (como los comerciantes en el mercado) tendiendo a restablecer el equilibrio natural. Esta circulación de las élites también conlleva a un cambio social al traer consigo una circulación de ideas.

Afirma el politólogo Héctor Zamitiz que Pareto, quien fue acusado por algunos de simpatizante fascista, por otros de escéptico y cínico, y por todos de maquiavélico, tuvo una difusión cultural muy “extravagante”. Muy apreciado por los investigadores en sociología de las organizaciones, de las ideologías y de la propaganda, Pareto es ciertamente uno de los padres fundadores de la sociología del conocimiento moderno. Estudia lo irracional no para someter, sino porque el hombre es un animal racionalista que actúa sobre todo bajo la empresa de fuertes pasiones. He aquí por qué este pesimismo, este realismo y neo-maquiavelismo que descompone las doctrinas y las teorías para después reagruparlas en función de la verdad, del éxito, de la utilidad y de la conformidad de los hechos.<sup>44</sup>

Respecto al impacto de Pareto en el pensamiento político estadounidense contemporáneo, José Luis Orozco postula lo siguiente:

“Reducido por sus ‘discipulos respetables’, principalmente norteamericanos, a pionero de la economía del bienestar y las teorías del mercado político, y a la pálida y fantasmagórica condición abstracta del *personaje* cifrado en un *principio* o un *teorema fundamental* de la optimalidad y la libertad, ejes del neoliberalismo de hoy, arrancado en suma de su entorno vital e intelectual, Pareto sufre la misma suerte de Marx, la de ser citado por todos, casi siempre fuera de contexto, y leído por ninguno.”<sup>45</sup>

---

<sup>44</sup> Héctor Zamitiz Gamboa, “Vilfredo Pareto: La Gestación de un sistema general de pensamiento y de una concepción de sistema social”, *Acta Sociológica*, UNAM, Nueva época, núm 44, mayo-agosto, 2005, pp. 92-93.

<sup>45</sup> Orozco, *Pareto: Una lectura pragmática*, *Op. cit.*, p. 16.

James Burnham analiza la obra de Pareto diciendo que existe una relativa libre circulación de las élites – ascendente y descendente – lo cual es un requisito para una sociedad sana y fuerte. Sin embargo, señala que en Estados Unidos, en teoría todos tienen el derecho a ser millonarios y propietarios de grandes industrias; pero desde la Primera Guerra Mundial la puerta para acceder a ésto se ha ido cerrando.<sup>46</sup> La élite en Estados Unidos serviría mejor a sus intereses si conservara algunos rasgos democráticos, como partidos de oposición, la prensa libre y una controlada circulación de las élites. Con todo, la formación matemática, la inclinación empresarial, la vocación económica, polémica y académica y la final articulación sociológica de sus grandes premisas le convierten en el visualizador político más completo, y por ello el más escéptico y franco –maquiavélico en estricto sentido–, de la generación liberal conservadora que abre, en condiciones de desventaja ideológica, el Siglo XX.<sup>47</sup>

Gaetano Mosca (1858-1941) nació en Palermo, Italia y fue un prestigioso académico de derecho constitucional en Palermo, Turín y Roma.<sup>48</sup> También ejerció como diputado y senador en distintas ocasiones y publicó en 1896 su libro *Elementos de la Ciencia Política*, la exposición más clara y contundente de su idea del elitismo. Esta obra está vertebrada por una tesis central: en todas las sociedades aparecen inevitablemente dos clases, la “clase dirigente” o gobernante, y la “clase dirigida” o gobernada. La primera es sostenida por algún tipo de legitimidad ya sea la fuerza, la religión, y/o elecciones y es minoritaria. La segunda es entre la mayoría de la población, más numerosa y desorganizada. Todo cambio político o social, de acuerdo a Mosca, sería el desplazamiento de una minoría por otra, y la idea de la democracia, como voluntad de la mayoría, una simple ilusión.

---

<sup>46</sup> Burnham, *Op. cit.*, p. 236.

<sup>47</sup> Orozco, *Pareto: Una lectura pragmática*, *Op. cit.*, p. 12.

<sup>48</sup> Véase “Gaetano Mosca”, en Robert Benewick y Philip Green, eds, *The Routledge Dictionary of Twentieth-Century Political Thinkers*, 2da edición (Nueva York: Routledge, 1998), pp. 182-183, y página de Internet, consulta julio 28, 2005, [www.alipso.com/monografias2/Las\\_Fuerzas\\_politicas/index.php](http://www.alipso.com/monografias2/Las_Fuerzas_politicas/index.php).

Mosca postula que, a lo largo de la historia de la humanidad, nunca ha existido, ni existirá, un gobierno de mayoría. La élite es una clase política, definida como “minoría organizada”, la cual monopoliza el poder político. Opuesto a como lo concibe Pareto, la élite controla burocráticamente el acceso a si misma. El gobierno no recae en la mayoría, sino en una minoría denominada la “clase política”, y el surgimiento de una nueva clase política sabia e iluminada, lo que él denomina una “clase política intelectual”.<sup>49</sup> Una buena parte de su obra está destinada a refutar la tesis de que es posible crear una sociedad justa en la que el Estado sea una expresión auténtica de la voluntad general.

Roberto Michels (1876-1936) nació en Colonia, Alemania.<sup>50</sup> Entre 1903 y 1907 fue miembro activo del Partido Democrático Socialista de Alemania. Favoreció la lucha de clases utilizando agitaciones y huelgas. Debido a sus puntos de vista socialistas, tuvo que abandonar Alemania y, a recomendación de Max Weber, se ubicó en la Universidad de Turín en Italia. Aquí conoció a Mosca y Pareto y se convirtió a la teoría de las élites renunciando después al Partido Socialista. Desde 1920 a 1930 apoyó el nacionalismo italiano y aceptó una cátedra en la conocida facultad fascista de Ciencias Políticas de la Universidad de Perugia. La teoría de Michels es la que provee del principal argumento en contra de la posibilidad de una democracia participativa y el socialismo.

En 1911 publicó *Political Parties: Sociological Study of the Oligarchical Tendencies of Modern Democracy*, estableciéndose como un teórico de las élites. En sus escritos fue más allá de Pareto y Mosca para argumentar que la dominación de las élites era inevitable. Michels argumenta que las élites derivan su poder del hecho mismo de separar a las mayorías del poder. Las organizaciones terminan por negar a sus miembros las oportunidades para participar y los dejan como

---

<sup>49</sup> Morán, *Op. cit.*, p. 164.

<sup>50</sup> Véase “Roberto Michels”, en Robert Benewick, *et. al.*, *Op. cit.*, pp. 197-198, y página de Internet, “Roberto Michels”, consulta julio 28, 2005, [www.academicdb.com/robert\\_michels\\_y\\_la\\_teor\\_iacute\\_a\\_elitista\\_de\\_la\\_d\\_15415](http://www.academicdb.com/robert_michels_y_la_teor_iacute_a_elitista_de_la_d_15415).

servientes de la organización. De acuerdo a Michels, las luchas de élites ocurren pero predominan las concesiones y la cooperación que aseguran su continuidad. Revueltas desde abajo, desafiando la habilidad de los líderes, son controladas por la fuerza y el control de la élite. El autor sustenta su tesis argumentando que hay una “ley de hierro de la oligarquía” a los que dominan.

Desde el planteamiento de Mosca, en *Elementos de Ciencia Política* (1923), se considera que la teoría clásica de las élites no es esencialmente antidemocrática, solo que no es práctico un gobierno por todo el pueblo. Lo que falta es encontrar los mecanismos que permitan el acceso de todos los ciudadanos al control político de los elegidos frente a los electores. Varios autores discuten este tema, entre ellos: Thorstein Veblen en *The Engineers and the Price System* (1921); Harold Lasswell en *Politics: Who Gets What, When and How* (1936); James Burnham en *The Machiavellians* (1947); Abraham Kaplan en *Power and Society* (1950). Sin embargo, no es hasta 1956 cuando C. Wright Mills en *Power Elite*, le da a la teoría una nueva dimensión.

### **1.1.2 C. Wright Mills y la élite del poder**

Charles Wright Mills<sup>51</sup> (1916-1962) – el influyente sociólogo y polemista estadounidense que acuñó el término la “élite del poder” (*power elite*) – desarrolla su teoría como una concepción de la forma que adopta el poder en Estados Unidos y aboga por una política de responsabilidad. Mills describe la relación entre la élite política, militar y económica como una entre grupos que comparten una visión del mundo: 1) lo “metafísico militar” como una definición militar de la realidad; 2) la “identidad de clase”, por la cual se reconocen distintos y superiores

---

<sup>51</sup> La obra de C.W. Mills incluye: *From Max Weber: Essays in Sociology* (1946), *The New Men of Power: America's Labor Leaders* (1948), *White Collar: The American Middle Classes* (1951), *Character and Social Structure: The Psychology of Social Institutions* (1953), *The Power Elite* (1956), *The Causes of World War Three* (1958), *The Sociological Imagination* (1959), *Listen Yankee: The Revolution in Cuba* (1960), *The Marxists* (1962), *Power, Politics and People: The Collected Essays of C. Wright Mills* (1963).

al resto de la sociedad; 3) el intercambio entre las tres estructuras institucionales y los consejos administrativos de las mismas; 4) la cooptación y la socialización de potenciales nuevos miembros se basa en qué tan bien se pueden clonar socialmente como parte de esta élite. Todo esto se da en un escenario económico donde predomina “la economía permanente de guerra”.

La élite del poder en las sociedades modernas comanda los recursos de las organizaciones burocráticas que han logrado dominar las sociedades industrializadas. Mills hace hincapié en que el término “clase dominante” (*ruling class*) está mal empleado dado que “clase” es un término económico y “dominante” es un término político.<sup>52</sup> Esta frase contiene la idea subyacente de que la clase económica gobierna políticamente. Dado el crecimiento burocrático en las sociedades modernas, se ha evidenciado un crecimiento en el número y en el desempeño de los burócratas (*white collar*) lo que ha terminado por cambiar el carácter de la sociedad estadounidense. La elite del poder se encuentra en la tercera parte más alta hacia el vértice de las pirámides de salarios y profesiones y existen diferencias importantes entre el poder, el prestigio, y los salarios de éstos con sus subalternos. Los integrantes de esta élite nacen de clase alta, asisten a escuelas y universidades de prestigio (*Ivy League*), ingresan a asociaciones y organizaciones del mismo nivel, leen los mismos periódicos, asisten a las mismas iglesias y se relacionan por matrimonio. Comparten, por lo tanto, un estilo de vida y una herencia que los une, y de lo cual no se pueden despojar. Existe una unidad en la élite del poder que se establece por medio de alianzas entre los tres poderes; el económico, el político, y el militar.

El poder de Estados Unidos, de acuerdo a Mills, está concentrado en la economía (las corporaciones), el gobierno (la burocracia de Estado), y el ejército. Dado que existe una jerarquía en el poder, el poder de la élite radica en la autoridad de las organizaciones sociales y no en los individuos. Existe una estructura social que aumenta y centraliza el proceso de toma de decisiones dejando la autoridad en manos de hombres del mismo perfil social y con la misma visión del mundo. El

---

<sup>52</sup> C. Wright Mills, *The Power Elite* (Nueva York: Oxford University Press, 1956/2000), p. 277.



control del poder proviene, entonces, de los valores y las creencias compartidas de esta élite que cree en el sistema de libre comercio, incluyendo las ganancias, la propiedad privada, la desigual y concentrada distribución de la riqueza, y la inviolabilidad del poder económico privado. Para conseguir esto, piensan que la responsabilidad primaria del gobierno es mantener un clima favorable para los negocios. Todas las otras responsabilidades del gobierno, incluyendo el bienestar social y la protección del medio ambiente, son secundarias.

En general, la élite respeta las libertades civiles, sigue principios constitucionales establecidos, y opera de una manera abierta y tolerante; no recurre a métodos de terror sino a métodos de persuasión. El modelo de las élites percibe al mundo como una pirámide de poder, donde un pequeño grupo de la élite en la parte superior toma las decisiones más importantes para todos los que se encuentran en la base. Por otro lado, Mills plantea que las masas ubicadas en la parte inferior de la pirámide son desorganizadas y, por lo tanto, políticamente dependientes y explotadas. Este modelo elitista se encuentra en una posición diametralmente opuesta al pluralismo. Dado que Estados Unidos se considera un país ejemplar para promover los principios de una democracia liberal y participativa, el modelo elitista presenta un panorama menos favorable donde el poder radica en manos de un grupo selecto y no en la ciudadanía.

La Guerra Fría elevó el prestigio y el poder de la estructura del sistema militar (*establishment*) de Estados Unidos al crear una economía de guerra permanente. Las demandas de la política exterior, las amenazas de los adversarios potenciales, el nivel tecnológico de las nuevas armas, especialmente aquellas de destrucción masiva, le han otorgado un grado de poder y prestigio al grupo selecto de líderes militares. El militarismo estadounidense está también inculcado en la población de ese país por medio de la educación escolar, el patriotismo y la religión. Además, por la manipulación y control de los medios de comunicación de masas, el cultivo de la opinión de los líderes, y la ideología dominante.

La apatía y la insensibilidad moral de las masas frente a los excesos del capitalismo, así como la inactividad política de los intelectuales también han contribuido a esta militarización. Mills identifica cinco problemas sociales asociados a esta situación: a) la alienación; b) la insensibilidad moral; c) las amenazas a la democracia; d) las amenazas a la libertad humana; e) el conflicto entre la racionalidad burocrática y la razón humana. Al igual que Karl Marx, Mills ve el problema de la alienación como característico de las sociedades modernas, y vinculada al trabajo. Sin embargo, difiere del marxismo al no culpar al capitalismo del problema sino a la división moderna del trabajo. De acuerdo a Mills, las personas han perdido la fe en sus líderes y se han vuelto apáticas. Esta apatía da pie a la insensibilidad moral que los lleva a aceptar las atrocidades cometidas por sus líderes. Como resultado, dada las características de la comunicación de masas, el ser humano se vuelve un espectador de todo, pero testigo de nada. A su vez, la élite no promueve la participación masiva por temor a desequilibrar su control. El autor advierte que una sociedad dominada por una organización social racional (burocrática) no se basa necesariamente en la razón humana, la inteligencia y la buena voluntad hacia los seres humanos. Así, los estadounidenses se vuelven más bien consumidores de los productos del mercado, que en creadores de su política exterior.

En su libro *The Power Elite*, Mills denuncia que las grandes concentraciones de poder se burlan de la democracia estadounidense. También acusa a sus colegas intelectuales de haberse vendido al conservadurismo de la época, dejando al pueblo en un estado de ignorancia parecido a los regimenes totalitarios que Estados Unidos había combatido o estaba combatiendo.<sup>53</sup> En sociedades burocráticas industriales el trabajador es disuadido de utilizar su propio juicio en la toma de decisiones y se distancia de sus capacidades intelectuales y creativas. Por esta razón, la educación en Estados Unidos se ha transformado, dejando a un lado el entrenamiento del pensamiento intelectual crítico; lo que tradicionalmente se predicaba para formar a “un buen ciudadano”: como el uso de la razón, la

---

<sup>53</sup> Alan Wolfe, “Afterword”, en C. Wright Mills, *The Power Elite*, *Op. cit.*, p. 364.

inteligencia y la buena voluntad. Esto ha abierto el camino hacia una educación vocacional y funcional, adecuada para satisfacer las necesidades de los grandes aparatos burocráticos del gobierno y de la industria. En las sociedades modernas ya no se producen intelectuales críticos, sino 'expertos' y "especialistas" limitados a ser un instrumento calificado para desarrollar los programas creados por los administradores burocráticos.

C. Wright Mills identifica tres tipos de poderes: el físico, el de la autoridad y el de la manipulación. El primero es rara vez utilizado en Estados democráticos dado que es contraproducente y poco efectivo. El segundo tipo de poder se ubica en los puestos de mando dentro de las jerarquías y se justifica por la creencia en la obediencia. El tercero es manejado sin el consentimiento de aquellos sin poder y es el más importante en sociedades democráticas. La clave de este último tipo de poder radica en las técnicas y tecnologías de manipulación donde la ciencia y la tecnología de estos tiempos permiten métodos de control sofisticados (la comunicación de masas). La forma de poder preferida es la sutil manipulación de las relaciones sociales. El poder político necesita ser justificado públicamente para legitimarse y asegurar la lealtad y obediencia de los dirigidos. La administración moderna, por lo tanto, se convierte en los valores y las actitudes - el *ethos* - de la sociedad moderna.

La investigación social, a su vez, ha sido guiada por requisitos administrativos y no por una preocupación intelectual. Se acumulan hechos para facilitar una decisión administrativa. De acuerdo a Mills, la calidad de la mente (*quality of mind*) es la que capta la historia y la biografía, y la relación entre ellas en la sociedad. Para realizar el propósito de las ciencias sociales, el individuo debe enfocarse en los problemas sustantivos y relacionarlos a las características estructurales e históricas de un sistema sociocultural ya que éstas afectan profundamente los valores, el carácter y el comportamiento de aquellos que incorporan ese sistema sociocultural.

C. Wright Mills cuestiona lo que significa ser un intelectual que no se preocupa de la naturaleza social del ser humano, y propone: a) no separar el trabajo de la vida, ya que son una unidad; b) mantener y usar un archivo (base de datos) de experiencias personales, profesionales e intelectuales - escribir y comunicar los pensamientos; c) estar en constante revisión y reflexión sobre los pensamientos y las experiencias individuales; d) encontrar cualquier escrito estimulante intelectualmente y conducente al análisis; e) poseer una actitud crítica hacia las palabras, frases e ideas y una determinación tenaz de interpretar el mundo; f) estimular la imaginación utilizando la disposición de ver el mundo desde la perspectiva del otro; g) no temer pensar en términos extremos de la imaginación en las etapas preliminares de la especulación; y h) expresar ideas en un lenguaje más directo y sencillo para no limitar la imaginación.<sup>54</sup>

La teoría de C. Wright Mills expone lo que él denomina el “complejo industrial militar”: la relación que existe entre los líderes políticos con las fuerzas militares y los contratistas de la industria de la defensa. Esta triada, formula y aplica políticas nacionales e internacionales para promover sus intereses comunes. El autor no se concentra en descifrar el proceso de toma de decisiones, si no más bien argumenta que una élite de poder compuesta por los líderes más influyentes del país manipulan el proceso político para satisfacer su agenda institucional. Aunque ciertos *think tanks*, como la *Rand Corporation*, el *Hudson Institute*, *The Centre for Strategic and International Studies*, y el *Institute for Naval Analysis*, dedicados a la formulación de políticas de seguridad nacional, encajan perfectamente bien en esta teoría, la mayoría de los centros de investigación restantes luchan por obtener la oportunidad de participar directamente con los líderes políticos. En esencia, los que no están involucrados en los estudios de seguridad nacional o defensa no entran en el triángulo del complejo industrial militar de Mills. La obra de C. Wright Mills sigue siendo actual en muchos aspectos está inserta en la crítica social, y destaca como una obra clásica contemporánea de las ciencias sociales.

---

<sup>54</sup> C. Wright Mills, “C. Wright Mills’ Home Page”, editado por Frank W. Elwell, 2001, consulta agosto 2, 2005, [www.faculty.rsu.edu/~felwell/Theorists/Mills/index.htm](http://www.faculty.rsu.edu/~felwell/Theorists/Mills/index.htm).

### 1.1.3 Robert A. Dahl y la pluralidad de las élites

Durante la década de los años 1960, C. Wright Mills mantuvo una polémica con el politólogo estadounidense Robert Dahl<sup>55</sup> (1915- ) sosteniendo la tesis de que los gobiernos estadounidenses estaban compuestos, básicamente, de una élite reducida. Dahl opinaba que existía una pluralidad de élites que funcionaban tanto limitando como cooperando con las demás. Aunque esto no es una verdadera democracia en el sentido populista, argumentaba Dahl, es un tipo de poliarquía.

En su libro *Who Governs?*<sup>56</sup>, Dahl cuestiona un sistema político donde casi todos los adultos pueden votar y donde el conocimiento, la riqueza, la posición social, el acceso a funcionarios públicos clave, y otros recursos son distribuidos de manera desigual. La respuesta que ofrece de quiénes gobiernan es que, dependiendo del enfoque, pueden ser los partidos políticos que representan a los individuos, los grupos de interés que representan a agrupaciones en la sociedad, o la perspectiva más pesimista que sostiene que la élite del poder es quien gobierna.

Los dirigentes de un sistema político generalmente adoptan una serie de doctrinas con el fin de explicar y justificar su liderazgo y hegemonía en el sistema político. Este conjunto de doctrinas y creencias constituye la ideología que justifica los supuestos morales, religiosos y fácticos utilizados para legitimar un sistema y convertir su poder en autoridad. La ideología no es estática; cambia, evoluciona y se reinventa. De acuerdo a Dahl, existen tres elementos principales en la política: los valores, los intereses y el poder. El estira y afloja del conflicto y finalmente el acuerdo constituye el proceso como se consigue y se mantiene el poder político. La mayoría de los ciudadanos deben de aceptar la ideología dominante para que el sistema no pierda legitimidad. El peso que se le otorga a la ideología radica en

---

<sup>55</sup> Robert Dahl es politólogo y profesor emérito de Ciencia Política en la Universidad de Yale.

<sup>56</sup> Robert Dahl, *Who Governs?: Democracy and Power in an American City* (Nuevo Haven: Yale University Press, 1961).

que, en cada sociedad, sus miembros comparten un sistema de creencias básico impregnado de juicios de valor. La intensidad de esta creencia y el número de sus adherentes permiten que los sistemas políticos perduren bajo la tutela de un principio legitimador y hegemónico.

En su libro, Dahl examina el comportamiento de las élites de Nuevo Haven, Connecticut y concluye que los grupos de élite no son homogéneos y no comparten necesariamente los mismos objetivos. Al identificar una multiplicidad de élites, Dahl expone la dinámica del sistema estadounidense. La participación de estos grupos en el proceso de toma de decisiones está basada en una constante lucha entre grupos por incidir en dicho proceso y hacer avanzar sus intereses institucionales. La diversidad de intereses de estos grupos se refleja en la búsqueda de oportunidades para incidir sobre ciertos temas en diferentes etapas del proceso.

La teoría de Dahl permite analizar el papel que desempeñan los centros de investigación en materia de política exterior que, como grupos de élite de asesoría política, buscan incidir en el proceso de toma de decisiones. Dahl hace referencia a la "inteligencia especializada" donde un número creciente de decisiones políticas se apoyan en el "conocimiento experto". Aunque algunos centros de investigación tienen contactos directos con departamentos del gobierno, como es el caso de la *Rand Corporation* y el Departamento de Defensa, la mayoría de éstos compiten por ubicarse como entidades claves en materia de asesoría. Es importante aclarar, sin embargo, que, debido a la naturaleza confidencial de mucha de esta información, es difícil determinar con exactitud cuáles centros de investigación tienen un mayor impacto en este proceso.

#### 1.1.4 G. William Domhoff y la élite gobernante

G. William Domhoff<sup>57</sup> (1936- ) le agrega a la teoría de Mills el componente de la élite gobernante (*ruling elite*), que se refiere a las cúpulas del poder que gobiernan, o controlan, al país. De acuerdo al autor, la élite otorga su poder ejerciendo influencias en la toma de decisiones en el gobierno apoyando a fundaciones, *think tanks*, comisiones, e institutos de prestigias universidades. Señala que los *think tanks*, como la *Brookings Institution* y el *Council on Foreign Relations*, desempeñan un importante papel en promover los intereses corporativos en Estados Unidos. Según Domhoff, los centros de investigación privados no mejoran necesariamente la calidad de la investigación en las ciencias sociales ya que su objetivo es más bien proteger y hacer avanzar los intereses corporativos de sus patrocinadores.

En su libro *¿Quién gobierna Estados Unidos?*, Domhoff analiza la clase superior norteamericana, su cohesión, sus antagonismos, sus preocupaciones y los criterios de calificación como miembro de la misma. Llega a la conclusión de que el ingreso, la riqueza y el liderato institucional de la “aristocracia norteamericana de negocios”, son elementos más que suficientes para que se la pueda considerar como una “clase gobernante”.<sup>58</sup> Al igual que Mills, hace hincapié en los consensos establecidos por las élites por medio de organizaciones identificables como los consejos corporativos y las redes de planeación política. El grupo de la élite del poder es conocido públicamente al igual que sus aspiraciones (liberalismo económico y menos gobierno). Publica sus recomendaciones políticas y tiene un nivel de legitimidad otorgado por la mayoría de un público indiferente.

Domhoff también estudia la formación de la política norteamericana y la divide en: las fundaciones patrocinadoras, las asociaciones, las universidades y los medios

---

<sup>57</sup> William Domhoff is profesor de psicología y sociología en la Universidad de California, Santa Cruz, y es autor de varios libros, entre ellos: *Who Rules America?*

<sup>58</sup> G. William Domhoff, *¿Quién gobierna Estados Unidos?*, 19a edición (México, D.F.: Siglo Veintiuno editores, 1999), p. 222.

de comunicación de masa (*mass-media*). Examina las fundaciones llamadas caritativas exentas de impuestos como la *Ford Foundation* y la *Rockefeller Foundation*, las cuales proporcionan fondos para una gran diversidad de actividades culturales, intelectuales y educativas. El segundo tipo de institución es la asociación que ha sido creada para tener un impacto en el gobierno y la opinión pública como el *Council on Foreign Relations* (CFR) y la *Foreign Policy Association* (FPA) que intervienen en asuntos internacionales. El tercer tipo de institución es la universidad de élite que prepara a la mayoría de los grandes abogados, académicos y médicos del país. Los medios de comunicación de masa representan el cuarto e importante elemento de análisis dada su capacidad de difusión de información y creación de una opinión pública, en particular la formación de esta última que establece los vínculos que existen con el mercado y las grandes corporaciones.

Los *think tanks* son de diferentes tamaños y buscan posicionar diversas agendas, y aunque aparecen como fundaciones caritativas (*non-profit*) son de carácter *utilitario* en un sentido mucho más amplio. Aunque existen ejemplos de aquellos que se encuentran en una situación favorable para incidir en la toma de decisiones de ciertos departamentos en el gobierno de los Estados Unidos, la realidad es que no todos tienen el mismo impacto. Existen miles de grupos de interés que cabildean a los encargados de la toma de decisiones para introducir una legislación compatible con sus intereses. Sin embargo, son muy pocos a los que se les solicita su asesoría por parte del Ejecutivo o del Congreso para desarrollar políticas gubernamentales. Aquí resalta la primera gran diferencia entre los grupos de interés y los centros de investigación. El gobierno se apoya en numerosos centros para diseñar e implementar políticas nacionales e internacionales. Como resultado, aunque éstos podrían ser incluidos en la lista de grupos de interés, se diferencian por tener una función diferente y más estrecha con el aparato de gobierno y en el diseño de políticas.



### 1.1.5 José Luis Orozco y la élite corporativa

El pensamiento de José Luis Orozco<sup>59</sup> (Chihuahua, 1940) representa más de cuarenta años de trayectoria académica en estudios y docencia sobre la filosofía e historia del pensamiento político estadounidense y la teoría política internacional. El Dr. Orozco inicia su trayectoria intelectual analizando el pensamiento filosófico italiano de Benedetto Croce, Giovanni Gentile, Antonio Gramsci, entre otros, haciendo hincapié en la escuela clásica del elitismo italiano representada por Gaetano Mosca, Vilfredo Pareto, y Roberto Michels. Posteriormente lo aplica al pensamiento político y filosófico de Estados Unidos y acuña el término “elitismo corporativo”<sup>60</sup> para referirse a la élite del poder de ese país.

En 1985 el sociólogo italiano Ettore Albertoni dice respecto al trabajo del Dr. Orozco:

“Un ulterior estímulo a la indagación proviene de la actividad de estudio y de investigación, del acercamiento fuertemente filosófico de José Luís Orozco... quien ha elaborado una relación interesante y documentada sobre el tema *Darwinismo y Elitismo corporativo*. Es una contribución que se conecta a otros escritos de este agudo y complejo mexicano que ha dedicado una gran atención a establecer cómo el pragmatismo y el darwinismo hayan sido leídos y acogidos en la cultura política de los Estados Unidos... Es interesante considerar cómo este estudioso, autor de un largo ensayo polémico en lo referente a la *Política Science* estadounidense, así como sobre el pensamiento político en los Estados

---

<sup>59</sup> José Luis Orozco es profesor de filosofía de la historia y de teoría política internacional, adscrito al Centro de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México. Véase biografía en página oficial en Internet, José Luis Orozco, [www.politicas.unam.mx/proyins/ri/pragma/pragma.html](http://www.politicas.unam.mx/proyins/ri/pragma/pragma.html).

<sup>60</sup> Véase entre otros escritos, José Luís Orozco, “Per una valutazione storico-teorica dell’elitismo corporatista negli USA”, en Ettore A. Albertoni, compilador, *“Elitismo e democrazia nella cultura politica del Nord-América (Stati Uniti-Canada-Messico)”*, Milano 1989, Giuffrè editore, pp. 145-214.

Unidos desde 1890 hasta 1980, vea cierto doctrinarismo elitista estadounidense como la última expresión de una tradición darwiniano-evolucionista, ligada a la gran influencia que Herbert Spencer ha tenido en la cultura anglosajona y de la América anglófona.<sup>61</sup>

El Dr. Orozco se centra en las ideas políticas estadounidenses, en particular el pragmatismo político, analizando la dinámica del poder, el dinero y el conocimiento. En varios de sus escritos<sup>62</sup>, muestra una perspectiva analítica de la hegemonía mundial de Estados Unidos que ha dado paso a un neoliberalismo económico y al unilateralismo político y militar.

## 1.2 La hegemonía como concepto central de Antonio Gramsci

El periodista y filósofo político italiano Antonio Gramsci (1891-1937), es uno de los primeros intelectuales en analizar la idea de “hegemonía” como concepto social. Revolucionario y activista político, Gramsci combina las cualidades de un estratega y organizador social con las de un teórico político. Su obra más conocida - *Cuadernos de la cárcel*<sup>63</sup> - es fragmentaria porque fue escrita durante los diez años que vivió recluso y censurado en prisión bajo el régimen fascista de Benito Mussolini. Paradójicamente este encierro no lo hace caer en un dogma marxista que hubiera encajonado su pensamiento como ortodoxia doctrinal. Como resultado, su obra adquiere envergadura internacional: no sólo interpreta los

---

<sup>61</sup> Ettore A. Albertoni, “L’élitisme corporatiste et critique : José Luis Orozco”, en *Doctrine de la classe politique et théorie des élites*, préface de Jacques Zylberberg, traduction française de Nicole Famà, Paris, Librairie des Méridiens, 1987, pp. 208-210. También existe una traducción al español: “El elitismo corporativista y crítico: José Luis Orozco”, en *Gaetano Mosca y la formación del elitismo político contemporáneo*, Breviarios no. 509 (México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1985), p. 300-304.

<sup>62</sup> Véase, por ejemplo, José Luis Orozco, *La revolución corporativa* (México, D.F.: Fontamara / Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 2004), *El siglo del pragmatismo político* (México, D.F.: Fontamara / Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 2004), *Filosofía norteamericana del poder* (Ciudad Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 1995), y *Razón de Estado y razón de mercado: Teoría y pragma de la política exterior norteamericana* (México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1992).

<sup>63</sup> Antonio Gramsci, *Cuadernos de la cárcel*, 6 Tomos, Edición crítica del Instituto Gramsci (México, D.F.: Ediciones Era, S.A., 1986).

eventos de su época, de la revolución rusa y la sociedad italiana, sino también cobra vigencia en la sociedad estadounidense y lo ubica como uno de los grandes pensadores políticos del siglo XX.

La *dialéctica* toma un sentido particularmente importante en el pensamiento de Gramsci y está vinculada al *idealismo dialéctico* de Friedrich Hegel y al *materialismo dialéctico* de Karl Marx. Recordamos que la dialéctica se remonta a la época clásica y constituye uno de los principales campos de investigación en la Academia de Platón. Esta es concebida como el arte de pensar ligado al lenguaje, como una gramática de las ideas, y la elaboración técnica de los conceptos y de sus relaciones; es la forma suprema de la actividad pedagógica (discusión, discurso, argumentación).

Asimismo, la teoría más conocida del filósofo alemán G.W. Friedrich Hegel (1770-1831) es el *idealismo dialéctico*, entendido como la ley universal del devenir. El Espíritu del Mundo, según él, se desenvuelve en forma dialéctica: cuando una idea (tesis) enfrenta a una opuesta (antítesis), entran en conflicto y éste se resuelve a través de una etapa superior (síntesis). Lejos de ser ésta una contradicción insalvable, la lucha de contrarios se eleva hacia una síntesis, la que nuevamente vuelve a ser tesis dentro de un proceso evolutivo.

Karl Marx (1818-1883) retoma la dialéctica hegeliana como método pero, a diferencia de Hegel, la saca del desarrollo del espíritu y la aplica al desarrollo social. Cambia el idealismo del espíritu por el materialismo del desarrollo social donde el hombre hace su propia historia y la historia hace a su hacedor. Marx retoma la triada de la teoría de Hegel (tesis, antítesis, síntesis) para aplicarla al desarrollo social. El *materialismo dialéctico* entonces para ser inteligible no puede llegar a ser otro que un *materialismo histórico*.

Para Gramsci la dialéctica es tanto método como praxis: en su aplicación lógica es un método que busca la verdad a través de la exploración de contradicciones; en

su aplicación histórica es la posibilidad de cambio y desarrollo social a través de la confrontación de fuerzas sociales opuestas. De acuerdo al marxismo, la base económica (fuerzas productivas y relaciones de producción) determina, en última instancia, las condiciones para la política, la ideología y el Estado. El pensamiento gramsciano, sin embargo, es más complejo: recupera el método dialéctico congelado en la totalidad ideológica de su época y lo usa para abordar la relación dialéctica en el desarrollo de la sociedad; aplica esta racionalidad reflexiva (opuesta a la racionalidad reflectiva de las ciencias físicas y matemáticas que muchos científicos sociales aplican indiscriminadamente al estudio de la realidad social), con la que el hombre hace su propia historia y la historia hace a su vez al hombre.

Este autor analiza la complicada naturaleza entre la infraestructura (la base material) y la superestructura (los factores políticos, culturales, ideológicos, intelectuales y morales), la cual, él argumenta, no puede ser reducida simplemente a una reflexión de condiciones económicas. Esta relación de opuestos no es fija, sino que depende de las condiciones históricas y de los individuos que la componen.

Gramsci usa el término *hegemonía* más allá de la interpretación tradicional y la aplica como una herramienta conceptual para la comprensión de las relaciones sociales. Argumenta que el momento histórico se puede concebir como un *bloque histórico* de elementos individuales y subjetivos insertados en una masa de elementos materiales y objetivos, que están en una relación activa. Hace hincapié en el papel de los individuos cuya función en la sociedad es la de *intelectuales orgánicos* ligados a diferentes clases sociales dentro de una estructura. Por medio de alianzas, estos individuos elaboran la ideología de clase dominante que crea la hegemonía dentro de un bloque histórico determinado.

### 1.2.1 La dominación, la hegemonía y el bloque histórico=

La definición tradicional de hegemonía es la de dominio o liderazgo político de un Estado sobre otros. El marxismo extendió esta definición al dominio o liderazgo de una clase social sobre otras. Gramsci extendió aún más este concepto exponiendo la compleja relación de las fuerzas políticas, sociales y culturales. La hegemonía no es simplemente un sistema o una estructura sino más bien un proceso que existe activa y dinámicamente y, por lo tanto, su equilibrio se modifica y se desplaza continuamente. Como todo proceso dialéctico, éste es, a su vez, un proceso que se impone frente a fuerzas antagónicas internas y externas.

Retomando los principios del materialismo histórico, soterrados en la ideología de la época, Gramsci retoma la idea de que la historia de la humanidad se desenvuelve dialécticamente. A su paso identifica varias antinomias (contradicciones o antagonismos entre dos principios racionales), donde uno de los más importantes es la *dominación* y su antítesis la *hegemonía*. Esta antinomia culmina en una síntesis o etapa superior que él denomina el *bloque histórico*. Todo bloque histórico es producto y a su vez condicionante de los individuos y su entorno; es un constante estado de conflicto antagónico que se resuelve dinámicamente. Las ideologías, por ejemplo, entran en conflicto hasta que una de ellas termina imponiéndose y propagándose, unificando los objetivos económicos y políticos, intelectuales y morales, y estableciendo una hegemonía de un grupo social sobre otros que pasan a ser subordinados.

Gramsci toma la obra de Nicolás Maquiavelo como punto de partida para esta nueva extensión de la teoría. Como ejercicio dialéctico, argumenta la necesidad de una “perspectiva dual” en toda acción política que corresponde a la naturaleza dual del Centauro de Maquiavelo – medio animal y medio humano - que también tiene como fundamento la naturaleza del poder como una combinación de fuerza y consentimiento. Gramsci identifica las siguientes antinomias: la fuerza y el

consentimiento, la dominación y la hegemonía, la violencia y la civilización (véase Tabla 1).

**Tabla 1**  
**Antinomias gramscianas**

|            |                |
|------------|----------------|
| Fuerza     | Consentimiento |
| Dominación | Hegemonía      |
| Violencia  | Civilización   |

Fuente: Perry Anderson, *Las Antinomias de Antonio Gramsci: Estado y revolución en Occidente*, 2ª edición (Barcelona: Fontamara, 1981), p. 40.

Gramsci analiza el carácter del Estado y la sociedad civil de las sociedades modernas, especialmente de las democracias capitalistas. Desafía la idea reduccionista del Estado de “clases” como instrumento de coerción y dominio de la clase dominante. Insiste en el papel educativo del Estado; la importancia de construir *alianzas* o *consensos* para ganar el apoyo popular de diferentes estratos sociales dentro de las estructuras complejas de la sociedad civil e instituciones (iglesias, escuelas, familias, sindicatos, medios de comunicación y organizaciones voluntarias); y su papel de liderazgo cultural y moral en la sociedad. De acuerdo a Gramsci, el papel de un partido revolucionario es tomar el liderazgo en esta lucha para lograr la *hegemonía* (la cual él distingue de la simple dominación por medio de la fuerza). Más allá de una simple “guerra de maniobras”, Gramsci postula una “guerra de posiciones” estratégicas como un avance histórico político y este postulado lo ubica como el primer teórico marxista que intenta construir una teoría revolucionaria libre de reduccionismos económicos o de clase.

Bajo esta perspectiva de política hegemónica, Gramsci argumenta la necesidad de la clase obrera y su partido de vanguardia de establecer alianzas más amplias con otras facciones y estratos sociales para construir lo que él denominó el “bloque

histórico”, que no solamente toma el poder del Estado sino que gana el consentimiento popular de la sociedad. Para esto, el partido de vanguardia necesita ganarse a intelectuales claves, e involucrarse directamente en la vida cultural y moral de las clases populares para asegurar su hegemonía. Un sistema de valores culturales (ideología) integra un sistema social, el cual, a su vez, está integrado como sistema hegemónico bajo la gestión de los intelectuales. Un análisis de la hegemonía, por lo tanto, no puede estar separado del bloque intelectual.

En el pensamiento de Gramsci dos ideas son claves: la primera, sin el núcleo económico no se puede lograr la hegemonía popular; y la segunda, la hegemonía no se logra en su totalidad ni se mantiene permanentemente, lo que significa que es una lucha constante para obtener la posición de liderazgo. La hegemonía de la clase dirigente (funcionarios de la superestructura) reside en su monopolio intelectual, o el nivel de atracción que pueden generar para capturar la atención de intelectuales de diferentes estratos sociales. Los intelectuales de la clase históricamente progresista acaban por someter a los intelectuales de los demás grupos sociales y llegan a crear un sistema de solidaridad entre todos los intelectuales. La lucha de una clase específica por el predominio social se logra cuando ésta emplea su liderazgo político, moral e intelectual para articular una visión del mundo que logra ser asimilada por las clases subordinadas. De acuerdo a la lógica gramsciana, el bloque ideológico o bloque intelectual surge de este fenómeno.

### **1.2.2 El intelectual orgánico y las alianzas**

Gramsci pregunta, ¿son los intelectuales un grupo social autónomo e independiente, o cada grupo social tiene su propia categoría especializada de

intelectuales?<sup>64</sup> Su respuesta es que los intelectuales no constituyen una clase propiamente tal, sino que son grupos ligados a las diferentes clases: no existe una clase independiente de intelectuales, sino que cada grupo social tiene su propio grupo de intelectuales. Este postulado está basado en las formas variadas que ha tomado el proceso histórico real de formación de las diversas categorías de intelectuales. Estas últimas se forman en conexión con todos los grupos sociales, pero su relación más compleja es con el grupo social dominante. El autor identifica las formas siguientes:

“Cada grupo social, naciendo en el terreno originario de una función esencial en el mundo de la producción económica, crea conjunta y orgánicamente uno o más rangos de intelectuales que le dan homogeneidad y conciencia de la propia función. Esto ocurre no sólo en el campo económico sino también en el social y en el político; el empresario capitalista crea al técnico industrial y al especialista en economía política, a los organizadores de una nueva cultura, de un nuevo derecho, etc.... Se puede observar que cada nueva clase crea dentro de si y forma en su desarrollo progresivo sus propios intelectuales y que son en general ‘especializaciones’ de aspectos parciales de la actividad del tipo social nuevo que la nueva clase ha dado a luz.”<sup>65</sup>

Cada grupo social ‘esencial’, sin embargo, al surgir a la historia desde la estructura económica precedente y como expresión del desarrollo de esa estructura, ha encontrado, por lo menos en la historia hasta ahora desenvuelta, categorías intelectuales preexistentes. Además aparecen como representando una

---

<sup>64</sup> Antonio Gramsci, “Apuntes y notas dispersas para un grupo de ensayos sobre la historia de los intelectuales”, Cuaderno 12 (XXIX) 1932, en *Cuadernos de la cárcel*, Tomo 4, Edición crítica del Instituto Gramsci a Cargo de Valentino Gerratana (México: Ediciones Era, 1986), p. 353.

<sup>65</sup> *Ibidem.*, p. 354.



continuidad histórica ininterrumpida, aún por los más complicados cambios de las formas políticas y sociales.<sup>66</sup>

Asimismo, Gramsci pregunta ¿cuáles son los límites ‘máximos’ que admite el término intelectual? y ¿se puede encontrar un criterio unitario para caracterizar igualmente todas las diversas y variadas actividades intelectuales y distinguir a éstas, al mismo tiempo y de modo esencial, de las actividades de las otras agrupaciones sociales?<sup>67</sup> Gramsci identifica como error metodológico que se busque este criterio en lo intrínseco de las actividades intelectuales y se enfoca más bien en un ‘sistema de relaciones’ dentro del cual se realizan las actividades intelectuales. Al ser parte de un sistema, la función del intelectual se vuelve ‘orgánica’ del sistema. Como resultado Gramsci da a luz uno de sus conceptos más célebres: el *intelectual orgánico*.

El énfasis, argumenta el autor, no debe de estar en las actividades del intelectual *per se*, sino en las alianzas que establece éste con otros intelectuales dentro y fuera de su clase social en un sistema de relaciones sociales. Asimismo, el intelectual en su función orgánica, muestra la compleja dialéctica entre la infraestructura y la superestructura social y elabora la ideología de clase dominante para constituir una concepción del mundo o hegemonía dentro de un bloque histórico determinado. Por otro lado, el intelectual independiente o autónomo, al no asumir su vínculo orgánico con su clase, ocasiona que sus ideas queden improductivas y su valor se limite al de ‘pequeños caprichos individuales’.

De acuerdo a Gramsci todos los hombres son intelectuales, aunque no todos tienen esta función en la sociedad. Para este autor no existe trabajo puramente físico, aunque se trate del más mecánico y degradado, siempre existe un mínimo de calidad técnica, o sea un mínimo de actividad intelectual creadora. Asimismo,

---

<sup>66</sup> Antonio Gramsci, *Obras de Antonio Gramsci, Cuadernos de la cárcel: los intelectuales y la organización de la cultura*, 2da edición (México D.F.: Juan Pablos Editor, S.A., 1997), p. 12.

<sup>67</sup> Gramsci, *Apuntes, Op. cit.*, p. 353 y 354.

cada hombre despliega una cierta actividad intelectual y contribuye a sostener o a modificar una concepción del mundo. =

En la dicotomía de sociedad civil y sociedad política que identifica Gramsci, las relaciones sociales están formadas por las relaciones y fuerzas culturales, ideológicas e intelectuales incorporadas a organizaciones e instituciones tales como los medios de comunicación, la iglesia y los partidos políticos. Las alianzas o consensos que existen con todos los grupos sociales, son aún más extensas y complejas con el grupo social dominante. De acuerdo a Gramsci, las alianzas y consensos son la clave de cualquier grupo intelectual dentro de un sistema social donde tiene una función orgánica para buscar y convencer a los intelectuales de otras clases sociales.

Las redes y vínculos sociales en Occidente se establecen en un tejido intrincado dado que su estructura es más compleja que la de Oriente. Gramsci explica que en Oriente el Estado lo era todo, la sociedad civil era primitiva y amorfa; en Occidente existía una relación apropiada entre Estado y sociedad civil, y cuando el Estado temblaba, la robusta estructura de la sociedad civil se manifestaba en el acto.<sup>68</sup> La relación de Estado en Occidente es “equilibrada”, lo cual se refiere al balance entre la sociedad política (el Estado) y la sociedad civil (véase Tabla 2). La estrategia para lograr la hegemonía, como se mencionó anteriormente, se refiere al papel estratégico que desempeña el intelectual orgánico en la “guerra de posición” para reemplazar a la “guerra de maniobra” de una época anterior. Asimismo, dada la complejidad de las redes sociales en Occidente, el ritmo de las actividades para lograr esta hegemonía es más lento que en Oriente.

---

<sup>68</sup> Anderson, *Op. cit.*, p. 23.

**Tabla 2**  
**Antinomias gramscianas de Oriente y Occidente**

|                       | <b>Oriente</b>    | <b>Occidente</b>       |
|-----------------------|-------------------|------------------------|
| <b>Sociedad civil</b> | Primitiva /Amorfa | Desarrollada / Robusta |
| <b>Estado</b>         | Preponderante     | Equilibrado            |
| <b>Estrategia</b>     | Maniobra          | Posición               |
| <b>Ritmo</b>          | Rapidez           | Demora                 |

Fuente: Perry Anderson, *Las Antinomias de Antonio Gramsci: Estado y revolución en Occidente*, 2ª edición (Barcelona: Fontamara, 1981), p. 23.

Para la creación de un nuevo grupo intelectual hegemónico, Gramsci argumenta que se debe buscar una nueva concepción del mundo y suscitar nuevos modos de pensar. El intelectual tradicional (el eclesiástico, el literato, el filósofo y el artista) debe ser integrado al nuevo modo de pensar del intelectual progresista para lograr establecer un bloque hegemónico que predomine en un bloque histórico. El modo de ser del nuevo intelectual ya no puede consistir en la elocuencia motora, exterior y momentánea, de los efectos y de las pasiones, sino que aparece insertado activamente en la vida práctica, como constructor, organizador, ‘persuasivo permanente’ y no como simple orador.<sup>69</sup> Esto es consecuente con las aspiraciones latentes y responde a las formas reales de vida dentro de un bloque histórico específico y su hegemonía correspondiente.

### **1.2.3 La hegemonía, las ideas y las instituciones**

Dentro de las teorías del estudio de las relaciones internacionales contemporáneas la teoría social crítica es diametralmente opuesta a las teorías de eficiencia y solución de problemas del sistema, de las que destaca, en particular,

---

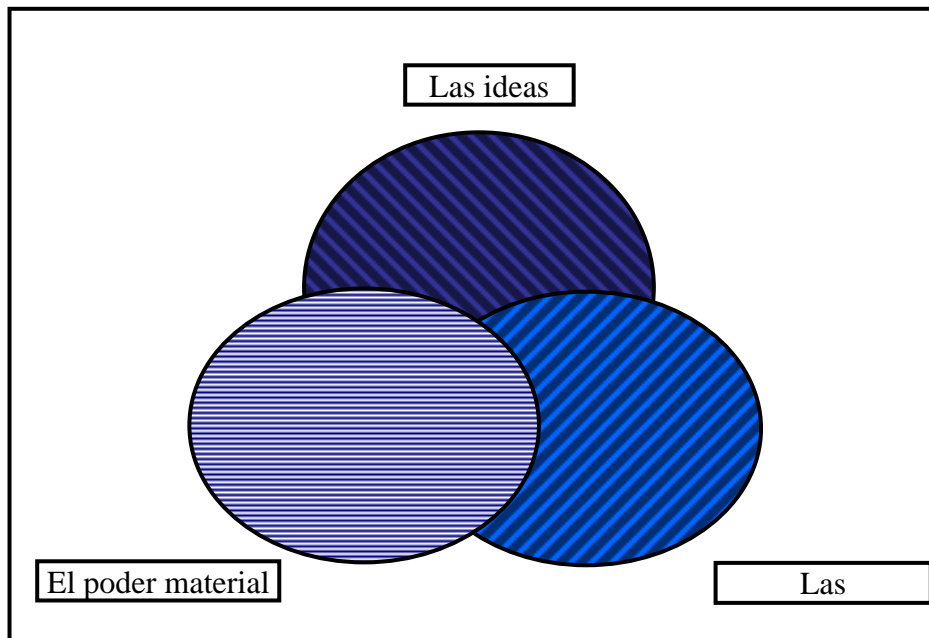
<sup>69</sup> Gramsci, *Obras, Op. cit.*, p. 15.

la rigidez conceptual del realismo político. Su base es la historia y su finalidad es abrir el campo de estudio para lograr una perspectiva desde la cual se pueda proponer un modo alternativo de análisis. Las relaciones y las instituciones son cuestionadas dentro de una lógica histórica donde nada es permanente o fijo y se utiliza la dialéctica como método para comprender el momento histórico.

El materialismo histórico propone explicar y promover cambios en las relaciones sociales porque reconoce las fuentes éticas y culturales de la acción política. La estructura histórica es condicionada por una configuración de fuerzas que la componen, las cuales incluyen una combinación de patrones de pensamiento, condiciones materiales e institucionales. De acuerdo a Robert Cox, uno de los proponentes de la teoría social crítica en las relaciones internacionales, las diferentes categorías de las fuerzas sociales interactúan en una estructura social amplia y no determinan las acciones de manera mecánica sino que imponen presiones y restricciones.

Esta combinación de fuerzas, representada por la interacción del poder material, las ideas y las instituciones, se pueden representar en forma esquemática usando un diagrama de Venn (véase Figura 1). Las posibilidades de interacción que ofrecen las diferentes combinaciones de las ideas, las instituciones y el poder material, estarían representadas por las intersecciones de estos conjuntos.

**Figura 1**  
**Categorías de las Fuerzas Sociales**



Elaboración propia con información de: Robert Cox, "Social Forces, States and World Orders: Beyond International Relations Theory", en Robert O. Keohane, *Neorealism and its Critics* (Nueva York, N.Y.: Columbia University Press, 1986), p. 218.

En esta figura, el conjunto que representa el poder material (potencial productivo y destructivo), incluye las capacidades tecnológicas, recursos naturales y las fuentes de riqueza que las comandan. El conjunto que representa las ideas se puede dividir en dos segmentos: uno que contenga sentidos intersubjetivos, o las nociones compartidas de la naturaleza de las relaciones sociales que perpetúan hábitos y comportamientos – éstas, se encuentran condicionadas históricamente; y otro que contenga imágenes colectivas de un orden social conservadas por diferentes grupos (justicia, el bien común, etc.) – aunque también están condicionadas históricamente, al presentarse como imágenes colectivas rivales tienen el potencial de proveer una estructura alternativa. Finalmente, el conjunto que representa las instituciones es visto como un medio para crear estabilidad y perpetuar un orden. Estas instituciones reflejan la relación de poder y son, en el fondo, una amalgama de ideas y de poder material que, a su vez, promueven el

desarrollo de ideas y de capacidad material. La intersección de los tres conjuntos sería el área de inteligibilidad real.

De acuerdo a Cox, existe una estrecha conexión entre la institucionalización y lo que Gramsci denomina hegemonía.<sup>70</sup> Las instituciones proveen una manera de lidiar con el conflicto al minimizar el uso de la fuerza en la sociedad. Si el grupo fuerte logra convencer por medio de concesiones a grupos antagónicos de un liderazgo, no sólo de intereses particulares sino también en términos universales o de interés general, logra defender y renovar su hegemonía. Las instituciones se vuelven claves en el proceso hegemónico de una sociedad.

Las estructuras histórico-sociales son modelos de contraste y, al igual que cualquier modelo, muestran una representación simplificada de una realidad compleja. Este modelo sirve como una herramienta conceptual o mecanismo heurístico para entender las relaciones internacionales. Sin caer en reduccionismos o categorías de jerarquías predeterminadas, se puede aplicar por lo menos a tres niveles o esferas de actividad: 1) la organización de la producción, las fuerzas sociales creadas en el proceso de producción; 2) las formas del Estado derivadas de la dinámica Estado/sociedad; y 3) el orden mundial, que se refiere a las configuraciones de fuerzas que definen la problemática de guerra y paz para el conjunto de los Estados.

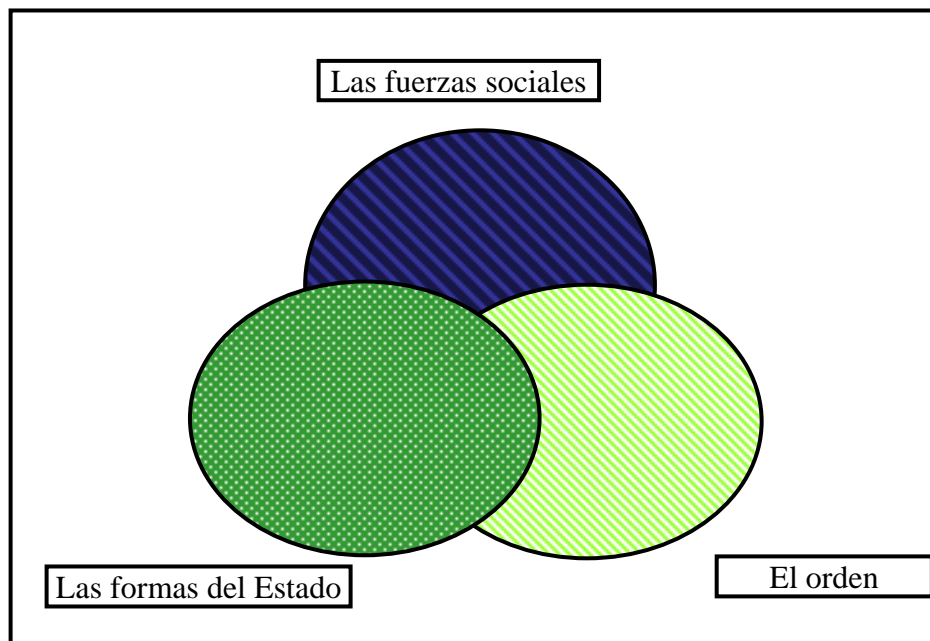
La triada del poder material, las ideas y las instituciones (véase Figura 1), puede reflejarse en la triada de las formas del Estado, las fuerzas sociales y el orden mundial (véase Figura 2). Una representación más completa del proceso histórico, muestra la relación y el impacto entre cada una de estas tres fuerzas sobre las otras. La hegemonía encuentra cabida en ambas propuestas. A su vez, el concepto hegemónico tiene aplicación analítica tanto a nivel nacional como internacional. Cox cuestiona cuál es la forma de poder que subyace al Estado y produce su peculiar concepción del interés nacional, su particular *raison d'état*, o

---

<sup>70</sup> Cox, "Social Forces", *Op. cit.*, p. 219.

en términos gramscianos, cuál es la configuración del bloque histórico.<sup>71</sup> De esta manera, el análisis pasa de ser unidimensional, con el poder como eje central, a uno mucho más complejo como el que se ha representado anteriormente.

**Figura 2**  
**Esferas de Actividad Internacional**



Elaboración propia con información de: Robert Cox, "Social Forces, States and World Orders: Beyond International Relations Theory", en Robert O. Keohane, *Neorealism and its Critics* (Nueva York, N.Y.: Columbia University Press, 1986), p. 221.

#### 1.2.4 Aplicación de una crítica gramsciana al neorrealismo político

Aunque el enfoque teórico del realismo político puede resultar útil para analizar el comportamiento de los Estados en la política internacional, éste se vuelve mecánico. Éste postula que: a) el Estado actúa como ente racional, que toma decisiones de manera única e independiente, y b) selecciona el curso de acción que se supone va a maximizar sus objetivos estratégicos. Este proceso es similar al de un ser racional, que al definir sus objetivos, evalúa las opciones para tomar

<sup>71</sup> *Ibidem*, p. 247.

una decisión para maximizar sus beneficios y minimizar sus costos. Sin embargo, pensar que las decisiones se toman dentro de un vacío es negar la inevitable existencia de presiones internas y externas así como preferencias individuales y de grupos, lo cual realza la rigidez inoperante de esta teoría.

Por otro lado, la teoría del neorrealismo asume que los encargados de la toma de decisiones tienen acceso a información perfecta, es decir, que tienen a su disposición todas las alternativas y sus posibles consecuencias. Sin embargo, la mayoría de los encargados de la toma de decisiones (*decision-makers*) no tienen el tiempo para procesar la cantidad de información que generan sus asesores, otras dependencias de gobierno, y entidades de asesoría independientes *think tanks*. Este punto importante en la formulación de política exterior lo han reflejado varios autores, entre ellos Walter Lippmann, en su concepto de “administradores científicos”.

Dado lo imprevisibles que son los acontecimientos internacionales, y el tiempo limitado para reaccionar frente a ellos, las decisiones basadas en un cálculo racional de beneficios y costos no siempre es posible. Asimismo, considerando el tiempo necesario para tomar una decisión política, la mayoría de éstas no se toman basadas en un estudio de todos los escenarios posibles, sino en la solución que satisfaga las metas y los objetivos más inmediatos. Así se establece la necesidad de obtener información más precisa basada en cierta lógica científica, que presente de manera objetiva las opciones más necesarias para tomar una decisión que considere los costos y beneficios dentro de un espacio y tiempo limitado. Para esto, los encargados de la política internacional se apoyan en sus diversas fuentes de asesoría política, tanto internas como externas.

En el discurso neorrealista, analizado anteriormente, el término hegemonía es reducido solamente a la dimensión de dominio: la relación de las capacidades físicas de los Estados o la fuerza. La hegemonía en términos gramscianos propone agregar un elemento ideológico y subjetivo a la relación del poder bruto.



En un orden hegemónico, el poder dominante hace concesiones y establece acuerdos para asegurar el consentimiento de los poderes menores. Esto lo expresa en términos del interés general y hace que la estructura del poder perdure bajo la tutela de un principio legitimador por medio del consentimiento. El poder político se sustenta por medio de la supremacía de una ideología (el agrupamiento de creencias básicas en torno a la política, el gobierno, y el poder) y por las instituciones que apoyan la estructura (ya sean gubernamentales, civiles o corporativas). La forma de poder que ejerce el Estado, y lo que se entiende por el interés nacional, – la razón de Estado, o el bloque histórico de acuerdo a Gramsci – es lo que asegura su hegemonía.

## **CAPÍTULO SEGUNDO**

### **2. EL PENSAMIENTO POLÍTICO HEGEMÓNICO ESTADOUNIDENSE**



## 2. El pensamiento político hegemónico estadounidense

“Nuestro peligro actual es el declive de la fuerza militar, una voluntad que flaquea y una confusión sobre nuestro papel en el mundo... Lo más probable es que esto ceda el paso a peligros externos reales. La tarea que enfrenta Estados Unidos... es preservar y reforzar su hegemonía mundial benévola.”

William Kristol y Robert Kagan<sup>1</sup>

La política exterior de Estados Unidos refleja una filosofía política cargada de doctrinas, valores y principios propios de una ideología. El eje central de la hegemonía estadounidense radica en la reproducción de esta filosofía política, a nivel interno en sus inicios y luego hacia el exterior. En este poder hegemónico, durante los primeros años del siglo XXI prevalece el neoconservadurismo como política dominante, el totalitarismo como justificación y el unilateralismo como método. Para entender cómo se reproduce esta hegemonía es necesario analizar el papel del *poder* en Estados Unidos. En primer lugar cómo se organiza la sociedad como una estructura de élites y, luego, cómo se articula el poder en el pensamiento del realismo político, el neorrealismo, el pragmatismo y el neoconservadurismo para establecer un principio legitimador en su hegemonía.

### 2.1 El realismo político: antecedentes conceptuales

El realismo político nace del interés de crear una doctrina basada en los hechos o la realidad y el rechazo a lo impráctico o visionario. El realismo postula que el *poder* (definido como el dominio y jurisdicción de una parte de la sociedad por otra) es la esencia de la política. Asimismo, el *interés* de todo sujeto político

---

<sup>1</sup> William Kristol y Robert Kagan, “National Interest and Global Responsibility”, en Irwin Stelzer, editor, *The Neocon Reader* (Nueva York, N.Y.: Grove Press, 2004), p. 55.

racional es la búsqueda del poder y su fin es aumentarlo para maximizar los beneficios y minimizar los costos de cualquier decisión que tome. Por lo tanto, actuar racionalmente significa guiarse conforme a los propios intereses y la búsqueda del poder, lo que implica la habilidad y disposición de controlar a otros. El elemento principal que permite al realismo político encontrar su dirección en el panorama de la política internacional es el concepto de interés, definido en términos de poder. Este concepto proporciona el enlace entre la razón - en trance de comprender la política internacional - y los hechos que reclaman comprensión.<sup>2</sup> Los conceptos básicos del actor político racional se vinculan y presentan un panorama de análisis con los denominadores comunes del interés y el poder.

Esta corriente política no requiere ni condona la indiferencia hacia los ideales políticos o los principios morales, pero sí exige una nítida diferenciación entre lo deseable y lo posible, entre lo que es deseable en todas partes y en cualquier tiempo, y lo que es posible bajo circunstancias concretas de tiempo y lugar.<sup>3</sup> Recomienda el uso de técnicas políticas basadas en el poder e insiste en diferenciar en el análisis de cómo es el mundo y no cómo uno quisiera que fuese. Por otro lado, el actor político racional es prudente y pragmático. Si suponemos que los estadistas piensan y actúan movidos por un interés que se traduce en poder ... el concepto de interés, definido como poder, impone al observador una disciplina intelectual, confiere un orden racional en materia de política y posibilita su comprensión teórica.<sup>4</sup> Éste, por ende, toma decisiones para maximizar los beneficios y/o minimizar los costos de sus decisiones.

De acuerdo a esta teoría, los sujetos principales de la política internacional son los Estados: actores soberanos con autoridad suprema para hacer y ejecutar las leyes. El Estado ejerce como un actor político racional, como fuerza unitaria en la toma de decisiones y selecciona las acciones que le permiten maximizar sus

---

<sup>2</sup> Hans J. Morgenthau, *Política entre las naciones: La lucha por el poder y la paz*, 6ta edición (Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, 1986), p. 13.

<sup>3</sup> *Ibidem*, p. 15.

<sup>4</sup> *Ibidem*, p. 13.

objetivos estratégicos. Si se presenta una situación de conflicto, la ganancia de una parte representa la pérdida de la otra (juego de suma cero). El Estado coexiste con otros Estados en un sistema anárquico, donde no hay un poder supraestatal, y donde compiten entre sí por seguridad, mercados, influencia, recursos, y defensa de intereses vitales. De esta manera debe luchar por su supervivencia y el objetivo central de su política exterior será la adquisición del poder. Bajo esta perspectiva, la política mundial es esencialmente la lucha por el poder entre los Estados por lo que, el posible uso de la fuerza estaría a la orden del día.

El realismo político defiende la relativa independencia del gobierno para formular políticas en nombre del interés nacional, en vez de dar lugar a que lo hagan los grupos de interés. Asimismo, el interés nacional debe predominar sobre criterios utópicos, moralistas y legalistas. Morgenthau dice al respecto:

"Debemos suponer que los estadistas piensan y actúan movidos por un interés que se traduce en poder, ya que todas las evidencias de la historia confirman esa suposición... El concepto de interés, definido como poder, impone al observador una disciplina intelectual, confiere un orden racional a la acción y crea esa magnífica continuidad en política exterior..."<sup>5</sup>

De acuerdo a la teoría realista, las decisiones tomadas en torno al interés nacional siempre deben considerar ventajas nacionales concretas y comprobadas, y no en criterios abstractos basados en la moralidad, la ley o la ideología. Sus orígenes se remontan a los clásicos griegos como el historiador ateniense Tucídides (460 a.C.-396 a.C.) a los numerosos maestros del pensamiento político contemporáneo. La piedra angular de la filosofía realista se encuentra en los principios promulgados por el filósofo y estadista italiano Nicolás Maquiavelo (1469-1527) en su libro *El Príncipe*, quien propone gobernar con el poder de la fuerza o la persuasión y no

---

<sup>5</sup> *Ibidem*, p. 13.

conforme a principios morales. La política para él es el ejercicio y consolidación del poder, donde el fin - mantenerse en el poder - justifica los medios.

Posteriormente varios filósofos reforzaron la importancia del interés y del poder en el desarrollo social. El filósofo inglés Thomas Hobbes (1588-1679) expuso que la naturaleza del ser humano está basada en los principios de sobrevivencia y que éstos a su vez recurren al poder para su preservación. En 1938 el intelectual inglés Bertrand Russell (1872-1970) escribió el libro *Poder* donde expuso la dinámica social del poder y las formas que éste toma en el ser humano y la sociedad considerándolo que esta por encima del interés personal.

Numerosos autores del realismo político<sup>6</sup> sobresalen por su impacto en el pensamiento de las relaciones internacionales del llamado siglo americano. Hans Morgenthau (1904-1980), es considerado el maestro del realismo político del siglo XX por sus escritos sobre el poder en un momento clave de la historia, la Guerra Fría. Su teoría ha sido objeto de muchas críticas por su rigidez conceptual. Sin embargo, su célebre libro *Política entre las naciones*, publicado en 1948, permaneció hasta los años ochenta como el libro de texto más ampliamente utilizado en materia de relaciones internacionales, y estableció el marco para subsecuentes debates en la materia.<sup>7</sup> Tomando en consideración la multiplicidad de nuevos elementos y factores utilizados para realizar un análisis de las teorías políticas contemporáneas, su enfoque no deja de ser un punto de arranque y referencia obligada para el análisis del realismo político en las relaciones internacionales.

---

<sup>6</sup> Véase, entre otros: E.H. Carr, *The Twenty-Years' Crisis, 1919-1939: An Introduction to the Study of International Relations* (Londres: Macmillan, 1939); Raymond Aron, *Peace and War: A Theory of International Relations* (Nueva York: Doubleday, 1966); Nicholas J. Spykman, *America's Strategy in World Politics* (Nueva York: Harcourt, Brace, 1942); Reinhold Niebuhr, *Christian Realism and Political Problems* (Nueva York: Scribner, 1944); Arnold Wolfers, *Discord and Collaboration: Essays on International Politics* (Baltimore: Johns Hopkins University Press, 1962); George F. Kennan, *Realities of American Foreign Policy* (Princeton, Nueva Jersey: Princeton University Press, 1954); John H. Herz, *Political Realism and Political Idealism: A Study in Theories and Realities* (Chicago: University of Chicago Press, 1951).

<sup>7</sup> Robert Benewick y Philip Green, "Hans Joachim Morgenthau 1904-1980", en *Twentieth-Century Political Thinkers*, 2da edición (Nueva York: Routledge, 1998), p. 181.

## 2.2 El neorrealismo estadounidense

Los sucesos históricos y políticos del siglo XX fueron terreno fértil para el resurgimiento intelectual del realismo político contemporáneo. Se argumenta que los intelectuales europeos que inmigraron a este país después de la Primera Guerra Mundial, en particular los alemanes, adaptaron los conceptos de la *realpolitik* al análisis de los sucesos de actualidad, convirtiéndolos en parámetros intelectuales del pensamiento dominante de Estados Unidos. Si bien es cierto que, en parte, esta corriente teórica ha existido en Estados Unidos, por lo menos, desde su fundación. Por ejemplo, Alexander Hamilton (1757-1804) -quien ejerció una importante influencia en los asuntos exteriores de su país- se pronunció por un gobierno centralizado que tiene sus bases filosóficas arraigadas en el concepto del poder en la política.

Las sucesivas olas migratorias de intelectuales a Estados Unidos llevaron a grandes pensadores del mundo a este país. Una de éstas, tal vez la más significativa para el estudio del pensamiento internacional o filosófico-político contemporáneo, fue la ola migratoria de los años 1930 y 1940 con la salida masiva de intelectuales de la Alemania de Hitler. Muchos de ellos contribuyeron de manera significativa al pensamiento social y político de los Estados Unidos.<sup>8</sup> Hans J. Morgenthau, uno de los intelectuales alemanes más destacados que llegaron a Estados Unidos, fue el primero en adaptar los conceptos de la *realpolitik* y exponerlos en esos términos, consagrándose como uno de los autores más prolíficos del realismo político de la Guerra Fría.

---

<sup>8</sup> En materia de las humanidades y las ciencias sociales, el postgrado del *New School for Social Research* en Nueva York recibe algunas de las mentes más brillantes de Europa, entre ellos: Hans Spier, Arnold Brecht, Kurt Riessler, y Erich Hula; en filosofía política Leo Strauss, Hannah Arendt, Hans Jonas y Eric Voegelin; en estudios teóricos comparados de gobierno Carl Joachim Friedrich, Franz y Sigmund Neumann, Otto Kirchheimer, Chacellor Bruning, y Waldemar Gurian; en derecho internacional destaca Leo Gross y Hans Kelsen; en historia, sociología, economía, y literatura, resaltan Jacob Viner, Friedrich von Hayek, Karl Mannheim, y Joseph A. Schumpeter. Los de segunda generación, como Henry Kissinger y Zbigniew K. Brzezinski, quienes llegaron como alumnos a Estados Unidos, destacan en asuntos de Estado.

El realismo político, que predominó en la segunda parte del siglo XX en Estados Unidos, fue efectivo por su capacidad de englobar y reflejar las condiciones históricas de esa época. Algunos académicos e intelectuales, ansiosos por dejar atrás las teorías que predominaron y encajonaron por décadas el estudio de las relaciones internacionales durante la Guerra Fría, regresaron al librero académico los textos de los realistas políticos para abrir paso a nuevos enfoques. Con las nuevas tendencias y análisis teóricos en la ola deconstructivista o deconstruccionista que predominó en la década de 1990, el realismo político fue relegado a un segundo lugar. No obstante, conforme se han ido delineando las fronteras del mundo en este nuevo siglo, donde el poder y el interés continúan siendo un denominador común en los nuevos desafíos y conflictos internacionales, esta corriente está recobrando su validez teórica en la forma de un *neorrealismo*.

Uno de los críticos del realismo político, reconocido por haber establecido la base del llamado realismo estructural o *neorrealismo*, es Kenneth N. Waltz.<sup>9</sup> Este autor se ha destacado por su énfasis en la estructura del sistema internacional - el cual considera esencialmente anárquico - y la distribución del poder dentro del mismo. Waltz criticó la insistencia de Morgenthau en la autonomía de la política sin asociarla con el concepto de política internacional, por lo cual, argumenta, no logró establecer una teoría de las relaciones internacionales.

Al definir la estructura de los sistemas políticos internacionales, el neo-realismo establece la autonomía de la política internacional y elabora una teoría.<sup>10</sup> De acuerdo a este enfoque, la jerarquía del sistema internacional tiene importantes implicaciones para su estabilidad y es la clave para realizar un análisis teórico de las relaciones internacionales. El estructuralismo realista presenta una visión sistémica donde lo que importa es la manera en la que se acomodan las unidades que lo componen dentro de una estructura anárquica. Asimismo, los cambios de

---

<sup>9</sup> Véase Hans Mouritzen, "Kenneth Waltz: A critical rationalist between international politics and foreign policy" en Iver B. Neumann y Ole Waever, eds., *The Future of International Relations: Masters in the Making* (Nueva York: Routledge, 1997).

<sup>10</sup> Kenneth N. Waltz, "The Origins of War in Neorealist Theory", *The Journal of Interdisciplinary History*, vol. 18, no. 4, primavera 1988, p. 39.



estructura y del sistema ocurren de acuerdo a las variaciones en el número y posición de las grandes potencias.

El poder sigue siendo el foco de análisis de los neorrealistas, pero éste se interpreta de manera más compleja y matizada. Utiliza los mismos elementos de análisis de la *realpolitik*, pero los medios, fines, causas y efectos son analizados de manera diferente. La competencia y el conflicto entre los Estados nacen principalmente de la condición anárquica del sistema internacional. Una de las grandes diferencias entre Morgenthau y Waltz es que el primero argumenta que los Estados son motivados por la ambición y buscan el poder, mientras que el segundo opina que el conflicto es causado más bien por el temor de las ambiciones de los otros Estados y buscan la seguridad.

Aunque el realismo político aporta elementos válidos de análisis para el estudio de los asuntos internacionales e internos de los Estados, es incapaz de incorporar factores y matices importantes del sistema internacional. Para definir la política exterior se debe trabajar desde varios niveles de análisis - el individuo, el Estado y el sistema internacional – para no limitar el alcance y la profundidad del proceso de formación de la política exterior.<sup>11</sup> Las teorías contemporáneas actualmente extienden sus parámetros de análisis para incorporar los nuevos enfoques posmodernos de análisis crítico, de género y ecológicos. Estos estudios consideran nuevos movimientos sociales tradicionalmente marginados en el proceso de toma de decisiones, nuevos participantes como los organismos no gubernamentales (ONGs) y entidades intelectuales, incluyendo a los llamados *think tanks* o centros de investigación de ideas. Al tomar en cuenta estos nuevos parámetros y actores se descarta la teoría funcionalista clásica simplista de la caja negra (*black box analysis*) de toma de decisiones en materia de política exterior

---

<sup>11</sup> Para una discusión del tema de los niveles de análisis, véase Kenneth Waltz, *Man the State and War: A Theoretical Analysis* (Nueva York: Columbia University Press, 1959), y Robert D. Putnam, "Diplomacy and Domestic Politics: The Logic of Two-level Games", 42 *International Organization*, verano 1988, no. 3, 427-460.

que predominó durante la Guerra Fría. Esto permite desarrollar un análisis más completo de las relaciones internacionales, lo que pone al descubierto una serie de procesos complejos y dinámicos, tanto en la toma de decisiones de los Estados como en las relaciones entre éstos.

### 2.3 El pragmatismo político estadounidense

La célebre frase de John Foster Dulles, “Estados Unidos no tiene amigos, sólo intereses”, refleja el espíritu del pragmatismo político como una de las corrientes hegemónicas del pensamiento político estadounidense. El término se deriva de la palabra griega pragma (πραγμα), que quiere decir “acción”, de la cual derivan las palabras “práctica” y “práctico”<sup>12</sup> y fue introducida a la filosofía por Charles Peirce en 1878.<sup>13</sup> El pragmatismo postula que la verdad o el valor de una teoría puede ser juzgada solamente por sus resultados prácticos. Su esencia está estrechamente ligada a una realidad humana que considera racional y donde los problemas son prácticos y no metafísicos.

Conforme se establece la hegemonía del Estado corporativo norteamericano, el pragmatismo político adquiere también una característica corporativa.<sup>14</sup> El enfoque pragmático trata los asuntos políticos de una manera más fraccionada y evita guiarse por grandes teorías políticas, sentimientos o ilusiones, característicos del idealismo político. El pragmatismo está compuesto por tres grandes escuelas: la de Cambridge, la de Chicago y la de Columbia. A pesar de que existen varios autores pragmáticos adscritos a otras instituciones académicas, la mayoría de ellos se concentran en estas tres instituciones.

---

<sup>12</sup> William James, *Pragmatismo*, 6ª edición (Buenos Aires: Aguilar Argentina S.A., 1975), p. 53.

<sup>13</sup> Charles S. Peirce, “How To Make Our Ideas Clear”, *Popular Science Monthly* 12, enero 1878, pp. 286-302, véase versión electrónica, consulta septiembre 11, 2005, [www.peirce.org/writings/p119.html](http://www.peirce.org/writings/p119.html).

<sup>14</sup> José Luis Orozco, *La revolución corporativa* (México, D.F.: Fontamara / Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 2004), y *El Estado Pragmático* (México, D.F.: Fontamara/Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 1997).

### 2.3.1 La escuela de pragmatismo de Cambridge

Muchos de los filósofos que fundaron el pragmatismo o defendieron sus propias versiones del pragmatismo, han estado asociados con Cambridge, Massachusetts, y la Universidad de Harvard<sup>15</sup> (véase Tabla 3). Dos de los más conocidos pragmáticos salieron de Cambridge: Charles S. Peirce recibió su Maestría en Química de la Universidad de Harvard en 1862, y William James recibió su M.D. de Harvard en 1869 y fue profesor de carrera en psicología. Charles S. Peirce es conocido como el “filósofo pragmático del significado” y William James como el “filósofo pragmático de la verdad”.

Peirce ha sido considerado como fundador del pragmatismo y padre de la semiótica contemporánea entendida como teoría filosófica de la significación y de la representación. El pragmatismo de Peirce puede entenderse como un método de resolver confusiones conceptuales relacionando el significado de los conceptos con las consecuencias prácticas.<sup>16</sup> Esta teoría no connota una búsqueda implacable del beneficio ni la conveniencia política. Su pragmatismo, al que él mismo dio más adelante el nombre de “pragmaticismo”, concebido inicialmente como un método lógico para aclarar el significado de los conceptos, se convirtió en el movimiento filosófico dominante en Estados Unidos de fines del siglo XIX y principios del XX. Hoy existe un resurgir del pragmatismo, y en él, más allá de un método de clarificación lógica, puede encontrarse toda una teoría de la acción humana.

El pragmatismo nace en el seno del Club Metafísico de Cambridge durante los años de 1870 con la inspiración de varios intelectuales, entre ellos destacan Charles Sanders Peirce (MA Harvard, 1862), William James (MD Harvard, 1869), Chauncey Wright (B.A. Harvard, 1852), y el teórico jurista Nicholas St. John Green

---


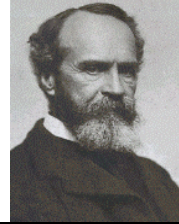
<sup>15</sup> Fuente de información y fotografías de, “The Cambridge School of Pragmatism”, consulta septiembre, 20, 2005, en [www.pragmatism.org/genealogy/cambridge.htm](http://www.pragmatism.org/genealogy/cambridge.htm).

<sup>16</sup> Charles Sanders Peirce, “How To Make Our Ideas Clear”, en Russell B. Goodman, ed., *Pragmatism: A Contemporary Reader* (Nueva York, Nueva York: Routledge, 1995), pp. 37-49.







(L.L.D. Harvard, 1861). También participaron Oliver Wendell Holmes Jr. (B.A. Harvard, 1861) y W.E.B. Du Bois (Ph.D. Harvard, 1895). Otros dos profesores recibieron una fuerte influencia del pragmatismo: el idealista pragmático Josiah Royce y George Santayana (Ph.D. Harvard, 1889). Asimismo, varios egresados de la Facultad de Filosofía de Harvard se volvieron pragmáticos, entre ellos: John E. Boodin (Ph.D. Harvard, 1899), Edward O. Sisson (Ph.D. Harvard, 1905), Horace M. Kallen (Ph.D. Harvard, 1908), y Clarence I. Lewis (Ph.D. Harvard 1910). Para mediados del siglo XX, el pragmatismo de Cambridge continúa activo con Clarence I. Lewis y Willard V.O. Quine.

Aunque el Club Metafísico de Cambridge se dice que solamente tuvo aproximadamente unos nueve meses de existencia y no se tomaban notas para un archivo formal, su legado ha sido incuestionable.<sup>17</sup> Se establece como un grupo de discusión informal filosófica donde se reúnen los filósofos jóvenes y estudiantes de derecho. Es aquí donde William James escucha las ideas de Charles Sanders Peirce que lo llevan a declararlo como el padre del pragmatismo en 1898.

**Tabla 3**  
**Escuela de Pragmatismo de Cambridge**

|   |  |  |
|---|--|--|
|  | <p style="text-align: center;"><b>Charles Sanders Peirce</b><br/>(1839-1914)</p> | <p>M.A. Harvard, 1862.<br/>Científico, lógico, matemático, filósofo.<br/>Considerado el padre del pragmatismo.</p> |
|  | <p style="text-align: center;"><b>William James</b><br/>(1842-1910)</p>          | <p>M.D. Harvard, 1869.</p>   |

<sup>17</sup> Véase Louis Menard, *The Metaphysical Club: A Story of Ideas in America* (Nueva York: Douglas & McIntyre Ltd., 2001).

|   |   |  |
|---|---|--|
|    | <b>Josiah Royce</b><br>(1855-1916)            | Profesor en <i>Harvard University</i> .  |
|    | <b>Horace M. Kallen</b><br>(1882-1974)        | Ph.D. Harvard, 1908.<br>Profesor en la Universidad de Wisconsin, y <i>The New School for Social Research</i> . |
|    | <b>Alain L. Locke</b><br>(1886-1954)          | Ph.D. Harvard, 1918.<br>Profesor en <i>Howard University</i> .   |
|   | <b>Clarence I. Lewis</b><br>(1883-1964)       | Ph.D. Harvard, 1910.<br>Profesor en <i>Harvard University</i> .  |
|  | <b>Willard van Orman Quine</b><br>(1908-2000) | Ph.D. Harvard, 1932.<br>Profesor en <i>Harvard University</i> .  |
|  | <b>Hilary Putnam</b><br>(1926- )              | Ph.D. UCLA, 1951.<br>Profesor en <i>Harvard University</i> .   |

Elaboración propia con información de [www.pragmatism.org/genealogy/cambridge.htm](http://www.pragmatism.org/genealogy/cambridge.htm).

### 2.3.2 La escuela de pragmatismo de Chicago

Si bien Charles S. Peirce acuña el término y William James lo populariza, Dewey es una de las tres principales figuras del establecimiento del pragmatismo como

filosofía y es conocido como el filósofo pragmático de la moral. John Dewey funda la escuela de pragmatismo de Chicago<sup>18</sup> (véase Tabla 4) durante sus diez años como catedrático en la Universidad de Chicago, 1894-1904. Él mismo no se identifica como un pragmático, se refiere más bien a su filosofía como “instrumentalista”.

El grupo fundador de ésta escuela incluye a: George W. Mead, James H. Tufts, James R. Angell, Edward Scribner Ames (Ph.D. Chicago, 1895), y Addison W. Moore (Ph.D. Chicago, 1898). Algunos de sus seguidores incluyen a: Simon F. MacLennan (Ph.D. Chicago, 1896), Ernest Carroll Moore (Ph.D. Chicago, 1898), Arthur K. Rogers (Ph.D. Chicago, 1899), Ella Flagg Young (Ph.D. Chicago, 1900), Jane Addams<sup>19</sup>, H. Heath Bawden (Ph.D. Chicago, 1900), Henry W. Stuart (Ph.D. Chicago 1900), Irving E. Millar (Ph.D. Chicago, 1904), Irving King (Ph.D. Chicago, 1905), y William K. Wright (Ph.D. Chicago, 1906).

Un asociado cercano a John Dewey<sup>20</sup> es sus últimos años fue Arthur F. Bentley, quien asistió a cátedras de lógica y ética impartidas por Dewey en la Universidad de Chicago a finales de la década de 1890. Años más tarde, su colaboración resulta en la publicación de un texto conjunto titulado *Knowing and the Known* (1949).

---

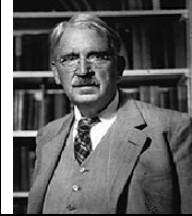
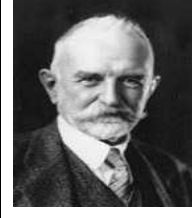




<sup>18</sup> Fuente de información y fotografías, “The Chicago School of Pragmatism”, consulta septiembre, 22, 2005, [www.pragmatism.org/genealogy/chicago](http://www.pragmatism.org/genealogy/chicago).




<sup>19</sup> Después de la Primera Guerra Mundial, esta ciencia se divide de manera discriminatoria en: trabajo social, dominado por mujeres; y sociología, dominado por hombres. Véase “Jane Addams, Sociologist”, consulta septiembre 22, 2005, [www2.pfeiffer.edu/~Iridener/DSS/Addams/ADDINT3.HTML](http://www2.pfeiffer.edu/~Iridener/DSS/Addams/ADDINT3.HTML).

<sup>20</sup> La presencia de John Dewey es notable y transgeneracional en el pensamiento estadounidense, véase Ángel Manuel Faerna (editor y traductor), *La miseria de la epistemología. Ensayos de pragmatismo* (Madrid: Editorial Biblioteca Nueva, 2000). En esta obra se recuperan para el lector de lengua española una serie de artículos escritos por John Dewey que permiten sostener la afirmación hecha.

**Tabla 4**

**Escuela de Pragmatismo de Chicago**

|   |   |  |
|---|---|--|
|    | <p><b>John Dewey</b><br/>(1859-1952)</p>            | <p>Reconocido como uno de los tres fundadores del pragmatismo, junto con W.S. Peirce y W. James. Profesor de Filosofía en la Universidad de Columbia desde 1904.</p>   |
|    | <p><b>George Herbert Mead</b><br/>(1863-1931)</p>   | <p>Discípulo de Josiah Royce y William James en <i>Harvard University</i>. Conocido por ser uno de los pragmáticos fundadores, junto con John Dewey, de la escuela de sociología de Chicago.</p>   |
|   | <p><b>Ella Flagg Young</b><br/>(1845-1918)</p>      | <p>Ph.D. Chicago, 1900. Profesora de pedagogía, Universidad de Chicago (1899-1905). Primera mujer presidenta de <i>National Education Association</i> (1910-11), fue líder del movimiento del sufragio de la mujer en Estados Unidos. Trabajó con Jane Addams en servicio social.</p>  |
|  | <p><b>Jane Addams</b><br/>(1860-1935)</p>           | <p>Activista social y escritora asociada a la escuela de Pragmatismo de Chicago. Trabajó en sociología y servicio social. Fundó la Casa Hull en Chicago. En 1931 fue galardonada con el Premio Nobel de la Paz.</p>  |
|  | <p><b>James Hayden Tufts</b><br/>(1862-1942)</p>    | <p>Director del departamento de filosofía en la Universidad de Chicago después que Dewey se retira en 1904 para irse a <i>Columbia University</i>. Formó parte del núcleo de la escuela de pragmatismo de Chicago con John Dewey y George Herbert Mead.</p>  |
|  | <p><b>Addison Webster Moore</b><br/>(1866-1930)</p> | <p>Filosofía, Universidad de Chicago, 1898. Trabajó con Dewey, Mead y Tufts, y fue asistente de investigación de J. Angell. Impartió las materias de lógica y metafísica después de la partida de Dewey a <i>Columbia University</i>. Conocido como el “bulldog” del pragmatismo por su versión controvertida del instrumentalismo</p> |

|   |  |  |
|---|--|--|
|   |  | pragmático.  |
|  | <b>James R. Angell</b><br>(1869-1949)      | Psicólogo y educador.<br>Presidente de Yale de 1921 a 1937.  |
|  | <b>Edward Scribner Ames</b><br>(1870-1958) | Ph.D. Chicago, 1895.<br>Profesor en <i>Southern Illinois University</i> .  |
|  | <b>Charles W. Morris</b><br>(1903-1979)    | Ph.D. Chicago, 1925.<br>Profesor en la Universidad de Chicago, trabajó con George Herbert Mead y postulo el "neo-pragmatismo" con el empirismo lógico. |

Elaboración propia con información de [www.pragmatism.org](http://www.pragmatism.org).

### 2.3.3 La escuela de pragmatismo de Columbia








John Dewey se une al departamento de filosofía de la Universidad de Columbia en 1905 e impulsa la escuela de pragmatismo de Columbia<sup>21</sup> (véase Tabla 5). Existen varias generaciones de pragmáticos afiliados y egresados de esta escuela, entre ellos John Dewey (Ph.D. Columbia, 1927), John Herman Randall Jr. (Ph.D. Columbia, 1922), Joseph L. Blau, Herbert W. Schneider, William Heard Kilpatrick (Ph.D. Columbia, 1911), Boyd H. Bode, John L. Childs, Savilla A. Elkus (Ph.D. Columbia, 1907), William Forbes Cooley (Ph.D. Columbia, 1909), Willystine Goodsell (Ph.D. Columbia, 1910), Matthew T. McClure (Ph.D. Columbia, 1912).

<sup>21</sup> Fuente de información y fotografías en, "The Columbia School of Pragmatism", consulta septiembre 24, 2005, [www.pragmatism.org/genealogy/columbia.htm](http://www.pragmatism.org/genealogy/columbia.htm).



**Tabla 5**

**Escuela de Pragmatismo de Columbia**

|   |  |   |
|---|--|---|
|    | <p><b>Sidney Hook</b><br/>(1902-1989)</p>              | <p>Ph.D. <i>Columbia University</i>, 1927.<br/>Discípulo de John Dewey.</p>   |
|    | <p><b>Herbert W. Schneider</b><br/>(1907-1984)</p>     | <p>Autor de <i>A History of American Philosophy</i> (1947).</p>   |
|    | <p><b>John Herman Randall, Jr.</b><br/>(1900-1980)</p> | <p>Ph.D. <i>Columbia University</i>, 1922.<br/>Fue discípulo de John Dewey.</p>   |
|  | <p><b>Joseph L. Blau</b><br/>(1909-1986)</p>           | <p>Ph.D. <i>Columbia University</i>, 1945.<br/>Catedrático en Columbia de 1944 a 1977. Jefe del departamento de religión de 1965-68.</p>          |
|  | <p><b>William Heard Kilpatrick</b><br/>(1871-1965)</p> | <p>Ph.D. <i>Columbia University</i>, 1911.</p>  |
|  | <p><b>Boyd H. Bode</b><br/>(1873-1953)</p>             | <p>Catedrático de Ohio State University, es considerado parte del círculo interno del grupo de Dewey, trabajó con Dewey, Kilpatrick y Childs.</p> |
|  | <p><b>John L. Childs</b><br/>(1889-1985)</p>           | <p>Discípulo de W.H. Kilpatrick, interpretó y comentó la obra de John Dewey.</p>  |

Elaboración propia con información de [www.pragmatism.org](http://www.pragmatism.org).

### Otros pragmáticos

|                  |                                 |
|------------------|---------------------------------|
| Richard Rorty    | <i>Stanford University</i>      |
| Nicholas Rescher | <i>University of Pittsburg</i>  |
| Joseph Margolis  | <i>Temple Univesity</i>         |
| John McDermott   | <i>Texas A&amp;M University</i> |
| Susan Haack      | <i>University of Miami</i>      |
| Cornel West      | <i>Princeton University</i>     |

Elaboración propia.

#### 2.3.4 La escuela crítica del pragmatismo político de la UNAM

En la década de 1990, surge en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), la máxima casa de estudios superiores de este país, una inquietud sobre la temática del pensamiento político estadounidense, en particular el pragmatismo político. Dirigida por el politólogo e historiador de ideas políticas estadounidenses, el Dr. José Luis Orozco Alcántar<sup>22</sup> y bajo su liderazgo y visión, se inicia una serie de proyectos de investigación<sup>23</sup> con el fin de examinar a fondo esta temática. Después de más de una década de investigación, aunada a una prolífica producción<sup>24</sup> y la formación de investigadores

<sup>22</sup> José Luís Orozco (Chihuahua, 1940) es Licenciado en Derecho por la Universidad de Chihuahua, Maestro en Ciencia Política por la Universidad de Texas y Doctor en Ciencia Política por la UNAM. Actualmente es profesor adscrito al Centro de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, y es miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) en México. Orozco ha sido profesor invitado en Italia, España, Puerto Rico, Canadá y Estados Unidos, e investigador en el *Woodrow Wilson International Center for Scholars* en Washington. Es autor de más de 22 libros sobre filosofía política y co-autor de otros 20.

<sup>23</sup> Los proyectos coordinados por el Dr. Orozco en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM son: "Hacia una Globalización Totalitaria: Fundamentalismo, Unilateralismo y Neoconservadurismo" (2005-2006), "La perspectiva Pragmática de la Política Internacional" (2000-2004), e "Inteligencia Política Global y Pragmatismo" (1998-2000).

<sup>24</sup> Los libros incluyen: José Luís Orozco y César Pérez Espinosa, coordinadores, *El pensamiento político y geopolítico norteamericano* (México, D.F.: Fontamara/Facultad de Ciencias Políticas y

con vínculos en institutos y universidades en México, Europa, Canadá y Estados Unidos, surge la escuela crítica del pragmatismo político.<sup>25</sup>

En 1978, basado en de la concepción “corporativa del elitismo” de Estados Unidos mencionada en el capítulo primero, el Dr. Orozco publica su extensa obra, *La pequeña ciencia: Una crítica de la Ciencia Política norteamericana*.<sup>26</sup> Este libro, el primero de una larga lista de publicaciones sobre la filosofía política estadounidense, analiza desde una óptica crítica el trato ideológico que se le aplica a la Ciencia Política de Estados Unidos como la única solución válida a una “pequeña ciencia” que configuran los politólogos de ese país. El Dr. Orozco hace hincapié en este movimiento intelectual estadounidense que tiene claros condicionantes financieros, institucionales, académicos y militares.

Una década antes de iniciar sus proyectos de investigación en la UNAM, el Dr. Orozco elabora el concepto del “elitismo corporativo” y crítico estadounidense basado en la lógica del pensamiento político realista y pragmático. Su punto de partida es el estudio del pensamiento filosófico italiano de, entre otros, Benedetto Croce, Giovanni Gentile, y Antonio Gramsci. Asimismo, analiza la escuela clásica del elitismo italiano de Gaetano Mosca, Vilfredo Pareto, y Roberto Michels. Posteriormente aplica este análisis crítico al pensamiento político y filosófico de Estados Unidos para elaborar su tesis sobre la élite del poder de ese país.

---

Sociales, UNAM, 2005), *El siglo del pragmatismo político* (México, D.F.: Fontamara/Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 2004), *La revolución corporativa* (México, D.F.: Fontamara/Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 2004), *William James y la filosofía del Siglo Americano* (Barcelona/México: Gedisa Editorial/Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 2003), *Benjamín Franklin y la Fundación de la República Pragmática*, Breviarios (México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2002), *De teólogos, pragmáticos y geopolíticos* (Barcelona/México: Gedisa Editorial / Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 2001), José Luís Orozco y Consuelo Dávila, compiladores, *Globalismo e inteligencia política* (Barcelona/México: Gedisa Editorial / Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 2001), *El Estado Pragmático* (México, D.F.: Fontamara / Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 1997), *Pareto: Una lectura pragmática* (México, D.F.: Fontamara / Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 1997).

<sup>25</sup> Véase página oficial del proyecto “Hacia una Globalización Totalitaria” en Internet, en [www.politicas.unam.mx/proyins/ri/pragma/pragma.html](http://www.politicas.unam.mx/proyins/ri/pragma/pragma.html).

<sup>26</sup> José Luís Orozco, *La pequeña ciencia: Una crítica de la Ciencia Política norteamericana* (México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1978), pp. 467.

El cambio en la estructura y configuración del “nuevo orden mundial” después del fin de la Guerra Fría lleva al Dr. Orozco a reflexionar sobre la hegemonía estadounidense, sus orígenes expansionistas, la cultura *realpolitik* empresarial y globalista, y el razonamiento ideológico del pragmatismo político. En su libro *Razón de Estado y razón de mercado: Teoría y pragma de la política exterior norteamericana*<sup>27</sup>, el Dr. Orozco abarca los niveles micro, meso, macro y metapolíticos de la política estadounidense como marco analítico para explicar las modalidades de la hegemonía que ejerce Estados Unidos en las nuevas relaciones internacionales. En su libro destaca la aplicación del pragmatismo político como un razonamiento creado para concertar los intereses privados de la economía de mercado, y para justificar la política exterior de ese país.

Los acontecimientos internacionales de la década de 1990 lo encaminan a una serie de publicaciones sobre la filosofía del poder, el elitismo corporativo, el papel del Estado pragmático y sus ideólogos. Posteriormente se enfoca en la historia de las ideas y el desarrollo del pragmatismo político estadounidense desde sus inicios y publica el libro *El Siglo del Pragmatismo Político*.<sup>28</sup> En este libro, el Dr. Orozco presenta una multiplicidad de ángulos y aristas que conducen al lector a interpretar un siglo de guerra y destrucción bajo la óptica del pragmatismo político estadounidense como doctrina y praxis. Explica la forma en que se instaura la hegemonía estadounidense en el plano internacional bajo las modalidades de la política, la diplomacia, el comercio, las finanzas, la cultura, y bajo el resguardo militar de un Estado-corporativo que sólo se explica con las categorías arriba señaladas.

El Dr. Orozco utiliza una perspicacia singular y un ingenioso sentido metafórico que ilustran su obra. Dice, por ejemplo: “Expulsados del paraíso de la inteligencia global, todos los enunciados críticos o contestatarios son remitidos sin más a los

---

<sup>27</sup> José Luis Orozco, *Razón de Estado y razón de mercado: Teoría y pragma de la política exterior norteamericana* (México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1992.)

<sup>28</sup> José Luis Orozco, *El Siglo del Pragmatismo Político*, *Op. cit.*, pp. 39-41.

infiernos del totalitarismo”.<sup>29</sup> Estados Unidos, con una presencia hegemónica todavía discreta en asuntos internacionales hasta la Segunda Guerra Mundial, deja oportunamente su pretendido papel de espectador distante, de participante reacio y beneficiario fortuito para adoptar un enfoque y método pragmático que le permite ejercer su hegemonía amplia en el mundo.

De acuerdo a la tesis principal de *El Siglo del Pragmatismo Político*, existen por lo menos cinco generaciones de pragmáticos desde fines del siglo XIX hasta principios del siglo XXI. La primera generación se remite a los últimos días coloniales y los primeros días de la independencia. El pragmatismo fue iniciado por Charles Sanders Peirce (1839-1910), el filósofo pragmático de la ciencia y su teoría pragmática del significado; seguido por William James (1842-1910), el filósofo pragmático de la religión y su teoría pragmática de la verdad; y por John Dewey (1859-1952), el filósofo pragmático de la moral y su tesis de que el valor tiene su base en el interés. Esta generación, de acuerdo a Orozco, trata de desconstruir el universo intelectual de hierro del pensamiento racionalista europeo que se guía por principios y postula un pluriverso probabilista, plástico, centrado en la interpretación de los hechos.

En 1878, Peirce publica lo que se considera el primer escrito sobre pragmatismo: el artículo titulado *How to Make Our Ideas Clear* en *Popular Science Monthly*.<sup>30</sup> En dicha publicación, expone que “concebimos el objeto de nuestras concepciones considerando los efectos que pueden ser concebidos como susceptibles del alcance práctico”. Peirce postula que la esencia y finalidad del pensamiento son las reglas de la “acción” o convicción. En su esencia, el pragmatismo de Peirce se centra en la teoría del significado y postula que para encontrar el significado pragmático de los sustantivos y adjetivos del lenguaje hay que someter la frase a una forma condicional “si-entonces” (si...por lo tanto...). Si la frase no se puede condicionar de esta manera, no tiene significado pragmático y la frase pasa a no tener significado. Para que una afirmación pueda ofrecer una interpretación

---

<sup>29</sup> José Luis Orozco, *El Siglo del Pragmatismo Político*, *Op. cit.*, p. 27.

<sup>30</sup> Charles S. Peirce, *Op. cit.*, consulta septiembre 28, 2005, [www.peirce.org/writings/p119.html](http://www.peirce.org/writings/p119.html).

pragmática debe tener entonces las características de “operacionalismo” (“si experimentalismo” (entonces”) y “condicionalismo” o “hipoteticalismo” (“si-entonces”).

Posteriormente, William James –psicólogo y hermano mayor del novelista estadounidense Henry James– hace referencia al pragmatismo de Peirce aplicándolo una década más tarde a la religión, y publica su libro *Pragmatismo* en 1907. Este autor asume un importante papel en la difusión del pragmatismo. Para James, el pragmatismo es a la vez una teoría de filosofía política y un método de análisis.<sup>31</sup> Como teoría es instrumental y busca explicaciones, como método se aplica a los hechos y las consecuencias. No busca ningún resultado concreto sino que es un modo de enfrentarse al mundo. James postula que el pragmatista depende de los hechos y de lo concreto, observa la verdad tal como se da en los casos particulares, y generaliza, mientras que para el racionalista la verdad es una abstracción.<sup>32</sup> Asimismo, como teoría, el pragmatismo se vuelve un instrumento y no una respuesta a los enigmas de este mundo. Postula William James al respecto:

“Admitida como cierta una idea o creencia, ¿qué diferencia concreta se deducirá de ello para la vida real de un individuo? ¿Cómo se realizará la verdad? ¿Qué experiencias serán diferentes de las que se obtendrían si estas creencias fueran falsas? En resumen, ¿cuál es, en términos de experiencia, el valor efectivo de la verdad?... Ideas verdaderas son las que podemos asimilar, hacer válidas, corroborar, y verificar; ideas falsas son las que no.”<sup>33</sup>

El pragmatismo filosófico, como fue concebido por James, es una filosofía ecléctica que trata de satisfacer tanto el racionalismo (basado en principios) como

---

<sup>31</sup> William James, “What Pragmatism Means”, en Russel B. Goodman, ed., *Pragmatism: A Contemporary Reader*, Op. cit., p. 60.

<sup>32</sup> James, Op. cit., p. 67.

<sup>33</sup> *Ibidem.*, p. 157.

el empirismo o empiricismo (basado en la interpretación de los hechos). En su aplicación real, es más bien un método más que una doctrina, pero se ha convertido en la ideología del capitalismo por su flexibilidad requerida para el uso del oportunismo político y comercial. El pragmatismo bien podría ser, en las palabras de William James, “un nuevo nombre para algunas viejas maneras de pensar”, por lo cual se asocia al realismo político.

El pensamiento pragmático, explica el Dr. Orozco<sup>34</sup>, invoca la flexibilidad operativa a la que sólo puede servir una inteligencia plural y fragmentaria donde no caben juicios totales. Éste se ubica como la estrategia intelectual de un “centro vital” desde donde se examina la fragmentación del pensamiento político y se desmenuzan tanto las fibras del realismo como las del pluralismo. Si bien James destaca dentro de esta filosofía pragmática estadounidense, el Dr. Orozco lo define de la siguiente manera:

“Al lado de su reconstrucción de la naturaleza humana a la manera de las nuevas dominaciones, la reforma protestante en filosofía de William James se propone no sólo la recuperación de la conciencia y la voluntad del (gran) individuo sino el retorno de los dioses desbancados por el teísmo y el jacobinismo o congelados en las instituciones monumentales y sobrehumanas de las grandes religiones tradicionales.”<sup>35</sup>

Esta primera generación tiene su convergencia con una segunda generación pragmática que entre 1900 y 1929 reconstruye la nueva normatividad fáctica sancionada por la tecnología, el conductivismo (*behaviorism*) y la administración científica (*scientific management*) de Arthur Bentley, Herbert Croly, Walter Lippmann, Louis Brandeis y John Dewey. Es la era de los filósofos públicos y la época del dominio (*mastery*) del experto o administrador. Sobresale la

---

<sup>34</sup> Orozco, *El Siglo del Pragmatismo Político*, Op. cit., p. 28.

<sup>35</sup> José Luis Orozco, *William James y la filosofía del Siglo Americano* (Barcelona/México: Gedisa Editorial / Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 2003), p. 17.

organización de los intelectuales del Club Metafísico de Harvard – la crema y nata de la joven inteligencia de Boston –que refleja orgánicamente el proyecto histórico de su clase dirigente. De acuerdo al Dr. Orozco, ésta también rechaza el eurocentrismo predominante de esa época que relegó al pragmatismo al rango de un “endeble hermanastro intelectual”.<sup>36</sup>

La tercera generación pragmática está asociada a los intelectuales que, en su mayoría, se agruparon como asesores del presidente F. Roosevelt. Éstos estaban encargados del diseño del Estado Benefactor (*Welfare State*) y de los asuntos de guerra de la época: John Dewey, Adolf Berle y Walter Lippmann. Otros, como Sidney Hook y James Burnham, emplearon el pragmatismo para forjar síntesis dialécticas del materialismo histórico y el elitismo. La ética puritana toma otra dimensión con Reinhold Niebuhr, un teólogo pragmático, restaurando así la religión en medio de la tecnología, la política y la ciencia.

La cuarta generación pragmática, apoyándose en el positivismo lógico y la tradición liberal, declara descubrir el “centro vital” de la democracia y poder así desbancar el totalitarismo. Con una declarada superioridad cosmopolita, se suman autores como Arthur Schlesinger Jr. y Louis Hartz. Ésta es la etapa internacionalista donde se incorporan miembros del Círculo de Viena como los “*realpolitikers*”, Hans J. Morgenthau y Raymond Aron, entre otros, y se articula el consenso en la política de grupos de presión y la política del poder. Éstos lograron la unión de la tradición empírica y lógica, que en los años de 1920 se conoció como el “positivismo lógico” y después como el “empirismo lógico”.

La quinta generación, aún por definirse como “neopragmática”, está asociada con un liberalismo desvirtuado y juega un papel marginal frente al neoconservadurismo prevaleciente en la política exterior actual de Estados Unidos. Su expresión se refleja en el neoliberalismo y neoconservadurismo que a su vez se manifiesta en el unilateralismo militar estadounidense después de los atentados de septiembre 11

---

<sup>36</sup> Véase José Luis Orozco, *El Siglo del Pragmatismo Político*, Op. cit., p. 38.



del 2001. Predomina el pensamiento filosófico de derecha, justificado por el pensamiento de Carl Schmitt y Leo Strauss.

Este pensamiento político neopragmático se apoya en los principios postulados por Leo Strauss (1899-1973), filósofo adscrito a la Universidad de Chicago y considerado el ideólogo del pensamiento neoconservador en Estados Unidos. Strauss creía que el racionalismo igualitario del siglo XVIII había conducido al nazismo y al comunismo, ante lo que oponía un derecho natural, un esencialismo referido al bien y al mal, por lo que había que imponer el bien incluso a tiros: “Para que las democracias occidentales estén seguras, hay que convertir el planeta entero en democrático”.<sup>37</sup> Si bien el pragmatismo se ubica como una corriente filosófica inconstantemente paralela al totalitarismo del siglo XX, hoy el neopragmatismo se viste de un neoliberalismo que guarda silencio con relación a un neoconservadurismo, o straussianismo, el cual utiliza el unilateralismo como método y el totalitarismo como justificación.

El Dr. Orozco califica su enfoque como “contestatario”, es decir, que rechaza lo establecido y contrapone la corriente eurocentrista con el pensamiento filosófico estadounidense predominante. De esta manera expone conceptualmente la arquitectura del pragmatismo político la cual “plastifica” las relaciones de poder y consenso, mostrando cómo la “inteligencia integradora” (congruente) da paso a la “inteligencia plegable” (que se pliega a cualquier dictado fáctico). En lugar de ideologías, la lógica pragmática habla del “corretaje de ideas” y en lugar de derecho habla de las “reglas del juego” en un sentido operativo, deportivo y arbitral. Lejos de ser definida como una interpretación libre y espontánea del mundo, ésta obedece hoy a una intencionalidad política consagrada en los ámbitos académicos y editoriales del mundo como la fórmula conversacional irrefutable de la civilización global liberal.

---

<sup>37</sup> Baltasar Porcel, “Los neoconservadores norteamericanos y el ideólogo Leo Strauss”, *La Vanguardia*, 27062003, consulta octubre 3, 2005, [http://mobbingopinion.bpweb.net/artman/publish/article\\_619.shtml](http://mobbingopinion.bpweb.net/artman/publish/article_619.shtml).

El Dr. Orozco postula respecto al pragmatismo de Peirce y de James:

“... la obra de William James hace del pragmatismo ‘la filosofía americana’ cuando logra proyectarlo a lo largo de lo psíquico, lo social y lo moral. Como el pragmatismo de Peirce, el pragmatismo de James es antidogmático y opuesto a los ‘viejos modos de racionalizar’ causalistas y finalistas. Las teorías no tienen más carácter que el de instrumentales; son ‘modos de adaptación a la realidad’ y de ninguna forma revelaciones sobre ‘algún enigma universal divinamente instituido’”.<sup>38</sup>

Argumenta que “sumar y multiplicar el pluralismo de James, el contingencialismo de Peirce, la ecuación deweyana de la ciencia y la democracia, el neocontractualismo de John Rawls o la ironía de Richard Rorty, exalta una visión en ascenso y expansión del pragmatismo paradigmático”.<sup>39</sup> El pensamiento pragmático invoca la flexibilidad operativa a la que sólo puede servir una inteligencia plural y fragmentaria donde no caben juicios totales. La lógica pragmática, lejos de ser definida como una interpretación libre y espontánea del mundo, obedece hoy a una intencionalidad política. El pragmatismo y su lógica han sido consagradas en los ámbitos académicos y editoriales del mundo como una suerte de *philosophia franca*, como la fórmula conversacional irrefutable de la civilización global liberal.

## 2.4 El neoconservadurismo estadounidense

El neoconservadurismo es un movimiento ideológico fundado en la política exterior de la derecha conservadora estadounidense cuya razón principal de ser durante la Guerra Fría – su oposición al comunismo – ha sido reemplazada por un nuevo paradigma donde el enemigo actual es el terrorismo. Sus proponentes abogan por

---

<sup>38</sup> José Luis Orozco, *La pequeña ciencia: Una crítica de la Ciencia Política norteamericana* (México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1978), p. 73.

<sup>39</sup> Orozco, *El Siglo del Pragmatismo Político, Op. cit.*, 39.

una visión unilateral agresiva de la supremacía global de Estados Unidos y rechazan las propuestas liberales.

Asimismo, los neoconservadores rechazan ser un ‘movimiento’ político, entendido como un grupo de personas con un objetivo común y programa definido; al no pretender expandir sus principios tampoco se consideran un grupo de personas con objetivos comunes, o una escuela de pensamiento.<sup>40</sup> Para referirse a sí mismos, sus proponentes utilizan terminología como ‘la persuasión (opinión) neoconservadora’, ‘una sensibilidad distintiva neoconservadora’, ‘una tendencia neoconservadora’. Más allá de una discusión de carácter semántico sincrónico o diacrónico, el eje de la discusión es: cómo este fenómeno – que tiene sus orígenes hace más de cincuenta años y sus raíces arraigadas desde la fundación de Estados Unidos – se ha asentado en la política contemporánea. Aunque los neoconservadores se ubican en diferentes segmentos del espectro político de derecha y tienen antecedentes de desarrollo profesional e intelectual variados, tienen en común una ideología conservadora y unilateralista.

El neoconservadurismo estadounidense nace en el seno de un grupo de escritores y críticos de arte y de literatura quienes fueron conocidos como el club de los Intelectuales de Nueva York.<sup>41</sup> Este grupo, la mayoría descendiente de judíos de la Europa del Este – entre ellos Daniel Bell, Nathan Glazer, Irving Howe e Irving Kristol – según ellos, se agruparon a raíz de sentirse decepcionados por los excesos sociales de la izquierda europea. Lo que define a miembros de este grupo es una historia de transformación política en la cual se iniciaron como antiestalinistas en los años de 1930 y se convirtieron en liberales en los años de

---

<sup>40</sup> Irving Kristol, “The Neoconservative Persuasion”, en Irwin Stelzer, editor, *The Neocon Reader* (Nueva York, N.Y.: Grove Press, 2004), p. 33-37.

<sup>41</sup> Este grupo incluye, entre otros, a Sidney Hook, Lionel y Diana Trilling, Elliot Cohen, Philip Rahv, William Phillips, Dwight Macdonald, Mary McCarthy. Véase Avital H. Bloch, “El neoconservadurismo en Estados Unidos: una historia concisa”, en Mónica Vereza C. y Silvia Núñez G., coordinadoras, *El conservadurismo en Estados Unidos y Canadá: Tendencias y perspectivas hacia el fin del milenio* (México, D.F.: Centro de Investigaciones Sobre América del Norte, UNAM), p. 51.

1950.<sup>42</sup> Los neoconservadores de primera generación simpatizaban con el trotskismo por su crítica hacia el socialismo dogmático de la Unión Soviética.

Varios neoconservadores de este grupo, entre ellos Richard Perle, Douglas Feith, Elliott Abrams, trabajaron para un acerrimo anticomunista, el Senador demócrata del Congreso, Henry “Scoop” Jackson, desde 1953 a 1983. Para los años de 1980, la mayoría de los demócratas jacksonianos, decepcionados con las políticas de la administración de Jimmy Carter, se volvieron Republicanos, y bajo la presidencia de Ronald Reagan se avocaron a sostener una línea de confrontación agresiva con la Unión Soviética. Después de la caída del socialismo en Europa, criticaron lo que ellos consideraban una complacencia en la política exterior de Estados Unidos y advirtieron sobre los peligros de reducir el presupuesto de la defensa nacional y las repercusiones que esto podría tener en su nuevo papel internacional.

Históricamente, la diferencia entre los conservadores y los neoconservadores radica en lo que piensan del uso de la intervención militar. En los años 1970 y 1980, los conservadores favorecen las políticas de *détente* (una competencia armamentista más restringida entre las dos superpotencias para reducir la amenaza de una guerra nuclear) y de contención (la estrategia de política exterior para contener la expansión del territorio y los intereses comunistas), mientras que los neoconservadores favorecen el enfrentamiento directo con la Unión Soviética. De la postura trotskista de revolución permanente de sus ideólogos principales, pasaron a promover la idea de la ‘guerra permanente’. Actualmente, tanto los conservadores como los neoconservadores abogan por una fuerza militar firme, sin embargo los conservadores guardan reservas sobre la intervención militar y la institución de regímenes moldeados en la imagen de los valores estadounidenses en otros países.

---

<sup>42</sup> *Ibidem*, p. 56.

Los neoconservadores postulan que Estados Unidos no debe avergonzarse de utilizar su poder inigualable para promover sus valores en el mundo. Hay quienes incluso postulan cultivar la idea de un imperio estadounidense explícito.<sup>43</sup> Piensan que las amenazas a este país ya no pueden ser contenidas, por lo cual deben de ser anticipadas por medio de una acción militar “preventiva”. La mayoría de ellos cree que los problemas que enfrenta Estados Unidos radican en la falta de financiamiento para la defensa nacional y la falla en enfrentar los peligros con suficiente agresividad.

El tema del poder también se refleja en el mundo de las ideas. La élite del poder intelectual se inicia con la ventaja de tener acceso a la educación de élite, desde escuelas privadas de élite hasta las universidades de prestigio como las de *Ivy League*. Posteriormente la élite se posiciona en los puestos de alto mando, en los centros de investigación y en asesorías gubernamentales. Desde una perspectiva de la élite del poder, los intelectuales y los centros de investigación privados donde laboran son un reflejo de las cúpulas del poder. No es coincidencia que los intelectuales neoconservadores, instruidos por los mismos profesores en universidades de prestigio, luego ocupen lugares en los centros de investigación y en puestos estratégicos del poder político de las mismas tendencias.

Por ejemplo, si bien se argumenta que existe una veta ideológica en el neoconservadurismo estadounidense que apunta hacia los principios de Leo Strauss, no sorprende que discípulos del maestro europeo hoy se ubiquen en puestos de asesoría claves en la administración de George W. Bush. Los admiradores de Strauss como Irving Kristol y Norman Podhoretz fueron personajes que demostraron acreditación de intelectuales para las políticas diseñadas por los creadores de la política exterior de Estados Unidos bajo la administración de Ronald Reagan. Uno de los grandes arquitectos de su política exterior, reclutado por el Secretario de la Defensa Donald H. Rumsfeld, fue Paul

---

<sup>43</sup> William Kristol y Robert Kagan, “National Interest and Global Responsibility”, *Op. cit.*, p. 55-77.

Wolfowitz, quien estudió bajo la tutela de Allan Bloom ex alumno de Strauss en la Universidad de Chicago.

Trabajar dentro o para el *status quo* puede considerarse como hacer una contribución, voluntaria o involuntariamente, a un proceso legitimador que sostiene la ideología hegemónica del Estado. El control del pensamiento y el adoctrinamiento se da por varios medios encubiertos y públicos. Los que sobresalen en su apoyo a esta lógica ideológica son premiados con puestos claves en la toma de decisiones. Para lograr entrar a ese grupo selecto de creadores y defensores de ideas hegemónicas, se debe por lo menos hablar el mismo idioma conceptual, en el caso de los neoconservadores: la guerra. Al incorporarse a un grupo de trabajo donde se habla y escribe bajo la misma línea de pensamiento, el intelectual neoconservador va adquiriendo como propia la lógica de la élite privilegiada que controla el pensamiento y el adoctrinamiento.

Dada la estructura corporativa de Estados Unidos, los arquitectos de la ideología neoconservadora se agrupan de manera orgánica y empresarial en la sociedad. Los llamados “halcones”<sup>44</sup> neoconservadores destacan por su alta movilidad en las instituciones académicas de élite, los *think tanks* como la *Heritage Foundation*, el *American Enterprise Institute*, el *Project for the New American Century*, y los puestos claves de asesoría en el gobierno donde adquieren valiosa experiencia práctica y suman valor agregado a sus trayectorias profesionales. Los acontecimientos del 11/9 sirven de pretexto para impulsar las tesis neoconservadoras que legitiman el uso de la fuerza preventiva antes que correctiva, así como las presiones del aparato militar-industrial (el Pentágono y las empresas de armamentos) y los *think tanks* que fabrican el pensamiento estratégico. La élite política, empresarial y militar neoconservadora sustenta el predominio de este país como el hegemón mundial.

---

<sup>44</sup> El término “halcón” político se refiere a una persona que favorece políticas agresivas en asuntos internacionales en vez de utilizar la negociación y los acuerdos. Su antónimo político es “paloma”, lo cual se refiere a una persona que favorece la paz y la negociación en vez de la guerra o la confrontación.

### 2.4.1. Los principales ideólogos

En los años de 1980, la mayoría de los neoconservadores eran Republicanos, y, bajo la presidencia de Ronald Reagan, se avocaron a sostener una línea de confrontación agresiva con la Unión Soviética. Después de la caída del socialismo en Europa criticaron lo que ellos consideraban una complacencia en la política exterior de Estados Unidos y advirtieron sobre los peligros de reducir el presupuesto de la defensa nacional y las repercusiones que esto podría tener en su nuevo papel internacional.

En la década de los años de 1990, los neoconservadores reforzaron y fundaron centros de investigación *think tanks* entre los cuales destacan el *American Enterprise Institute* (establecido en 1943) y el *Project for the New American Century* (establecido en 1997). Por ejemplo, el reporte de este último en el año 2000 titulado *Rebuilding America's Defenses: Strategy, Forces and Resources for a New Century*<sup>45</sup> destaca los siguientes objetivos: a) mantener e incrementar la supremacía militar, económica y tecnológica; b) defender la patria estadounidense; c) pelear y ganar guerras y amenazas múltiples y simultáneas; y d) asegurar regiones críticas.

William Kristol y Robert Kagan lo interpretan de la siguiente manera:

“Nuestro peligro actual es el decline de nuestra fuerza militar, una voluntad que flaquea y una confusión sobre nuestro papel en el mundo... Lo más probable es que esto ceda el paso a peligros externos

---

<sup>45</sup> Project for the New American Century, *Rebuilding America's Defenses: Strategy, Forces and Resources for a New Century*, consulta octubre 10, 2005, [www.newamericancentury.org/publicationsreports.htm](http://www.newamericancentury.org/publicationsreports.htm).

reales. La tarea que enfrenta Estados Unidos... es preservar y reforzar su hegemonía mundial benévola.”<sup>46</sup>

La estrategia de Seguridad Nacional ratificada por la Administración Bush en septiembre 2002 tiene como postulados de primacía estadounidense, la promoción de la democracia, y el uso de la fuerza para detener al terrorismo internacional. La cuestión que se suscita es si la política exterior de Estados Unidos seguirá siendo regida por preceptos neoconservadores en los años que vienen.

Después del atentado del 11 de septiembre de 2001, la administración Bush se acercó a los preceptos neoconservadores para formular su política exterior. Este grupo busca enfrentar agresivamente a cualquier régimen que se presente hostil a Estados Unidos y que pueda representar una amenaza. Asimismo, recomienda redistribuir estratégicamente las fuerzas militares alrededor del mundo para asegurar mayor flexibilidad y un rápido despliegue de fuerzas; asignar mayor gasto en la defensa, particularmente en armamentos de alta tecnología y precisión para ataques preventivos; y trabajar por medio de instituciones multilaterales, cuando sea posible, siempre y cuando no restrinja las acciones y los intereses de Estados Unidos.<sup>47</sup>

¿Quiénes son los ideólogos de la política exterior de la administración de George W. Bush? Aunque algunos se deslindan de la etiqueta o calificativo “neoconservador”, sus acciones y opiniones demuestran lo contrario. La siguiente lista<sup>48</sup> (véase Tabla 6) muestra algunas de las figuras neoconservadoras que hoy sobresalen como ideólogos de la política exterior estadounidense.

---

<sup>46</sup> William Kristol y Robert Kagan, en Irwin Stelzer, editor, *The Neocon Reader* (Nueva York, N.Y.: Grove Press, 2004), p. 55.



<sup>47</sup> The Christian Science Monitor, “Empire Builders: Neoconservatives and their blueprint for U.S. power”, consulta octubre 15, 2005, [www.csmonitor.com/specials/neocon/neocon101.html](http://www.csmonitor.com/specials/neocon/neocon101.html).

<sup>48</sup> Elaboración propia, consulta octubre 15, 2005 con información de: Irving Kristol, [www.cooperativeindividualism.org/kristolbio.html](http://www.cooperativeindividualism.org/kristolbio.html); William Kristol, [www.annonline.com/interviews/970128/biography.html](http://www.annonline.com/interviews/970128/biography.html); Norman Podhoretz, <http://norman-podhoretz.biography.ms/>; Paul Wolfowitz, [www.whitehouse.gov/government/wolfowitz-bio.html](http://www.whitehouse.gov/government/wolfowitz-bio.html);



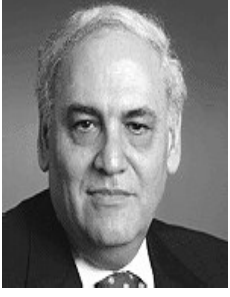



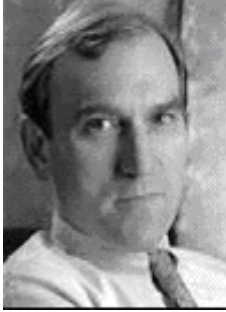
**Tabla 6**

**Principales neoconservadores estadounidenses**

| Nombre  | Afiliación   |
|---|--|
|  <p><b>Irving Kristol</b></p>    | <p>Nació en Nueva York en 1920. Es conocido como el padre del neoconservadurismo. Fue miembro del club de intelectuales de Nueva York, trotskista en la década de 1930 y editor de la revista <i>Commentary</i> de 1947 a 1952, posteriormente conocida como la “Biblia neoconservadora”. Se alinea a la derecha en los años de 1960 y establece el marco conceptual del neoconservadurismo. Kristol es egresado con licenciatura en historia del prestigiado <i>City College of New York</i>, fue profesor de pensamiento social en <i>New York University Graduate School of Business Administration</i> (1969-1988); es miembro del comité editorial de <i>The Wall Street Journal</i> desde 1972, y establece y dirige la revista <i>The Public Interest</i> (1965-2002); desde 1972 es miembro vitalicio del <i>Council on Foreign Relations</i>; fue investigador distinguido con el título <i>John M. Olin</i> (1988-1999) e investigador con antigüedad en el <i>American Enterprise Institute</i> de 1977 a la fecha.</p> |
|  <p><b>William Kristol</b></p> | <p>Nació en Nueva York en 1952. Hijo de Irving Kristol, egresado de <i>Harvard</i>, fue profesor de filosofía política y política estadounidense en la Universidad de Pennsylvania y el <i>Kennedy School of Government</i> en Harvard. Trabajó para William J. Bennett durante la administración de Ronald Reagan y como <i>chief of staff</i> del vicepresidente Dan Quayle bajo la administración de George Bush (padre). Se dedicó a liderar el Proyecto para un Futuro Republicano. En 1994 fundó, con John Podheretz, la revista conservadora <i>The Weekly Standard</i>. En 1997 estableció, con Robert Kagan, el <i>Project for the New American Century</i> (PNAC). Es miembro del <i>American Enterprise Institute</i> v actualmente</p>   |

Richard Perle, [http://rightweb.irc-online.org/ind/perle/perle\\_body.html](http://rightweb.irc-online.org/ind/perle/perle_body.html); Charles Krauthammer, [www.washingtonpost.com/wp-srv/politics/opinions/krauthammer.htm](http://www.washingtonpost.com/wp-srv/politics/opinions/krauthammer.htm); Elliott Abrams, [http://rightweb.irc-online.org/ind/abrams/abrams\\_body.html](http://rightweb.irc-online.org/ind/abrams/abrams_body.html); Douglas Feith, [www.defenselink.mil/bios/feith\\_bio.html](http://www.defenselink.mil/bios/feith_bio.html); Michael Ledeen, [www.jinsa.org/about/adboard/adboard.html?documentid=742](http://www.jinsa.org/about/adboard/adboard.html?documentid=742); David Horowitz, [www.salon.com/col/bios/horo/](http://www.salon.com/col/bios/horo/); Robert Kagan, [www.newamericancentury.org/robertkaganbio.htm](http://www.newamericancentury.org/robertkaganbio.htm).

|   |   |
|---|---|
|   | es Director de PNAC y editor de <i>The Weekly Standard</i> .  |
|  <p><b>Norman Podhoretz</b></p>      | <p>Nació en 1930. Egresado de Cambridge University en Inglaterra y del <i>Jewish Theological Seminary</i>, <i>Pulitzer Scholar</i> de la Universidad de Columbia. Es autor de 10 libros, fue editor de la revista <i>Commentary</i> (1960-1995), fue <i>senior fellow</i> (1995-2003) del <i>Hudson Institute</i>, y es miembro del <i>Council on Foreign Affairs</i>.</p>  |
|  <p><b>Paul Wolfowitz</b></p>        | <p>Nació en Nueva York en 1943. Fue profesor en la Universidad de Yale (1970), en <i>John Hopkins</i> (1981), en el <i>National War College</i> y decano y profesor de Relaciones Internacionales en el <i>Paul H. Nitze School of Advanced International Studies</i> (SAIS) por siete años. Tiene una extensa trayectoria en puestos gubernamentales claves desde Embajador en Indonesia durante la administración de Ronald Reagan a <i>Secretario adjunto de Defensa</i> para el presidente George W. Bush. Es actualmente Presidente del Banco Mundial.</p>                         |
|  <p><b>Richard Perle</b></p>       | <p>Nació en Nueva York en 1941. Egresado de la Universidad de Southern California, estudió en el <i>London School of Economics</i> y obtuvo una maestría en Ciencia Política de Princeton University, fue asesor político en la administración de Reagan, miembro y antiguo presidente del <i>Defense Advisory Board</i> (órgano asesor del Departamento de Defensa), miembro del <i>Project for the New American Century</i> (PNAC), y <i>fellow</i> del <i>American Enterprise Institute</i>.</p>   |
|  <p><b>Charles Krauthammer</b></p> | <p>Nació en Nueva York en 1950. Egresado de <i>McGill University</i>, <i>Balliol College</i> y <i>Harvard University</i>, fue asesor durante la administración de Jimmy Carter y redactor de discursos del vicepresidente Walter Mondale. Su declaración: “estamos viviendo un mundo unipolar” lo ubicó en primer plano del neoconservadurismo. Ha sido columnista en las revistas <i>New Republic</i>, <i>Time</i> y <i>The Weekly Standard</i>; es miembro del equipo de comentaristas “The Panel” en Fox News, y miembro del <i>Project for the New American Century</i> (PNAC).</p> |



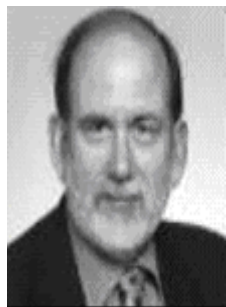
**Elliott Abrams**

Nació en 1948. Egresado de *Harvard College*, maestría en *London School of Economics*, y la escuela de Derecho de Harvard. Es miembro de la administración de George W. Bush como asesor especial del presidente y Director para la Democracia, los Derechos Humanos y las Operaciones Internacionales del Consejo de Seguridad Nacional. Miembro fundador del *Project for the New American Century* desde 1997



**Douglas Feith**

Nació en 1953. Egresado de *Georgetown University Law Center* y *Harvard College*. Trabajo quince años como abogado del bufete Feith & Zell, P.C. en Washington y fue *Under Secretary for Policy* en el Departamento de Defensa (el tercero más importante en jerarquía) de julio 2001 a agosto 2005.



**Michael Ledeen**

Nació en 1941. Doctorado en Historia y Filosofía de la Universidad de Wisconsin, profesor en Washington University (1967-1974), Georgetown University (1977-1981). Fue consejero especial del Secretario de Estado (1981-1982), *senior fellow* CSIS (1982-1986), Consejo de Seguridad Nacional, Depto. De Estado (1982-1986). Tiene el puesto de *Freedom Chair* en el *American Enterprise Institute*, y es autor de 15 libros. Es considerado uno de los ideólogos más conocidos de la política exterior de George W. Bush y promotor de la Guerra de Irak.



**David Horowitz**

Nació en Nueva York en 1939. Egresado de Columbia University, con Maestría en Literatura de la University of California, Berkeley. Fue un conocido activista político de izquierda en los años de 1960, y se volvió neoconservador. Es comentarista político en la revista conservadora NewsMax. Rechaza ser calificado como un "neoconservador."



**Robert Kagan**

Nació en 1958. Egresado de *Yale*, *Harvard University's Kennedy School of Government* y de la *American University*. Trabajó como asesor de política exterior para el candidato republicano vice presidencial Jack Kemp (1983), y en el *State Department Bureau of Inter-American Affairs* (1985-1988). Fue el redactor de discursos del Secretario de Estado George P. Shultz (1984-1985): escribe para la revista *The Weekly Standard*, es columnista para el *Washington Post*, cofundador del *Project for the New American Century* (PNAC), asociado con antigüedad del Carnegie Endowment for International Peace, y miembro asociado con antigüedad del *Council of Foreign Relations*.

Elaboración propia con fuentes del dominio público de Internet.

#### **2.4.2 Desmontando la red neoconservadora**

La teoría de la élite del poder de C. Wright Mills se ve perfectamente traducida a nuestros tiempos al analizar la red de los intelectuales neoconservadores estadounidenses. Lejos de ser un movimiento de masa popular, es más bien un grupo pequeño de ideólogos estrechamente interrelacionados entre si. A raíz del atentado del 11 de septiembre 2001, estos halcones políticos han llegado a tomar el poder de la política exterior de Estados Unidos e incluyen, entre otros, a William Kristol, Norman Podhoretz, Elliot Abrams y Robert Kagan quienes pertenecen a una gran familia conservadora.<sup>49</sup> Ellos no solo tienen vínculos políticos sino también comparten nexos familiares, escuelas de prestigio, medios de comunicación como los pertenecientes al imperio de ultra derecha de Rupert Murdoch<sup>50</sup>, y puestos en conocidos *think tanks*, en particular en la casa intelectual del neoconservadurismo desde 1943, el *American Enterprise Institute*.

<sup>49</sup> Jim Lobe, en "All in the Neocon Family", publicado en *AlterNet* el 27 de marzo, 2003, consulta octubre 21, 2005, [www.alternet.org/Story/15481/](http://www.alternet.org/Story/15481/).

<sup>50</sup> Murdoch es considerado el propietario de medios de comunicación con más influencia política en el mundo. Nació en Australia, extendió su imperio a Inglaterra y posteriormente a Estados Unidos. En 1999 se estimaba que en los últimos once años tenía ganancias de US 2.1 mil millones de dólares. Tiene vínculos estrechos con los Republicanos y ha sido miembro del consejo directivo del *think tank* de políticas públicas de corte conservador *Cato Institute*.

Estos 'neocons' se han posicionado en un escalafón del poder estadounidense en el cual postulan con fervor una política exterior, entre otras cosas y en diferentes grados, el unilateralismo militar para afianzar el poderío estadounidense en todo el mundo. Thomas Friedman, el periodista del *New York Times* comentó el 2 de abril, 2003: "Podría proporcionar una lista de 25 personas que se encuentran en un radio de cinco cuadras de esta oficina [en Washington] quienes, si los hubieran exiliado en una isla desierta... no hubiera ocurrido la guerra de Irak".<sup>51</sup> Entre ellos, argumenta el autor, se encuentra una mayoría de intelectuales y amigos mutuos que cultivan las relaciones entre ellos. Ellos están convencidos que las ideas políticas son el motor de la historia y están empeñados en que el Presidente George W. Bush cambie el curso de la historia de acuerdo a sus ideas.

Irving Kristol, considerado el padre del neoconservadurismo y uno de sus ideólogos más conocidos, destaca como un ejemplo de cómo evoluciona este pensamiento. Nace en Nueva York en 1920; es miembro del club de los Intelectuales de Nueva York; es trotskista en los años 1930; es un orgulloso miembro de la Cuarta Internacional en 1940 y editor de la revista *Commentary* de 1947 a 1952, posteriormente conocida como la "Biblia neoconservadora"; es demócrata y luego abraza las ideas republicanas y establece el marco conceptual del neoconservadurismo. Se autodenomina un "liberal que ha sido asaltado por la realidad".

Comenta Irving Kristol sobre su trayectoria:

"Desde que me acuerdo, siempre he sido un neo-'algo': un neo-marxista, un neo-trotskista, un neo-liberal, un neo-conservador; en

---

<sup>51</sup> Thomas Friedman, "Come the Revolution", *New York Times*, 2 de abril, 2003, Edición final, sección A, p. 21.

religión un neo-ortodoxo aún siendo un neo-trotskyista y un neo-marxista. Terminaré siendo nada más que un ‘neo’ – neo guión nada.”<sup>52</sup>

Egresado con licenciatura en historia del prestigioso *City College of New York*, Irving Kristol labora como profesor de pensamiento social en el *New York University Graduate School of Business Administration* (1969-1988). Vierte sus esfuerzos intelectuales en fundar, dirigir y escribir en varias revistas de carácter crítico social y de asuntos internacionales con tendencia neoconservadora. Funda y edita las revistas académicas *The Public Interest* y *The National Interest*, y es miembro del comité editorial de *The Wall Street Journal*. Es también miembro vitalicio del *Council on Foreign Relations* e investigador con antigüedad (*senior fellow*) en el *think tank* neoconservador *American Enterprise Institute* de 1977 a la fecha.

Aunque afectado por la situación que enfrenta Estados Unidos y el mundo después de la Primera Guerra Mundial, Irving Kristol pertenece a un grupo selecto de individuos. Respecto a su condición de trotskyista y la de sus compañeros alumnos en los años 1930 en Nueva York, Kristol reflexiona lo siguiente:

“Nosotros no éramos enajenados. En virtud de ser intelectuales radicales, teníamos ‘enajenación superada’ (para utilizar un término marxista). Experimentamos nuestro radicalismo como privilegio, no como una carga impuesta. Nunca se nos hubiera ocurrido denunciar a una persona o alguna cosa como ‘elitista’. La ‘élite’ éramos nosotros – unos felices pocos – quienes habíamos sido escogidos por la historia para dirigir a nuestros compañeros hacia un rescate secular”.<sup>53</sup>

---

<sup>52</sup> Véase “Irving Kristol”, consulta octubre 26, 2005, [www.cooperativeindividualism.org/kristolbio.html](http://www.cooperativeindividualism.org/kristolbio.html).

<sup>53</sup> Irving Kristol, “Memorias de un trotskyista”, en *Arguing the World: The New York Intellectuals*, consulta octubre 26, 2005, [www.pbs.org/arguing/nyintellectuals\\_kristol\\_2.html](http://www.pbs.org/arguing/nyintellectuals_kristol_2.html).

Como parte de este grupo selecto de individuos también se encontraba Norman Podhoretz (1930- ) quien junto con Irving Kristol, establecieron los lineamientos del neoconservadurismo en los años 1960. Podhoretz, egresado de *Cambridge University* en Inglaterra y del *Jewish Theological Seminary, Pulitzer Scholar* de *Columbia University*, es autor de 10 libros, investigador con antigüedad del *think tank* conservador *Hudson Institute* de 1995 al 2003, y es miembro del *Council on Foreign Relations*. El y su esposa, Midge Decter, miembro desde 1981 del *think tank* conservador la *Heritage Foundation*, crearon un equipo político cuando trabajaron con Donald Rumsfeld para promover el auge de Ronald Reagan. Como editor de *Commentary*, Norman Podhoretz dio cabida a varios aspirantes del movimiento neoconservador, incluyendo a sus protegidos como la antigua embajadora de la ONU Jeane Kirkpatrick y Richard Pipes, asesor de Ronald Reagan en asuntos de la ex URSS. En 2002 Norman Podhoretz recibió el honor más alto del *American Enterprise Institute*: el premio “Irving Kristol”.

William Kristol (1952- ) es hijo de Irving Kristol y es considerado el “príncipe coronado” del club de neoconservadores. Egresado de *Harvard*, fue profesor de filosofía política y política estadounidense en la *Pennsylvania University* y en el *Kennedy School of Government* en Harvard. Trabaja para William J. Bennett durante la administración de Ronald Reagan y como *chief of staff* del vicepresidente Dan Quayle bajo la administración de George Bush (padre). Se dedica a liderar el Proyecto para un Futuro Republicano y en 1994 funda, con John Podhoretz (hijo de Norman Podhoretz), la revista *The Weekly Standard*, perteneciente al imperio corporativo conservador de Rupert Murdoch.

En 1997 William Kristol establece, con Robert Kagan, el *Project for the New American Century* (PNAC), una poderosa alianza entre Republicanos de extrema derecha como el vice presidente Richard Cheney y el secretario de Defensa Donald Rumsfeld. Esta alianza incluye líderes cristianos y católicos de extrema derecha como Gary Bauer y William Bennett y a los neoconservadores, todo esto bajo una plataforma de dominio militar estadounidense en el mundo. W. Kristol es

también investigador del *American Enterprise Institute*, ubicado en el mismo edificio de PNAC en Washington.

Robert Kagan (1958- ) es egresado de *Yale University*, de *Harvard University's Kennedy School of Government* y de la *American University*. Kagan trabajó como asesor de política exterior para el candidato republicano vice presidencial Jack Kemp (1983), y en el *State Department Bureau of Inter-American Affairs* (1985-1988). Fue el redactor de discursos del Secretario de Estado George P. Shultz (1984-1985). También escribe para la revista *The Weekly Standard*, es columnista para el *Washington Post*, cofundador del *Project for the New American Century* (PNAC), asociado con antigüedad al *think tank Carnegie Endowment for International Peace* y miembro con antigüedad (*senior fellow*) del *Council of Foreign Relations*.

El padre de Robert Kagan es un historiador de la Universidad de Yale quien se convirtió de liberal a neoconservador en los años 1970. El hermano de Robert Kagan, Frederick, es profesor de historia militar en la Academia Militar de Estados Unidos en West Point. Con su padre Donald Kagan escribe los libros *While America Sleeps* y *Threat to Peace Today* en los cuales abogan en favor de la defensa militar y advierten sobre las amenazas al futuro de Estados Unidos. Argumentan que el presupuesto del Pentágono no es suficiente para financiar la visión de supremacía mundial estadounidense. Donald Kagan trabajó con el veterano del juicio Irán-contra Elliott Abrams (1948- ) durante la era de Reagan. Abrams es gresado de *Harvard College*, con maestría en el *London School of Economics*, y la escuela de Derecho de Harvard. Es miembro de la administración de George W. Bush como asesor especial del presidente y Director para la Democracia, los Derechos Humanos y las Operaciones Internacionales del Consejo de Seguridad Nacional. Robert Kagan pertenece al equipo del Consejo de Seguridad Nacional de George W. Bush. También cabe señalar que su esposa, Victoria Nuland, es asesora adjunta de seguridad nacional del vice presidente Richard Cheney.



Irving Kristol también forma una generación de neoconservadores, entre ellos a Richard Perle (1941- ). Egresado de la Universidad de Southern California, Perle estudió en el *London School of Economics* y obtuvo una maestría en Ciencia Política de *Princeton University*. Perle es el antiguo director del *Defense Policy Board Advisory Committee*, asesor político en la administración de Reagan, miembro y antiguo presidente del *Defense Advisory Board* (órgano asesor del departamento de Defensa). También es miembro del *Project for the New American Century* (PNAC) y del *American Enterprise Institute*. Richard Perle se casó con la hija de Alfred Wohlstetter de la Universidad de Chicago, maestro quien impulsó su carrera y la de Paul Wolfowitz en Washington con el senador Henry “Scoop” Jackson.

A su vez el protegido de Richard Perle es Douglas Feith (1953- ), asistente de políticas de Wolfowitz cuando era secretario adjunto de Defensa. Egresado de *Georgetown University Law Center* y *Harvard College*, trabajó quince años como abogado del bufete Feith & Zell, P.C. en Washington y de julio 2001 a agosto 2005 fue *Under Secretary for Policy* en el departamento de Defensa (el tercero más importante en jerarquía).

Paul Wolfowitz (1943- ) fue profesor en la Universidad de Yale (1970), en *John Hopkins* (1981), en el *National War College* y decano y profesor de Relaciones Internacionales en el *Paul H. Nitze School of Advanced International Studies* (SAIS) por siete años. Tiene una extensa trayectoria en puestos gubernamentales claves desde embajador en Indonesia durante la administración de Ronald Reagan a secretario adjunto de Defensa para el presidente George W. Bush. Es actualmente el presidente del Banco Mundial.

Un importante colaborador de Richard Perle ha sido Michael Ledeen (1941- ) quien tiene un Doctorado en Historia y Filosofía de la Universidad de Wisconsin, fue profesor en Washington University (1967-1974) y Georgetown University (1977-1981). Fue consejero especial del Secretario de Estado (1981-1982),

investigador con antigüedad (*senior fellow*) del *think tank* *The Center for Strategic and International Studies* (CSIS) (1982-1986) así como en el Consejo de Seguridad Nacional del departamento de Estado (1982-1986). Es autor de 15 libros y tiene el puesto de *Freedom Chair* en el *American Enterprise Institute*. Es considerado uno de los ideólogos más conocidos de la política exterior de George W. Bush y promotor de la guerra de Irak.

Otros dos conocidos neoconservadores son Charles Krauthammer (1950- ) y David Horowitz (1939- ). Krauthammer es egresado de *McGill University*, *Balliol College* y *Harvard University*; fue asesor durante la administración de Jimmy Carter y redactor de discursos del vicepresidente Walter Mondale. Su declaración – “estamos viviendo un mundo unipolar” – lo ubicó en primer plano del neoconservadurismo. Ha sido columnista en las revistas *New Republic*, *Time* y *The Weekly Standard*; es miembro del equipo de comentaristas “The Panel” en Fox News, y miembro del *Project for the New American Century* (PNAC). David Horowitz es egresado de *Columbia University* con Maestría en Literatura por la Universidad de California, Berkeley. Un conocido activista político de izquierda en los años de 1960, Horowitz se volvió neoconservador. Actualmente es comentarista político en la revista conservadora NewsMax y rechaza ser calificado como “neoconservador.

Otro aspecto a resaltar de estos intelectuales neoconservadores es su participación recurrente en ciertos medios de comunicación. En cuanto a medios impresos se refiere, la mayoría de ellos han encontrado cabida en: *The Weekly Standard*, revista semanal de interés general cuyo editor es William Kristol; *Commentary*, revista que se publica mensualmente por el Comité judeo americano cuyo director general es Norman Podhoretz; *The National Interest*, revista cuatrimestral de relaciones internacionales y diplomacia, reconocida por haber publicado el artículo de Francis Fukuyama, “¿El fin de la historia?” y el artículo de Samuel P. Huntington “The West and The Rest”, fue fundada por Irving Kristol en 1985 y cuyo director honorario es Henry Kissinger; *The Public Interest*, revista de

políticas públicas y cultura fundada por Irving Kristol en 1965 cuyo editor es Adam Wolfson y el editor asociado Irving Kristol; *Front Page Magazine*, revista de política y cultura cuyo director es David Horowitz; *Policy Review*, una publicación del *Hoover Institute* en *Stanford University*; cuyo editor es Tod Lindberg; y, *The Wall Street Journal* periódico conservador. Estos neoconservadores son consultados con frecuencia por varios medios de comunicación, incluyendo la cadena conservadora de televisión *Fox News Channel*.

### 2.4.3 Mitos y realidades de los neoconservadores

Existen varios mitos sobre los neoconservadores. ¿Cuáles son sus creencias, sus intereses, sus valores y sus objetivos en asuntos internacionales? Es importante analizarlos para poner en perspectiva la manera en que se postulan como ideología o principio legitimador en la política exterior de Estados Unidos. El autor neoconservador Max Boot<sup>54</sup> presenta algunos de estos mitos y verdades neoconservadoras. A su vez, y a manera de desmitificar sus observaciones, Justin Raimondo<sup>55</sup> le responde con una crítica. Tanto la óptica neoconservadora como la crítica liberal son valiosas para lograr entender y ubicar esta nueva tendencia ideológica de política exterior en Estados Unidos. A continuación se presenta una síntesis puntual de estas dos perspectivas:

- a) *La administración Bush persigue una política exterior neoconservadora.*

---

<sup>54</sup> Max Boot es *Olin senior fellow* en Estudios de Seguridad Nacional del *Council on Foreign Relations*, fue editor de la revista neoconservadora *The Weekly Standard*, editor de *The Wall Street Journal*, y escritor y editor de *The Christian Science Monitor*. Véase “*Myths About Neoconservatism*” en *The Neocon Reader* (Nueva York: Grove Press, 2004), y en Internet “*Think Again: Neocons*” en el *Global Policy Forum*, consulta octubre 29, 2005, [www.globalpolicy.org/empire/analysis/2004/02thinkagain.htm](http://www.globalpolicy.org/empire/analysis/2004/02thinkagain.htm).

<sup>55</sup> Justin Raimondo es un crítico antiguerra, columnista y director editorial del sitio *AntiWar.com*. Véase “*Everything You’ve Always Wanted to Know About Neocons But Were Afraid to Ask*”, *AntiWar.com* en línea enero 9, 2004, consulta octubre 29, 2005, <http://antiwar.com/justin/j010904.html>.

- Comentario de Boot: Falso, no hay representantes neoconservadores en el escalafón superior de la administración (menciona a Cheney, Rumsfeld, Rice, Bush); la mayoría de ellos son “conservadores tradicionales preocupados por asuntos de interés nacional”. Los neoconservadores se ubican en segundo rango de importancia, entre ellos Paul Wolfowitz, Richard Perle, Elliott Abrams y Lewis “Scooter” Libby.
  - Comentario de Raimondo: No es necesario que los intelectuales neoconservadores ocupen los puestos de más alto mando cuando su nivel de impacto es tal que logran formular la política exterior de este país. Hay que recordar que el neoconservadurismo es una ideología del *poder*, la cual funciona como asesoría a los poderosos (“entusiastas estudiantes de Maquiavelo que se consideran los asesores del Príncipe”). Su objetivo es alcanzar la élite gobernante y las fuentes de opinión tanto en la academia como en los medios de comunicación. Existe una división laboral natural entre los escalafones del poder con el segundo y tercero de ellos produciendo la ‘gran teoría’ para que el primero se la venda al público.
- b) *Los neoconservadores son liberales que han tenido que enfrentarse a la realidad.*
- Comentario de Boot: Falso, la ‘realidad’ se refiere a ver críticamente los excesos del gobierno en cuanto a la promoción de programas sociales, la igualdad racial y otros principios liberales que predominaron durante las décadas de los años 1960 y 1970. Los neoconservadores, por definición, pasaron por una etapa izquierdista pero al enfrentarse a esta ‘realidad’, aunada a una creciente ola de violencia en Estados Unidos y los avances de la Unión Soviética durante la Guerra Fría, se movieron hacia la derecha política. En cuanto a actitudes políticas, los neoconservadores son casi indistinguibles de otros conservadores; sus diferencias más bien radican en oponerse a las ideas de los liberales. El ‘neoconservadurismo’ se ha vuelto un término multipropósito con fines de criticar a quienes tienen puntos de

vista conservadores. Varios de los individuos que hoy son identificados como neoconservadores (por ejemplo, William Kristol y Robert Kagan) nunca pasaron por una etapa izquierdista, por lo cual el prefijo de 'neo' ya no se puede considerar técnicamente correcto.

- Comentario de Raimondo: Los neoconservadores han existido desde los años 1930, primero como troskistas, luego como demócratas y hoy en día como republicanos. Aunque a través de los años han cambiado sus colores ideológicos, su principio fundamental no ha cambiado: guerra de clase, guerra mundial, guerra permanente.

c) *Los neoconservadores son judíos que están al servicio de Israel.*

- Comentario de Boot: Falso, esto es un mito. Los críticos de los neoconservadores se han enfocado en personajes con nombres judíos como Richard Perle, Paul Wolfowitz, Eliot Cohen, entre otros. Sin embargo, existen muchos neoconservadores importantes que no son judíos (por ejemplo, Hill Bennett, antiguo czar antidrogas; James Woolsey, antiguo director de la CIA; el Reverendo Richard John Neuhaus; el científico social James Q. Wilson; el teólogo Michael Novak, y Jeane Kirkpatrick). Existen vínculos con el partido Likud (conservador) en Israel, pero también existen vínculos con todo tipo de partidos a nivel internacional. Esta es una afinidad ideológica, no étnica. Está fundamentada en valores liberales democráticos que han sido adoptados no solo por neoconservadores, sino también por la mayoría de los estadounidenses en apoyar a la única democracia del Medio Oriente (Israel) cuyos enemigos (Hezbollah, Hamas, Irán y Siria) también se proclaman ser enemigos de Estados Unidos.
- Comentario de Raimondo: La defensa de Israel siempre ha sido la piedra angular de la política exterior hacia Medio Oriente, pero hay vínculos directos y conocidos de neoconservadores en puestos claves que los ligan al partido de derecha israelita, el partido Likud; por ejemplo Douglas Feith.

- d) *Los neoconservadores cuentan con amplios recursos y pertenecen a un grupo de conspiración bien organizado.*
- Comentario de Boot: Falso, hay críticos que han diseñado complejos diagramas vinculando a los neoconservadores con *think tanks* y fundaciones. El autor señala que la suma del dinero destinado a neoconservadores (US\$68 millones), él incluido, no logra ser ni la décima parte de lo que donan solo tres fundaciones liberales (US\$833 millones).
  - El impacto que han tenido los neoconservadores no ha sido por sus contactos sino por la fuerza de sus argumentos.
- e) *Los neoconservadores son idealistas wilsonianos.*
- Comentario de Boot: Cierto, pero hace hincapié en la diferencia entre wilsonianos blandos (“*soft*”) y duros (“*hard*”). Primero aclara que la mayoría de los críticos asocian el ‘wilsonianismo’ tienen la creencia de que la política exterior debe de ser guiada por la promoción de ideales estadounidenses. Segundo, establece que los wilsonianos blandos son aquellos que creen que el derecho internacional debe ser el instrumento y los organismos internacionales la vía para resolver conflictos internacionales. Están dispuestos a recurrir a la fuerza pero sin tomar en cuenta el interés nacional. Tercero, los wilsonianos duros creen que el uso de la fuerza es necesaria para promover sus intereses e ideales, no solo como un acto humanitario sino porque la promoción de la democracia liberal mejora la seguridad de Estados Unidos y porque los crímenes en contra de la humanidad ponen al mundo entero en peligro.
- f) *Los neoconservadores tienen como objetivo próximo atacar a Corea del Norte e Irán.*

- Comentario de Boot: Cierto, los neoconservadores temen que estos dos países adquieran poder nuclear y la única manera de asegurar a Estados Unidos es derrocando a los regímenes tiránicos de Pyongyang y Teherán.
- El uso de la fuerza, sin embargo, no es la única solución; otras son los medios políticos, diplomáticos, económicos y presión militar sin llegar a la guerra. El uso de todos los medios disponibles para cambiar estos regímenes prevendría una crisis nuclear y ayudaría a liberar a los pueblos de estos países.
- La estrategia preferida por pragmáticos y moderados de negociaciones sin fin, solo resultaría en crear la misma crisis que se trata de evitar.

g) *Los neoconservadores se oponen al multilateralismo.*

- Comentario de Boot: Falso, el problema no es con las alianzas sino con otorgarle a instituciones multinacionales el veto sobre Estados Unidos y sumarse a acuerdos internacionales viciados solo por alcanzar una armonía multilateral. No son unilateralistas porque prefieren no actuar solos.
- El unilateralismo más bien se le aplica a los conservadores tradicionales quienes creen que los principios rectores de la política exterior estadounidense deben de ser: marginar a la ONU para preservar la soberanía y libertad de acción de Estados Unidos; las acciones militares son razones de seguridad nacional no de altruismo; evitar operaciones de paz que debiliten la eficiencia de las fuerzas armadas; cuidarse de políticas arrogantes dentro de proyectos liberales como la idea de estado nación ("*nation building*").
- Los neoconservadores están comprometidos con el papel de liderazgo que emplea Estados Unidos, y reconocen que los costos del mismo son tan altos que necesita aliados para compartir el peso. Por esta razón, han apoyado la expansión de las fuerzas de la OTAN y el envío de tropas a Afganistán e Irak. Sospechan de la ONU, organismo donde predomina el

antiamericanismo, pero acceden a participar en él si sirve los intereses de Estados Unidos.

h) *Los neoconservadores son fundamentalistas políticos.*

- Comentario de Boot: Falso, se acusa a los neoconservadores de ver el mundo en términos de maniqueo - apoyándose en las ideas de Leo Strauss y Leon Trotsky -, que existe un desprecio por las masas democráticas y que difunden mentiras piadosas para desinformar al público.
- Strauss (1899-1973), como refugiado de la Alemania nazi, vivió los males del totalitarismo. Creía en la democracia estadounidense la cual, argumentaba, necesitaba ser guiada por una élite bien educada. Aunque Strauss inspiró a algunos neoconservadores inicialmente, pocos lo han leído hoy en día.
- Absurdo que declaren que los neoconservadores son partidarios de la teoría de revolución permanente de Trotsky. Éste no fue un prototipo neoconservador, fue un comunista interesado en establecer una dictadura del proletariado la cual lo llevaría al poder.

i) *La derrota en Irak ha desprestigiado a los neoconservadores.*

- Comentario de Boot: Demasiado pronto para decir sí o no. Gran parte del problema de la ocupación de Irak deriva de la falta de compromiso económico de la administración Bush. El problema fundamental gira alrededor de la idea de estado nación ("*nation building*") donde los conservadores de la administración no han querido comprometerse lo suficiente a la reconstrucción de un nuevo Irak. Si hubiera dependido de los neoconservadores, estos hubieran hecho mucho más y mucho antes en Afganistán e Irak. Pase lo que pase, en cuanto a estos dos países se



refiere, los numerosos enemigos de los neoconservadores se encargarán de exponerlos como chivos expiatorios.

- Comentario de Raimondo: La derrota de Irak ha desprestigiado a los neoconservadores pero éstos encuentran consuelo en que el error radica en la falta de compromiso por parte de los encargados de la toma de decisiones en el gobierno. Pase lo que pase, los numerosos enemigos definitivamente se encargarán de exponerlos.

Aunque sus colores ideológicos han cambiado a través de los años, su principio fundamental no se ha modificado: la guerra sigue siendo su eje central. Los neoconservadores se oponen a instituciones multinacionales que vetan las posiciones imperialistas de Estados Unidos y se oponen también a sumarse a acuerdos internacionales solo por alcanzar una armonía multilateral. Están comprometidos con el papel de liderazgo que emplea Estados Unidos, y reconocen que los costos del mismo son tan altos que necesita aliados para compartir el peso. Por esta razón, han apoyado la expansión de las fuerzas de la OTAN y el envío de tropas a Afganistán e Irak. Son escépticos de la ONU, organismo donde predomina el antiamericanismo, pero acceden a participar en él si sirve a sus intereses.

Es importante analizar el papel actual que desempeñan los neoconservadores para poner en perspectiva la manera en la cual se postulan como ideología o principio legitimador en la política exterior contemporánea de Estados Unidos. No es necesario que ocupen los puestos de más alto mando porque su nivel de impacto es tal que logran tener un impacto en la formulación de la política exterior de este país. El objetivo de los neoconservadores es formular ideas políticas para incidir en la toma de decisiones la élite gobernante, y en las fuentes de opinión tanto en la academia como en los medios de comunicación. El neoconservadurismo es una ideología del *poder*, la cual funciona como asesoría a la élite conservadora para impulsar y apoyar el papel de liderazgo hegemónico de Estados Unidos en el mundo.

## CAPÍTULO TERCERO

### 3. LA HEGEMONÍA INTELECTUAL ESTADOUNIDENSE



### 3. La hegemonía intelectual estadounidense

“Como estudiosos, dedicamos nuestras vidas a la creación, refinamiento y aplicación de las ideas. Si realmente creyéramos que las ideas son irrelevantes, nuestras vidas como científicos sociales no tendrían ningún sentido.”

- Judith Goldstein y Robert O. Keohane<sup>1</sup>

El término “intelectual” se refiere a quien se dedica al cultivo del entendimiento y la sabiduría con la facultad de conocer, entender, y/o formular una idea. Asimismo, una idea alude a un concepto, un juicio o una opinión y de manera más abstracta, a una imagen, una percepción o una representación de algo. Seymour Martin Lipset define al profesional en forma más teórica como “todos aquellos que crean, distribuyen y aplican la cultura, es decir el mundo simbólico del hombre, incluyendo el arte la ciencia y la religión”<sup>2</sup>. Tradicionalmente el término intelectual se refiere a los individuos que pertenecen a una academia<sup>3</sup>, establecimiento docente donde se instruye a los que han de dedicarse a una carrera o profesión. Hoy en día, sin embargo, la corporativización de la sociedad estadounidense ha dado pie a que el intelectual se desenvuelva en medio de una doctrina económica y social de integración de empresarios, trabajadores y gobierno y como resultado a la corporativización de las ideas

Los centros de investigación privados en Estados Unidos surgen como respuesta a una demanda de la corporativización del conocimiento en un mercado de ideas. Desde una perspectiva crítica, el intelectual que labora en estos centros cambia

---

<sup>1</sup> Judith Goldstein y Robert O. Keohane, eds., *Ideas & Foreign Policy: Beliefs, Institutions and Political Change* (Ithaca: Cornell University Press, 1993), p. 30.

<sup>2</sup> S. Martin Lipset, *El hombre político: las bases sociales de la política* (Madrid: Tecnos, 1987), p. 333.

<sup>3</sup> Platón (427 a.C.-347 a.C.) funda la Academia en 387 a.C. cerca de Atenas. Dedicada al héroe *Akademos*, es la primera escuela de la filosofía organizada y el origen de las actuales universidades. La Academia tuvo un desarrollo continuo durante casi nueve siglos, y sus estudios tendrían que ver con el conjunto de disciplinas necesarias para la formación de los filósofos gobernantes.

los confines institucionales de la academia por una propuesta corporativa, práctica y lucrativa. El interés personal y la ambición lo llevan a buscar un instituto donde puede desempeñar sus inquietudes intelectuales, optar por la docencia como un pasatiempo sin invertir tiempo completo en asuntos administrativos y en el aula, y realizar investigación con apoyo financiero del centro o de sus asociados. Al asegurar su ingreso al mejor postor, busca redimir su prestigio intelectual. Se establece como experto o especialista en temas que lo llevan a ser consultado por la misma academia, las corporaciones, el gobierno, y los medios de comunicación. Este fugitivo de la academia encuentra refugio en los numerosos centros de investigación privados; un término medio entre la academia y el poder.

El objetivo de este capítulo es presentar, analizar y, en parte, desmitificar el papel que desempeña el intelectual contemporáneo estadounidense. Edward Said (1935-2003), quien fue un crítico intelectual estadounidense de origen palestino y catedrático de Literatura Inglesa y Comparada en la Universidad de Columbia, elabora los siguientes cuestionamientos respecto al papel del intelectual contemporáneo:

”¿Se siente el intelectual espoleado a la acción intelectual por lealtades primordiales, locales e instintivas –la propia raza, el pueblo a que pertenece o la religión que profesa– o por el contrario, existe algún cuerpo más universal y racional de principios que pueden... gobernar la forma que tiene uno de hablar y escribir? ¿Cómo dice uno la verdad? ¿Qué verdad? ¿Para quién y dónde?”.<sup>4</sup>

Said agrega que el intelectual no sólo debe representar un mensaje o un enfoque de la realidad, sino también reflexionar concienzudamente sobre el público al que se dirige, lo cual significa plantearse su labor como la de un francotirador, alguien que nunca podrá estar al servicio de nada ni de nadie, trátase de un gobierno o de una corporación.<sup>5</sup>

---

<sup>4</sup> Edward W. Said, *Representaciones del intelectual* (Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, S.A., 1996), p. 96.

<sup>5</sup> *Ibidem*, p. 12.

En su función tradicional, el intelectual busca trabajar con relativa independencia en un medio que le permita expresar sus visiones intelectuales, sus inquietudes sociales y políticas sin presiones exógenas. Sin embargo, la corporativización de las sociedades modernas, incluyendo los medios de comunicación masiva, hace prácticamente imposible trabajar en un vacío lejos de presiones sociales y políticas. Al vincularse a este proceso de institucionalización, el intelectual se incorpora a un mundo corporativo de trabajo convirtiéndose en un experto o especialista al servicio de las instituciones.

Otro aspecto importante a tratar en este capítulo es el tema del “poder” que también se refleja en el mundo de las ideas. La élite del poder intelectual se inicia con la ventaja de tener acceso a la educación de élite (desde escuelas privadas de élite hasta las universidades de prestigio como las de *Ivy League*<sup>6</sup>), y posteriormente se posiciona en los puestos de alto mando, en los centros de investigación y en asesorías gubernamentales. El intelectual se apoya en los medios de comunicación para hacerse valer (“intelectual mediático”). Si su palabra es consultada en los medios, sale a relucir como un intelectual consumado, un experto consolidado, un especialista respetado. Su opinión, más bien que su razón, es la articulación de las ideas y esta opinión tiene un precio monetario en la sociedad mediática.

Desde una perspectiva de la élite del poder, los intelectuales y los centros de investigación privados donde laboran, son un reflejo de las cúpulas del poder. No es lo mismo ser investigador asociado de la multimillonaria corporación RAND que de un centro local desconocido y con recursos limitados. Tampoco es coincidencia que los intelectuales neoconservadores, instruidos por los mismos profesores en universidades de prestigio, muy pronto logren ocupar lugares en los centros de

---

<sup>6</sup> Las universidades de prestigio, *Ivy League*, son: Brown, Columbia, Cornell, Dartmouth, Harvard, Penn, Princeton y Yale. Véase “Ivy League Universities”, consulta noviembre 2, 2005, [www.go4ivy.com/ivy.asp](http://www.go4ivy.com/ivy.asp).

investigación como también en puestos estratégicos en el poder político de las mismas tendencias.

Por ejemplo, si bien se reconoce que existe una veta ideológica en el neoconservadurismo estadounidense que apunta hacia los principios de Leo Strauss, no sorprende que discípulos del maestro hoy se ubiquen en puestos de asesoría claves en la administración de George W. Bush. Los seguidores de Strauss como Irving Kristol y Norman Podhoretz fueron dos de los principales personajes neoconservadores que proporcionaron justificaciones intelectuales para las políticas diseñadas por los creadores de la política exterior de Estados Unidos bajo la administración de Ronald Reagan. Uno de los grandes arquitectos de su política exterior, reclutado por el Secretario de la Defensa Donald H. Rumsfeld, fue Paul Wolfowitz, quien estudió bajo la tutela de Allan Bloom, ex alumno de Strauss en la Universidad de Chicago.

Algunas de las interrogantes que se planean en este capítulo son: ¿Cuál es la relación que existe entre los intelectuales y los grupos de poder político-económicos? ¿Cuál es el nivel de influencia que ejercen estos intelectuales dentro de la toma de decisiones? ¿A qué intereses favorece la investigación? ¿Existe una línea de investigación a seguir por la cual se rige la investigación? Al plantearnos estas dudas surge un abanico de aristas sobre el tema, por ejemplo: el nivel de difusión que tiene cada centro para divulgar las funciones desempeñadas; el trabajo ejecutado por los intelectuales contratados por tiempos definidos; el financiamiento para la investigación, ya sea de recursos privados (fundaciones y/o corporaciones) o públicos; y la controversia sobre la corporativización de los intelectuales o la venta de ideas.

### **3.1 El viaje intelectual de los creadores de ideas**

Indagar sobre el papel del intelectual contemporáneo conduce necesariamente a analizar una serie de interrogantes complejas, como: ¿Cuál es su nueva función

en la sociedad? ¿Es ésta la de analizar, criticar, educar, o actuar?, ya que cada una de éstas implica un compromiso y acciones específicas. Algunas otras de las preguntas que guían esta investigación son: ¿Al difundir sus ideas, el nuevo intelectual pretende abordar una audiencia amplia e incluyente o va dirigida a una audiencia particular y reducida de los académicos y expertos que comprenden y hablan el mismo lenguaje especializado? ¿Cuáles son sus compromisos, vínculos y/o intereses por estudiar y difundir una temática en particular?

El papel que desempeñan los intelectuales en la política internacional ha pasado por una gran transformación producto del proceso general de cambios sociales que acompaña la hegemonía burguesa. Estos grandes cambios sociales han cambiado también los marcos teóricos en el que se ve el nuevo intelectual. El gran pensador “orgánico” de Gramsci o “autónomo” de Mannheim<sup>7</sup>, se ha convertido en un “experto especializado”. Si bien el intelectual contemporáneo ya no pretende crear las mega teorías del pasado - es decir, que éste ya no se remite ni se limita a ninguna noción específica de “pensamiento único”, entendido en términos ideológicos, y que tampoco se dedica a especular en extenso o a empeñarse en crear una gran teoría explicatoria de los acontecimientos internacionales - hoy se ocupa por sobrevivir en un mundo altamente competitivo cuyo apoyo a la investigación está condicionado a una lógica de rigor científico basado en la coherencia metodológica, el trabajo empírico y está apoyado por el gran capital de las corporaciones y las fundaciones.

Es así como el intelectual contemporáneo estadounidense emprende una odisea a lo largo de su desempeño profesional que lo lleva desde el “pensador” e “instructor” en la academia, a “analista” e “investigador” en los centros de investigación privados, y luego pasa a ser “asesor” o “experto” en la toma de decisiones dentro del gobierno. Su trabajo intelectual desemboca en el desarrollo de ideas, conceptos y propuestas en materia de pensamiento político y en política internacional. El impacto de sus ideas está intrínsecamente ligado al nivel de

---

<sup>7</sup> Karl Mannheim, *Ideología y Utopía* (Madrid: Aguilar, 1973).

difusión y alcance que éstas tengan ya sea en la sociedad o directamente en la toma de decisiones. La movilidad intelectual que los lleva desde las aulas académicas a investigaciones en institutos, centros de investigación internacional y a asesorías políticas, los convierte en el foco de la crítica intelectual. Se argumenta si su plasticidad refleja también su flexibilidad en cuestiones éticas y en convicciones morales, por lo que se cuestiona ¿cuál será la solidez de su integridad en cuanto a su compromiso social?

El conocido lingüista y activista político Noam Chomsky reveló que las ciencias sociales y las humanidades habían sido capturadas por un nuevo credo de intelectuales. En su primer libro político *El poder estadounidense y los nuevos mandarines* (1969), ilustra el grado al que llegaron los intelectuales estadounidenses al apoyar la Guerra de Vietnam. El autor argumenta que éstos protestaban por la presunción de que la guerra no parecía poderse ganar y el costo humano sería muy alto; de lo contrario, afirma, hubieran apoyado la guerra. Chomsky acuña el término “nuevo mandarín” haciendo referencia a aquellos que se declaran con autoridad para determinar las políticas basadas en sus supuestos entendimientos “científicos” de la naturaleza humana y la tecnología y creen que esta sabiduría les otorga el derecho de reestructurar la sociedad sin tomar en consideración los deseos de la población local. El autor argumenta después que muchos de los intelectuales estadounidenses tienden a aceptar el *status quo* y a apoyar los razonamientos básicos de su política exterior. El uso de la fuerza está justificado para evitar que otros países transiten por el camino equivocado.

Opina Chomsky al respecto:

“Bajo las administraciones liberales de los años 1960, el club de intelectuales académicos diseñaron e implementaron la Guerra de Vietnam y otras similares, aunque más pequeñas... La comunidad de la inteligencia técnica, los diseñadores de armas, los expertos en contra inteligencia, y planeadores pragmáticos de un imperio americano es tal



que existe un gran incentivo para asociarse. Este incentivo es muy real.”<sup>8</sup>

La crítica de Chomsky está dirigida a la *intelligentsia* liberal, “*the best and the brightest*”, ese grupo de “intelectuales de guerra” (*war intellectuals*). Hombres inteligentes y talentosos, comprados para diseñar e implementar la guerra que incluían, entre otros, a Douglas Pike, Arthur Schlesinger Jr., Samuel Huntington, Walt Rostov y Dean Rusk. Estos fueron los proveedores de la cubierta ideológica necesaria para tapar los horrores de la guerra, de ahí que el autor aboga por un papel más consciente del intelectual:

“Los intelectuales se encuentran en una posición donde pueden exponer las mentiras del gobierno, analizar las acciones de acuerdo a sus causas o motivaciones, y a menudo, intenciones encubiertas... Para una minoría privilegiada, la democracia occidental provee el tiempo, las facilidades y el entrenamiento para buscar la verdad encubierta detrás del velo de la distorsión, la ideología y los intereses de clase a través del cual los eventos de la historia actual nos son presentados... Es la responsabilidad del intelectual de hablar la verdad y exponer las mentiras.”<sup>9</sup>

Hoy, esta misma situación se ve reflejada en las justificaciones retóricas de guerra contra el terrorismo. Las estrategias neoconservadoras que dominan la política exterior de Estados Unidos se enfocan en el uso de su supremacía militar. Ellos son el “*brain trust*”, los que proveen la razón intelectual para las políticas. Su impacto repercute en la política exterior por medio de los políticos, los centros de investigación privados y los medios de comunicación.

---

<sup>8</sup> Noam Chomsky, Entrevistas por el Institute of Policy Alternatives of Montreal (IPAM), en *Manufacturing Consent: Noam Chomsky and The Media* (Montreal, Québec: Black Rose Books, 1995), p. 34.

<sup>9</sup> *Ibidem*, p. 70.

De acuerdo a la teoría democrática, el individuo es el centro del sistema social y el Estado es un instrumento al servicio de sus ciudadanos. Según esta perspectiva pluralista, el intelectual no tiene nada que agradecerle al Estado por financiar sus proyectos de investigación ya que, al fin de cuentas, el Estado no es más que un instrumento de la ciudadanía y ésta es su función. Sin embargo, desde la perspectiva del poder de las élites, existen cúpulas que formulan la política exterior del Estado y apoyan los instrumentos que sustentan esa hegemonía. Los institutos y centros de investigación privados afines propugnan los conceptos, creencias y principios legitimadores de su ideología. Bajo esta óptica, el intelectual que por un lado critica las políticas de gobierno y por otro acepta las becas del mismo, peca de no ser consecuente con sus ideas o principios.

Difundir las ideas para que estén al alcance de todo el pueblo es un ideal noble y grande que toca la conciencia social y apela a los conceptos dignos de *justicia* y el *bien común* de la sociedad. Sin embargo, reflexionar y difundir ideas sobre diferentes temáticas mundiales depende cada vez más del apoyo financiero de las instituciones académicas, de los organismos internacionales, o de las grandes fundaciones y/o corporaciones. Algunos intelectuales que conservan valores idealistas sobre el papel del creador de ideas, critican que al participar en el juego del gran capital internacional los intelectuales están comerciando con sus ideas. Cuestionan con escepticismo el interés ético e ideológico de las grandes fundaciones y corporaciones al apoyar proyectos seleccionados de investigación y a la transparencia de sus fines. Son críticos del aparato capitalista y de la superestructura que financia un mundo científico que se auto alimenta apoyando y asegurando a su vez su propia supervivencia.

Trabajar dentro y para el *status quo* puede considerarse como hacer una contribución, voluntaria o involuntariamente, a un proceso legitimador que sostiene la ideología hegemónica del Estado. El control del pensamiento y el adoctrinamiento se da por varios medios encubiertos y públicos. Los que sobresalen en su apoyo a esta lógica ideológica son premiados con puestos

claves en la toma de decisiones. Para lograr entrar a ese grupo selecto de creadores y defensores de ideas hegemónicas, se debe por lo menos hablar el mismo idioma conceptual. Al incorporarse a un grupo de trabajo donde se habla y escribe bajo la misma línea de pensamiento, el intelectual va adquiriendo esa lógica como propia, si es que no era suya desde un principio.

Noam Chomsky habla sobre la transformación del intelectual diciendo:

“Te empiezas a conformar, te llega el privilegio de la conformidad. Empiezas a creer en lo que estás diciendo porque es útil creerlo, y pronto has internalizado el sistema de adoctrinamiento y te vuelves un miembro servil de la élite privilegiada que controla el pensamiento y el adoctrinamiento. Esto sucede todo el tiempo, hasta el escalafón más alto. Es muy rara la persona, hasta el punto de no existir, que puede tolerar lo que se llama ‘disonancia cognitiva’ – decir una cosa y creer otra. Empiezas a decir ciertas cosas porque es necesario decirlas y pronto las crees porque las tienes que creer.”<sup>10</sup>

Por otro lado el intelectual enfrenta un dilema. Al no aceptar las becas y donaciones de las fundaciones y corporaciones, los intelectuales conscientes se privan de la oportunidad de difundir sus ideas por falta de apoyo financiero. Comprometidos con las transformaciones sociales, buscan difundir sus ideas por el bien común de la humanidad en un mundo cada vez más dominado por los intereses del capital. Perturbados por las fuerzas económicas que subyacen en el proceso de la llamada globalización, o participan o quedan fuera del juego. Después del papel del “intelectual orgánico”, como fue articulado por Gramsci<sup>11</sup> y explicado en el capítulo primero, y a medida que la sociedad ha ido cambiando han surgido nuevos enfoques sobre el papel del intelectual en nuestra sociedad, entre otros el de “intelectual especializado” y el de “intelectual corporativo”.

---

<sup>10</sup> *Ibidem*, p. 170.

<sup>11</sup> Antonio Gramsci, *Cuadernos de la cárcel: Los intelectuales y la organización de la cultura*, 2da edición (México D.F.: Juan Pablos Editor, 1977).

Cabe, sin embargo, insistir sobre el tema central - cuál es el papel social y político del intelectual contemporáneo - e indagar sobre una serie de cuestionamientos pertinentes. ¿Cuáles son las alternativas para el intelectual contemporáneo al difundir sus ideas? ¿Todavía tiene vigencia el concepto del intelectual orgánico? ¿Cuál es el impacto de dirigirse únicamente a un grupo de intelectuales especializados que hablan el mismo idioma y se leen y citan entre sí? ¿Qué es un intelectual corporativo? Para examinar el tema de los intelectuales, a continuación se discutirán algunos de estos puntos.

## **3.2 Los diversos tipos de intelectuales**

### **3.2.1 Los intelectuales orgánicos**

Como se mencionó en el capítulo primero, Antonio Gramsci analizó el papel del intelectual en la sociedad, combatió la idea de definir al intelectual por sus funciones intrínsecas y postuló, “todos los hombres son intelectuales, pero no todos los hombres tienen en la sociedad la función de intelectuales... se puede hablar de intelectuales, pero no tiene sentido hablar de no intelectuales, porque los no intelectuales no existen... no hay actividad humana de la que se pueda excluir toda intervención intelectual, no se puede separar el hombre *faber* del hombre *sapiens*.”<sup>12</sup> Gramsci, por lo tanto, divide a los que desempeñan alguna actividad intelectual en la sociedad en dos grupos. Al primero lo clasifica como los “intelectuales tradicionales”: profesores, sacerdotes y administradores. Al segundo grupo lo clasifica como “intelectuales orgánicos” y son aquellos que están conectados directamente con una clase social o empresas para organizar intereses y aumentar el poder y el control.

Los primeros han desempeñado prácticamente las mismas funciones de generación en generación sin mayor movilidad o cambios. Los últimos se

---

<sup>12</sup> *Ibidem*, p. 14.

incorporan activamente en la sociedad, luchan constantemente para cambiar las mentes y están siempre en movimiento. El modo de ser del nuevo intelectual ya no puede consistir en la elocuencia motora, exterior y momentánea o de los efectos y de las pasiones, sino que aparece insertado activamente en la vida práctica, como constructor, organizador, 'persuasivo permanente' y no como un simple orador.<sup>13</sup>

El intelectual gramsciano, entonces, es definido por Gramsci partiendo de la función que ejerce en la sociedad ya que según el no puede haber intelectuales "independientes" o "autónomos" revestidos de caracteres que les son propios. Si los grupos sociales fundamentales se diferencian inmediata y directamente por las relaciones diversas en el mundo de la producción, los intelectuales pertenecen a los diversos grupos, no por una relación directa al mundo de la producción, sino indirectamente, a través de la superestructura, de la que ellos son precisamente los funcionarios, los especialistas, los arquitectos.<sup>14</sup>

De acuerdo a los postulados gramscianos, toda persona que trabaje en la producción y la distribución del conocimiento en la sociedad, es un "intelectual". Al no remitirse a concepciones idealistas como "reyes filósofos" y otros que constituyan la conciencia de la humanidad, el concepto de "intelectual orgánico" de Antonio Gramsci nos permite un punto de partida válido sobre el papel de los "expertos" en el análisis político, social y económico en nuestra sociedad. Asimismo, la trascendencia del análisis gramsciano nos permite avanzar por lo menos en dos planos: el primero a nivel teórico, al yuxtaponer su teoría con las de nuevos autores para acercarnos a definiciones sobre el papel del intelectual del nuevo milenio; y el segundo, a nivel práctico, sobre las funciones de los individuos que laboran en las nuevas profesiones dentro de la industria del conocimiento actual en particular los académicos y asesores políticos.

---

<sup>13</sup> *Ibidem*, p. 15.

<sup>14</sup> A.R. Buzzi, "Gramsci sobre los intelectuales", en *Los intelectuales políticos* (Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 1971), p. 52.

### 3.2.2 Los intelectuales especializados

Numerosos son los autores que han criticado el papel del intelectual y su entorno. Entre ellos se encuentra el autor estadounidense Russell Jacoby, quien en su libro *Los últimos intelectuales* (1987), postula la desaparición del *gran pensador individual y público* y el surgimiento del *intelectual especializado*.<sup>15</sup> Jacoby postula la idea de que actualmente hay un vacío en la cultura de Estados Unidos dado que no existe un cuadro de intelectuales nuevos. Identifica a los últimos grandes pensadores como Daniel Bell, William F. Buckley, Jr., John Galbraith, C. Wright Mills, Mary McCarthy, Lewis Mumford, Philip Rahv, Dwight Macdonald, Lionel Trilling, David Reisman, Irving Howe, Arthur Schlesinger, Jr., Edmund Wilson, Malcolm Cowley, y Sydney Hook como ejemplo de quienes trabajaron de manera individual y dieron a conocer sus ideas al público en general. A éstos les llama ‘los últimos intelectuales’ o la ‘última generación de intelectuales’. De acuerdo a Jacoby, los siguientes autores y libros de los años 1950 y 1960 no han sido superados en importancia social o política por nuevos títulos o escritores en estos tiempos (véase Tabla 7).

**Tabla 7**  
**Autores y obras destacadas de mediados del siglo XX**

| <b>Autor</b>           | <b>Obra</b>  |
|------------------------|--|
| John Kenneth Galbraith | <i>The Affluent Society</i>                        |
| C. Wright Mills        | <i>The Power Elite</i>                             |
| Betty Friedan          | <i>The Feminine Mystique</i>                       |
| Paul Goodman           | <i>Growing Up Absurd</i>                           |
| Jane Jacobs            | <i>The Death and Life of Great American Cities</i> |
| William H. Whyte       | <i>The Organization of Man</i>                     |

<sup>15</sup> Russell Jacoby, *The Last Intellectuals: American Culture in the Age of Academe* (Nueva York: Basic Books, 1987).

|                    |                          |
|--------------------|--------------------------|
| Michael Harrington | <i>The Other America</i> |
|--------------------|--------------------------|

Fuente: Russell Jacoby, *The Last Intellectuals: American Culture in the Age of Academe* (Nueva York: Basic Books, 1987), p. 9.

R. Jacoby plantea que, al no existir una generación de sucesores intelectuales de esta oleada en Estados Unidos, se pone en riesgo la continuidad del patrimonio cultural e intelectual de ese país. Señala que éstos grandes pensadores no han sido reemplazados por nuevos intelectuales, sino por “especialistas académicos” o profesores, técnicos dedicados a los medios de la alta tecnología, y consultores expertos en temas particulares - personajes anónimos quienes pueden o no ser competentes pero que en realidad no enriquecen la vida pública.<sup>16</sup> Estos nuevos autores, quienes se han desarrollado en un medio académico en los planteles universitarios, se asocian con otros académicos y profesionales, pero son inaccesibles y desconocidos para el resto del público en general. Estos han sido incorporados a centros universitarios; se han enfocado en el mundo académico como audiencia y disminuido cada vez más su círculo de influencia en la sociedad.

Esta disminución de la influencia del nuevo intelectual, ha afectado el papel que ha desempeñado tradicionalmente, limitándolo a un mundo frecuentemente alejado de la realidad. La crítica se basa en el papel que debería ejercer el intelectual en la sociedad. Si bien éste es uno de difusión masiva o se trata de una especialización que cada vez se vuelve más inaccesible a los que no se dedican al estudio y no hablan el idioma especializado de la materia. Jacoby atribuye este vacío a la *suburbanización* y a otros fenómenos sociales los cuales han destruido el hábitat urbano y bohemio de los últimos intelectuales. Asimismo, este fenómeno de la cultura pública se ha empobrecido en las últimas décadas en Estados Unidos y los intelectuales que antes escribían con vigor y claridad hoy escasean, dice el autor:

“Para ponerlo de una manera más severa: el hábitat, las costumbres y el idioma de los intelectuales se ha transformado en los últimos

---

<sup>16</sup> *Ibidem*, p. x.

cincuenta años. Intelectuales más jóvenes ya no necesitan ni quieren un público más amplio; la mayoría son profesores. Las universidades son sus hogares; sus colegas son sus lectores; y sus artículos y revistas académicas son su medio. No como sus antecesores intelectuales, se ubican en campos y disciplinas. Sus empleos, promociones y salarios dependen de la evaluación de especialistas, y esta dependencia afecta los temas de investigación seleccionados y el lenguaje que emplean.”<sup>17</sup>

Los intelectuales convertidos en académicos sólo escriben para una audiencia especializada y reducida. Los profesores, por ejemplo, comparten un idioma especializado y una disciplina. Reuniéndose en conferencias periódicas para intercambiar apuntes, constituyen su propio universo. Un especialista o un internacionalista famoso, por ejemplo, es “famoso” más bien para los otros especialistas o internacionalistas pero no necesariamente para el público en general. En este dilema, el no participar en estos congresos sería quedar excluido del mundo académico al que pertenece y donde se vincula a nivel local, nacional e internacional.

Jacoby también distingue entre los intelectuales de izquierda y de derecha. Su crítica va dirigida a los primeros, quienes al ubicarse en una posición cómoda dentro de las universidades giran hacia la derecha y no buscan una participación activa en la sociedad. En parte, atribuye esto al viraje a la derecha de la política interna y externa estadounidense. El auge del neoconservadurismo hace que los de esta inclinación política cen en la Casa Blanca, y sean beneficiados con la atención pública, becas de investigación y apoyos gubernamentales. Los intelectuales más jóvenes, generalmente más radicales que los neoconservadores, son ignorados por las cúpulas del poder al estar considerados fuera de la corriente dominante de la política.

---

<sup>17</sup> *Ibidem*, p. 6.



El resultado de este fenómeno, es el empobrecimiento de la cultura pública en Estados Unidos. El desarrollo industrial y la descomposición urbana han terminado con el espacio público, donde aquellos intelectuales más jóvenes, generalmente más radicales que los neoconservadores, son ignorados y es en ese lugar público donde el ser pensante podía desarrollar y exponer sus ideas. La esfera pública no es neutral ya que corresponde a los intereses del gran capital. Esto no es nada nuevo al igual que no sorprende que las ideas predominantes sean las ideas de la clase dominante. No hay ningún misterio detrás de los apoyos corporativos a los medios de comunicación, las implicaciones éticas de los métodos de comunicación de masas son evidentes. El público se encuentra a merced de estos medios cuando se transforma la comunicación, que debería tener una función informativa en una función persuasiva (apelación psicológica). La comunicación de masas usa todos los métodos de decepción posibles para influenciar al público incluyendo la ambigüedad, el ocultamiento de los hechos, la exageración, la manipulación psicológica y el uso de estadísticas incompletas. Estos métodos distorsionan los enfoques para aumentar el índice de audiencia y controlar la vida cultural.

La vida intelectual, la cual incluye libros, artículos, revistas, cátedras, discusiones públicas, incluso la docencia universitaria, está también sujeta a fuerzas políticas y de mercado. Existe el riesgo de equiparar el peso intelectual de alguien por su exposición en los medios. La excesiva profesionalización o especialización de los intelectuales ha causado una gran pérdida en la vida pública de la sociedad y es necesario volver a evaluar críticamente el papel del intelectual contemporáneo.

Si bien el intelectual se ha convertido en un especialista, mucho tiene que ver con las transformaciones que se han dado en nuestra sociedad moderna, específicamente en las universidades. El sociólogo español Félix Ortega caracteriza a la Universidad como una institución tradicional. Critica el contenido académico organizado en torno a prácticas académicas suficientemente

contrastadas. También critica los métodos de trabajo que dependen más de la transmisión que de la elaboración de nuevos conocimientos. Peor aún, la Universidad, dice, tiene “una actitud de recelo, cuando no de rechazo, hacia nuevos campos de conocimiento que no se han iniciado ni principalmente constituido en alguno de sus *corpus* universitarios”.<sup>18</sup>

La inquietud de Ortega es el problema que esto causa en el desarrollo de las ciencias sociales. Los dos paradigmas que se han usado para tratar de explicar el desarrollo de las sociedades industriales del siglo XX fueron el enfoque “crítico” basado en principios normativos y el enfoque “legitimador” destinado a hacer de lo real el único criterio de racionalidad posible. A medida que avanzó el siglo XX, el modelo crítico se asentó en la Universidad y el legitimador se asentó fuera de esta institución (en los centros de investigación privados y otros institutos). Como resultado, la Universidad se ha ido desvinculando de los procesos reales y se ha quedado con los modelos críticos muchas veces inoperantes en este desarrollo.

Uno de los objetivos que se le había asignado tradicionalmente a la Universidad era la de formar profesionales y éstos tenían por cometido la dirección cultural de la sociedad por su capacidad de organizar la representación simbólica del mundo. Según Ortega, a los intelectuales “les ha correspondido hacer inteligible por medio de la creación de universos culturales, la dirección impresa por las clases dirigentes a la dinámica social.”<sup>19</sup> Los conflictos universitarios de 1968 marcan, sin embargo, la culminación y la decadencia de los intelectuales universitarios. Ortega expone algunos de los factores que contribuyeron a esto:

- a) *La auto inmolación de la Universidad por los propios intelectuales.* Desacreditada desde adentro y desconectada con el exterior, ésta dejó de ser un instrumento de control social.

---

<sup>18</sup> Félix Ortega, *El mito de la modernización* (Barcelona: Editorial Anthropos, 1994), p. 239.

<sup>19</sup> *Ibídem*, p. 251.

- b) *La trivialización cultural.* La cultura sufrió un doble proceso de devaluación. De un lado, la elaborada por la universidad fue criticada por su carácter elitista y de distanciamiento de los problemas reales. Por otro lado, se concedió la categoría de cultura a todo producto del ser humano, este relativismo cultural suprimió cualquier criterio de calidad y excelencia. El resultado fue que la cultura pasó a manos de quienes controlan los circuitos de consumo.
- c) *La desideologización.* Las utopías revolucionarias de los ochenta suponen, además de su fracaso, la liquidación de las ideologías. Tan solo queda el conformismo o el radicalismo sin objeto. El conservadurismo se apega a los valores propiciados por el consumo y la comunicación de masas. Se llegó a decir que se había alcanzado la última etapa de la evolución social, el fin de la historia, de acuerdo a Francis Fukuyama, 1992.
- d) *La burocratización del intelectual.* Sin una posición coherente y despojado de sus atributos, sus discursos no llegan a nadie, el intelectual se convierte en un burócrata ejecutor de las políticas culturales diseñadas por otros.
- e) *La emergencia del protagonismo cultural de los mass-media* (medios de comunicación de masas) Estos se convierten en intelectuales colectivos o en los nuevos intelectuales orgánicos donde predomina la opinión sobre la razón. El reinado de la opinión, en definitiva, consagra el imperio del gusto sobre la razón. Este eclecticismo cultural (cuerpos teóricos o conceptuales que se fabrican seleccionando lo mejor de todos los mundos) deja a los intelectuales fuera de liderazgo.<sup>20</sup>

Los intelectuales burocratizados, afirma Félix Ortega, 1994, se limitan a ser un instrumento calificado para desarrollar los programas creados por los *managers*.

---

<sup>20</sup> *Ibidem*, p. 251.

El internacionalista mexicano Héctor Cuadra Moreno expone esta situación de la siguiente manera:

“El último acto de protesta frente a pretendidas verdades inmutables de nuestro mundo aparentemente unipolar lo constituyen los nuevos autores, los nuevos temas, los nuevos enfoques sobre la diversidad frente a la pretendida homogeneidad fundante de la globalización; la diferencia como cualidad no como desventaja; el género como realidad indiscutible y potencialmente aprovechable; las culturas como riqueza y como necesidad de su protección, las minorías como discurso alternativo, la autodeterminación como tarea permanente frente a las hegemonías.”<sup>21</sup>

El papel de los antiguos intelectuales - el pensador individual creador de las grandes teorías del pasado- ha sido reemplazado por un nuevo tipo de intelectual - el pensador pragmático, orgánico, corporativo y especializado. Éste último se destaca por su alta movilidad entre las instituciones académicas, los centros de investigación, y los puestos de asesoría en diferentes puntos claves del gobierno.

Los centros de investigación en materia de política internacional en Estados Unidos, como entidades intelectuales modernas, aspiran a informar e incidir dentro del proceso de toma de decisiones en política exterior, y en algunos casos han logrado ser parte de cambios nacionales e internacionales dinámicos. Éstos llenan un vacío intelectual entre las entidades académicas, que se preocupan más por los aspectos teóricos y conceptuales de las Relaciones Internacionales, y las diferentes entidades dentro del gobierno, que se preocupan por los aspectos prácticos de la política internacional. Algunos de estos centros están vinculados con instituciones académicas y con asesores políticos en asuntos internacionales.

---

<sup>21</sup> Héctor Cuadra Moreno, "Reflexiones sobre teoría de Relaciones Internacionales: A guisa de Prólogo", en *Compilación de lecturas para la discusión de las Relaciones Internacionales Contemporáneas*, Ileana Cid Capetillo, compiladora (México D.F.: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, 1998), p. 17.

Aunque muy variados, tanto en su forma como en sus funciones, los centros de investigación cumplen con una necesidad de informar pragmáticamente al encargado de toma de decisiones. Como breves ejemplos ilustrativos se encuentran: las discusiones entre la *Rand Corporation* y el Departamento de la Defensa sobre si Estados Unidos debería o no comprar una nave de combate F-22 para fortalecer su superioridad aérea; la ayuda que recibió el Presidente Clinton del *Progresive Policy Institute* para persuadir a miembros del Congreso de ratificar el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN); y, los esfuerzos de la Fundación Heritage para convencer a los oficiales del Capitolio de implementar el proyecto republicano *Contract with America*.<sup>22</sup> Estos ejemplos demuestran solamente una parte de la dinámica que existe entre los centros de investigación y los encargados de la toma de decisiones.

En la discusión de los intelectuales universitarios, Ortega caracteriza a un nuevo tipo de intelectual. En el punto e) *La emergencia del protagonismo cultural de los mass-media* (medios de comunicación de masas) enfatiza la culminación y la decadencia de los intelectuales universitarios y los factores que contribuyeron a un nuevo tipo de intelectual, el intelectual colectivo o el nuevo intelectual orgánico en el que predomina el gusto y la opinión sobre la razón. Este intelectual mediático, en quien predomina el imperio del gusto y la opinión sobre la razón, se incorpora como parte de aquellos intelectuales que crean, distribuyen y aplican la cultura. Éste, sin embargo, ya no es el intelectual de la razón sino el intelectual de la opinión.

Producir conocimiento se convierte hoy en día en una tarea de carácter estratégico y prioritario. Las universidades proveen una buena parte de la información requerida para los intereses del mercado lo cual hace que éstas se vuelvan nuevamente importantes. Sin embargo, la práctica se desarrolla dentro de

---

<sup>22</sup> Donald E. Abelson, *American Think Tanks and their Role in U.S. Foreign Policy* (New York: St. Martin's Press, 1996), p. 106.

un marco con una racionalidad que sigue tiempos, ritmos y metas que difieren cada vez más del universo académico. Ésta es patrocinada por agentes y fundaciones privadas, por lo cual la exigencia se vuelve cada vez *más práctica* o dicho de otra manera *menos teórica* donde el mundo simbólico del hombre ha sido triturado y pulverizado.

### 3.2.3 Los intelectuales corporativos

A principios de un nuevo milenio y en un mundo cada vez más globalizado, surge un novedoso y controvertido concepto: el “intelectual corporativo”.<sup>23</sup> Inserto dentro de un mundo donde imperan las reglas del interés corporativo, ejemplificado por los Estados Unidos, el intelectual es un ser pragmático que se desarrolla y desenvuelve dentro de un Estado plástico. Cabe precisar que “... el pragmatismo jamás asume en los Estados Unidos la forma del nihilismo intelectual que acostumbramos a enjaretarle, por no mencionar sus significados asociados entre nosotros y que fluctúan desde la improvisación y la negligencia hasta el oportunismo y la laxitud moral.”<sup>24</sup> Ante quienes postulan la existencia de un “pensamiento único” que manifiesta la conciencia... el pragmatismo consigna la pluralidad de las formas de entender el mundo; lo que queda por verse es si verdaderamente ese pluralismo pragmático descontamina de absolutismos y libra de las nuevas modalidades que asume el totalitarismo.<sup>25</sup>

El “intelectual corporativo”, entonces, surge como producto de este fenómeno sociopolítico cuyas bases se encuentran plasmadas en el pragmatismo contemporáneo de Estados Unidos. Las fuerzas empresariales no se limitan a

---

<sup>23</sup> El concepto de *intelectual corporativo* es utilizado por el Dr. José Luis Orozco en numerosas publicaciones. Véase, por ejemplo, José Luis Orozco, *Teólogos, pragmáticos y geopolíticos* (Barcelona: Gedisa, 2001), *El Estado Pragmático* (México D.F.: Fontamara, 1996), *Razón de Estado, Razón de Mercado* (México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1992), *La Revolución Corporativa* (México D.F.: Hispánicas, 1987).

<sup>24</sup> José Luis Orozco, “La condición pragmática de la inteligencia política”, *Casa del Tiempo*, Universidad Autónoma Metropolitana, México D.F., vol. 1, época III, número 10, noviembre 1999, p. 42.

<sup>25</sup> *Ibidem*, p. 44.

reconfigurar el papel de la inteligencia política, su impulso las lleva más allá para establecer nuevas instancias intelectuales corporativas en la sociedad. Como resultado, surgen los centros sin fines de lucro de investigación de política pública, fenómeno que nace en la segunda mitad del siglo XX en Estados Unidos. Estos centros de investigación son privados y se multiplican rápidamente, se especializan e incorporan a los intelectuales como elemento fundamental de su existencia. Kent Weaver del *Brookings Institute* comenta que “algunos observadores están preocupados porque la economía de Estados Unidos estará crecientemente dominada por la industria de servicios. Por lo menos una industria de servicios en Estados Unidos parece crecer y prosperar a pesar de circunstancias económicas adversas y esta industria es la industria sin fines de lucro de investigación de política pública”.<sup>26</sup>

En medio de un complejo universitario y de investigación financiado por el gran capital, sus intelectuales se pliegan a los requerimientos inmediatos de los sectores corporativos que promueven globalmente sus intereses empíricos y, haciéndolo, contribuyen a minimizar costos y maximizar ganancias.<sup>27</sup> Si nuestra sociedad moderna aparentemente descartó al *pensador único* y al gran *intelectual individual*, ¿qué es lo que lo reemplaza? Las nuevas reglas del gran capital y del interés económico han dado a luz a un nuevo género de intelectual, al *pensador colectivo, especializado y corporativo*. En su trayectoria profesional, éste se traslada de la academia a puestos de asesoría gubernamental y a las grandes industrias del conocimiento intelectual. Insertados en un ambiente de pensamiento colectivo, sus investigaciones y desarrollo de ideas están frecuentemente sujetas a los intereses de las fundaciones y corporaciones que financian las investigaciones.

Esta nueva organización corporativa ubica al pensador en un mundo donde la proyección de sus ideas se ve condicionada por los intereses de las becas y

---

<sup>26</sup> Weaver, R. Kent, “The Changing World of Think Tanks”, *PS: Political Science and Politics*, vol. XXII, no. 3, septiembre, 1989, 563.

<sup>27</sup> *Ibidem*, p. 44.

apoyos financieros. El intelectual contemporáneo se enfrenta a un mundo estructurado por reglas y condiciones a la investigación que lo obligan a tomar en consideración nuevos elementos para solicitar apoyo. Sus fuentes financieras son frecuentemente los centros de investigación de política pública privados, importantes focos de asesoría y desarrollo de ideas en temas internacionales. Aunque muy variados en sus composiciones, enfoques, tamaños, presupuestos e influencias, al concentrar el trabajo de investigación a un mundo estructurado por sus reglas y condiciones de investigación, convierten a los intelectuales en los nuevos aparatos de inteligencia corporativa o las nuevas instancias intelectuales del siglo XXI.

### **3.3 Los maestros y los intelectuales clásicos**

Las teorías contemporáneas de las Relaciones Internacionales han sido dominadas, en gran parte, por el pensamiento político generado en Estados Unidos. A medida que su hegemonía se asienta en el mundo, sus grandes aparatos de investigación científico social, sus universidades, y sus fundaciones constituyen progresivamente una presencia activa en la vida intelectual y académica a nivel internacional. Sus grandes aparatos de mercadotecnia han logrado distribuir las ideas de los intelectuales que laboran en Estados Unidos a todos los rincones del mundo. No obstante, estos pensadores ya no son los que generan las *metateorías* de antaño, sino más bien son los creadores de ideas prácticas, con soluciones que se venden ya sea en libros o en informes dirigidos a determinados centros de toma de decisión en la formulación de política exterior. Frecuentemente laboran en universidades o centros de investigación privados, donde tienen la posibilidad de desarrollar ideas y propuestas cuya demanda proviene generalmente de las instancias gubernamentales.

Este nuevo tipo de intelectual se desarrolla en un ambiente de pensamiento corporativo donde compite por obtener puestos en los centros de investigación



más prestigiosos de Estados Unidos, tanto en términos económicos como de élite. Existen sumas multimillonarias de financiamiento de las fundaciones y corporaciones para realizar proyectos de investigación. El reto radica en el talento requerido para solicitar y obtener las fuentes de financiamiento en apoyo a proyectos individuales o en grupos. Las contribuciones filantrópicas provienen esencialmente de cuatro fuentes: individuos, corporaciones, fundaciones y legados. Las becas y financiamiento para la investigación son otorgadas a proyectos atractivos, que le ofrecen al proveedor la oportunidad de hacer público el prestigio del investigador, vender su trabajo final, o por lo menos ser citado en una publicación posterior. Como resultado, surge el intelectual corporativo que aprende a moverse en un ámbito altamente competitivo y a su vez sabe venderse como producto intelectual en demanda por los centros de investigación.

Tomando en cuenta esta realidad, las clasificaciones de maestros o padres del pensamiento político internacional están hoy reservadas para pocos ilustres. El internacionalista estadounidense Kenneth W. Thompson, por ejemplo, identificó a dieciocho autores como maestros del pensamiento político internacional del siglo XX.<sup>28</sup> Estos Maestros son: Herbert Butterfield, Reinhold Niebuhr, John Courtney Murray, Martin Wight, E.H. Carr, Hans J. Morgenthau, Nicholas J. Spykman, Arnold Wolfers, John H. Herz, Karl Wolfgang Deutsch, Walter Lippmann, George F. Kennan, Louis J. Halle, Jr., Raymond Aron, Quincy Wright, David Mitrany, Charles de Visscher, y Arnold J. Toynbee. Thompson analizó sus enfoques, formación, razonamientos, conceptos, jerarquía de valores, etapas en su pensamiento, contribuciones en el ámbito de políticas públicas y visiones del futuro, así como aquellos pensadores que tuvieron un impacto en ellos. El mérito de cada uno de estos autores es su contribución a un enfoque organizado y sistemático del estudio de las relaciones internacionales contemporáneas, el cual puede aplicarse a una variedad de temas y problemas que surgen en un amplio cuadro temporal y espacial.

---

<sup>28</sup> Kenneth W. Thompson, *Master's of International Thought: Major Twentieth-Century Theorists and the World Crisis* (Baton Rouge: Louisiana University Press, 1980).

Éstos maestros no son autores para la gran masa de la población sino más bien leídos por académicos y aquellos involucrados en la toma de decisiones. Algunas de sus obras tienen más de cincuenta años de publicación, lo cual apunta a que han superado cierta prueba del tiempo, por lo menos en términos de análisis de sucesos internacionales de actualidad. Los autores importantes tienden a generar controversia, abrir nuevas líneas de investigación, contribuir a romper barreras en el pensamiento, a tener una influencia formativa, y a disfrutar repetidas renovaciones de interés después que han pasado los enfoques de corte novedosos y transitorios.<sup>29</sup> Aunque Thompson considera a estos maestros como gigantes intelectuales, aclara que no piensa que éstos sean dioses, por lo cual sus pensamientos deben estar expuestos a todo tipo de escrutinio. Asimismo, subraya el hecho de que cualquier selección de autores tiene elementos objetivos y subjetivos y que su lista no es ninguna excepción.

Thompson posteriormente clasificó y seleccionó a dieciseis intelectuales del pensamiento político internacional a los que él denomina los grandes pensadores de todos los tiempos. Estos son: Platón, Aristóteles, San Agustín, Thomas Aquinas, Nicolas Maquiavelo, Grotius, Thomas Hobbes, John Locke, Adam Smith, David Hume, Charles-Louis de Secondat (barón de Montesquieu), Jean-Jacques Rousseau, Edmund Burke, Immanuel Kant, Georg Wilhelm Friedrich Hegel, y Karl Marx.<sup>30</sup> Thompson no pretende realizar un análisis exhaustivo de los grandes pensadores de teoría política internacional sino más bien enfocarse en la relevancia contemporánea de sus ideas para la política y las relaciones internacionales. Arnold J. Toynbee expresó la necesidad que tenía cualquier historiador o pensador de "pararse en los hombros de aquellos que lo precedieron"<sup>31</sup>, esto hace entonces difícil identificar ideas o pensamientos

---

<sup>29</sup> *Ibidem*, p. x.

<sup>30</sup> Kenneth W. Thompson, *Fathers of International Thought: the Legacy of Political Theory* (Baton Rouge: Louisiana University Press, 1994).

<sup>31</sup> *Ibidem*, p. xi.

originales. Thompson revisa el pensamiento de aquellos que han proporcionado los hombros para los maestros del pensamiento contemporáneo.

Thompson discurre sobre el tema de “por qué estudiar a los filósofos políticos y de relaciones internacionales” y presenta varias respuestas. Señala que la filosofía ha sido definida como "un esfuerzo inusualmente testarudo de pensar claramente" porque en "un mundo sin filosofía, la sabiduría se pierde en el conocimiento y el conocimiento se pierde en la información".<sup>32</sup> Sostiene que la filosofía es el laboratorio del científico humano en un esfuerzo por comprender realidades. Ésta trata de establecer cierto orden y razón en el grueso de información dispersa, aparentemente no relacionada entre sí. Los problemas fundamentales en materia filosófica de las relaciones internacionales tratan los temas del poder y la moralidad, la autoridad y el orden, y la justicia e igualdad, por lo cual los pensadores contemporáneos invocan a los filósofos políticos clásicos.

Thompson menciona un importante fenómeno en el pensamiento filosófico político del siglo XX: la migración masiva de pensadores europeos quienes huyeron de la Alemania de Hitler. Muchos de estos intelectuales contribuyeron de manera significativa al pensamiento social de los Estados Unidos. Especifica, por ejemplo, que en materia de las humanidades y las ciencias sociales, el posgrado del *New School for Social Research* en Nueva York recibió algunas de las mentes más brillantes de Europa. Entre ellos, Leo Strauss, Hans Spier, Arnold Brecht, Kurt Riessler, Hans Jonas y Erich Hula. En cuanto a filosofía política en general, menciona las contribuciones intelectuales de Leo Strauss, Hannah Arendt, Hans Jonas y Eric Voegelin. En estudios teóricos comparados de gobierno señala a Carl Joachim Friedrich, Franz y Sigmund Neumann, Otto Kirchheimer, Chacellor Bruning, y Waldemar Gurian; en derecho internacional destaca a Leo Gross y Hans Kelsen; en historia, sociología, economía, y literatura resalta a Jacob Viner, Friedrich von Hayek, Karl Mannheim, y Joseph A. Schumpeter.

---

<sup>32</sup> *Ibidem*, p. 2.

De manera más vanguardista, los autores Iver B. Newmann y Ole Waever, identificaron a doce autores que consideran como intelectuales contemporáneos en vía de ser maestros o maestros en formación (*masters in the making*).<sup>33</sup> Estos son: John Vincent, Kenneth Waltz, Robert O. Keohane, Robert Gilpin, Bertrand Badie, John G. Ruggie, Hayward Alker, Nicholas G. Onuf, Alexander Wendt, Jean Bethke Elshtain, R.B.J. Walker, y James Der Derian. Estos autores rechazan la idea de las escuelas de pensamiento como las que emergieron en las universidades de Chicago, Harvard, Yale y Princeton señaladas por Thompson.<sup>34</sup>

### **3.4. La formulación de ideas en el pensamiento político contemporáneo**

La organización corporativa de las ideas y el mercado de ideas nos lleva a analizar los desafíos éticos, morales, y profesionales que enfrenta el intelectual contemporáneo. El primer desafío es el polémico tema del financiamiento. Por ejemplo, ¿cuáles son los principios que permiten a algunos y obstaculizan a otros a aceptar las condiciones del financiamiento? El dilema no es simple, el intelectual se enfrenta a un conflicto ético moral en cuanto al financiamiento de sus ideas.

Los que se rigen por directrices de preceptos, ven como una traición o falta de convicción y principios el venderse intelectualmente al gran capital de las corporaciones y fundaciones. Asimismo, los que se guían por los efectos prácticos y oportunistas ven una gran oportunidad de apoyo financiero, frecuentemente limitado, para la elaboración y posterior difusión de sus ideas. En cuanto al financiamiento, existen por lo menos dos puntos de gran importancia que discutir: el primer punto es el de la difusión y publicación de las ideas de los intelectuales; y el segundo, es el de la participación de las fundaciones y corporaciones en apoyar proyectos de investigación y su difusión nacional e internacional.

---

<sup>33</sup> Iver B. Newmann y Ole Waever, *The Future of International Relations: Masters in the Making* (Londres: Routledge, 1997).

<sup>34</sup> Véase Kenneth W. Thompson, *Schools of Thought in International Relations: Interpreters, Issues & Morality* (Baton Rouge: Louisiana University Press, 1996).

El conocido lema de “publicar o perecer” (*publish or perish*) como *modus operandi* del académico o intelectual en Estados Unidos se vuelve cada vez más una realidad en universidades de todo el mundo. Aunque más allá de ser leído por sus discípulos inmediatos, en el caso de los académicos o sus colegas investigadores en los *think tanks*, este tema se ha convertido en un asunto de sobrevivencia académica. Hoy en día, el publicar es parte del trabajo obligatorio para el intelectual académico y un estímulo profesional, empíricamente cuantificable, del cual depende su sustento económico. Aparte de cumplir con los requisitos laborales de la docencia, el académico debe comprobar que su producción intelectual es de índole y calidad editable. Por otro lado, el lograr ser leído y citado por colegas, alumnos y estudiosos del tema, ubica al intelectual en un mundo privilegiado. Publicar en renombradas revistas de política internacional como *Foreign Affairs* y *Foreign Policy*, por ejemplo, le asegura una difusión internacional. La mayoría de los académicos en los diversos países del mundo no logran tener la misma difusión por falta de recursos necesarios y/o mecanismos efectivos de mercadotecnia en editoriales de sus centros académicos. Hoy en día los recursos para la investigación provienen cada vez más de los grandes aparatos de investigación de política pública, los *think tanks*, y las fundaciones que los financian.

No es ninguna coincidencia que las revistas de política internacional de mayor circulación mundial sean publicadas por reconocidos *think tanks*. Por ejemplo, la prestigiosa revista de asuntos internacionales *Foreign Policy* fue establecida en 1970 por el *Carnegie Endowment for International Peace* y sigue siendo su base de difusión internacional. Asimismo, el *Council on Foreign Relations (CFR)* publica la célebre revista de asuntos internacionales *Foreign Affairs* desde 1922. Ésta es una publicación bimestral en inglés, japonés y portugués, la cual tiene una circulación de más de 110,000 suscripciones a nivel mundial y un número incalculable de lectores en bibliotecas a través del mundo.<sup>35</sup>

---

<sup>35</sup> Véase [www.foreignaffairs.org](http://www.foreignaffairs.org), consulta noviembre 11, 2005.

El éxito de dar a conocer alguna idea o los resultados de una investigación por medio de una publicación, está condicionado a la capacidad de difusión que tenga el centro o instituto donde labora el intelectual. Aunque no se trata de menospreciar el respetable trabajo que se hace a nivel internacional en otros países y en otros idiomas, no es ninguna novedad en cuanto a política internacional se refiere, que la *lingua franca* del nuevo milenio es el idioma del país hegemón: el inglés. Lamentables como frecuentes son las historias de falta de apoyo para la publicación en los centros de investigación científicos y académicos de América Latina donde las publicaciones de los más ilustres maestros e intelectuales están penosamente limitadas a escasos recursos de impresión y aún más grave, limitada difusión nacional y mucho menos internacional. Su alcance, por lo mismo, está escasamente limitado a un grupo específico de colegas y alumnos. Aún conociendo esta realidad, se critica la fuga de cerebros hacia Estados Unidos.

A pesar de las numerosas críticas de corte ideológico sobre el tema, cabe destacar algunas de sus ventajas: para un investigador la primera ventaja de trabajar en uno de los grandes *think tanks* en Estados Unidos es poder desarrollar un tema de investigación de interés personal con recursos frecuentemente escasos en sus lugares de origen. Otra ventaja es el acceso a información privilegiada ofrecida por el centro como contactos con sus socios afiliados, foros y seminarios con otros especialistas internacionales, mesas redondas y discusiones, entrevistas personales y sus recursos bibliotecarios. Una tercera ventaja es la difusión, ya que frecuentemente cuenta con generosos recursos financieros, una amplia experiencia en mercadotecnia y extensas redes de distribución, lo cual aumenta su capacidad de ofrecer los productos de los investigadores afiliados al *think tank*.

La proyección internacional de los grandes centros de investigación privados en Estados Unidos permite al investigador un espacio privilegiado para la difusión de

sus ideas tanto en inglés como en otros idiomas para su promoción en diferentes países. Frecuentemente, los intelectuales internacionales contratados por los centros de investigación son conocidos en sus países de origen cuando aparecen sus publicaciones en inglés en el *think tank* estadounidense donde él o ella solían trabajar.

Dada la activa competencia por los recursos y puestos en los centros de investigación, los intelectuales estadounidenses se especializan en cómo presentar proyectos atractivos de investigación. Existen guías completas dedicadas a solicitar apoyo financiero y a atraer el financiamiento de estas instancias. Los apoyos normalmente vienen acompañados por largos formularios donde los aspirantes deben destacar sus cualidades tanto académicas como administrativas, reforzando así la estructura corporativa de la investigación. Entre ellas se encuentran: el empleo de una argumentación lógica y coherente, la presentación de una metodología adecuada y congruente, el uso del método científico y estadístico, el manejo empírico de datos, el control de calidad y de resultados, el rigor intelectual, pruebas de una trayectoria exitosa (incluyendo publicaciones, preferentemente en inglés) con sólidas credenciales y referencias, previa experiencia en administración de proyectos, becas y reconocimientos internacionales otorgados, y finalmente, una habilidad en mercadotecnia y promoción utilizando terminología adecuada en inglés que aseguren la ‘venta’ de su proyecto.

Bernard Shwartz, presidente de la multimillonaria empresa de satélites *Loral Space & Communications*, uno de los donantes para investigación en asuntos de comercio internacional de uno de los *think tanks* más antiguos y destacados en Estados Unidos, *The Brookings Institution*, comenta al respecto:

“Antes invertía mi dinero en partidos políticos. Hoy estoy invirtiendo en ideas... me complace apoyar a la *Brookings Institution* conforme abre

su enfoque sobre la economía mundial... ahora es el momento de comprender la naturaleza de los cambios que enfrentamos.”<sup>36</sup>

La selección posterior de candidatos, basada en un proceso ‘científico’ – cuestionablemente considerado más justo y democrático por los centros de investigación – a menudo disminuye la importancia que se le otorga al impacto o la repercusión social y comunitaria del proyecto. Sin lugar a dudas, esto puede resultar incomprensible para intelectuales ajenos a estos criterios de selección. La ventaja, por lo tanto, la tienen aquellos individuos formados en este medio, quienes hablan el mismo idioma científico y especializado, y quienes tienen cierta experiencia en la solicitud de becas y financiamiento corporativo. Asimismo, los comités de selección están conformados no solamente por académicos e investigadores prestigiosos, sino también por importantes personajes del medio filantrópico y altos ejecutivos del mundo empresarial.

Vemos cada vez con más frecuencia que en los libros de política internacional en Estados Unidos aparecen largos apartados en el índice agradeciendo el apoyo que recibió el autor de asociaciones, fundaciones, corporaciones, y otros centros de investigación públicos y privados lo cual le permitió investigar sobre el tema publicado. Al aceptar el financiamiento, el autor frecuentemente debe comprometerse por escrito a agradecer dicho financiamiento al concluir su trabajo. Esta realidad expone el vínculo, cada vez más notorio, que existe entre la investigación y los centros del poder político y económico. Aunque no es fácil identificar en todos los casos de donde proviene su financiamiento, el caso más evidente es el de los *think tanks* de política exterior, donde los más grandes operan con presupuestos superiores a un millón de dólares. Por un lado, esto le permite al centro contratar a investigadores de todo el mundo y publicar sus trabajos de investigación bajo el nombre del centro. Por otro lado, el prestigio de los investigadores, la multiplicidad de talentos, la variedad y calidad de sus

---

<sup>36</sup> Bernard Schwartz, “Investment in Ideas”, *The Brookings Institution Annual Report 2005*, consulta marzo 16, 2006, [www.brookings.org/admin/2005annualreport/AnnualReport2005.pdf](http://www.brookings.org/admin/2005annualreport/AnnualReport2005.pdf).



trabajos, le asegura al centro de investigación cierto prestigio que consecuentemente le permite asegurar contratos públicos y privados que garantizan su financiamiento.

No es coincidencia que el controvertido libro de Francis Fukuyama, *El fin de la historia y el último hombre*, haya sido producto de su trabajo en la *RAND Corporation* y que éste haya sido traducido a varios idiomas con el financiamiento de fundaciones neoconservadoras. Asimismo, el politólogo estadounidense Samuel Huntington publicó su polémico libro, *El choque de civilizaciones*, gracias al apoyo financiero que recibió del *John M. Olin Institute for Strategic Studies* en la Universidad de Harvard donde fungía como director, financiado por la multimillonaria y neoconservadora *John M. Olin Foundation*.<sup>37</sup> Aunque ambos textos fueron fuertemente criticados en América Latina así como en otras regiones del mundo, ambos fueron traducidos al español y encontraron su lugar en las listas de lectura de las materias de política internacional en las más grandes y conocidas instituciones de enseñanza superior. Esta industria de apoyo financiero y difusión posterior de los textos es una práctica común y de impulso creciente en el mundo académico de Estados Unidos que, dependiendo del enfoque, puede verse como una colonización intelectual o una simple ecuación económica de oferta y demanda.

Las fundaciones que financian a los *think tanks* en Estados Unidos manejan cifras multimillonarias y cada año desembolsan generosas cantidades en proyectos de investigación de política pública. Los temas que apoyan estas fundaciones son cada vez más amplios, lo cual ha permitido el avance de asuntos anteriormente ignorados como, problemas raciales, étnicos, de minorías, de género, y de derechos humanos. Tan solicitado es el financiamiento de estas fundaciones y corporaciones en Estados Unidos que la carrera de recaudadores profesionales de

---

<sup>37</sup> Para un análisis más completo de la vida y obra de Samuel Huntington véase María Luisa Parraguez, "Samuel P. Huntington: un intelectual pragmático del 'sueno' americano", *Revista Enfoques de Ciencia Política y Administración Pública*, Universidad Central de Chile, año 2004, no. 3, pp.185-208.

fondos (*professional fundraisers*), dedicados a estudiar las fuentes de apoyo económico disponibles y solicitar apoyo para diferentes causas, ha tenido un gran auge en los últimos años. Como reflejo de una necesidad real de apoyo financiero para sus actividades, organizaciones no gubernamentales sin fines de lucro y de múltiples causas internacionales también han buscado el apoyo de las grandes fundaciones.

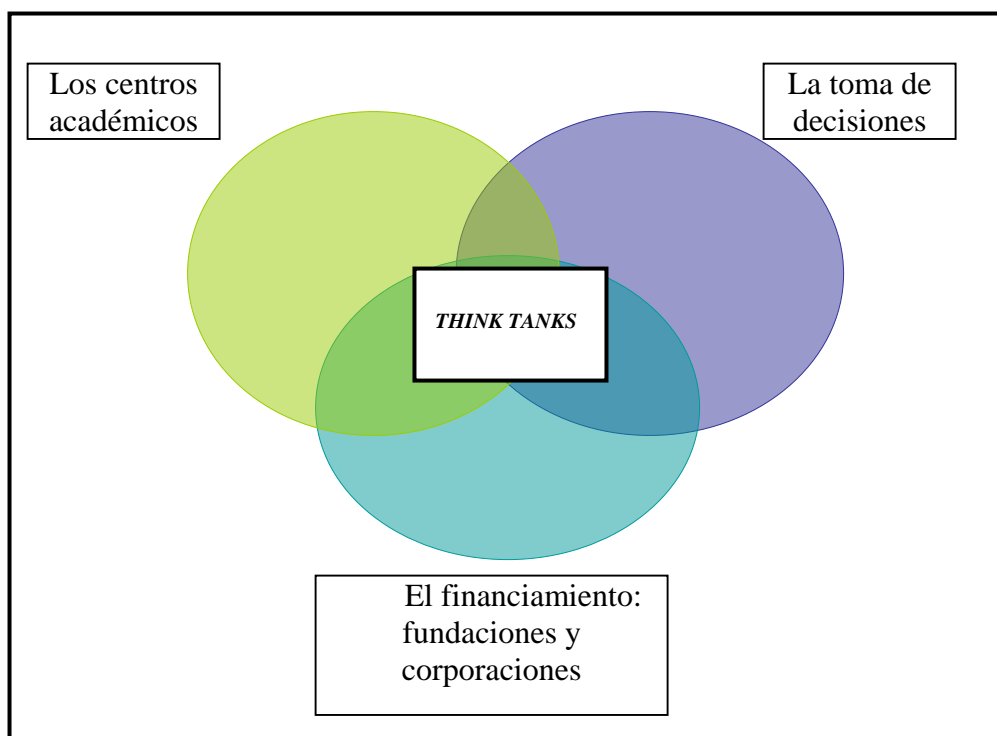
Para el intelectual que realiza el compromiso social de sus acciones, el fenómeno de los “intelectuales corporativos” que trabajan en las industrias del conocimiento, es considerado un asunto reprochable al tratarse de una oferta intelectual al mejor postor del capital internacional. Aunque las metas del intelectual contemporáneo no son tratar de escalar los altos niveles conceptuales del “pensamiento único” para reflexionar y formular las grandes teorías de las relaciones internacionales, esto le resulta objetable al intelectual arraigado a sus principios éticos. El que el “intelectual corporativo” no cuestione la importancia de desarrollar las megateorías y se dedique a proyectos fragmentados y de investigación individual o colectiva en los *think tanks*, se debe a la realidad de un ambiente intelectual cada vez más pragmático.

Por muy criticable que pueda ser el nivel de pensamiento político en Estados Unidos, - ya sea por su intento de reducir las ideas y los conceptos a modelos matemáticos de elección (escogido) racional (*rational choice*), o por su interés en homogeneizar el pensamiento global en un pensamiento único-, las ideas en materia de política internacional nos llegan a través de una compleja y multimillonaria red de difusión. Basta con preguntarnos ¿cuántos autores estadounidenses utilizamos en las listas de lectura de política internacional en nuestras universidades latinoamericanas y cuántos autores iberoamericanos se encuentran nombrados en la misma, y por qué? Si bien aceptamos el argumento de que estamos viviendo tiempos de colonización intelectual, debemos de empezar a entender por qué y por qué medios está sucediendo este fenómeno para poder actuar de manera crítica e informada. Asimismo, al cuestionar la

manera de llevar a cabo la investigación en Estados Unidos por medio de los grandes aparatos capitalistas de financiamiento internacional, se deben de buscar alternativas concretas para nuestros intelectuales latinoamericanos. Al no presentarse alternativas viables para la investigación, nuestros más brillantes y lúcidos intelectuales seguirán su diáspora intelectual hacia la cuna de los grandes centros de investigación en Estados Unidos.

**Figura 3**

**Mapa Conceptual: Formulación de Ideas Políticas**



Elaboración propia.

Arriba se expone el diagrama de Venn titulado “Mapa Conceptual: Formulación de Ideas Políticas” (véase Figura 3) con tres agentes participando en la selección del área de estudio central: los *think tanks*. La dinámica del proceso de selección muestra que el área de estudio seleccionada es la intersección de los intereses comunes de estos tres agentes. El gobierno en la toma de decisiones como el gestor de intereses, el financiamiento proveniente de las fundaciones y corporaciones, y los centros académicos, las universidades.

## CAPÍTULO CUARTO

### 4. LOS *THINK TANKS* DE POLITICA EXTERIOR EN ESTADOS UNIDOS



#### 4. Los *think tanks* de política exterior en Estados Unidos

“Existen cientos de lugares donde cada año miles de equipos de trabajo abordan decenas de miles de proyectos. Estas industrias limpias se han dado a conocer como *think tanks*. Como muchas otras etiquetas amplias, el término *think tanks* simplifica excesivamente, pero es el mejor término que se ha creado para describir una clase única de institución que ha proliferado en Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial.”

- Paul Dickson<sup>1</sup>

##### 4.1 Los tanques de pensamiento: binomio de guerra y conocimiento

Estados Unidos, país exportador de cultura de masas y creador por excelencia de nuevos conceptos en la *lingua franca* del siglo XX, el inglés, ha creado un binomio propio de su cultura política: los llamados *think tanks*. Traducidos literalmente como “tanques de pensamiento”, éstos representan una aparente contradicción de términos: por un lado evocan imágenes de conspiración y guerra, y por otro de conocimiento e inteligencia. Este binomio de extremos opuestos se refiere a un fenómeno de agrupación intelectual corporativa que ve su primera luz a principios del siglo pasado durante la llamada Era Progresista y que evoluciona a través de las décadas para ubicarse como un fenómeno clave en la formulación de la política exterior estadounidense en nuestro tiempo.

El papel que desempeñan los *think tanks* se ha transformado de uno marginal a principios del siglo XX, a uno de asesoría y consultoría profesional especializada con un impacto directo en la formulación de la política exterior estadounidense del siglo pasado y comienzos de este. Los primeros centros de investigación son la

---

<sup>1</sup> Paul Dickson, *Think Tanks*, 2da edición (Atheneum: Nueva York, 1972), p. 5.

*Russell Sage Foundation* (1907), la *Carnegie Endowment for International Peace* (1914), *Brookings Institution* (1916). Como instancias modernas de trabajo intelectual en equipo, participan en la formulación de la agenda política nacional e internacional de Estados Unidos.

El primer desafío para el estudio de estos centros es la definición. Aunque la mayoría de los estudiosos del tema están de acuerdo en que son organizaciones “pensantes” que producen informes, el término *think tanks* es complejo y no tiene una definición aceptada universalmente, mucho menos una traducción al español que corresponda a la totalidad del significado del término. Cualquier intento de traducir este concepto en un par de terminos queda corto al explicar una variedad tan amplia de entidades en un universo tan vasto como es la política exterior estadounidense. Al ser etiquetados como *think tanks*, los centros son los primeros en corregir el calificativo. Aún una clasificación más académica puede ser subjetiva y el término sigue siendo motivo de debate. ¿A qué circunstancias histórico-políticas obedece el fenómeno de los *think tanks*? ¿Qué y cómo son los *think tanks*? ¿Qué impacto tienen sobre la formulación de política exterior? Estas son algunas de las preguntas que guían esta investigación.

El segundo gran desafío para el estudio de los *think tanks* es la clasificación. Debido a los diferentes centros de poder en Estados Unidos en materia de política exterior, existe un pluriverso de ideas y opiniones. Al determinarse que ciertas opiniones provienen de un centro de investigación privado, se cuestiona quiénes son los que formulan estas ideas, cuáles son sus actividades, quiénes son sus promotores o patrocinadores financieros, cuál es la influencia que ejercen sobre los oficiales de gobierno y el impacto que tienen en las decisiones de políticas gubernamentales. Un estudio más profundo de estos centros expone un mundo tan diverso como los temas de investigación posibles. También hay que enfatizar que estos centros no son iguales en forma y fondo, lo cual complica aún más la tarea de catalogarlos.

Con el propósito de definir y clasificar los *think tanks*, éstos han sido descritos con nombres tan diversos como: “cerebros imperiales” (*imperial brain trusts*, Shoup and Minter, 1977); “grupos de discusión en materia de políticas” e “institutos de investigación”, (*policy discussion groups & research institutes*, Domhoff, 1983); “universidades sin alumnos” (Polsby, 1983; Weaver 1989); “organizaciones de planeación de políticas públicas” (*policy planning organizations*, Peschek, 1987); “institutos independientes de políticas públicas” (*independent public policy institutes*, Stone, 1991); “intermediarios de ideas” e “instituciones de investigación de políticas” (*idea brokers & policy research institutions*, Smith, 1994); e “institutos de investigación en materia de políticas públicas” (*public policy research institutes*, McDowell, 1992; Abelson, 2002).

Paul Dickson, el primer autor en escribir sobre estos centros de manera sistemática, identifica en su libro *Think Tanks* (1971) que, aunque existen muchos de estos centros en el extranjero y que con el paso del tiempo existirán más, los *think tanks* son en esencia un fenómeno predominantemente estadounidense.<sup>2</sup> Para entender su impacto en el panorama de este país, dice el autor, es esencial examinar el ‘imperio dentro de la nación’ que integran. Este imperio les ha concedido un estatus de élite que ha permitido su proliferación. Tal como se dice en el primer capítulo de esta investigación, un producto de una élite económica, política y militar, estos centros son la expresión más acabada de la corporativización del conocimiento de la élite del poder.

El concepto más común de la estructura y actividad de los *think tanks* privados – que no dependen de financiamiento institucional académico, sino de corporaciones, fundaciones e individuos– es el de una torre de marfil con énfasis en lo cognoscitivo. El resultado del pensamiento racional son las “ideas” que al ser corporativizadas en estos centros se convierten en un producto vendible (*marketable*) de esa empresa, esto es: propiedad intelectual con derechos de autor en forma de ensayos, informes, recomendaciones y libros.

---

<sup>2</sup> *Ibidem*, p. 5.

Estas industrias no contaminan el aire con sus emanaciones ni infectan el agua y la tierra con desecho industrial, son “industrias limpias” que agrupan a individuos dedicados a la investigación y la producción de ideas.<sup>3</sup> Sin embargo, desde una perspectiva más amplia se puede argumentar que estas “industrias” realmente contaminan el medio ambiente político con sus productos ideológicos.

Los *think tanks* tienen la libertad propia de un organismo no gubernamental al registrarse como organización sin fines de lucro dedicada a la investigación. Sin embargo, éstos están organizados de manera corporativa y al cobrar por sus productos intelectuales, el objetivo de la empresa es utilizar su inversión (investigadores) para producir ganancias. Ejemplificando la utilidad del material producido en los *think tanks*, Herman Kahn – ex director del *Hudson Institute* y tal vez el *think tanker* más conocido en los años 1960 – sujeta una hoja de papel y con una risa burlona dice: “¿Ves esto? Vale tres millones de dólares”.<sup>4</sup> Los investigadores son contratados para pensar y producir informes que se venden al mejor postor o por contrato para un cliente específico y así las ideas pasan a tener un valor utilitario.

La forma del financiamiento de estos proyectos hace que se ponga en duda la neutralidad de la investigación y los resultados al presentarse el caso de que sus investigadores se inclinen a promover o publicar únicamente los resultados que favorezcan el flujo de financiamiento de sus donantes, patrocinadores y clientes.

Los investigadores que trabajan para los *think tanks* gozan de mayor libertad que si – trabajaran para el gobierno. Esto es en el sentido de poder discutir y difundir opiniones sobre asuntos de relaciones internacionales. A su vez, al no dedicarse a la docencia y al trabajar en una estructura orgánica corporativa, los investigadores constituyen un mundo aparte de la academia. En cuanto a su estructura se ubican

---

<sup>3</sup> *Ibidem*, p. 3.

<sup>4</sup> *Ibidem*, p. 26.



entre el gobierno y la academia, pero en un espacio tan amplio que abarca todo tipo de temas y no solo de política exterior sino también interna. En algunos casos son una comunidad intelectual que extiende una amplia red de contactos tanto en la academia como en el gobierno.

Una definición menos mistificada y utilizada en el mundo de las políticas públicas es la de “institutos independientes dedicados a la investigación de políticas”. Estos se dedican a resolver problemas y predecir o planear desarrollos a futuro a través de escenarios sociales, económicos, políticos o militares. La sustitución de los planes por los escenarios o futuros alternativos se llevó efecto a mediados del siglo pasado porque los planes eran solo entendidos por los expertos que los habían preparado mientras que los escenarios o futuros alternativos estaban más al alcance de los managers. No importa cual sea la definición formal de estos institutos, si es que existe alguna, lo medular estriba en que en primer lugar están estructurados corporativamente y en segundo lugar producen mercaderías comerciales, específicamente, ideas. En esencia, los *think tanks* son entidades corporativas vendedoras de ideas.

#### **4.1.1. Contexto histórico de los *think tanks***

El término *brain boxes* se comienza a utilizar después de la Primera Guerra Mundial para referirse a los llamados después *think tanks*. Este describe a un sitio cerrado y seguro como el interior de un tanque de guerra dentro del cual se discuten y diseñan estrategias y maniobras militares. Para los años de 1950 se utiliza para referirse a los primeros centros de investigación dedicados a asuntos de estrategia militar y seguridad nacional, como es el caso de la *RAND Corporation* (1948).<sup>5</sup> Hasta entonces éstos se conocían por sus nombres individuales tales como la *Russell Sage Foundation*, *Carnegie Endowment for*

---

<sup>5</sup> James A. Smith, *Intermediarios de Ideas: Los ‘grupos de expertos’ (Think Tanks) y el surgimiento de la nueva elite política* (Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano S.R.L., 1994), p. xiii.

*International Peace, Brookings Institution, etc.* y no como pertenecientes a un fenómeno colectivo.

El término *think tank* ha cambiado de significado a través de los años. Durante la Segunda Guerra Mundial se utiliza para caracterizar el lugar donde expertos militares y civiles se reúnen para diseñar logística militar. Después de la guerra, el término es utilizado para referirse a centros de investigación por contrato, como la *RAND Corporation*, que se avocan a programas de investigación y evaluación político militar. Posteriormente se multiplican a raíz de los grandes conflictos internacionales para llenar un vacío analítico entre la academia y los gobernantes.

Para la década de los años de 1960, el término ya es parte del léxico político nacional y se utiliza para describir a grupos de expertos que formulan recomendaciones políticas para referirse a los centros donde laboran los asesores de los presidentes Kennedy y Johnson. Éstos son institutos de investigación semi académicos avocados al estudio de asuntos estratégicos y de relaciones internacionales. Para los años de 1970, el término se refiere a instituciones enfocadas no solo en política exterior y estrategia de la defensa sino en temas políticos, económicos y sociales de actualidad.

El auge exponencial de los *think tanks* se da en los años de 1970 y 1980 cuando nacen centros de todo corte político de investigación, muchos de los cuales siguen teniendo un impacto importante en la formulación de política exterior. En 1994 existen, aproximadamente 1,500<sup>6</sup> *think tanks* de todo tipo en Estados Unidos. Actualmente, algunos han cerrado sus puertas y otros han nacido, pero se estima que hoy en día existen cerca de 1,600. De los dedicados a política exterior figuran más de 100 en Washington D.C., los cuales perfilan miles de institutos académicos de investigación que se parecen a los *think tanks* pero tienen diferencias importantes.

---

<sup>6</sup> Véase "Think Tanks en breve", consulta noviembre 16 de 2005, <http://usinfo.state.gov/journals/itps/1102/ijps/fact2.htm>.

Analizado dentro de un contexto histórico, destaca el hecho que los primeros *think tanks* nacen en una época donde los desafíos de manejar una economía industrial avanzada y de crecientes compromisos en el extranjero crearon una demanda por incorporar la ciencia y la razón a las decisiones de gobierno. Los primeros centros hicieron precisamente esto, procurando consultoría experta y no partidista. Después de la Segunda Guerra Mundial se incrementa la demanda de expertos y tecnócratas para contribuir a la estructura militar (*defense establishment*) y los nuevos acuerdos de seguridad alrededor del mundo. Instituciones como la *RAND Corporation* y otras, fueron la fuente de los llamados *defense intellectuals*<sup>7</sup> para desarrollar la maquinaria y los sistemas de defensa puestos en marcha después de la guerra.

Los cambios sociales de la década de los años de 1960 dieron pie a la creación de los arquitectos de programas sociales y del medio ambiente. La crisis del estado benefactor, el colapso del consenso keynesiano de administración macroeconómica, y el auge del movimiento conservador a nivel mundial han contribuido al auge de *think tanks* ideológicos. El fin de la Guerra Fría –con todos los cambios estructurales en el sistema político global y las reformas políticas y sociales a nivel nacional– da a luz una nueva oleada de centros.

#### **4.1.2. El poder y los *think tanks***

James G. McGann y R. Kent Weaver argumentan que los *think tanks* son una parte integral de la sociedad civil y un importante “catalizador de ideas y acción” en democracias emergentes y avanzadas a través del mundo. Como tal, éstas desempeñan un papel crítico, que incluye: a) actuar como mediadores entre el gobierno y el público; b) identificar, articular y evaluar temas, problemas y propuestas actuales y emergentes; c) transformar ideas y problemas en temas políticos; d) ejercer influencia con una voz informada e independiente en los

---

<sup>7</sup> Smith, *Op. cit.*

debates políticos; y e) proveer un foro constructivo de intercambio de ideas e información entre personas claves en el proceso de toma de decisiones políticas.<sup>8</sup>

Aunque muy variados en sus funciones y capacidades, los *think tanks* de política exterior en Estados Unidos se pueden considerar también, en términos generales, como: organizaciones que cumplen una función de asesoría. Políticamente Son centros de consultores que aspiran a tener un impacto en la formulación de la política exterior y que convocan una imagen de trabajo de investigación y análisis científico realizado por especialistas de alta capacidad. Los *think tanks* proveen expertos que declaran en el Capitolio, escriben artículos para periódicos y revistas, y son entrevistados en los medios de comunicación de masa como la televisión y la radio. Estos especialistas también asesoran a aspirantes presidenciales y dirigen seminarios de orientación para entrenar a los nuevos miembros del Congreso.

En su versión más crítica son vistos como centros que agrupan a expertos con la finalidad de vender sus ideas al mejor postor. Son generalmente partidistas, motivados política e ideológicamente, practican el arte de ‘ conclusiones dirigidas ’ confeccionando sus estudios para la conveniencia de sus clientes o donantes.<sup>9</sup> La mayoría de estos centros tiene una razón de ser, la cual se avoca a proveer contribuciones científicas e interdisciplinarias en la toma de decisiones; tienen una masa crítica de por lo menos 15 o 20 investigadores de diferentes disciplinas; los investigadores son profesionales que utilizan métodos que caracterizan al centro donde laboran como una ‘ entidad pensante ’ y estos se caracterizan a su vez por su libertad de investigación aunque a veces entran en conflicto por su dependencia de clientela en cuestiones de financiamiento.<sup>10</sup>

---

<sup>8</sup> James G. McGann y R. Kent Weaver, eds., *Think Tanks & Civil Societies: Catalyst for Ideas and Action* (Nuevo Brunswick, Nueva Jersey: Transaction Publishers, 2000), p. 3.

<sup>9</sup> Véase Sharon Beder en [www.edu.au/arts/sts/sbeder/tanks.html](http://www.edu.au/arts/sts/sbeder/tanks.html), consulta noviembre 20, 2005.

<sup>10</sup> Yehezkel Dror en Diane Stone, *Capturing the Political Imagination: Think Tanks and the Policy Process* (Londres, Frank Cass: 1996), p. 11.

Sin importar su tamaño o áreas de investigación, estos centros se dedican a discutir ideas con políticos, funcionarios públicos, gente de negocios, grupos de interés, sociedades civiles, académicos, periodistas y el público interesado. Esto lo realizan utilizando todos los medios de comunicación de masa y sus investigadores publican en revistas y periódicos locales, nacionales e internacionales. Estos investigadores son consultados por los medios de comunicación de masa lo cual sirve una doble función: primero, promueve individualmente al especialista; y segundo, pone al centro al que está afiliado como una organización proveedora de información y asesoría en asuntos de política nacional e internacional.

Los *think tanks* tienen inclinaciones políticas y vínculos con el poder. Por ejemplo, existe el doble de centros privados de investigación conservadores que liberales y los primeros tienen más dinero.<sup>11</sup> Asimismo, conforme crecen en número e influencia, su poder también se incrementa. Los *think tanks*, que tienen como mercado a miembros de la toma de decisiones en el gobierno, poseen un fuerte elemento de influencia. Su poder es potencialmente tan fuerte que han sido llamados “el gobierno sombra”.<sup>12</sup> Aunque estos centros varían en tamaño, orientación y mandatos operan como organizaciones sin fines de lucro con juntas directivas privadas.

El patrocinio político y las innumerables conexiones de cada centro les permite extraer de ambos mundos, el privado y el federal. Sus empleados no están sujetos a la estructura salarial y administrativa del gobierno, pero gozan de acceso a las entrañas de la red política. Éstos ejercen un poderoso papel como asesores en el Pentágono y el Departamento de Estado, y no pueden ser confirmados, promovidos ni despedidos por ninguna de estas dos agencias, ni el Congreso.<sup>13</sup>

---

<sup>11</sup> SourceWatch, “Think Tanks”, consulta noviembre 22, 2005, [www.sourcewatch.org/index.php?title=Think\\_tanks](http://www.sourcewatch.org/index.php?title=Think_tanks).

<sup>12</sup> Dickson, *Op. cit.*, p. 45.

<sup>13</sup> *Ibidem*, p. 45-46.

Los investigadores gozan de cierta autonomía y del privilegio que les otorga el estar afiliados a algún *think tank* de prestigio y su élite de poder.

Los *think tanks* son más numerosos y probablemente desempeñen un papel más importante en Estados Unidos que en cualquier otro país. Esto se debe a una serie de factores, como: una división de poderes entre el Presidente y el Congreso, un sistema de partidos políticos basado en ambiciones electorales más que en ideología, una permeabilidad de las élites administrativas, un servicio exterior que permite el nombramiento de miembros políticos, una estructura del sistema tributario que favorece la filantropía, y una estructura socio política donde predomina una fuerte tradición filantrópica de individuos y fundaciones. Por ejemplo, de la separación constitucional de poderes entre el ejecutivo y el legislativo y la falta de disciplina partidista en el Congreso propicia que las propuestas del ejecutivo no siempre sean adoptadas por la legislatura. Esto permite la oportunidad de que surjan nuevas propuestas políticas para competir con las que promueve el Presidente.

#### **4.2 La estructura de los *think tanks***

Antes de emprender la tarea de describir cómo se organizan y operan los *think tanks* como elementos orgánicos dentro de la estructura social estadounidense, es útil realizar varios cortes transversales de su anatomía para: para conocer qué son y cómo funcionan. La población de *think tanks* estadounidense se encuentra formada por más de 1,600 centros de diversos tamaños y funciones, unidos por un tejido conjuntivo resistente llamado el poder. Aunque el grado de la búsqueda de este poder varía, un *think tank* sin financiamiento y/o impacto político tiene pocas posibilidades de sobrevivir en un competitivo mercado de ideas políticas. Bajo esta óptica es pertinente analizar la articulación del crecimiento y desarrollo, la reproducción tanto de sus entidades como sus productos, el comportamiento, el

impacto comercial, el desgaste político y la caducidad de algunos de estos centros.

Tal como se mencionó al inicio de este capítulo, el término *think tank* se traduce literalmente como “tanque de pensamiento” y conceptualmente como “grupo de expertos” o “centro de investigación”, según se refiera a personas o instituciones. En Estados Unidos son grupos de investigación privados, constituidos como instancias sin fines de lucro que reúnen a expertos o especialistas y funcionan fuera de los procesos políticos formales con grados variados de impacto sobre la formulación de políticas exteriores. Aunque legalmente se constituyen como organizaciones sin fines de lucro, estos centros son elementos activos en la sociedad corporativa de Estados Unidos por lo cual en la práctica se organizan y se administran como empresas. Los investigadores son contratados por los centros para realizar un trabajo especializado con el fin de promover los intereses del mismo y generar nuevos ingresos.

Al identificar la existencia de la gran variedad de *think tanks*, Paul Dickson cuestiona ¿cómo, entonces, se pueden diferenciar éstas de otras organizaciones de investigación?<sup>14</sup> Primero establece que pueden o no tener fines de lucro, ni estar vinculados al gobierno, instituciones académicas, corporaciones y/o fundaciones. Sin embargo, destaca que los *think tanks* son entidades permanentes y no grupos de interés, o comisiones especiales temporales. El eje determinante de estos organismos es el papel que desempeñan; no solo ejercen funciones de investigación en términos tradicionales, sino que actúan como puente entre el conocimiento y el poder y entre la ciencia/tecnología y la toma de decisiones. Son más bien agentes y no creadores del conocimiento. Se trata de investigación que produce ideas, análisis y alternativas relevantes para los involucrados en la toma de decisiones y no para otros investigadores como sería en la academia.

---

<sup>14</sup> *Ibidem*, p. 28-29.

Otro aspecto característico de los *think tanks* es que son multidisciplinarios y emplean expertos de todas las áreas de especialidad. Si se trata de un proyecto, no solo serán contratados aquellos profesionales que tienen fuertes vínculos científicos o técnicos sino también aquellos que tienen vínculos con el gobierno, la industria o el público. También se pueden identificar estos centros por su razón de ser (*mission statement*), y el mercado al que obedecen (por ejemplo, el militar, político, económico y social). Estas empresas consultan, estudian, llevan a cabo encuestas, formulan recomendaciones, y por supuesto cobran por su trabajo.

Hoy en día los centros de investigación, como entidades intelectuales, han pasado a llenar un vacío entre la academia y el gobierno. Estas instituciones de planeamiento y asesoría concentran la inteligencia de intelectuales y académicos encargados de analizar, y en ciertos casos, formular propuestas en el pensamiento político nacional e internacional.

De acuerdo a Diane Stone, los *think tanks* son organizaciones que se distinguen de otras por las siguientes características:<sup>15</sup>

- *Independencia como organización y permanencia*

Normalmente tienen una condición jurídica formal como entidad fuera del sector público e independiente de intereses corporativos. Su independencia frecuentemente se refleja en su condición de organismo no gubernamental o de organización de beneficencia, y en que no tienen ninguna responsabilidad en la implementación de políticas gubernamentales. Mantienen, hasta cierto punto, una distancia del gobierno y del debate político partidista.

- *Auto determinación de las agendas de trabajo*

No tienen una posición fija o dependiente, ya que son intelectualmente independientes. La naturaleza de su trabajo es determinada por el instituto y no por intereses específicos. Las actividades de investigación y calidad del trabajo

---

<sup>15</sup> Stone, *Op. cit.*, p. 14-16.



son controladas por los niveles profesionales de la organización, en cierto modo, parecidos a los de una institución universitaria. Algunos de los gerentes de estas organizaciones buscan obtener financiamiento sin compromisos para poder determinar libremente las agendas de trabajo y los resultados.

- *Enfoque dirigido a la política*

La investigación realizada no carece de intereses, sino más bien se busca incidir en la formulación de políticas gubernamentales. Su razón de ser tiene como base establecer una dinámica entre el conocimiento (*knowledge*) y la formulación de políticas gubernamentales por medio del análisis político. Su enfoque en políticas los separa de los centros de investigación universitarios donde frecuentemente se realiza una investigación más académica, teórica y menos atractiva al consumo del público en general. Todo esto apoyado por prácticas estratégicas para desarrollar vínculos con el gobierno, el sector privado y el público.

- *Propósito público*

Se caracterizan por tener un espíritu público, o por lo menos, así lo expresan en su retórica de contribuir al debate público y de educar a la comunidad. Reiteran que no representan intereses de ningún grupo en particular, sino que más bien tienen la voluntad de realizar investigación para construir una comunidad de conocimiento y para mejorar las políticas gubernamentales. Por lo mismo, se enfocan en políticas a largo plazo y los resultados están disponibles a las personas involucradas en la toma de decisiones, quienes deben tomarlas informadas en eventos que suceden diariamente. Una parte importante de su enfoque está dirigida hacia la comunicación, por lo cual sus publicaciones e investigación están accesibles al público en general, escritos en un inglés conciso y simple, en informes resumidos (*executive summaries*) y recomendaciones prácticas en materia de políticas gubernamentales.

- *Experiencia y profesionalismo*

Su personal e investigadores normalmente tienen entrenamiento en las ciencias sociales o tienen considerable experiencia profesional en el gobierno. Sus credenciales académicas, habilidades técnicas, y enfoques metodológicos no solamente son los recursos intelectuales de su personal e investigadores, sino que son una fuente de legitimidad para sus resultados y recomendaciones. Están involucrados en el análisis intelectual de las políticas y preocupados por las ideas, los conceptos y los supuestos que informan respecto a las políticas de gobierno.

- *Producción de la organización*

El producto principal es la investigación, el análisis y la asesoría. Su medio es variado, desde libros, revistas, boletines informativos, videos, programas de radio y televisión. Aunque más informales, pero igual de importantes, son las actividades como los seminarios, talleres y conferencias, reuniones sociales, actividades para la recaudación de fondos, y redes cuidadosamente cultivadas para establecer el medio de interacción entre los investigadores y los encargados de las tomas de decisiones políticas en el gobierno, líderes de opinión pública y patrocinadores. Estas actividades producen capital humano para formar analistas políticos que ejercen tanto en el periodismo como en el gobierno o el sector privado.

Kent Weaver, especialista en el tema e investigador (*think tanker*) en la *Brookings Institution*, divide a éstos en tres tipos: las universidades sin alumnos, los investigadores por contrato, y los tanques políticos.<sup>16</sup>

- *Universidades sin alumnos*

Se caracterizan por su fuerte dependencia de académicos como investigadores, donde el financiamiento proviene del sector privado (una mezcla de fundaciones, corporaciones y financiamiento de individuos), y realizan estudios en forma de

---

<sup>16</sup> R. Kent Weaver, "The Changing World of Think Tanks", *PS: Political Science and Politics*, vol. XXII, no. 3, septiembre, 1989, pp. 563-567.

libros como producto final de sus investigaciones. Aunque la mayoría de estos centros se avocan a estudiar propuestas legislativas específicas, su proyección es a largo plazo con la intención de incidir en la toma de decisiones de la élite gobernante.

Hay diferencias importantes entre las universidades y los *think tanks*. En esencia, la función de cada uno es diferente porque el incentivo es distinto: mientras que para la academia es contribuir teóricamente a su disciplina, para los centros de investigación es más relevante el análisis en torno a temas sustantivos de política. Los investigadores de los centros generalmente laboran en un ambiente carente de crítica profesional de sus colegas (*peer review*) y otros mecanismos utilizados por la academia para promover la diversidad del pensamiento crítico. Se espera que los académicos realicen investigaciones y lleguen a conclusiones políticas, no al revés. La crítica más resonante a los empleados de los *think tanks* es que frecuentemente publican con el fin de justificar una línea política.

Por otro lado, los políticos rara vez tienen el tiempo y/o la inclinación de leer éstos libros publicados por académicos. Otro factor importante es el contacto que tienen los miembros de estos centros con miembros del gobierno. Esta relación de poder se vuelve simbiótica, dado que, los políticos se apoyan en la investigación y asesoría especializada de los *think tankers* y, éstos, en el poder y prestigio que les otorga esta relación. Los investigadores de los centros no siempre cuentan con grados académicos, aunque lo compensan con su experiencia laboral en el gobierno y sus contactos políticos.

En la tipologías algunos de los centros más destacados son: The Brookings Institution, el *American Enterprise Institute for Public Policy Research* (AEI), la *Hoover Institution on War, Revolution and Peace*, el *Institute for International Economics* (IIE), *The Center for Strategic and International Studies* (CSIS), el *Carnegie Endowment for International Peace*, *Resources for the Future* y el *Worldwatch Institute*.

- *Organizaciones de investigación por contrato*

Estos centros se dedican a producir informes para agencias gubernamentales específicas, más que libros o monografías dirigidos a una audiencia académica. Estos informes no siempre están disponibles al público en general a menos que la agencia opte por hacerlos públicos. La agenda de estos centros se establece de acuerdo a lo que esté dispuesto a pagar la agencia.

Estos *think tanks* tienen una función práctica para las agencias porque permiten sobrepasar los toques de personal establecidos por el Congreso. Los investigadores por contrato, la mayoría doctores (Ph.D.), no pertenecen al gobierno y por lo mismo se les considera una voz externa, crítica y objetiva en lo que cabe, especializada y profesional. El tema de la objetividad es central, dado que los investigadores por contrato deben enfrentar las presiones de seguir una línea, especialmente cuando los contratos provienen de una sola agencia. Existe, por lo tanto, una inevitable tensión dentro de estos centros entre la objetividad requerida y la dependencia financiera de la organización.

Dos ejemplos de *think tanks* de este tipo son: la *RAND Corporation* y el *Urban Institute*. La *RAND Corporation*, aunque le hace investigación a otras agencias gubernamentales, es un centro de investigación por contrato del Departamento de la Defensa. Desde 1948, un flujo constante de dólares destinados a la defensa de Estados Unidos ha hecho que este *think tank* sea por una gran diferencia el más grande de todos: cuenta con más de 1,000 empleados, un total de activos que sobrepasa los US 387 millones de dólares y un presupuesto anual de investigación de más de US 206 millones de dólares (2004). Asimismo, un 72% de sus ingresos provienen de contratos y donativos de diferentes agencias gubernamentales.<sup>17</sup> El *Urban Institute*, establecido en 1968 durante la administración del presidente Johnson también publica numerosos informes. El más conocido en los años de 1980 fue el estudio en varios volúmenes titulado

---

<sup>17</sup> Véase detalles en Internet, consulta noviembre 29, 2005, [www.rand.org/about/RAND\\_Overview\\_Briefing.pdf](http://www.rand.org/about/RAND_Overview_Briefing.pdf) [www.rand.org/publications/AR/AR/1998/finance.pdf](http://www.rand.org/publications/AR/AR/1998/finance.pdf).

“Cambiando Prioridades Domésticas” durante la administración del presidente Reagan.

- *Tanques ideológicos*

Estos centros combinan políticas partidistas o ideológicas con un plan agresivo de ventas en un esfuerzo por tratar de incidir en los debates políticos del momento. En vez de producir investigación de vanguardia, éstos sintetizan y vuelven a analizar investigación ya realizada con un enfoque partidista. Lo que carecen en cuanto a nivel académico en la investigación, lo recuperan en su acceso a los encargados de la toma de decisiones.

El mejor ejemplo de este tipo de *think tank* es la *Heritage Foundation*, establecida en 1973. Éste produce informes sobre temas políticos lo suficientemente sintéticos como para ser leídos en un viaje en limusina del Aeropuerto Nacional de Washington al Capitolio.<sup>18</sup> También los hace llegar personalmente a las oficinas del Congreso y otros importantes centros de poder. Asimismo, para el proceso electoral de Estados Unidos en 1988, varios candidatos presidenciales coincidieron en que establecer un *think tank* era una manera conveniente de financiar sus operaciones de análisis y seguimiento político, y de evitar los límites impuestos para financiamiento político por la Comisión Federal Electoral y los Servicios Tributarios (*Internal Revenue Service*) de este país.

Algunas de las decisiones que tienen que tomar los *think tanks* son: fuentes de financiamiento, agenda, imagen, ubicación, empleados, y productos.<sup>19</sup> La decisión más importante que debe de tomar un centro es cómo mantener una base sustentable de ingresos. La opción más viable es tomar dinero de los donantes, incluyendo el gobierno, individuos, fundaciones, corporaciones, y fuentes internacionales, con el riesgo de dañar su reputación de objetividad y credibilidad. Otra decisión es cómo establecer una agenda de investigación. Por un lado, ésta

---

<sup>18</sup> Weaver, “The Changing World of Think Tanks”, *Op. cit.*, p. 567.

<sup>19</sup> Weaver, *Think Tanks and Civil Societies*, *Op. cit.*, p. 24-27.

puede ser amplia, permitiendo la máxima flexibilidad para sobrevivir cambios y tener la posibilidad de obtener financiamiento. Sin embargo, esto también puede ser contraproducente si no existe la masa crítica de investigadores y apoyo logístico para realizar un proyecto de investigación especializado. Si se trata de responder a necesidades actuales y desarrollar un nicho político especializado, puede resultar demasiado restringido para asegurar su supervivencia a largo plazo.

Otra decisión se basa en la imagen –política o apolítica– que quiere proyectar el *think tank*. Una imagen apolítica abre ciertas puertas para los encargados de la toma de decisiones, los donantes, y los medios de comunicación. A su vez, una imagen política establece ventajas con personas que apoyan esta óptica, garantiza el acceso a ciertos medios de comunicación y a simpatizantes de esta línea de pensamiento. Otra decisión tiene que ver con la ubicación del centro. La mayoría de los *think tanks* se encuentran localizados en la capital estadounidense, Washington, D.C. Esto permite el acceso a los encargados de toma de decisiones, lo cual se vuelve indispensable en cuanto a la relación personal que se busca establecer. De esta manera, los investigadores tienen una visión más realista y completa de temas de política interna y externa lo cual les permite formular propuestas más realistas y hechas a la medida. También es importante destacar la relación que se busca con los medios de comunicación nacionales.

Después de considerar la decisión del financiamiento, escoger a los investigadores es, tal vez, la segunda decisión más importante que puede tomar un *think tank*. La decisión se basa en el tipo de credenciales de los investigadores. Las ventajas de los investigadores de planta y de tiempo completo son de control sobre el tiempo, comparado con aquellos contratados por proyectos y que tienen otros compromisos, como puede ser con su institución académica. Este factor es especialmente importante cuando se trata de responder rápidamente a asuntos políticos del momento. Investigadores de planta también son importantes porque establecen vínculos (*brand recognition*) con los medios de comunicación y los

encargados de la toma de decisiones quienes los asocian con ciertas instituciones. No obstante, contratarlos permanentemente significa un mayor gasto que contratar desde fuera (*outsourcing*).

Asimismo, ajustar las agendas individuales de los *think tankers* a nuevas demandas de investigación también puede llegar a ser un obstáculo para la organización. Respecto a sus credenciales, se cuestiona la importancia de un nivel de doctorado *vis-à-vis* la experiencia profesional o contactos políticos. Aunque estén disponibles, los académicos no siempre presentan la mejor opción. También hay que considerar que éstos exigirán cierto control sobre sus agendas de investigación, costará más contratarlos tiempo completo, y tendrán la tendencia a elaborar trabajos de investigación voluminosos y detallados que los clientes políticos no tendrán el tiempo ni la inclinación de leer.

La última gran decisión que requiere tomar un *think tank* es acerca de su producto final. En esencia se trata de establecer el interés particular de la agencia y la maximización de las utilidades. Esto es, entre otros: si es más vendible un producto con más larga caducidad de almacenamiento y con menos importancia para los usuarios, u otro que se pueda usar inmediatamente por aquellos involucrados en la toma de decisiones, pero que tiene menos probabilidades de tener un impacto duradero.<sup>20</sup> La mayoría de los centros ofrece una variada gama de productos, entre ellos: libros, monografías, informes políticos (*policy briefs*), seminarios, sesiones para los medios de comunicación (*media briefings*), asesoría y entrenamiento a sus usuarios. Las decisiones al respecto se tomarán de acuerdo al presupuesto, el personal afiliado, y la estrategia diseñada para tener un impacto en la toma de decisiones.

Los *think tanks* no son grupos de presión ni de cabildeo de acuerdo al sistema tributario estadounidense. La estructura de recaudación de impuestos en Estados Unidos promueve la formación de fundaciones y de donaciones personales,

---

<sup>20</sup> *Ibidem*, p. 26.

estableciendo una fuente masiva de recursos para los centros de investigación. Existen más de 6,500 fundaciones en Estados Unidos, con un valor de activos de más de \$163 mil millones.<sup>21</sup> Asimismo, estos centros se proclaman “sin fines de lucro” y dedicados a actividades de beneficencia. La mayoría de los *think tanks* en Estados Unidos operan bajo la provisión 501 (C)(3) del código federal de impuestos lo cual les permite diferenciarse de los grupos de cabildeo (*lobbyists*). Al constituirse como instituciones educativas y de investigación sin fines de lucro pueden emitir recibos deducibles de impuestos por donaciones privadas.<sup>22</sup>

De acuerdo a las estadísticas, los *think tanks* han crecido dramáticamente en número, tamaño e influencia en los Estados Unidos y a nivel internacional. Existen aproximadamente 3,000 *think tanks* a nivel mundial de los cuales aproximadamente 1,600 se ubican en Estados Unidos y alrededor de cien dedicados a la política exterior en Washington, D.C. Estos centros concentran la inteligencia de expertos y académicos encargados de analizar y formular propuestas en el pensamiento político nacional e internacional. La gran mayoría tienen vínculos gubernamentales, sin embargo, hay otros que buscan ser independientes de intereses creados.

El fenómeno de los *think tanks* es un reflejo prototipo estadounidense de cómo se ha logrado vincular la inteligencia con el poder. Los grupos de la élite corporativa han canalizado por medio de las fundaciones grandes cantidades de dinero para financiar la creación de centros privados de investigación. Estos promueven una ideología que a su vez sustenta el sistema dentro del cual se crea esta cúpula corporativa. Por ejemplo, la *John M. Olin Foundation* (véase Tabla 8).

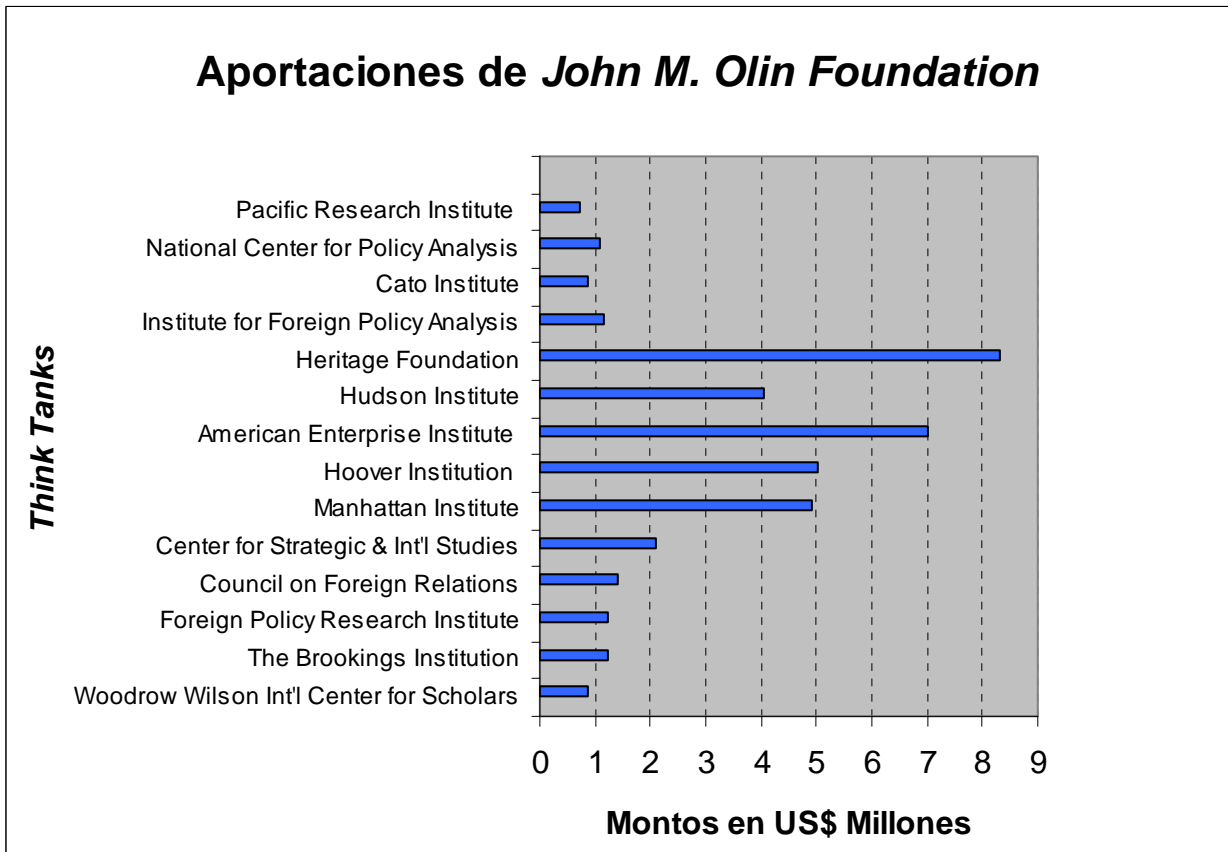
---

<sup>21</sup> Diane Stone, *Capturing The Political Imagination - Think Tanks and the Policy Process* (Londres: Frank Cass & Co. Ltd., 1996), p. 45.

<sup>22</sup> David M. Ricci, *The Transformation of American Politics: The New Washington and the Rise of Think Tanks* (Nuevo Haven: Yale University Press, 1993), p. 19.



Tabla 8



Elaboración propia con información de [www.mediatransparency.org](http://www.mediatransparency.org).

Aunque la John M. Olin Foundation clausura sus operaciones en el 2005, ésta desempeñó un papel clave en el financiamiento de *think tanks* conservadores. Entre los *think tanks* receptores de más financiamiento se encuentran: la *Heritage Foundation*, la *Hoover Institution*, el *Hudson Institute*, y el *American Enterprise Institute* (AEI). En 1986 la Fundación le retira el financiamiento al AEI por percibir una movilización ideológica de la derecha hacia el centro; después de la destitución de su presidente y cambios en AEI, le regresó el apoyo al año siguiente.<sup>23</sup> También el *John M. Olin Institute for Strategic Studies* fue un importante centro de estudios sobre seguridad nacional e internacional ubicado en *Harvard University*, el cual también cierra sus puertas en el 2005.

<sup>23</sup> Véase John M. Olin Foundation, *Right Web Profile*, en <http://rightweb.irc-online.org/profile/653>.

### 4.3 Los *think tanks* en el proceso político de Estados Unidos

Los *think tanks* también pueden ser refugio de “un gobierno en exilio”, donde laboran colaboradores de candidatos presidenciales derrotados.<sup>24</sup> Aquí pueden esperar mientras su partido regresa al poder. El *Center for Strategic and International Studies* (CSIS) es un ejemplo de un centro que ha adoptado a numerosos antiguos oficiales del gobierno. Otros centros, como la *Heritage Foundation*, mantiene una amplia gama de actividades: una compilación de publicaciones, eventos y noticias de organizaciones políticas conservadoras en Estados Unidos. Proporcionan entrenamiento para nuevos miembros del Congreso en cuanto a los fundamentos del pensamiento conservador. Además tienen un foro en línea de más de 90 grupos y más de 60 columnistas conservadores, un banco de datos en línea de puestos en el gobierno y en lugares claves del poder, y de otros que comparten su visión, y de este modo han creado una red de activistas conservadores con experiencia en el gobierno.<sup>25</sup>

Luis González Souza, internacionalista de la UNAM, sub-clasifica a los *think tanks* en *bulldozers* y “minitanques”. Este autor postula que hay consenso en que tienden a predominar los más grandes, los mejor dotados de recursos o contratos (públicos y/o privados), los más difundidos en los medios de comunicación, los más influyentes, y los más cercanos a una filiación conservadora.<sup>26</sup> Hay autores que ubican a los *think tanks* en el centro del proceso de toma de decisiones en Estados Unidos (véase el esquema de Dye en Figura 5) que, aunque excluye los partidos políticos, el movimiento sindical, y la sociedad civil, ofrece elementos útiles para el análisis de los *think tanks*.

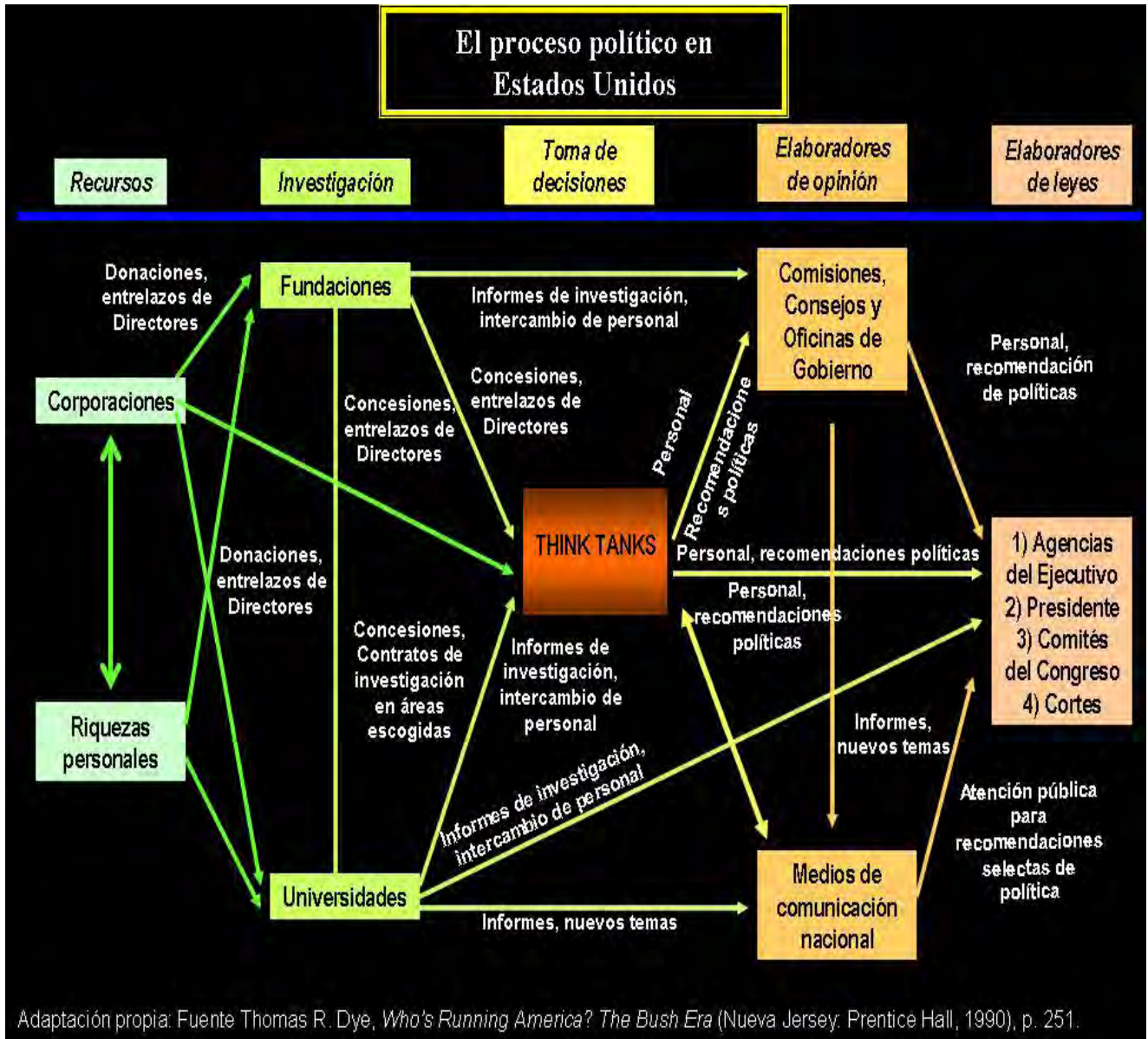
---

<sup>24</sup> Weaver, “The Changing World of Think Tanks”, *Op. cit.*, p. 569.

<sup>25</sup> Véase página de Internet, consulta diciembre 7, 2005, [www.heritage.org/About/Community](http://www.heritage.org/About/Community).

<sup>26</sup> Luis González Souza, *México en la estrategia de Estados Unidos* (México, D.F.: Siglo XXI, 1993), p. 151.

Figura 5



Adaptación propia: Fuente Thomas R. Dye, *Who's Running America? The Bush Era* (Nueva Jersey Prentice Hall, 1990), p. 251.

Comenta González Souza al respecto:

“Las estructuras del poder y los procesos para la toma de decisiones en Estados Unidos son tan complejos, como lo es su sociedad. Por tanto, aquí tampoco parecen ser suficientes las categorías analíticas tradicionales. Un claro ejemplo radica en el papel de los llamados tanques de pensamiento (*think tanks*)... es tal su vocación de poder que, pese a inscribirse convencionalmente dentro de la sociedad civil, más bien parecen pertenecer a la sociedad política.”<sup>27</sup>

Los *think tanks* no se supone que estén involucrados en *policy implementation*. Tampoco son organizaciones de asesoría gubernamentales, dado que éstas se limitan a estudiar casos específicos en una corta duración; normalmente dentro del tiempo que dura una administración y en casos de política exterior de carácter coyuntural pero esto no se puede asegurar. La *Heritage Foundation* y el *Adam Smith Institute* (ASI) producen informes y publicaciones que tienen como base una ideología común, por lo cual se puede predecir su enfoques y tendencias.

Para los fines de esta investigación, resultaría demasiado extenso analizar los más de 1,600 *think tanks* que operan en Estados Unidos, inclusive una selección de los grandes centros de investigación en materia de política exterior resultaría demasiado amplia y subjetiva. No obstante, es importante presentar, aunque de manera más bien expositiva, y de ninguna manera exhaustiva, algunos de los centros más grandes y poderosos involucrados en asuntos internacionales. Entre ellos destacan: el *Carnegie Endowment for International Peace*, el *Council on Foreign Relations* (CFR), y la *corporación RAND*. Estos resaltan como ejemplos del desarrollo que han tenido los grandes *think tanks* en Estados Unidos. Productos de la oportunidad presentada para reubicar el papel de Estados Unidos en la política internacional después de la Segunda Guerra Mundial y resguardar su seguridad y creciente hegemonía mundial, se dedicaron a congregarse a importantes personajes e intelectuales para organizar foros de discusión y presentar

---

<sup>27</sup> *Ibidem*, p. 147.

propuestas y alternativas relacionadas con asuntos de política nacional e internacional.

Un estudio completo de los grandes *think tanks* en materia de política internacional contaría sin duda con un análisis de numerosos centros e institutos, entre ellos: la *Brookings Institutions*, el *CATO Institute*, el *Center for Strategic and International Studies (CSIS)*, el *Council on Hemispheric Affairs*, la *Heritage Foundation*, la *Hoover Institution on War, Revolution and Peace*, *The Century Foundation*, y el *World Policy Institute*, entre muchos otros. Estos grandes aparatos de concentración y difusión intelectual operan con presupuestos millonarios, a diferentes niveles y con discutibles grados de impacto tanto en la formulación de opinión pública como en la toma de decisiones del Gobierno.

**Tabla 9**

**Los principales *think tanks* neoconservadores en 2006**

|   |
|---|
| <b>1. American Enterprise Institute</b>                             |
| <b>2. Project for the New American Century</b>                      |
| <b>3. Heritage Foundation</b>                                       |
| <b>4. The Center for Strategic and International Studies (CSIS)</b> |
| <b>5. Center for Security Policy</b>                                |
| <b>6. Hudson Institute</b>  |
| <b>7. Jewish Institute for National Security Affairs</b>            |
| <b>8. Empower America</b>   |
| <b>9. New America Foundation</b>                                    |
| <b>10. Americans for Victory Over Terrorism</b>                     |
| <b>11. Freedom Works</b>  |

Elaboración propia.

*Financiamiento*

El asunto más importante para un *think tank* es si el financiamiento, que representa su supervivencia. Cuando se trata de financiamiento, en este caso proviene de individuos, corporaciones y fundaciones, tanto la reputación del centro como la del investigador están en juego, especialmente si las tendencias ideológicas de los donantes influyen en el resultado de las investigaciones. En términos generales, la mayoría de los investigadores y los centros donde laboran hacen un esfuerzo para mantener cierta objetividad, dado que la reputación del investigador y del centro queda en tela de juicio. Lidar en un mercado altamente competitivo exige un cierto grado de objetividad.

El financiamiento que reciben los *think tanks* de fundaciones, individuos y corporaciones ordinariamente está destinado a proyectos específicos. Para solicitar el financiamiento, los investigadores deben presentar proyectos de investigación elaborados, que cumplan con una serie de requisitos incluyendo las líneas de investigación y la metodología. Si el tema se encuentra muy fuera del área de apoyo logístico, no será considerado. De esta manera los centros y sus investigadores caminan entre la integridad de la investigación y la continuidad del apoyo financiero a la institución.

Algunos *think tanks* tienen patrimonios importantes que les permiten funcionar sin problemas financieros; sin embargo, la mayoría de éstos necesitan buscar financiamiento por lo cual el tema de liderazgo se vuelve clave. Los ejecutivos o directores de estos centros son contratados por su habilidad de recaudar fondos para la organización. Como el 5% de la población en Estados Unidos controla el 47% de la riqueza<sup>28</sup>, la meta de muchas instituciones sin fines de lucro o de beneficencia es dirigirse a ese 5%. La filantropía en Estados Unidos es reconocida y a eso se debe el auge de los recaudadores de financiamiento (*fund-raisers*).

Los individuos que donan grandes cantidades de su patrimonio a *think tanks* tienden a hacerlo por razones de interés en alguna causa, tema o ideología y por

---

<sup>28</sup> William M. Dietel, en "Philanthropy in the United States at the start of the 21<sup>st</sup> Century", consultado diciembre 14, 2005, en [www.instituteforphilanthropy.org.uk/speech.html](http://www.instituteforphilanthropy.org.uk/speech.html).

el acceso a personalidades importantes o a información especializada o restringida. Por ejemplo, el *Center for Strategic and International Studies* (CSIS) organiza mesas redondas en varias ciudades para altos ejecutivos, cobrando US\$5,000 para reunirse con funcionarios públicos de alto nivel e investigadores afiliados al centro, incluyendo a personajes tales como Henry Kissinger y Zbigniew Brzezinski.<sup>29</sup> El interés que puede generar un centro está intrínsecamente ligado a su habilidad de atraer y contratar a personalidades nacionales e internacionales. Psicológicamente los individuos donantes compran “prestigio” al estar afiliados a un centro de investigación de alto nivel y tener “acceso” a la élite del poder y la fama.

Los donantes individuales se mueven en un mundo de personas acaudaladas que compiten entre si. Esto se refleja en las diferencias de las donaciones. CSIS ha dividido a sus donantes en listas que hace públicas cada año: incluye a quienes contribuyeron con US\$250,000 o más, a los que aportaron de US\$100,000 a US\$249,000, de US\$50,000 a US\$99,000, de US\$25,000 a US\$49,000, de US\$10,000 a US\$24,000, y menos de US\$9,999.<sup>30</sup> De esta manera CSIS busca premiar públicamente a los que donan más y provocar cierta competencia alimentada por el orgullo personal. También hay individuos que prefieren mantenerse anónimos de sus contribuciones públicas. Hoy el CSIS opera con un presupuesto de más de 27 millones de dólares anuales y recibe el 35% de su financiamiento de fundaciones, el 28% de corporaciones, y el 12% de individuos.<sup>31</sup>

Las corporaciones también tienen interés en financiar ciertos *think tanks* (véase Anexo III: Presupuestos Anuales de los principales *Think Tanks*, y Anexo IV: Fundaciones estadounidenses y donaciones). Las razones son múltiples e incluyen: deducción de impuestos en contribuciones a *think tanks* “sin fines de lucro”, investigaciones que puedan apoyar los intereses de la empresa de promoción institucional, prestigio, y acceso a funcionarios públicos involucrados en

---

<sup>29</sup> Newsome, *Op. cit.*, p. 105.

<sup>30</sup> *Ibidem*, p. 106.

<sup>31</sup> Véase CSIS, consulta diciembre 14, 2005, [www.csis.org/about/financial/](http://www.csis.org/about/financial/).

la toma de decisiones. El asegurar sus intereses también se puede reflejar en el apoyo que le brinda a *think tanks* con ciertas inclinaciones ideológicas, como puede ser el caso del *American Enterprise Institute* (AEI). Este centro opera con ingresos de 24.6 millones de dólares y gastos de 19.9 millones de dólares, y recibe el 21% de sus ingresos de corporaciones, la mayoría de ellas de corte conservador.<sup>32</sup>

Las fundaciones resultan ser la mayor fuente de financiamiento de los *think tanks*. Muchas de ellas reflejan las inclinaciones religiosas y políticas de las familias que las establecieron, al igual que su interés en la investigación, docencia, las artes y grupos de presión política. Existen decenas de fundaciones que cada año destinan fondos a estos centros. Algunas de las más conocidas en el mundo de los *think tanks* son: *Ford Foundation*, *Rockefeller Foundation*, *John D. y Catherine T. MacArthur Foundation*, y la *Pew Charitable Trusts*. Por ejemplo, la *Ford Foundation* desempeñó un papel clave en el establecimiento de uno de los *think tanks* más conocidos: la *Brookings Institution*. Entre 1955 y 1967, la *Ford Foundation* donó 39 millones de dólares para establecer la *Brookings Institution* como una unidad de inteligencia privada para operaciones del gobierno.<sup>33</sup>

#### 4.4 Washington: los *think tanks* y la élite del poder

En Washington, D.C., se da la concentración más alta de poder de las élites gobernantes estadounidenses, al ser una capital de negociaciones continuas y muchas de ellas fuera del ámbito oficial. David D. Newsome, especialista en *think tanks*, presenta el siguiente escenario:

“Todos los días, se pueden encontrar a hombres y mujeres en discusiones serias de política interna y externa en desayunos, conferencias, grupos de estudio, almuerzos, seminarios, cátedras,

---

<sup>32</sup> Véase *American Enterprise Institute*, consulta diciembre 18, 2005, [www.aei.org/about/filter\\_.contentID.20038142214000053/](http://www.aei.org/about/filter_.contentID.20038142214000053/).

<sup>33</sup> Newsome, *Op. cit.*, p. 111.



recepciones, y cenas. En estas reuniones aquellos tanto dentro como fuera de la maquinaria de la toma de decisiones interactúan y crean redes que subyacen en las presiones y las acciones del gobierno nacional. Estas reuniones toman lugar en edificios modernos de la calle 'K', casas victorianas en Georgetown, o en uno de los centros de reuniones fuera de Washington, la plantación Wye en Maryland o Airlie House en Virginia. Estas reuniones incluyen a funcionarios, ex funcionarios, consultores, miembros del Congreso y sus asistentes, académicos, personas de negocios, periodistas, y expertos proclamados en varios temas. Y el público... ve estas conversaciones por medio de los periódicos, y programas de televisión y radio."<sup>34</sup>

La capacidad integradora del sistema político estadounidense permite la participación de diversos grupos a diferentes niveles de la toma de decisiones. El papel de los intermediarios entre el gobierno y otras instancias sociales se vuelve muy importante en esta ciudad. El gestor profesional o cabildero es quien mejor encarna al profesional de la intermediación; es el representante privado que saca ventaja de su conocimiento especializado de los diferentes espacios que ofrece el proceso político para influir eficazmente en él.<sup>35</sup> La calle "K" en el centro de Washington, D.C. es conocida como el epicentro de la llamada "cuarta rama" del gobierno por los numerosos grupos de cabildeo, *think tanks*, y grupos de presión que ahí albergan sus oficinas.

El desarrollo de los *think tanks* se atribuye a varios factores, la mayoría relacionados con la expansión de las responsabilidades de Estados Unidos a nivel internacional después de la Segunda Guerra Mundial. Entre ellos está la creciente demanda por más información en dominios y temas nuevos que exigían un diálogo

---

<sup>34</sup> David D. Newsome, *The Public Dimension of Foreign Policy* (Indianapolis, Indiana: Indiana University Press, 1996), p.141.

<sup>35</sup> César Pérez Espinosa, "El Pluralismo Pragmático del Congreso Estadounidense", en José Luis Orozco y César Pérez Espinosa, coordinadores, *El pensamiento político y geopolítico norteamericano* (México, D.F.: Fontamara / Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 2005), p. 136.

más amplio entre el sector privado y el gobierno. Sin embargo, tal vez la proliferación de los *think tanks* obedece también a la manifestación de una división ideológica intensificada en la política nacional.<sup>36</sup> Más del la mitad de todos los *think tanks* que operan en Estados Unidos se concentran en Washington (véase la Tabla 10).

Tomando en cuenta la complicada red de intereses e influencias en la toma de decisiones en Estados Unidos, es difícil medir el impacto que puede tener un centro de investigación en dicho proceso. Sin embargo, no cabe duda del papel que desempeñan estos numerosos centros en este universo de actividades en Washington. Por ejemplo, las políticas de la *Heritage Foundation* de los primeros años de la administración del presidente Ronald Reagan demuestran cómo ciertas políticas diseñadas por los *think tanks* tienen un impacto directo en la formulación de políticas en Washington. Su documento titulado *Mandate for Leadership: Principles to Limit Government, Expand Freedom and Strengthen America* (1980)<sup>37</sup> llegó a ser la guía neoconservadora de políticas internas y externas. Asimismo, sobresale el papel que desempeñó CSIS en la legislación *Goldwater-Nichols* (1986)<sup>38</sup> para reformar el Departamento de la Defensa de Estados Unidos.

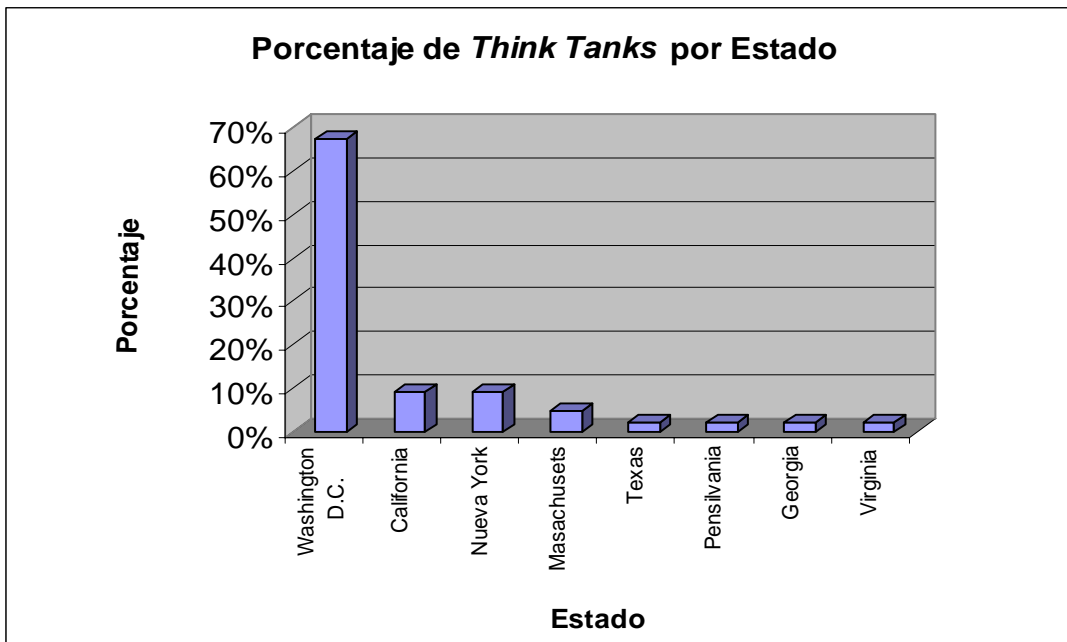
---

<sup>36</sup> Newsome, *Op. cit.*, p. 145.

<sup>37</sup> Véase Heritage Foundation, consulta diciembre 20, 2005, [www.heritage.org/research/features/mandate/2005/](http://www.heritage.org/research/features/mandate/2005/).

<sup>38</sup> Véase Goldwater-Nichols Act of 1986, consulta diciembre 20, 2005, [www.ndu.edu/library/docs/BeyondGoldwaterNicholsPhase2Report.pdf](http://www.ndu.edu/library/docs/BeyondGoldwaterNicholsPhase2Report.pdf).

Tabla 10



Elaboración propia.

Como el centro de actividad política, Washington, D.C. ofrece una variedad amplia de asesores. CSIS, por ejemplo, ha colaborado en sucesivas administraciones desde el presidente Lyndon Jonson. Algunos de sus investigadores como James Woolsey, por ejemplo, se convirtió en el director de la CIA, Robert Hunter en embajador en la OTAN; Madeleine Albright en embajadora en Naciones Unidas y Secretaria de Estado. De un grupo de 200 en CSIS, más de 40 han servido en administraciones, tanto republicanas como demócratas, y ocho han sido miembros del gabinete. Entre ellos se encuentran: Henry Kissinger, James Schlesinger, Zbigniew Brzezinski, Harold Brown, James A. Baker III. Cuatro presidentes también se mencionan como asociados a proyectos especiales: Bush, Carter, Ford y Reagan.<sup>39</sup>

Otro *think tank*: el *American Enterprise Institute* (AEI) por ejemplo, presumía que veinte de sus investigadores entraron a la administración del presidente Ronald Reagan. En 1994 albergaba a doce miembros de las administraciones de los

<sup>39</sup> Newsome, *Op. cit.*, 150.

presidentes Reagan y Bush: Jean Kirkpatrick, Richard Perle, y Richard Cheney. La Heritage Foundation incluye a Edwin Meese III y Jack Kemp.

El mundo de los *think tanks* en Washington desempeña un papel imprescindible para asegurar un intercambio abierto y democrático entre todos los elementos dispersos que contribuyen en última instancia a la creación y apoyo de la política exterior de esta nación.<sup>40</sup>

#### **4.5 Consideraciones para *think tanks* emergentes**

Es importante hacer hincapié en el hecho de que cada *think tank* tiene sus características particulares por lo cual no existe ningún modelo perfecto para reproducirlo en su totalidad. Cada fundador debe considerar los elementos mencionados anteriormente para desarrollar una visión y de ésta un plan de acción para adaptar sus estrategias y productos a una necesidad de mercado así como el proceso de toma de decisiones para analizar los espacios de influencia y nichos de ventaja comparada, las presiones sobre la élite gobernante, y el papel de los medios de comunicación.

Otro factor es el de la institucionalización. Los *think tanks* emergentes, producto de emprendedores políticos, deben evitar caer en la trampa de individualizar la administración para proyectar el centro hacia el futuro. Hay quienes, después de haber invertido tiempo y esfuerzo en echar a andar su proyecto no se quieren alejar del mismo y dejarles la pasada a nuevos ejecutivos. Una administración eficiente y adecuada para un centro, así como los mecanismos de rendición de cuentas (*accountability*) y de equilibrios (*checks and balances*) debe ser una parte integral del mismo como sería, por ejemplo, un consejo directivo externo que facilite la transición a futuras generaciones de directores. Desarrollar estas estructuras debe ser una prioridad ejecutiva.

---

<sup>40</sup> *Ibidem.* p. 162.

Cuando no existen los recursos necesarios para mantener un centro, se puede considerar una alianza con otros centros para absorber algunos gastos. No es lo ideal, pero en ciertos casos no hay otra alternativa. Asimismo, los directores y/o administradores de estos centros deben considerar una identidad comercial (*brand identity*) para su instituto que consista en un producto de cierto formato y con circulación regular. En países con economías emergentes que cuentan con apoyo financiero extranjero, los centros deben solicitar contratos que cubran un periodo de varios años para así asegurar una base financiera estable. Esto implica invertir en la capacitación de sus empleados (*capacity building*) y en cursos de entrenamiento sobre análisis político y seminarios sobre la administración de los centros. Tomando en cuenta que no existe una sola manera de proceder, el intercambio de buenas prácticas entre instituciones es necesario. También los donantes deben tener una actitud de colaboración en el proceso de cumplir con sus propias agendas y las del centro.

Las metas que se deben trazar incluyen que los directores de los think tanks operen organizaciones bien administradas y financieramente viables. Los centros deben funcionar lo más autónomos posible de los partidos políticos, el gobierno y los donantes, con el propósito de producir investigación sobre políticas públicas de alta calidad, análisis y recomendaciones, y dirigir programas que comuniquen y promuevan sus resultados a encargados de toma de decisiones, líderes de opinión, medios de comunicación y al público en general.

Para el éxito o fracaso de un *think tank*, existen puntos importantes a considerar que incluyen alternativas como: una buena o mala razón de ser (mision); una agenda de investigación buena o pobremente definida; estar muy cerca o muy lejos del poder; la capacidad o incapacidad de generar ideas nuevas y vanguardistas; la capacidad o incapacidad de vender tanto las ideas como el centro a donantes claves; un liderazgo o falta de liderazgo institucional; medios de comunicación y redes políticas inexistentes o subdesarrollados; la incapacidad

de desarrollar una base financiera estable y diversificada; el control de la organización por ideólogos, académicos o “egomaniáticos”; la habilidad o inhabilidad de comprender información imperativa y de contar o no con la tecnología adecuada; la capacidad o incapacidad de reclutar, entrenar y conservar a académicos y analistas; la capacidad o incapacidad de colocar efectivamente a la organización en el mercado de consultores políticos.<sup>41</sup>

Para mantener vivo un centro de investigación se requiere de un constante proceso de auto exámen y ajuste. Todo *think tank* debe considerar frecuentemente su misión: a) ¿quién es nuestro público clave?, b) ¿cual es nuestro producto?, c) ¿qué es lo que constituye el éxito? Para sobrevivir en este medio tan competitivo, el centro debe de definir claramente su misión al día para tener una ventaja cotejada con la competencia, ofrecer sus servicios y productos agresivamente, manejar inteligentemente sus recursos, y ser innovador y emprendedor.

#### **4.6 Criterios de selección para el estudio de los *think tanks***

El estudio del universo de instituciones de investigación socio-políticas en Estados Unidos presenta grandes desafíos. Para empezar, la necesidad de organizar el material, obliga a construir un andamiaje metodológico de múltiples niveles y varias dimensiones. Estudiar el fenómeno de los llamados *think tanks* engloba el trabajo de examinar una multiplicidad de instituciones con variables objetivas y subjetivas tan diversas como: el número de sus investigadores, el prestigio de los investigadores, el presupuesto operativo, el impacto de sus trabajos en el comportamiento de sus usuarios. Al centro del problema esta el hecho que muchos de los estudios de estos centros son privados o altamente confidenciales y no están al alcance del público, lo cual imposibilita la tarea de medir y cuantificar. Tomando en cuenta las limitaciones prácticas de un estudio de esta naturaleza, se puede, sin embargo, analizar algunas de las variables mas objetivas como: a) el

---

<sup>41</sup> Weaver, *Think Tanks and Civil Societies*, Op. cit., p. 33.

número y calificaciones académicas o profesionales del personal afiliado, b) la capacidad de producción y distribución del material producido, c) la ubicación estratégica en los centros de poder, d) las temáticas de investigación trabajadas, e) la inclinación ideológica, f) los objetivos institucionales y personales de los investigadores, y g) el financiamiento y las alianzas con las cúpulas del poder político y empresarial.

Otro desafío a considerar es que el tema seleccionado cubre un periodo de más de cien años de existencia: esto es desde principios del siglo XX, con el nacimiento de los primeros *think tanks*, hasta los primeros años de nuestro siglo. Es útil también ubicar a los centros de investigación dentro de un contexto histórico-político con el fin de identificar las circunstancias que influyeron en el establecimiento de cada uno de ellos y sus temas de interés. Aunque en su definición son centros de investigación socio-políticos, sus características individuales reflejan en gran parte el contexto histórico en el que fueron creados, su razón de ser, su visión y su misión.

El primero en estudiar sistemáticamente a los *think tanks*, es James Allen Smith<sup>42</sup>, quien hace una división preliminar en tres ‘generaciones’: la primera la identifica dentro de la llamada ‘era progresista’ (1890-1913), como parte de una expansión comercial y la “administración científica” con la creencia en la ciencia moderna; la segunda la sitúa después de la Segunda Guerra Mundial cuando el gobierno de Estados Unidos demanda experiencia técnica sofisticada para la Guerra Fría y para problemas domésticos; y la tercera la ubica entre los años de 1970 y 1980 donde surgen innumerables *think tanks* con agendas confidenciales.

Donald E. Abelson<sup>43</sup> hace una división de los centros de investigación privados por ‘oleadas’ lo que permite identificar el surgimiento de cada uno de ellos dentro de un contexto histórico-político. Al igual que Smith, este autor identifica la primera

---

<sup>42</sup> Smith, *Op. cit.*, p. xv.

<sup>43</sup> Donald E. Abelson, *Do Think Tanks Matter? Assessing the Impact of Public Policy Institutes* (Montreal y Kingston: McGill-Queen’s University Press, 2002), p. 22-36.

oleada de 1900 a 1945, que abarca desde la llamada 'era progresista' (1890-1913) a la Primera y Segunda Guerra Mundial; la segunda abarca de 1946 a 1970 e incorpora la época de los expertos en estrategias militares y de Guerra Fría así como los centros de análisis sobre políticas domésticas; la tercera comprende de 1971 a 1989 y la identifica como la época de los centros de investigación de asesoría política con estrategias de mercadotecnia dirigidas a grupos específicos. Una posible cuarta oleada, sería de 1990 a 1998 en la que identifica centros personalizados (*vanity* o *legacy-based*) que dotan de credibilidad las agendas de los políticos dada la incapacidad de los partidos políticos de cumplir ese papel.

Otro autor que utiliza este método es R. Kent Weaver<sup>44</sup> quien divide los centros de investigación en cuatro oleadas. La primera lleva como título "El auge de las instituciones de investigación sobre políticas y clubes políticos, 1900-1945"; la segunda se llama "El nacimiento de los centros contratados por el gobierno, 1946-1970"; la tercera oleada "Las nuevas generaciones – los centros de investigación políticos, 1971-1980"; la cuarta "*Think Tanks* de vanidad y legados en Estados Unidos versus la privatización en Canadá, 1981-1997".

La metodología utilizada en este trabajo de investigación de se basa en cortes históricos dado que toda institución o centro nace a raíz de una necesidad histórico-política. El establecer una división cronológica permite un mejor manejo cuantitativo para ubicar el origen y desarrollo del tema de estudio. Con características abiertas y convergentes, este estudio divide el fenómeno de los *think tanks* en Estados Unidos en cinco oleadas históricas (véase Anexo I – "*Línea de tiempo por oleadas históricas de los Think Tanks en Estados Unidos*"). La primera oleada, "génesis", cubre de 1900 a 1945, desde la Primera Guerra Mundial a la Segunda Guerra Mundial. La segunda abarca desde 1946 a 1970, y lleva el título época de "la especialización del conocimiento, los derechos civiles y la intensificación de la Guerra Fría". La tercera oleada abarca de 1971 a 1979 con el título de "los movimientos cívicos". La cuarta es de 1980 a 1989, y abarca "la

---

<sup>44</sup> Weaver, *Think Tanks & Civil Societies*, Op. cit., pp. 39-45.



última década de la Guerra Fría”. La quinta oleada, de 1990 a 2005, analiza el momento histórico donde “se asienta la hegemonía de Estados Unidos”.

En este estudio se identifican centros de investigación con patrimonios y/o presupuestos anuales de más de 10 millones de dólares. Aunque esto no es un monto determinante, en algunos de los casos estudiados, la seguridad económica ha permitido una continuidad en sus funciones de investigación y publicación. También se analizan sus personajes principales, sus donadores privados y corporativos, su ubicación, el mercado al que se dirigen, su producción y mercadotecnia, así como las temáticas de investigación y los eventos internacionales realizados por los *think tanks* para observar las tendencias generales en materia de política exterior del país.

La mayoría de estos *think tanks* son de corte conservador y reflejan las políticas neoconservadoras de la hegemonía estadounidense. Para este estudio, algunos han sido seleccionados por el tamaño de sus presupuestos y tipo de organización, otros por su evidente influencia y autoridad en materia de relaciones internacionales. La información ha sido recopilada y comparada en varios listados e índices publicados internacionalmente. Se utilizan los sitios del dominio público de Internet para contar con la información más actualizada sobre cada uno de los centros seleccionados. Para complementar esta investigación, se ha anexado al final de este trabajo un directorio más completo (véase el anexo IV, “Directorio de *Think Tanks* en Estados Unidos”) con un centenar de centros de investigación en Estados Unidos.

## CAPÍTULO QUINTO

### 1. CINCO OLEADAS HISTÓRICAS DE LOS *THINK TANKS* Y LOS INTELLECTUALES CORPORATIVOS



## 5. Cinco oleadas históricas de los *Think Tanks* y los intelectuales corporativos

### 5.1 La primera oleada (1900-1945)<sup>1</sup>

La filantropía, entendida como el espíritu de buena voluntad hacia otros manifestado en esfuerzos para promover el bienestar, se manifiesta en Estados Unidos desde su fundación. Ésta tiene fuertes raíces en las creencias religiosas, en la historia de la asistencia mutua de sus colonos, en los principios democráticos de participación cívica, en las aproximaciones pluralistas de la resolución de problemas y en las tradiciones americanas de la autonomía individual y gobierno limitado.<sup>2</sup> Los primeros colonos se agrupan para asistirse mutuamente en su nueva tierra; destaca una época de poco gobierno y una gran necesidad de organizarse para desarrollar actividades comunitarias, entre ellas: la construcción y administración de escuelas e iglesias, la coordinación para combatir incendios y esfuerzos para ayudar a los pobres.

Benjamín Franklin, el inventor y político de la era colonial, es considerado como un filántropo pionero. Él realiza aportaciones para mejorar su comunidad y para brindar oportunidades a fin de que las personas se ayuden a sí mismas: funda organizaciones civiles locales, tales como la compañía voluntaria de incendios, e instituciones como el Hospital de Pensilvania, la Universidad de Pensilvania y la

---

<sup>1</sup> Los *think tanks* más representativos de esta primera oleada son:

- *Russell Sage Foundation* (1907)
- *Carnegie Endowment for International Peace* (1910)
- *Carnegie Council on Ethics and International Affairs* (1914)
- *The Brookings Institution* (1916)
- *Hoover Institution on War, Revolution and Peace* (1919)
- *Century Foundation* (1919)
- *Council on Foreign Relations* (CFR) (1921)
- *Committee for Economic Development* (1942)
- *American Enterprise Institute for Public Policy Research* (AEI) (1943).

<sup>2</sup> Véase "Recursos Informativos para la Recaudación de Fondos", Biblioteca Benjamín Franklin, Embajada Americana en México, consulta enero 8, 2006, [www.learningtogive.org](http://www.learningtogive.org).

Biblioteca Pública de Filadelfia.<sup>3</sup> Dice el politólogo José Luis Orozco respecto a Franklin:

“Por una parte, ocuparnos de Franklin ofrece claves para entender la complejidad y sinuosidad que adopta en los Estados Unidos eso que, hoy, algunos añoran y otros denostan como *modernidad*. Su puritanismo, adjudicado por todos pero no precisado por ninguno, anticipa y se fusiona más con el pragmatismo secular que con los ideales ascéticos y disciplinarios del primer capitalismo protestante. También, más allá del simple utilitarismo y empirismo que, según alguien, lo vuelve un mero puente entre la filosofía anglosajona que va de Bacon y Locke hasta Bentham y los Mill, Franklin muestra una aproximación (y contaminación) retórica e ideológica europea continental que trasciende el determinismo empirista de los modelos newtonianos y hobbesianos.”<sup>4</sup>

El donar y ayudar a los que tienen menos se ve como una obligación moral, apoyada por la fuerte influencia que ejercen los líderes religiosos de las comunidades. Años antes de que Max Weber vincule la ética protestante al espíritu del capitalismo, el nuevo liberalismo norteamericano traza su visión económica y psicológica de la historia en la que el lugar de las fuerzas productivas es ocupado por las formas organizativas.<sup>5</sup> Es así como en Estados Unidos se comienza a emplear la filantropía para analizar y atacar, primeramente, los problemas sociales y, posteriormente, los mundiales.

Los primeros *think tanks* estadounidenses nacen a principios del siglo XX y son fundados por individuos con un sentido de deber moral – producto de la Primera Guerra Mundial (1914-1918) e inspirados por preservar la paz internacional. Varios

---

<sup>3</sup> *Ibídem*.

<sup>4</sup> José Luis Orozco, *Benjamín Franklin y la Fundación de la República Pragmática*, Breviarios (México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2002), p. 11.

<sup>5</sup> José Luis Orozco, *La revolución corporativa* (México, D.F.: Fontamara/Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 2004), p. 78.

líderes cívicos y empresariales – entre ellos Margaret Olivia Sage, Andrew Carnegie, John D. Rockefeller – organizaron sus donativos filantrópicos conforme a una estructura organizacional corporativa con juntas directivas responsables de supervisar sus operaciones.

Margaret Olivia Sage (1828-1918), considerada la primera mujer filantrópica estadounidense del siglo XX, hereda a los 78 años un patrimonio de 63 millones de dólares de su esposo Russell Sage, un hombre de negocios sin trayectoria de filántropo. Este hecho la convierte en la mujer más rica del país, y quizá del mundo. Margaret Sage dona 10 millones de dólares – considerada hasta entonces la donación personal de filantropía más grande en la historia de Estados Unidos – para establecer el primer *think tank* en Estados Unidos, con sede en la capital política y social de la época, Nueva York: así nace en 1907 la *Russell Sage Foundation* (RSF).<sup>6</sup>

Margaret Sage vive la llamada Era Progresista (1890-1913), caracterizada por una expansión comercial y una reforma liberal, y la época de la “filantropía científica” estadounidense (1889-1929), en la cual reinaba el optimismo y la fe en la habilidad de la ciencia y la razón para resolver los problemas de la humanidad. Más que ser instituciones dedicadas a ayudar directamente a los más necesitados, las fundaciones se vuelven instrumentales en las reformas para llegar al fondo de las causas de la destreza humana. En esta época nacen tres de las más importantes fundaciones todavía existentes: la *Rockefeller Foundation*, la *Carnegie Foundation*, y la *Russell Sage Foundation*.

Como reflejo de las necesidades de la época, en sus primeros años la *Russell Sage Foundation* desempeña un papel pionero en las profesiones de servicio social, entrenamiento de enfermeras, planeación urbana, programas de seguridad social, salud pública y sanidad, temas vinculados con la niñez, y condiciones y legislaciones de trabajo, haciendo hincapié en el papel de las mujeres. Se

---

<sup>6</sup> Véase página oficial de Internet, [www.russellsage.org](http://www.russellsage.org), y James A. Smith, *Op. cit.*, p. 60.

convierte en la primera organización prototípica de investigación sobre políticas sociales y de promoción de causas.

Con casi cien años de existencia, hoy RSF cuenta con un patrimonio de 90 millones de dólares: destina más de 4 millones de dólares anuales a la investigación al contratar a una docena de especialistas en Nueva York y apoya a otros en sus propias instituciones académicas. Sus programas se centran en el análisis social de la pobreza, y en la mejora de la comprensión del comportamiento económico y desarrollo de métodos estadísticos para sintetizar los hallazgos de investigación. Algunos de sus principales donantes son la *Ford Foundation*, la *Andrew W. Mellon Foundation* y la *Rockefeller Foundation*.

Andrew Carnegie (1835-1919), el empresario de la industria del acero más grande del mundo, en 1899 a la edad de 65 años vende su compañía de acero por 480 millones de dólares y dedica el resto de su vida a actividades filantrópicas.<sup>7</sup> Carnegie es considerado tal vez el primer multimillonario estadounidense en declarar públicamente que los ricos tienen una obligación moral de dar a su comunidad y pone el ejemplo al donar 350 millones de dólares a diferentes causas a lo largo de su vida.

Como otros filántropos de su época, Carnegie creyó que la guerra se podría eliminar por medio de leyes y organizaciones internacionales más fuertes. Como producto de sus preocupaciones, en 1910 establece el *Carnegie Endowment for International Peace* (CEIP)<sup>8</sup> en Washington, D.C. con una donación de 10 millones

---

<sup>7</sup> En 1889 Andrew Carnegie publica un libro titulado *The Gospel of Wealth* donde argumenta que las riquezas personales más allá de lo requerido para mantener las necesidades de la familia deben de ser destinadas como inversiones de beneficencia para el bien de la comunidad. Asimismo, Carnegie sostiene la idea de que los individuos pueden ascender en la sociedad por medio del acceso a la información. En 1881, por ejemplo, existen pocas bibliotecas públicas en el mundo cuando este empresario inicia su cometido de establecer bibliotecas públicas en Estados Unidos. Invierte más de 56 millones de dólares por medio de la *Carnegie Corporation of New York* – la cual funda para administrar sus actividades filantrópicas – y establece 2,509 bibliotecas a través del mundo de habla inglesa. Véase Carnegie Corporation of New York, “About Carnegie Corporation: Biography”, consulta enero 13, 2006, [www.carnegie.org/sub/about/biography.html](http://www.carnegie.org/sub/about/biography.html).

<sup>8</sup> Véase página oficial de CEIP en Internet, [www.carnegieendowment.org](http://www.carnegieendowment.org). Carnegie también establece otro *think tank*, el *Carnegie Council on Ethics and International Affairs*, en 1914, con el fin

de dólares y con el mandato de terminar con la guerra y abogar por un marco de arbitraje internacional.

Carnegie se apoya en la lógica de la élite corporativa al seleccionar un grupo de 28 líderes de negocios y de la vida pública como miembros del Consejo Administrativo del CEIP.<sup>9</sup> Estos primeros miembros del directorio promovieron la investigación sobre temas de derecho internacional y sobre las causas económicas de la guerra incluyendo 22 volúmenes sobre el derecho internacional y la historia económica y social de la Primera Guerra Mundial en 152 volúmenes.

Aunque la Primera Guerra Mundial rompe con las altas expectativas de los internacionalistas del CEIP de mejorar las condiciones del siglo en curso, este *think tank* persevera en sus esfuerzos internacionales de promover la cooperación y la conciliación. Ayuda a la reconstrucción en Europa, apoya el trabajo de otras organizaciones, funda la Academia de Derecho Internacional en La Haya e implementa una variedad de programas de educación pública relacionados con la recién creada Organización de Naciones Unidas. El CEIP abre un centro en Europa y un Consejo Consultivo en París. En 1993 establece un centro en Moscú con el fin de crear un análisis del orden público en los Estados de la ex Unión Soviética, y para mejorar las relaciones entre este país y Estados Unidos.

El *Carnegie Endowment for International Peace* cuenta con un patrimonio de más de 233 millones de dólares (2004), con un presupuesto de operaciones de más de 20 millones de dólares (2004): publica la revista bimensual de política internacional

---

de promover el estudio de la ética y de asuntos internacionales. Véase página oficial en Internet, [www.cceia.org](http://www.cceia.org).

<sup>9</sup> Entre los miembros más destacados del Consejo Administrativo del CEIP se encuentran: Charles W. Eliot, el presidente de *Harvard University*; Robert S. Brookings, filántropo; Joseph H. Choate, antiguo embajador en Gran Bretaña; John W. Foster, antiguo secretario de estado; Henry S. Pritchett, antiguo presidente del *Massachusetts Institute of Technology* (MIT); Robert S. Woodward, el presidente del Instituto Carnegie. Como primer presidente escoge al senador de Nueva York, antiguo secretario de Guerra y de Estado, Elihu Root quien destaca por su liderazgo e impulsa a este centro al censo de los temas internacionales. Root recibe el Premio Nobel de la Paz en 1912 y funge como presidente de CEIP hasta 1925. Nicholas Murray Butler – quien también recibe el Premio Nobel de la Paz – funge como su sucesor por 20 años hasta 1945.

*Foreign Policy* que se distribuye a más de 120 países en varios idiomas, mantiene una biblioteca de 8,500 volúmenes sobre política exterior de Estados Unidos y suscribe a más de 200 periódicos y revistas internacionales.<sup>10</sup>

Otro ejemplo de un *think tank* de esta primera oleada es *The Brookings Institution*. En 1916 un grupo de 43 líderes de negocios y académicos se comprometen a donar 160 mil dólares cada uno para fundar y operar por cinco años una agencia de investigación privada en Washington, el *Government Research Institute*. Su objetivo principal es apoyar a las agencias gubernamentales a modernizar sus prácticas para hacerlas más corporativas. En 1927 éste se fusiona con otras dos organizaciones con las cuales está vinculado un hombre de negocios y filántropo de St. Louis, Robert S. Brookings (1850-1932): el *Institute of Economics* (1922) y el *Brookings Graduate School* (1924), y le dan origen a *The Brookings Institution*.<sup>11</sup>

La especialización que ofrece este *think tank* se vuelve particularmente importante durante la Gran Depresión de los años 1930 y para la administración del presidente Franklin Roosevelt. Brookings también es instrumental en el diseño de las Naciones Unidas y el Plan Marshall. Después de la Segunda Guerra Mundial, se establece el Grupo de Estudios Internacionales para analizar la política exterior de Estados Unidos y preparar a especialistas en el tema. Para los años de 1960 *The Brookings Institution* tiene 100 proyectos de investigación y organiza cada año miles de conferencias sobre asuntos de política internacional y de administración pública dirigidas a funcionarios de alto rango en el gobierno, ejecutivos de negocios y profesionales. A pesar de la competencia que enfrenta en los años 1970 y 1980 con un auge en el número de *think tanks*, Brookings se establece como uno de los centros de avanzada en asuntos de políticas públicas e internacionales en Washington.

---

<sup>10</sup> Véase página oficial en Internet, [www.carnegieendowment.org](http://www.carnegieendowment.org).

<sup>11</sup> Véase página oficial en Internet, [www.brookings.edu](http://www.brookings.edu).



James Steinberg, antiguo vicepresidente y director del programa de Estudios de Política Exterior de *The Brookings Institution* fue asesor de Seguridad Nacional del Presidente Clinton y director de Política y Planificación del Departamento de Estado y comenta:

“Estamos en un momento de la historia donde existen preguntas de importancia sobre la naturaleza del sistema internacional. ¿Cuál es el papel que desempeña Estados Unidos?... Hoy discutimos temas de estrategia de una manera fundamental, y los *think tanks* tienen un papel esencial cuando se discuten las preguntas de importancia, especialmente los *think tanks* que tratan estos temas a fondo”<sup>12</sup> Agrega sobre el papel de Brookings: “Queremos tener un impacto sobre debates políticos pero también queremos establecer nuestra agenda de investigación para ver más allá del horizonte y profundizar el trabajo. Brookings siempre se ha considerado un puente entre los *think tanks* de orientación académica y de políticas públicas.”<sup>13</sup>

*The Brookings Institution* es uno de los *think tanks* más grandes, cuenta con un patrimonio de más de 269 millones de dólares<sup>14</sup>. Los ingresos del patrimonio le proporcionan más de un cuarto de sus rentas, las ventas de publicaciones y las inscripciones a congresos le dan cerca de un tercio, y los subsidios privados y donaciones suman la mayor parte del dinero restante. Cuenta con un personal de 281 miembros en su sede en Washington, D.C. de los cuales 147 de ellos son investigadores asociados residentes y no residentes. Publica más de cincuenta libros anuales (2004), ocho revistas académicas y se hablan 14 idiomas entre los investigadores residentes. Es actualmente el centro de investigación más citado entre los *think tanks* registrados en Washington.

---

<sup>12</sup> James B. Steinberg, consulta enero 18, 2006, [www.brookings.edu/views/interviews/steinberg/20040101.htm](http://www.brookings.edu/views/interviews/steinberg/20040101.htm).

<sup>13</sup> James B. Steinberg, en *The Washington Diplomat*, consulta enero 22, 2006, [www.washdiplomat.com/04-01/a1\\_04\\_01.html](http://www.washdiplomat.com/04-01/a1_04_01.html).

<sup>14</sup> Véase “Statements of Activities”, *The Brookings Institution Annual Report 2005*, consulta enero 22, 2006, [www.brookings.org/admin/2005annualreport/AnnualReport2005.pdf](http://www.brookings.org/admin/2005annualreport/AnnualReport2005.pdf).

Otro *think tank*, el *Hoover Institution on War, Revolution and Peace*<sup>15</sup> es fundado en 1919 por iniciativa de Herbert Hoover<sup>16</sup> (1874-1964), quien fue presidente de Estados Unidos de 1929 a 1933. Este centro de corte conservador busca asegurar la paz internacional y resguardar los valores estadounidenses, entre ellos, la libertad individual. Su acervo contiene uno de los archivos privados más grandes y completos en el mundo sobre la Primera Guerra Mundial y sobre historia política del siglo XX, incluyendo colecciones sin precedentes de la revolución rusa y china. Apoya estudios interdisciplinarios y se establece como uno de los centros de investigación académica más reputados durante la Guerra Fría.

La *Hoover Institution* se encuentra en las instalaciones de la Universidad Stanford en California, el *alma mater* de Herbert Hoover, y tiene la categoría de ser una institución independiente dentro de la estructura de la universidad. La biblioteca se encuentra en la Torre Hoover en la Universidad Stanford y cuenta con 1.6 millones de volúmenes, los archivos albergan 60 millones de documentos y 100 000 carteles políticos, lo cual ocupa 25 millas de estantes y es consultado por 3,500 investigadores nacionales e internacionales cada año. También alberga a más de 120 investigadores asociados y un personal de 200 personas: examina temas de economía, política, sociología, educación e historia. Tiene un patrimonio de más de 276 millones de dólares y gastos operativos de 32.4 millones de dólares anuales (2004).<sup>17</sup>

Afiliados al Instituto hay cinco galardonados del Premio Nobel – entre ellos el economista Milton Friedman –, y distinguidos académicos y políticos, como Seymour Martin Lipset (sociólogo político), Robert Conquest (historiador inglés en materia de la URSS), Edward Teller (padre de la bomba de hidrógeno), y George Schultz (antiguo Secretario de Estado). Otros miembros políticos conocidos del

---

<sup>15</sup> Véase página oficial en Internet, [www.hoover.org](http://www.hoover.org).

<sup>16</sup> Véase biografía e historia de la fundación de Hoover Institution en “About Herbert Hoover and the Hoover Institution”, consulta enero 29, 2006, [www.hoover.org/main/about\\_hoover.html](http://www.hoover.org/main/about_hoover.html).

<sup>17</sup> Véase “Financial Review”, Hoover Institution Annual Report 2004, consulta febrero 5, 2006, [www.hoover.org/pubaffairs/report2004/financ.html](http://www.hoover.org/pubaffairs/report2004/financ.html).

pasado y del presente son: Ronald Reagan, Margaret Thatcher, George P. Shultz, y Condoleezza Rice.

El *Committee for Economic Development*<sup>18</sup> (CED) es una organización no partidista e independiente, fundada en 1942 con sede en Nueva York. Su objetivo es llevar a la práctica las principales investigaciones de las políticas económicas y sociales de nuestro tiempo, asesorando a los sectores públicos y privados. El CED se enorgullece de tener en sus filas a los expertos mejor preparados tanto a nivel empresarial como académico de Estados Unidos y del mundo. Es una organización a la cual el gobierno, los líderes políticos y medios de comunicación reconocen y consultan, además es vista como un catalizador para la acción comunitaria.

El CED es un *think tank* muy pequeño en aportaciones y personal interno, pero su proyección es de las más importantes en materia económica. Éste coopera con diversos organismos internacionales como el Círculo de Empresarios en España, el Comité para el Desarrollo Económico de Australia, el Centro para el Negocio y la Política Finlandesa, el Foro de Administradores de Empresas en Portugal, la Fundación Belga de la Empresa, y el Instituto de la Empresa en Francia. Sus principales donaciones provienen de Corporaciones (80%) aunque en menor medida también recibe aportaciones de fundaciones (20%).

A lo largo de 62 años de historia, el CED es conocido por sus prioridades nacionales como es la promoción del crecimiento económico sostenido y el desarrollo para los estadounidenses. Ha ayudado en actividades que van desde el Plan Marshall en los años de 1940, la reforma de la educación de hace dos décadas y las campañas de financiamiento de reforma desde el año 2000. Algunos de sus principales donantes son: *Automatic Data Processing, Inc., Exxon Mobil Corporation, Ford Motor Company, GE Fund, Merck & Co., Inc., The MetLife*

---

<sup>18</sup> Véase página oficial en Internet, [www.ced.org](http://www.ced.org).

*Foundation, Nortel Networks Corporation, Pfizer Inc., The Prudential Insurance Co. of America.*

En cuanto a política internacional se refiere, en 1921 el *Council on Foreign Relations*<sup>19</sup> (CFR) se levanta como la institución privada más poderosa en la historia de Estados Unidos y se convierte en la expresión más clara de la corporativización del conocimiento vinculado al poder. Con el mandato de contribuir al diálogo público en asuntos internacionales, el CFR es fundado por hombres de negocios, banqueros y abogados quienes estaban comprometidos a mantener a Estados Unidos involucrado en asuntos internacionales. Los miembros del consejo administrativo intervinieron activamente en el Departamento de Estado durante la Segunda Guerra Mundial, y aunque actualmente la institución mantiene su status de *think tank* independiente, sigue teniendo vínculos muy cercanos con el gobierno.

Hoy el CFR cuenta con 4,200 miembros asociados divididos entre su sede en Nueva York, en Washington, D.C. y el resto del país. Estos incluyen a casi todos los miembros actuales y antiguos de alto rango del gobierno de Estados Unidos involucrados en asuntos internacionales, renombrados académicos, y líderes empresariales, miembros de los medios de comunicación<sup>20</sup>, y otros grupos claves militares, sindicales, y sociales de la élite de este país.<sup>21</sup>

El volumen de producción y actividad del *Council on Foreign Relations* lo lleva a establecer un “*think tank* dentro de un *think tank*” que alberga a 40 investigadores

---

<sup>19</sup> Para un análisis histórico véase Robert D. Schulzinger, *The Wise Men of Foreign Affairs: The History of the Council on Foreign Relations* (Nueva York, Nueva York: Columbia University Press, 1984). Para mayor información véase su página oficial en Internet, [www.foreignrelations.org](http://www.foreignrelations.org).

<sup>20</sup> Miembros del CFR también dirigen medios de comunicación como NBC, CBS, *The New York Times*, *The Washington Post*, revistas como *Times*, *Newsweek*, *Fortune*, *Business Week*.

<sup>21</sup> Algunos miembros conocidos del CFR son: Richard N. Haass, actual presidente, George H.W. Bush, William F. Buckley Jr., William Clinton, Condoleezza Rice, Paul Wolfowitz, Dick Cheney, Colin L. Powell, Donald Rumsfeld, John Bolton, Newt Gingrich, Alan Greenspan, John Kerry, Henry Kissinger, David Rockefeller, Jimmy Carter, Jeane Kirkpatrick e Irving Kristol. Otros miembros, como Edwards R. Stettinius, secretario de Estado, John Foster Dulles, John J. McCloy, Nelson A. Rockefeller, Adlai Stevenson y Thomas Finletter fueron miembros de las delegaciones de Estados Unidos en las reuniones organizadoras de las Naciones Unidas. Otros miembros han sido Richard Nixon, Paul H. Nitze, Jesse Jackson y Dwight D. Eisenhower.

dedicados a producir y difundir ideas que cubren los temas más importantes de asuntos internacionales.<sup>22</sup> Cada año, CFR organiza más de 200 eventos para sus miembros en Nueva York, Washington y el resto del país. También organiza reuniones a puertas cerradas con líderes políticos y empresariales de todo el mundo, y exige resguardar una política de alta confidencialidad que no permite a sus miembros divulgar los temas discutidos en sus reuniones privadas; tanto así que mantiene cerrados sus archivos por 25 años.<sup>23</sup> Publica la revista *Foreign Affairs* desde 1922: cuenta con un patrimonio de más de 222 millones de dólares y un presupuesto anual de más de 31 millones de dólares.<sup>24</sup>

### 5.1.1 El *American Enterprise Institute* e Irving Kristol

El *American Enterprise Institute for Public Policy Research*<sup>25</sup> (AEI) se establece como iniciativa de un grupo de empresarios estadounidenses que se organizaron para oponerse a las medidas del Congreso de mantener fijos los controles de precio y producción después de la Segunda Guerra Mundial. En 1943 abre sus oficinas en Washington y se convierte en un eje central de los intereses empresariales capitalistas *vis-à-vis* el gobierno. El espíritu del Instituto, sin embargo, siempre ha sido libertario y conservador más que simplemente empresarial. Después de lograr dismantelar los controles económicos aplicados durante la Guerra, éste se dedica a preparar propuestas legislativas y estudios sobre reformas de seguridad social y el impacto del comercio exterior en asuntos domésticos. Su misión es apoyar “las bases de la libertad - un gobierno limitado, la empresa privada, las instituciones culturales y políticas vitales, así como una política exterior y defensa nacional fuertes”.

---

<sup>22</sup> Véase “The CFR Think Tank”, *Council on Foreign Relations*, [www.cfr.org/thinktank](http://www.cfr.org/thinktank).

<sup>23</sup> Véase “CFR Membership Roster, 2005”, consulta febrero 13, 2006, [www.namebase.org/sources/FL.html](http://www.namebase.org/sources/FL.html).

<sup>24</sup> Las fuentes de financiamiento provienen de fundaciones, donaciones, honorarios de miembros y ventas de publicaciones. Algunos de sus principales donantes son: *American International Group*, *Citigroup*, *Exxo Mobil Corporation*, y *GlaxoSmithKline*. Véase “Budget and Finance”, *Council on Foreign Relations Annual Report 2005*, consulta febrero 14, 2006, [www.cfr.org/content/about/annual\\_report](http://www.cfr.org/content/about/annual_report).

<sup>25</sup> Véase página oficial en Internet, [www.aei.org](http://www.aei.org).

Por 26 años, su presidente, William J. Baroody, padre, busca construir una institución que contrapesa la influencia del *establishment* intelectual liberal. En los años de 1950 y 1960 recluta a los economistas conservadores más conocidos en todo el país, entre ellos a Milton Friedman. Bajo la dirección de Baroody con el lema: “la competencia de las ideas es fundamental para una sociedad libre”, AEI se convierte en uno de los *think tanks* conservadores más activos en Washington.

En 1976, el presidente Gerald R. Ford pierde las elecciones, se convierte en miembro distinguido del Instituto y lleva con él una docena de colaboradores de su administración. Conforme adquiere su masa crítica institucional, AEI construye alianzas con intelectuales conservadores como Jeane Kirkpatrick, Michael Novak e Irving Kristol,<sup>26</sup> y otros reconocidos pensadores estadounidenses.<sup>27</sup> El surgimiento de grandes e influyentes *think tanks* en los años de 1970, como la *Heritage Foundation* y *Cato Institute* hizo que el Instituto se enfrentara a nuevas presiones de competencia institucional. En 1970 AEI tenía un presupuesto de un millón de dólares y un personal de 10 individuos, para 1980 contaba con un presupuesto de ocho millones de dólares y 125 miembros en su nómina.<sup>28</sup>

El presidente Ronald Reagan nombró en su administración a un par de docenas de investigadores de AEI como asesores en asuntos de políticas económicas, legales y de regulación. Los miembros del AEI atribuyen la caída de la Unión Soviética al buen manejo de los asesores de Reagan – entre ellos investigadores provenientes del Instituto – en el diseño y ejecución de políticas más firmes *vis-à-vis* la Unión Soviética. Respecto al Instituto, Reagan dijo en 1988:

"El American Enterprise Institute se ubica al centro de una revolución de ideas, de las cuales yo también he sido partícipe. El grueso del trabajo

---

<sup>26</sup> El AEI apoya esfuerzos filosóficos que promueven la empresa privada como una forma de cooperación social voluntaria lo cual lleva a la publicación de las obras de Michael Novak, *The Spirit of Democratic Capitalism* (1982) y la de Irving Kristol, *Two Cheers for Capitalism* (1978).

<sup>27</sup> Por ejemplo, Herbert Stein y Marvin Kosters, economistas, Robert Nisbet, sociólogo, Robert Goldwin, y Walter Berns, politólogos, y Ben Wattenberg, escritor.

<sup>28</sup> Véase “AEI’s Diamond Jubilee 1943-2003”, AEI Annual Report 2003, consulta febrero 24, 2006, en [www.aei.org](http://www.aei.org).

altamente distinguido de AEI es testimonio del triunfo de un *think tank*. Hoy, la investigación académica más importante proviene de nuestros *think tanks* – y ninguno ha tenido más impacto que el *American Enterprise Institute*.<sup>29</sup>

Actualmente, varios miembros del *American Enterprise Institute* son considerados los principales arquitectos de las políticas públicas e internacionales de la administración de George W. Bush. Muchos de los miembros de este Instituto han servido en esta administración, en paneles y/o comisiones gubernamentales.<sup>30</sup> En cuanto a formulación de políticas públicas, el presidente Bush reconoció el papel del Instituto diciendo que ningún otro *think tank* ha sido más importante que el *American Enterprise Institute* ya que éste cuenta con las mentes estadounidenses más brillantes, de las cuales reclutó a 20 de ellas como asesores de su administración, y escogió la cena anual de AEI en 2003 para dar a conocer su política hacia Irak.<sup>31</sup>

Como ejemplo de la circulación de élites y elitismo corporativo, se destaca la reciente contratación de Frederick W. Kagan – profesor de historia militar en West Point y hermano del conocido neoconservador y miembro fundador del *Project for the New American Century* (PNAC), Robert Kagan –, y Gary Schmitt, ex director ejecutivo del PNAC quien ahora dirige un nuevo programa de Estudios Estratégicos Avanzados en el AEI.<sup>32</sup> Asimismo, el AEI le renta espacio de oficina al *Project for the New American Century*, el *think tank* al que se le atribuye una influencia particular en la promoción y adopción de la idea de “cambio de régimen” en Irak por medio de la guerra. Asimismo, vale destacar que el PNAC es dirigido por William Kristol, hijo de Irving Kristol quien tiene un puesto de antigüedad y

---

<sup>29</sup> Véase “American Enterprise Institute”, consulta febrero 26, 2006, en [www.sourcewatch.org/index.php?title=American\\_Enterprise\\_Institute](http://www.sourcewatch.org/index.php?title=American_Enterprise_Institute).

<sup>30</sup> Por ejemplo, Dick Cheney, John Bolton, Richard Perle, David Frum, Michael Rubin y David Wurmser. Véase Philip Weiss, “George Soro’s Right-Wing Twin – Multibillionaire commodities king Bruce Kovner is the patron saint of the neoconservatives...”, en [NewYorkMetro.com](http://NewYorkMetro.com), agosto 1, 2005, consulta febrero 26, 2006, en [www.mediatransparency.org](http://www.mediatransparency.org).

<sup>31</sup> Véase “Discours de George W. Bush devant l’American Enterprise Institute”, febrero 26, 2003, consulta febrero 28, 2006, en [www.voltairenet.org/article9231.html](http://www.voltairenet.org/article9231.html).

<sup>32</sup> Véase “AEI’s Organization and Purposes”, consulta marzo 2, 2006, en [www.aei.org](http://www.aei.org).

prestigio en el AEI; cada año el Instituto otorga el premio más distinguido a la investigación y trayectoria profesional: el “Premio Irving Kristol”.

El *American Enterprise Institute* organiza más de 200 eventos anuales, alberga a más de 200 personas en sus oficinas en Washington y se apoya en una red de más de cien investigadores asociados al centro a nivel nacional e internacional.<sup>33</sup> El Instituto publica docenas de libros y centenares de artículos que se distribuyen extensamente a los oficiales y legisladores del gobierno, ejecutivos de negocios, periodistas y académicos. Tomando en consideración la demanda por información confiable, analítica y sintética en Washington, en vez de publicar libros como la *Brookings Institution*, el AEI se dedica a producir ensayos.

El AEI cuenta con un ingreso anual de más de 24 millones de dólares y gasto de 19.9 millones de dólares anuales (2005).<sup>34</sup> Más del 70 por ciento del presupuesto es dedicado a la investigación, siendo el rubro más importante el de política económica con el 40%, siguiéndole la investigación en asuntos de política exterior y defensa con 27%. El porcentaje de fuentes de financiamiento proviene de donaciones privadas (44%), donaciones de corporaciones (30%), fundaciones (17%), ventas, honorarios de conferencias (9%).<sup>35</sup> Los investigadores del AEI atestiguan con frecuencia ante comités del Congreso de Estados Unidos, proporcionan asesoría a todos los departamentos del gobierno, y se citan y se reimprimen en los medios nacionales con más frecuencia que los de cualquier otro *think tank*.

---

<sup>33</sup> Entre ellos: Christopher Demuth, quien trabajó para la administración Reagan, ha sido presidente de AEI desde 1986, Bruce Kovner, director de AEI y empresario multimillonario, Lynne Cheney, esposa del vicepresidente Dick Cheney, David Frum, asesor del presidente George W. Bush, Reuel Marc Gerecht, director del proyecto de Iniciativa para el Medio Oriente del *Project for the New American Century* y especialista en Medio Oriente para la CIA, Newt Gingrich, miembro del partido republicano y portavoz de la Cámara de representantes en los años 1995 a 1999, Jeane Kirkpatrick, ex embajadora de Estados Unidos ante Naciones Unidas, Richard Perle, Departamento de la Defensa.

<sup>34</sup> Véase “Finances”, *AEI Annual Report 2005*, consulta marzo 2, [www.aei.org](http://www.aei.org).

<sup>35</sup> Algunos de sus donantes incluyen: *The Lynde and Harry Bradley Foundation, Inc.*, *Castle Rock Foundation*, *Coors*, *Earhart Foundation*, *JM Foundation*, *Microsoft Corporation*, *Philip M. McKenna Foundation, Inc.*, *John M. Olin Foundation, Inc.*, *Sarah Scaife Foundation*, *Scaife Family Foundation*, y *Smith Richardson Foundation*.



Como se mencionó en el capítulo segundo, Irving Kristol (Nueva York, 1920) el fundador del pensamiento neoconservador estadounidense, es considerado un elemento clave del *American Enterprise Institute* (AEI).<sup>36</sup> Ha sido miembro distinguido *John M. Olin* del AEI desde 1988 y ha publicado varios libros.<sup>37</sup> También es miembro vitalicio del *Council on Foreign Relations* desde 1972. Kristol ha sido un miembro activo en el reclutamiento de conservadores y antiguos liberales al movimiento neoconservador estadounidense.

Kristol establece la revista de política y cultura *The Public Interest*, y la revista de política exterior *The National Interest*. Es co-editor de la primera de 1965 al 2002, primero con Daniel Bell y luego con Nathan Glazer, y de la segunda desde que se funda en 1985 al 2001. En 2002 Irving Kristol recibe de manos de George W. Bush la Medalla Presidencial de la Libertad.<sup>38</sup>

## 5.2 La segunda oleada (1945-1970)<sup>39</sup>

Después de la Segunda Guerra Mundial, el indiscutible poder e influencia de Estados Unidos a nivel internacional ejerció una demanda por la especialización del conocimiento. Las relaciones entre los llamados “expertos” y el ejecutivo se

---

<sup>36</sup> Véase “Irving Kristol”, *American Enterprise Institute Scholars and Fellows*, [www.aei.org/scholars/scholarID.34,filter.all/scholar.asp](http://www.aei.org/scholars/scholarID.34,filter.all/scholar.asp) y James Allen Smith, *The Idea Brokers: Think-Tanks and the Rise of the New Policy Elite* (Nueva York: Free Press, 1991).

<sup>37</sup> Entre sus libros se encuentran: *Neoconservatism: The Autobiography of an Idea* (1995), *Reflections of a Neoconservative: Looking Back, Looking Ahead* (1983), *Two Cheers for Capitalism* (1978), *On the Democratic Idea in America, The American Revolution as a successful revolution (Distinguished lecture series on the Bicentennial)* (1973).

<sup>38</sup> Véase “Presidential Medal of Freedom 2002”, consulta marzo 2, 2006 [www.medaloffreedom.com/IrvingKristol.htm](http://www.medaloffreedom.com/IrvingKristol.htm).

<sup>39</sup> Los *think tanks* más representativos de esta segunda oleada son:

- *RAND* (1948)
- *The Aspen Institute* (1950)
- *Resources for the Future* (1952)
- *Foreign Policy Research Institute* (1955)
- *The Hudson Institute* (1961)
- *The Center for Strategic and International Studies* (CSIS) (1962)
- *The Institute for Policy Studies* (1963)
- *The Urban Institute* (1968)
- *Overseas Development Council* (1969).

formalizaron e institucionalizaron. El papel del experto en la formulación de política exterior crece rápidamente de tal forma que una red de investigación e instituciones de asesoría, conocidas como los *think tanks*, llenaron una laguna entre el gobierno y las universidades. Más allá del manager directamente enfrascado en la fase productiva, el *policy-scientist* pinta ya entonces como asesor, operador, simulador, descifrador o procesador en laboratorios universitarios sin mayor ligazón social que la oblicua del financiamiento corporativo y gubernamental.<sup>40</sup>

Una serie de sucesos de gran repercusión internacional ocurren durante la administración de Harry S. Truman, presidente de 1945 a 1953, e incluyen: su decisión de dejar caer la bomba atómica sobre Hiroshima y Nagasaki en el Japón en 1945, la firma de la Carta de las Naciones Unidas para preservar la paz en junio 1945, la Doctrina Truman, el Plan Marshall nombrado así por su Secretario de Estado y el cual estimuló la recuperación económica en Europa occidental, el nuevo Estado de Israel en mayo de 1948, el bloqueo de Berlín por las fuerzas armadas rusas en 1948, el establecimiento de la Organización del Tratado para la Alianza del Atlántico Norte (OTAN) en 1949, y la Guerra de Corea en 1950.

El presidente Truman se apoya en un grupo posteriormente conocido como "*the wise men of Foreign Affairs*", del cual sobresalen George C. Marshall, Averell Harriman, Paul Nitze, Dean Acheson y George F. Kennan.<sup>41</sup> Ellos fueron los arquitectos de la política de contención (*architects of containment*) la cual intenta poner fin al efecto de dominó de países que se convierten en comunistas. George

---

<sup>40</sup> Orozco, *La pequeña ciencia...*, *Op. cit.*, p. 265.

<sup>41</sup> Paul Nitze, destacado "guerrero frío" conservador, fue director de Planeación Política del Departamento de Estados en la administración del presidente Truman; trabajó par el Departamento de Defensa bajo Kennedy; fue asesor de Ronald Reagan; estableció la escuela de estudios estratégicos en Johns Hopkins Univeristy, la cual lleva su nombre; y en 1985 recibe la Medalla Presidencial de la Libertad de manos del presidente Reagan por su trayectoria como arquitecto de la política exterior hacia la Unión Soviética por más de cuarenta años. Asimismo, Dean Acheson fue Secretario de Estado en 1949 bajo la presidencia de Harry Truman. Durante su carrera política, fue instrumental en la creación de la OTAN y fue asesor de los presidentes Kennedy, Johnson y Nixon. En 1964 recibe la Medalla Presidencial de la Libertad y el Premio Pulitzer de Historia en 1970 al publicar sus memorias en *Present at the Creation: My Years in the State Department* (1970). Véase Robert D. Schulzinger, *The Wise Men of Foreign Affairs*, *Op. cit.*, p. 255.

F. Kennan plantea dos propuestas de política exterior: su doctrina de contención establecida el 22 de febrero de 1946 en el “telegrama largo” de 8,000 palabras que envió desde Moscú, y el artículo del “Sr. X” el cual apareció en la revista *Foreign Affairs* en julio de 1946 con el título “Sources of Soviet Conduct”. En el telegrama advirtió sobre la expansión soviética y sobre la inminente Guerra Fría. En este artículo cuestiona la contención universal que exigía la Doctrina Monroe, y propone una política de contención en lugares vitales para los intereses de la seguridad de Estados Unidos.

En 1953 Dwight D. Eisenhower, general de cinco estrellas y ex director y comandante supremo de la OTAN, lleva a la presidencia de Estados Unidos (1953-61) un cambio de filosofía basado en una manera metódica de analizar los conflictos internacionales. Asimismo, la política exterior de su secretario de Estado, J.F. Dulles, se caracteriza por ser doctrinaria, rígida, legalista, moralista y claramente anti soviética. Para frenar el expansionismo comunista en el mundo, Eisenhower cambia la política de *contención* de su antecesor Harry Truman a una estrategia militar de *détermination* para disuadir a la Unión Soviética de no atacar a Estados Unidos, lo que podría llevar a una mutua destrucción nuclear. Con la muerte de José Stalin en la Unión Soviética ese mismo año, la Administración Eisenhower aboga por una política más dura para enfrentar el comunismo. Estados Unidos establece una industria permanente de armamentos y surge el “complejo industrial militar”. Con la posibilidad de un ataque nuclear, Estados Unidos reemplaza el “balance de poder” internacional por un “balance de terror” y se intensifica la Guerra Fría.

En términos geopolíticos internacionales la primera parte de la década de los años sesenta se caracteriza por un escalamiento de conflictos y la consecuente intensificación de la Guerra Fría. En 1959 Fidel Castro asume el poder en Cuba y en febrero de 1960 firma con la Unión Soviética un tratado comercial de intercambio de azúcar por petróleo. Cuba se convierte en una amenaza geopolítica demasiado cercana para su vecino del norte. En abril de 1961, bajo la

administración de John F. Kennedy (presidente de 1961 a 1963), Estados Unidos lanza sin éxito un ataque a la Bahía de Cochinos operando con el apoyo de agencias estadounidenses. El primer ministro soviético Nikita Krushev responde con limitar el acceso de las fuerzas occidentales a Alemania y comienza la construcción del Muro de Berlín.

Las tensiones bipolares escalaron de tal manera que en octubre de 1962, con la crisis de los misiles en Cuba, el mundo se encontró por primera vez con la posibilidad inminente de una guerra nuclear. Es la época donde predomina la lógica de la "teoría de juegos" y rompiendo con esquemas analíticos tradicionales, Estados Unidos examina los programas militares para establecer una defensa común en contra de la amenaza de la Unión Soviética.<sup>42</sup>

Un segundo elemento determinante en la década de los años sesenta es el de los movimientos sociales en contra del sistema. Aunque éstos surgen a nivel internacional, tienen un gran impacto social en Estados Unidos, principalmente el movimiento de los "derechos civiles", el "poder negro" y la "nueva izquierda". En noviembre de 1963, Kennedy es asesinado dejando como herencia a su sucesor, el presidente Lyndon Johnson (1963-69), una serie de desafíos nacionales e internacionales. Johnson aprueba proyectos para secundar los derechos civiles, promueve programas de educación, vivienda y salud, y en 1964 promulga el Acta de Derechos Civiles para atacar la discriminación racial en lugares públicos e instituciones.

No obstante esto, se sigue invirtiendo una gran parte del presupuesto militar en Vietnam. Esta intervención militar aumenta de tal forma que, para 1969, existen

---

<sup>42</sup> Los asesores claves durante esta etapa de Guerra Fría fueron Dean Rusk, secretario de Estado; Robert McNamara, secretario de Defensa; McGeorge Bundy, asesor de Seguridad Nacional; y John Kenneth Galbraith, Walt Whitman Rostow, y Maxwell Taylor. Véase David Halberstam, *The Best and the Brightest* (Nueva York: Random House, 1972) sobre los orígenes de la guerra de Vietnam.

540,000 tropas estadounidenses en ese país.<sup>43</sup> En marzo de 1968, la presión doméstica en contra de la participación estadounidense en Vietnam hace que Johnson tome la decisión de parar los bombardeos en Vietnam del Norte, aunque pasan varios años antes de la derrota militar y un retiro total de las fuerzas armadas estadounidenses.

Durante esta segunda oleada surgen varios *think tanks* nuevos, entre ellos: *The ASPEN Institute*,<sup>44</sup> fundado en 1950 como un foro global donde confluyen líderes especialistas para mejorar la condición humana. A través del programa político de su seminario genera los lineamientos de una investigación moralmente responsable y emplaza a los líderes políticos para dirigirse a los desafíos del nuevo siglo. Asimismo, *Resources for the future*<sup>45</sup> fue fundado en Washington en 1952 y está consagrado exclusivamente al estudio de los recursos naturales y los problemas medioambientales. Por más de 50 años, RFF ha abierto camino a la aplicación de la economía como herramienta para lograr una política más eficaz sobre el uso y conservación de recursos naturales.

El *Foreign Policy Research Institute*<sup>46</sup> fue fundado en Filadelfia en 1955 como parte de la Universidad de Pensilvania para proporcionar un pensamiento de largo plazo a los funcionarios estadounidenses de la Guerra Fría, entonces el foco principal. Llegó a ser independiente en 1970 y con el final de la Guerra Fría se ha centrado en promover una ordenación pacífica conducente a la democracia y a los mercados libres en el país y en el extranjero. Ha estado conformada por secretarios y subsecretarios de Estado. Sus investigaciones están relacionadas con temas como el antiterrorismo, los progresos democráticos en Medio Oriente, la proliferación de armas nucleares en Asia del Sur, las relaciones con China, Rusia y Japón, la religión y la pertenencia étnica en política internacional, la

---

<sup>43</sup> Véase David E. Shi, *America: A Narrative Story* (Nueva York: W.W. Norton & Company, 1993) p. 926.

<sup>44</sup> Véase página oficial en Internet, [www.aspen.org](http://www.aspen.org).

<sup>45</sup> Véase página oficial en Internet [www.rff.org](http://www.rff.org).

<sup>46</sup> Véase página oficial en Internet, [www.fpri.org](http://www.fpri.org).

identidad occidental, así como la alianza atlántica y su relación con Estados Unidos.

El *Hudson Institute*<sup>47</sup> es un *think tank* conservador fundado en 1961 en Croton-on-Hudson, Nueva York, por Herman Kahn y otros miembros de la *RAND Corporation*. El Instituto promueve el cambio en las políticas públicas en concordancia con los valores de libre mercado y responsabilidad individual. Asume que la tecnología es un bastión importante para el progreso. También se interesa por temas relacionados con la cultura, asuntos de derechos humanos y la seguridad nacional de Estados Unidos. El Instituto cambió de sede a Indiana en 1984 y en el 2004 a Washington. Actualmente desarrolla programas de reforma política y de transformación del mundo musulmán.

*The Center for Strategic and International Studies (CSIS)*<sup>48</sup> es un *think tank* bipartidista enfocado en asuntos estratégicos y en proveer asesoría a líderes políticos. Fue fundado en 1962 en Washington como parte de la Universidad de Georgetown y como respuesta al escalamiento de la Guerra Fría. Es una institución independiente y se centra en tres temas: trata el espectro completo de nuevos desafíos a la seguridad nacional e internacional; mantiene a expertos residentes en todas las principales regiones geográficas del mundo; y ayuda a desarrollar nuevos métodos de gobierno para la época globalizada y con este fin, el CSIS tiene programas sobre tecnología, orden público, comercio, finanzas internacionales y energía.

El CSIS cuenta con aproximadamente 190 miembros. Hoy opera con un presupuesto de más de 27 millones de dólares anuales y está financiado en un 85% por fundaciones, corporaciones y contribuciones individuales, el resto proviene de ventas de publicaciones y contratos con el gobierno<sup>49</sup>. El CSIS está presente en Asia con un foro en Honolulu: el “Foro Pacífico CSIS” cuenta con una

---

<sup>47</sup> Véase página oficial en Internet, [www.hudson.org](http://www.hudson.org).

<sup>48</sup> Véase página oficial en Internet, [www.csis.org](http://www.csis.org)

<sup>49</sup> Véase “Financial Information”, CSIS, consulta marzo 8, 2006, [www.csis.org/about/financial](http://www.csis.org/about/financial).

red de más de 30 institutos de investigación alrededor del Pacífico y sus programas están encaminados al análisis de la seguridad, la economía, y los negocios.

### 5.2.1 La *RAND Corporation* y Herman Kahn

La *RAND Corporation*<sup>50</sup> es producto de la Segunda Guerra Mundial y de la necesidad de crear una organización que vincule la planeación militar con decisiones basadas en la investigación y el desarrollo tecnológicos. En 1948 pasa de ser un proyecto del Departamento de Defensa de Estados Unidos a un *think tank* cuya razón de ser es “avanzar y promover propósitos científicos, educativos y caritativos, por el bien común y seguridad de Estados Unidos”.<sup>51</sup> Se le acredita una larga lista de contribuciones, entre ellas: el trabajo pionero en el enfoque metodológico de análisis sistémico - inicialmente aplicado a decisiones militares y posteriormente aplicado a la planeación socio-política -, la teoría de juegos, programación lineal y dinámica, el desarrollo de sistemas espaciales con computación digital e inteligencia artificial, la teoría de redes, y la tecnología del Internet.<sup>52</sup>

Desde sus inicios se ha enfocado en los problemas más urgentes de la nación, principalmente en cuestiones de seguridad nacional, hoy ataques terroristas, lo cual representa el sello característico de este *think tank*. Sus investigadores asesoran a los encargados de la elaboración de las políticas públicas y privadas (*public policymakers*), a líderes empresariales de diferentes sectores industriales, y al público en general para fortalecer la economía de Estados Unidos, resguardar

---

<sup>50</sup> Véase página oficial en Internet, [www.rand.org](http://www.rand.org) y Paul A. Dickson, “Mother RAND”, *Think Tanks*, 2da edición (Nueva York, Nueva York: Atheneum, 1972).

<sup>51</sup> El 1 de octubre de 1945 se establece *Project RAND* en California con un contrato de *Douglas Aircraft Company* para analizar un proyecto de satélites para la fuerza aérea estadounidense. El 14 de mayo, 1948, *Project RAND* cuenta con 200 personas, entre matemáticos, ingenieros, físicos, químicos, economistas, psicólogos y otros “expertos”, se independiza y se convierte en *RAND Corporation*. Véase “About RAND: History and Mission”, consulta marzo 8, 2006, [www.rand.org](http://www.rand.org).

<sup>52</sup> Para un análisis completo sobre los logros de *RAND Corporation*, véase Virginia Campbell, “How RAND Invented the Postwar World”, consulta marzo 12, 2006, [www.rand.org/about/history/Rand.IT.Summer04.pdf](http://www.rand.org/about/history/Rand.IT.Summer04.pdf).

su seguridad y mejorar su nivel de vida. Entre sus investigadores se encuentran más de dos docenas de galardonados con el Premio Nobel.<sup>53</sup> Sus áreas de investigación incluyen la defensa nacional, educación y formación, salud, desarrollo de la comunidad, relaciones internacionales, estudios regionales, y opera con el apoyo de especialistas en economía, matemáticas y estadísticas, medicina, derecho, comercio, ciencias físicas, ingeniería, ciencias sociales, arte y letras, e informática.

Actualmente se encuentra entre los más grandes *think tanks* estadounidenses: cuenta con más de 1,000 empleados (775 investigadores), con un total de activos de 387 millones de dólares y un presupuesto anual de investigación de más de 206 millones de dólares (2004). El 72% de sus ingresos provienen de diferentes agencias gubernamentales y un 25% de compañías privadas, fundaciones, organizaciones internacionales y donaciones particulares.<sup>54</sup>

Como ejemplo de la capacidad de evolucionar de los *think tanks* en los Estados Unidos, la *RAND Corporation* se ha aventurado más allá de la investigación para ofrecer un *Doctorado en Análisis Político* con un enfoque en la solución de problemas. Asimismo, el producto de las investigaciones de sus analistas es publicado en la *Serie de Publicaciones RAND*, la cual es distribuida a más de 200 bibliotecas. Haciendo uso de los nuevos medios tecnológicos para difundir su material, a partir de 1998, esta Serie, los 139 reportes especializados y sus libros están disponibles al público en general por medio de acceso electrónico a su página Web en el Internet.

La *RAND* también tiene oficinas en Washington, DC, Nueva York, Pittsburgh, los Países Bajos, Alemania e Inglaterra. Su director es David Egner, y algunas de sus principales figuras fueron o son: Paul O'Neill, Daniel Ellsberg, John Von Neuman, John Forbes Nash, Donald Rumsfeld, Condoleezza Rice, Francis Fukuyama y Herman Kahn.

---

<sup>53</sup> Véase "The Nobel Prize & RAND", consulta marzo 12, 2006, [www.rand.org/about/history/nobel](http://www.rand.org/about/history/nobel).

<sup>54</sup> Véase detalles en Internet, [www.rand.org/about/RAND\\_Overview\\_Briefing.pdf](http://www.rand.org/about/RAND_Overview_Briefing.pdf) y [www.rand.org/publications/AR/AR/1998/finance.pdf](http://www.rand.org/publications/AR/AR/1998/finance.pdf).



Herman Kahn (1922-1983), estratega, teórico militar extremo, fue un hombre clave en la *RAND Corporation* durante la Guerra Fría. Las contribuciones más importantes de este “intelectual de guerra” y realista político fueron desarrolladas en el marco de la Guerra Fría y se caracterizan por su influencia y fomento académico e institucional de una guerra nuclear.

Durante su estancia en RAND, Kahn escribe un libro *On Thermonuclear War* (1961), hecho que le da presencia nacional e internacional. En este libro se encuentra un análisis sobre los efectos posibles de la guerra nuclear y de las opciones estratégicas posibles en determinadas circunstancias. El título es inspirado por el clásico tratado de estrategia militar del siglo XIX, *On War*, del estratega militar alemán Carl von Clausewitz<sup>55</sup>, escrita alrededor de 1820 y el cual es la culminación de toda una época de pensamientos y doctrinas militares.<sup>56</sup>

Clausewitz considera la guerra como una empresa política y afirma que los recursos de una nación deben ponerse al servicio de la guerra cuando se decide su ejecución. Una vez iniciada la guerra, ésta no debe de detenerse hasta desarmar y abatir al enemigo. La guerra, postula Clausewitz, constituye un acto de fuerza que se lleva a cabo para obligar al adversario a acatar nuestra voluntad. Herman Kahn se basa en estas premisas para argumentar a favor del uso de las armas nucleares. La premisa de la disuasión y la capacidad de reacción como venganza que devastaría al enemigo, son la base del razonamiento de la “doctrina MAD” (*Mutually Assured Destruction*) – el uso de escala total de armas nucleares por uno de dos rivales llevaría a una destrucción de ambos – que domina el pensamiento de la Guerra Fría en la era del presidente Reagan.

---

<sup>55</sup> De acuerdo a Clausewitz, los elementos del odio, el cálculo y la inteligencia (la pasión, el juego y la política) forman una “trinidad” inseparable. Su filosofía indica que el cálculo de los militares (la estrategia) y la conducción política tratan de dirigir e instrumentar una tendencia a la violencia y la hostilidad preexistente. Véase Carl von Clausewitz, *La guerra*, consulta marzo 12, 2006, [www.searchwatch.com](http://www.searchwatch.com).

<sup>56</sup> Véase Raúl Benítez Manaut, “El pensamiento militar de Clausewitz”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, Año XXXII, Nueva Época Octubre-Diciembre 1986, núm. 126, p. 99.

Kahn, el guerrero frío se retira en 1961 de *RAND Corporation* para fundar el think tank conservador, el *Hudson Institute*. Aquí publica *Thinking About the Unthinkable* (1962) y *On Escalation* (1965). También es consultor del departamento de la defensa, y se opone a la presión, cada vez mayor, de negociar directamente con Vietnam del Norte, argumentando que la única solución militar era una escalada aguda. Para la década de los años de 1970, Kahn voltea su atención al futurismo, con sus especulaciones sobre un potencial Armagedón. En su opinión, el capitalismo y la tecnología representan un potencial ilimitado para el progreso.

## 5.2 La tercera oleada (1971-1979)<sup>57</sup>

La época de los años setenta está marcada por la pérdida política y militar de la guerra de Vietnam, el escándalo de Watergate que termina con la destitución del Presidente Nixon en 1974, la crisis energética, la *estagflación*<sup>58</sup>, y la crisis de los rehenes en Irán. Todos estos eventos provocan una crisis de confianza en Estados Unidos. La carrera armamentista nuclear entre las superpotencias ha crecido a la vez que los países en desarrollo han sido inundados con armamentos convencionales. La Unión Soviética ha igualado en armamento nuclear a Estados Unidos y bajo los liderazgos de Leonid Brezhnev y Richard Nixon, respectivamente, se inicia una nueva era en las relaciones internacionales: la llamada “*détente*”. Ésta es una competencia armamentista más restringida entre las dos superpotencias para reducir la amenaza de una guerra nuclear. Por otro lado, el resultado final de la Guerra de Vietnam, 57,000 estadounidenses muertos

---

<sup>57</sup> Los *think tanks* más representativos de esta tercera oleada son:

- *Center for Defense Information* (1972)
- *The Heritage Foundation* (1973)
- *Worldwatch Institute* (1974)
- *Council on Hemispheric Affairs* (1975)
- *Center for International Policy* (1975)
- *Institute for Foreign Policy Analysis* (1976)
- *Jewish Institute for National Security Affairs* (1976)
- *Cato Institute* (1977)
- *Pacific Research Institute for Public Policy* (1979).

<sup>58</sup> *Stagflation* se refiere a la inflación monetaria sin un correspondiente aumento en la demanda y el empleo.

y un costo de 150 mil millones de dólares<sup>59</sup>, tiene un fuerte impacto en la población estadounidense que exige mayor transparencia en la política doméstica y la no intervención en asuntos exteriores.

En 1973 se establece la Comisión Trilateral, fundada por David Rockefeller, con el objetivo de crear un foro de política exterior - que se alejará del enfoque bipolar del conflicto con la Unión Soviética de la administración Nixon-Kissinger - para promover una cooperación económica y política más estrecha entre Estados Unidos, Europa Occidental y el Japón. Zbigniew Brzezinski<sup>60</sup> es director de la Comisión Trilateral con Jimmy Carter y Samuel P. Huntington<sup>61</sup> como miembros. Para la campaña presidencial de 1976, Brzezinski, con apoyo de Huntington, escribe un memorándum de 43 páginas para los discursos de la campaña de Carter sobre política exterior.<sup>62</sup> Dada esta relación personal, no es sorprendente que durante la administración Carter (1977-1981), 16 de los puestos de política exterior sean ocupados por ex miembros de la Comisión Trilateral, entre ellos: Zbigniew Brzezinski como asesor de seguridad nacional y Samuel P. Huntington como director de planeación de seguridad en el Consejo de Seguridad Nacional desde 1977 a 1978. Asimismo, Jimmy Carter incorpora a 284 miembros del *Council on Foreign Relations* a su administración.<sup>63</sup>

---

<sup>59</sup> David E. Shi, *Op. cit.*, p. 930.

<sup>60</sup> Zbigniew Brzezinski (Varsovia, Polonia, 1928) hijo de un diplomático polaco, vive en Francia y Alemania antes de instalarse en Canadá donde recibe de Licenciatura y Maestría por la Universidad McGill en Montreal en 1949 y 1950 respectivamente. En 1953 obtiene su Doctorado en Ciencia Política por la Universidad de Harvard donde enseña antes de encabezar el Instituto de Asuntos Comunistas en la Universidad de Columbia en Nueva York. En 1958 se nacionaliza estadounidense. Durante la década de los años 1960 Brzezinski funge como asesor de política exterior en la administración de los presidentes Kennedy y Johnson, demostrando desde entonces una línea política dura en contra de Europa del Este. Actualmente es investigador en el *think tank Center for Strategic and International Studies*.

<sup>61</sup> Samuel Huntington (1927- ), profesor de Harvard conocido por su análisis de la relación entre los militares y el gobierno, su investigación sobre la democratización y los golpes de Estado, y por su tesis de que los actores principales del siglo XXI serán las civilizaciones y no los Estados.

<sup>62</sup> Richard A. Melanson, *American Foreign Policy Since the Vietnam War*, Nueva York, Sharpe, 1996, p. 98.

<sup>63</sup> Véase Melvin Sickler, "The Council on Foreign Relations and the Trilateral Commission: The Two Organizations that Run the United States", consulta marzo 18, 2006, [www.prolognet.qc.ca/clyde/cfr.html](http://www.prolognet.qc.ca/clyde/cfr.html).

Bajo el auspicio de la Comisión Trilateral, y como asesor político, Huntington publica en 1975 con Michel J. Crozier y Joji Watanuki un informe titulado *La crisis de la democracia*<sup>64</sup> el cual trata el tema de la sobrecarga de la democracia en el mundo. Para el autor esta crisis se debe a una serie de factores, entre otros: una creciente clase media, la pérdida de confianza en el liderazgo político y sus instituciones, y una fragmentación de partidos políticos. El informe se enfoca en un análisis de las formas y los retos de la democracia y la debilidad de los gobiernos frente a ella. Asimismo establece que los sistemas democráticos eran viables y deseables y propone una innovación institucional para enfrentar los nuevos desafíos del último cuarto del siglo XX. Este informe es motivo de gran debate en las aulas y círculos intelectuales en Estados Unidos y en el mundo.

Los países en desarrollo en la década de los años setenta enfrentan la amenaza de la proliferación nuclear y exigen un nuevo orden económico internacional. Las relaciones Norte-Sur demandan atención en cuanto a estabilidad política vinculada a una economía nacional e internacional estable. Bajo la administración de Gerald F. Ford (1974-1977) y su secretario de Estado Henry Kissinger, Estados Unidos continúa su política de *détente* y firma el Acuerdo de Helsinki para ratificar las fronteras de Europa y apoyar los derechos humanos.

Con una decepción generalizada de la población estadounidense por la política doméstica y exterior de Estados Unidos, después de Vietnam y Watergate, en 1977 llega a la presidencia Jimmy Carter quien propone restaurar la confianza de sus ciudadanos, mejorar el diálogo Norte-Sur, promover los derechos humanos en el mundo, y establecer una relación de cooperación entre las superpotencias.<sup>65</sup> Sin embargo, la caída del Shah de Irán y la consecuente escasez de petróleo, la victoria de los Sandinistas en Nicaragua, el descubrimiento de una brigada soviética en Cuba, y la invasión soviética a Afganistán, cambian el diseño de la

---

<sup>64</sup> Michel J. Crozier, Samuel P. Huntington, Joji Watanuki, *The Crisis of Democracy: Report on the Governability of Democracies to the Trilateral Commission*, U.S.A., Columbia University Press, 1975.

<sup>65</sup> *Ibidem*, p. 286.

política exterior de Carter. Este escenario político permite que las fuerzas conservadoras de Ronald Reagan ganen la presidencia en 1981 y pongan en marcha una visión de un mundo “democrático” con valores estadounidenses, para reestablecer el poder económico de Estados Unidos y aumentar el presupuesto militar para compensar por una “década de olvido”.

Las paradojas estructurales de la política estadounidense y los movimientos sociales de los años sesenta cambian fundamentalmente el tono y el tejido de la sociedad estadounidense, lo cual se refleja en la década de los años 1970. En esta tercera oleada se establecen nuevos *think tanks* de corte conservador y con enfoques de seguridad militar. Por ejemplo el *Center for Defense Information* (CDI)<sup>66</sup> es una división de *World Security Institute* (WSI) dedicada a consolidar la seguridad a través de la cooperación internacional.<sup>67</sup> Asimismo, surge el *Worldwatch Institute*<sup>68</sup> un *think tank* que trabaja por un desarrollo sustentable.

En 1977, Edward H. Crane funda el *CATO Institute*<sup>69</sup> en Washington. Su nombre procede de las *Cato's Letters*, ensayos libertarios de principios del siglo XVIII que se consideran el germen de la Revolución Americana: libertad individual, gobierno limitado y libre mercado. Con ese objetivo, persigue un mayor compromiso social en asuntos relativos a las políticas públicas y al papel del gobierno. El *Cato Institute* tiene un extenso programa de publicaciones relacionadas con el presupuesto federal, la Seguridad Social, la política monetaria, el medio ambiente, el gasto militar, la OTAN, el comercio internacional y otros temas de interés.

---

<sup>66</sup> Véase página oficial en Internet, [www.cdi.org](http://www.cdi.org).

<sup>67</sup> *World Security Institute* es una organización independiente que proporciona estudios innovadores en comunicación, educación y cooperación en los social, económico, medioambientalista, política militar y seguridad internacional. Tiene presencia en Europa (Bruselas), en el Cáucaso, Moscú, Medio Oriente y China con un proyecto dedicado a cada una de estas zonas geográficas. Véase página oficial en Internet, [www.worldsecurityinstitute.org](http://www.worldsecurityinstitute.org).

<sup>68</sup> Se funda en 1974, en Washington y tiene un presupuesto de cuatro millones de dólares. Para dar un análisis convincente basado en asuntos globales críticos, *Worldwatch* informa a personas alrededor de todo el mundo sobre las complejas interacciones entre personas, naturaleza y economía. Véase página oficial en Internet, [www.worldwatch.org](http://www.worldwatch.org).

<sup>69</sup> Véase página oficial en Internet, [www.cato.org](http://www.cato.org).

CATO cuenta con 90 empleados de tiempo completo, 60 expertos y 16 compañeros internos. No se considera asimismo como un instituto conservador, ya que sostiene que mucho de este pensamiento contempla la presencia del Estado en el mercado, lo cual no comparte, por el contrario se asume como una organización liberal. La filosofía Jeffersoniana anima el trabajo de CATO, combina un aprecio por el espíritu emprendedor, el proceso del mercado y mantiene un escepticismo sobre las ventajas del Estado de bienestar.

La visión de mercado-liberal trae la sabiduría de los fundadores americanos. Al igual que los fundadores, mira al futuro con optimismo y entusiasmo, impacientes de descubrir qué grandes mujeres y hombres harán el siglo que viene. Los liberales del mercado aprecian la complejidad de una gran sociedad, reconocen que el planeamiento del socialismo y del gobierno es inadecuado para la dinámica el mundo moderno. Hoy el colectivismo y el planeamiento son anticuados y constituyen una fricción con el progreso social.

### **5.3.1 La *Heritage Foundation* y Jeane Kirkpatrick**

La nueva derecha de la década de los años 1970, critica el papel que desempeña el *American Enterprise Institute*, busca establecer un centro ideológico conservador más comprometido con el individualismo y en 1973 nace en la capital estadounidense *The Heritage Foundation*.<sup>70</sup> Esta fue financiada por hombres de negocios como Joseph Coors, magnate de la compañía de cerveza Coors Brewing, y Edward Noble, un multimillonario magnate de petróleo.<sup>71</sup> Posteriormente desplaza a todos los otros *think tanks* en donaciones privadas al obtener el 52% de su financiamiento de individuos conservadores. Entre 1980 y 1990 este *think tank* es promotor de la Doctrina Reagan sobre los movimientos anticomunistas en Afganistán, Angola, Camboya y Nicaragua, ayuda a construir la estrategia de Defensa del Presidente Reagan (la Guerra de la Galaxias), y elabora

---

<sup>70</sup> Ver página oficial en Internet, [www.heritage.org](http://www.heritage.org).

<sup>71</sup> David M. Ricci, *The Transformation of American Politics: The New Washington and the Rise of Think-Tanks* (Nuevo Haven: Yale University Press, 1993), p. 161.

el *Mandate for Leadership*, 1,093 páginas de análisis y asesoría sobre una gama muy amplia de temas en todos los departamentos del gobierno.

La *Heritage Foundation* asesora a *think tanks* conservadores emergentes desde cómo recaudar fondos hasta cómo comercializar sus productos. También cuenta con una base de datos para conservadores o “liberales clásicos” en búsqueda de trabajos en el gobierno u organizaciones conservadoras. Beca cada año a miembros jóvenes del Congreso para “entrenarlos y educarlos” en ideas claves – desde los principios de los Padres Fundadores hasta los fundamentos de libertad económica como la base del pensamiento conservador – promueve becas de estancias de investigación para conservadores jóvenes para ayudarlos a formar parte del movimiento conservador de este país.

Actualmente – con su lema “estableciendo una América donde la libertad, la oportunidad, la prosperidad y la sociedad civil prosperan” – la *Heritage Foundation* se ubica entre los *think tanks* más reconocidos, compitiendo con el *American Enterprise Institute*, el *Cato Institute*, y la *Brookings Institution*. No obstante este centro hace énfasis en la accesibilidad política. Formula y promueve el orden público conservador basado en los principios de la empresa libre, gobierno limitado, libertad individual, valores americanos tradicionales y una defensa nacional fuerte. Persigue esto, realizando investigación exacta sobre ediciones de política dominantes y la comercialización de estos resultados ante audiencias como: miembros del congreso, fabricantes de políticas en el Ejecutivo, en noticieros nacionales y comunidades académicas de Universidades de prestigio.

El *Heritage Foundation* se especializa en asesoría concisa y oportuna, y produce informes llamados “backgrounders” y boletines. Estos ensayos de diez a veinte páginas pueden ser leídos por personas muy ocupadas de la élite de Washington, se entregan sin costo, rápida y personalmente a funcionarios del gobierno,

periodistas, congresistas y miembros de la Casa Blanca, quienes pueden utilizar el material de Heritage para asesorar a sus jefes.<sup>72</sup>

Funciona con un presupuesto operativo de más de 39 millones de dólares: con donaciones privadas (54%), de fundaciones (23%), de legados (15%), de donaciones corporativas (4%), de ventas de publicaciones (3%) y de renta de inversión (1%).<sup>73</sup> Publica anualmente "*Policy Experts: The Insider's Guide to Public Policy Experts and Organizations*", un directorio impreso o en línea que identifica a miles de "expertos", autoridades y *think tanks* en 160 diferentes temas. También publica el "Índice de la libertad económica" que analiza la corrupción en el gobierno, comercio internacional, impuestos, contratos, regulaciones laborales, y mercado negro.

Aunque Jeane J. Kirkpatrick (Duncan, Oklahoma, 1926- ) no ha sido miembro de la *Heritage Foundation*, sobresale como un ejemplo de una intelectual corporativa del realismo político estadounidense de la época y como miembro destacado del movimiento neoconservador estadounidense. Es nombrada la primera embajadora de Estados Unidos ante Naciones Unidas de 1981 a 1985 y es reconocida por su anticomunismo y por la "Doctrina Kirkpatrick", la cual postula el apoyo de Estados Unidos a gobiernos anticomunistas en el mundo, incluyendo dictaduras autoritarias. Por su trabajo en la ONU, en 1985 recibe el máximo reconocimiento civil, la Medalla Presidencial de la Libertad de manos de Ronald Reagan.

Como ya ha visto en capítulos anteriores, se repite un patrón de comportamiento en posturas intelectuales entre algunos neoconservadores contemporáneos: inicialmente son simpatizantes de la izquierda, posteriormente se desilusionan con la misma y se vuelven conservadores. Jeane Kirkpatrick no es la excepción: durante sus primeros años de carrera académica es Marxista y pertenece al

---

<sup>72</sup> *Ibidem*, 162.

<sup>73</sup> Algunos de sus principales donantes son: *Amway Corp.*, *Bradley Olin and Scaife Foundation*, y *Samsung*. Véase "The Heritage Foundation 2005 Finances", *Annual Report 2005*, consulta marzo 20, [www.heritage.org](http://www.heritage.org).



Partido Socialista de Estados Unidos; en los años de 1970 participa en la política como Demócrata, pero se desilusiona con la política exterior de la administración de Jimmy Carter, volviéndose Republicana en 1985. En 1980, formalmente todavía una Demócrata, es asesora de política exterior durante la campaña del candidato presidencial republicano, Ronald Reagan. Posteriormente, conforma parte del equipo de seguridad nacional del presidente Reagan. Siguiendo los lineamientos del realismo político de la época, apoya la dictadura militar argentina del Presidente, el General Leopoldo Galtieri.

En los años de 1980, cuando Estados Unidos apoya a gobiernos de derecha en el continente Americano, Kirkpatrick destaca por sus esfuerzos para distinguir entre regímenes “autoritarios” y “totalitarios”. Kirkpatrick postula que:

“Regímenes autoritarios de derecha pueden transformarse pacíficamente en democracias, pero regímenes totalitarios marxista no. Solamente se pueden cambiar asistiéndolos con opositores armados anti-comunistas. En el último análisis, los enemigos de la libertad solo pueden ser disuadidos con mayor agresión... por medio de la capacidad militar de Estados Unidos.”<sup>74</sup>

Jean Kirkpatrick es profesora en Georgetown University y ha escrito varios libros<sup>75</sup>; es miembro del *Council on Foreign Relations*, investigadora con antigüedad en el *American Enterprise Institute* y es co-fundadora de *Empower America* (1993), un *think tank* neoconservador de políticas públicas. También apoya el centro dirigido por William Kristol, el *Project for the New American Century*. Un día después del

---

<sup>74</sup> Véase J. Kirkpatrick, consulta marzo, 20, 2006, <http://rightweb.irc-online.org/profile/1250>.

<sup>75</sup> Sus libros incluyen: *The Withering Away of the Totalitarian State -- And Other Surprises* (1992), *Legitimacy and Force: National and International Dimensions* (1988), *International Regulation: New Rules in a Changing World Order* (1988), *Legitimacy and Force: Political and Moral Dimensions, 1988*, *Legitimacy and Force: State Papers and Current Perspectives 1981-1985* (1987), *The United States and the World: Setting Limits* (1986), *The Reagan Doctrine and U.S. Foreign Policy* (1985), *Reagan Phenomenon and Other Speeches on Foreign Policy* (1983), *U.N. Under Scrutiny* (1982), *Dictatorships and Double Standards: Rationalism and Reason in Politics* (1982), *Presidential Nominating Process: Can It Be Improved* (1980), *Dismantling the Parties: Reflections on Party Reform and Party Decomposition* (1978), *The New Presidential Elite: Men and Women in National Politics* (1976), *Political Woman* (1974).

atentado del 11 de septiembre de 2001 Kirkpatrick, William Bennett y Jack Kemp, co-directores de *Empower America*, solicitaron al Congreso que declarara una guerra en contra de toda la “red terrorista de fundamentalismo islámico”.

#### 5.4 La cuarta oleada (1980-1990)<sup>76</sup>

A lo largo de la historia de Estados Unidos, su política se había mostrado admirablemente libre de controversias ideológicas a los ojos del mundo. Tocqueville lo resumió diciendo que en Estados Unidos, “las diferencias de opinión son apenas diferencias de matiz”.<sup>77</sup> Sin embargo, la victoria de Ronald Reagan (presidente de 1981 a 1989) es la continuación de un movimiento conservador que se inicia en la década de 1940 y principios de 1950. Esta “revolución de las ideas” lo lleva a una reelección en 1985. Algunos de los eventos internacionales de la época fueron: la invasión soviética de Afganistán, la invasión estadounidense a la isla de Granada y a Panamá, el caso Irán-Contra, la guerra de las Malvinas en Argentina, la crisis de los rehenes en Irán, el escalamiento del sistema de defensa estadounidense *Star Wars*, y la caída del muro de Berlín en 1989.

Los movimientos sociales en contra del sistema de los años sesenta cambian fundamentalmente el tono y el tejido de la sociedad estadounidense. La expectativa poco realista de la perfección moral exigida por la ciudadanía al gobierno estadounidense no permitía un manejo deseado de la política nacional e internacional. El objetivo de la política exterior de Estados Unidos, está basado en intereses definidos por el poder, el dinero y la seguridad; los cuales son

---

<sup>76</sup> Los *think tanks* más representativos de esta cuarta oleada son:

- *National Institute for Public Policy* (1981)
- *American Foreign Policy Council* (1982)
- *National Center for Policy Analysis* (1983)
- *Pacific Research Institute* (1987)
- *Center for Security Policy* (1988)
- *John M. Olin Institute for Strategic Studies* (1989)
- *The Progressive Policy Institute* (1989).

<sup>77</sup> Alexis de Tocqueville, *Democracy in America*, trad. Henry Reeve (Nueva York: Colonial Press, 1900), p. 197.

suficientemente atemporales como para considerarlos permanentes.<sup>78</sup> Samuel P. Huntington se enfoca en el credo estadounidense, en el consenso de valores y creencias políticas básicas, y en la brecha entre el idealismo y el realismo en la política de su país.

En esta década nacen nuevos centros de investigación como El *National Institute for Public Policy*<sup>79</sup> que está ubicado en Washington. Fue fundado en 1981 como una organización no lucrativa e independiente de la educación pública que se centra en desarrollar esquemas de política exterior y de defensa post guerra fría para Estados Unidos. Ante el cambio del ambiente internacional, el derrumbamiento del imperio soviético y el ascenso de nuevas potencias regionales hostiles a Estados Unidos, el Instituto considera indispensable un análisis de alta calidad ante este contexto y es su propósito crearlo.

El *American Foreign Policy Council*<sup>80</sup> ha desempeñado un papel esencial en la discusión de la política exterior de Estados Unidos. Fue fundado en 1982 y establecido en Washington, como una organización no lucrativa dedicada a tener información que influya en la política exterior estadounidense y ofrecer asistencia a nivel mundial, particularmente a la ex URSS.

El *National Center for Policy Analysis*<sup>81</sup>, fundado en 1983, apoya la libre empresa, los impuestos bajos, el gobierno limitado y una defensa nacional fuerte. Su misión es buscar soluciones innovadoras del sector privado a los problemas del orden público. Las investigaciones del centro contribuyen a la formulación de políticas y son retomadas por los medios de comunicación y el público en general, con lo cual ayudan a generar una discusión sustentada del orden público para el siglo XXI.

---

<sup>78</sup> Véase Samuel P. Huntington, *American Politics: The Promise of Disharmony*, Cambridge, MA, Harvard University Press, 1981, p. 240.

<sup>79</sup> Véase página oficial en Internet, [www.nipp.org](http://www.nipp.org)

<sup>80</sup> Véase página oficial en Internet, [www.afpc.org](http://www.afpc.org).

<sup>81</sup> Véase página oficial en Internet, [www.ncpa.org](http://www.ncpa.org).

El *Center for Security Policy*<sup>82</sup> está ubicado en Washington y desde su fundación en 1988, promueve la paz internacional con firmeza, estimulando y propiciando discusiones de política nacional e internacional, en temas económicos, de defensa, financieros y de tecnología enfocados a mantener la seguridad estadounidense. El Centro se especializa difundir información en tiempo real, reajustando artículos públicos en los medios electrónicos.

#### **5.4.1 El John M. Olin Institute for Strategic Studies y Samuel P. Huntington**

John M. Olin fue presidente de *Olin Industries*, un negocio dedicado a la manufactura de armamentos químicos y municiones. Olin funda la *John M. Olin Foundation*<sup>83</sup> en los años de 1950 y permanece casi inactiva hasta 1969, cuando él cumple 80 años. Es testigo de la ocupación de un edificio en su *alma mater*, *Cornell University*, y decide que debe tomar acciones más concretas para asegurar el acceso al sistema de libre mercado que lo llevó a acumular su fortuna. La fundación se establece con el propósito de financiar proyectos que ayudan a fortalecer las instituciones económicas, políticas y culturales apoyadas en la herencia estadounidense de gobierno constitucional e iniciativa privada. Ésta también tenía como mandato el desintegrarse una generación después de la muerte de John M. Olin por temor a que con el tiempo se fuera desviando de sus propósitos, por lo cual se desmantela en noviembre de 2005. Entre 1985 y el 2003 la fundación donó en total 305 millones de dólares a *think tanks* conservadores y universidades de élite.<sup>84</sup>

El *John M. Olin Institute for Strategic Studies*<sup>85</sup> se establece el 1 de julio de 1989 como un Instituto autónomo y una extensión del *Center for International Affairs* en

---

<sup>82</sup> Véase página oficial en Internet, [www.csp.org](http://www.csp.org).

<sup>83</sup> Véase página oficial en Internet, [www.jmof.org](http://www.jmof.org).

<sup>84</sup> Véase John M. Olin Foundation, *Media Transparency Profile*, Recipients of Funder, en [www.mediatransparency.org/recipientsoffunder.php?funderID=7](http://www.mediatransparency.org/recipientsoffunder.php?funderID=7).

<sup>85</sup> Véase página oficial en Internet, [www.olin.org](http://www.olin.org).

*Harvard University*<sup>86</sup> para promover estudios estratégicos y cierra sus puertas en el 2005.<sup>87</sup> Este Los propósitos centrales del Instituto durante su vigencia son: conducir la investigación política sobre asuntos de seguridad y estrategia nacional con objeto de analizar la problemática estadounidense y de sus aliados. También considera importante educar y preparar a expertos en estrategia de seguridad nacional para ubicarlos en universidades, institutos y en el gobierno. Para lograr esto, el Instituto concede becas en seguridad nacional, financia la investigación de expertos de manera individual y apoya la enseñanza en proyectos de seguridad nacional en la Universidad de Harvard.

El *John M. Olin Institute for Strategic Studies* organiza conferencias y seminarios, tales como el *National Security Studies Group* y el *Future of War Seminar* que sirven para alentar la interacción intelectual entre estudiantes y expertos. Cada año el *Olin Institute* organizaba una conferencia sobre estrategia y seguridad nacional para expertos en seguridad nacional del sector académico, el sector privado y el gobierno.

Su fundador fue el ex director del Instituto, el académico de Harvard, Samuel P. Huntington. Como intelectual pragmático y corporativo, se suscribe a un firme compromiso con el conservadurismo estadounidense y proyecta esquemáticamente, a través de sus numerosas publicaciones, el realismo político de Estados Unidos de la segunda mitad del siglo XX y principios del nuevo siglo. A lo largo de medio siglo de publicaciones - desde su primer libro sobre teoría cívico militar hasta sus tesis culturales más recientes y polémicas con el fin de proteger el "sueño americano". Los trabajos de Samuel P. Huntington reflejan el entorno histórico y socio político de asuntos nacionales e internacionales estadounidenses de esta época.

---

<sup>86</sup> *The Center for International Affairs* en *Harvard University* fue fundado en 1958 como respuesta a la confrontación de las condiciones mundiales diagnosticadas por Robert Bowie y Henry Kissinger; cambia de nombre en 1998 a *Weatherhead Center for International Affairs* en gratitud a la donación de Albert and Celia Weatherhead y la *Weatherhead Foundation*.

<sup>87</sup> Desde que cerró el Instituto, su página oficial es un vínculo al *Weatherhead Center* en *Harvard University*, véase [www.wcfia.harvard.edu/olin](http://www.wcfia.harvard.edu/olin).

En 1983 Huntington comienza a impartir un curso sobre democracia en la Universidad de Harvard y desde 1987 a 1990 trabaja en un libro con el apoyo de la beca “John M. Olin por la Democracia y el Desarrollo”. Vale destacar que en esta época se establece como director fundador del *John M. Olin Institute for Strategic Studies* en su *alma mater*.

En 1991, Huntington publica un controvertido libro *La tercera ola: la democratización a finales del siglo XX*, como resultado de un análisis de los acontecimientos democráticos internacionales de los años ochenta.<sup>88</sup> Huntington, con una seguridad desafiante, señala al inicio de su libro que si este cambio lo hace aparecer como “un democrático aspirante a Maquiavelo, que así sea”.<sup>89</sup> Expone en su libro que cree en la democracia porque ésta tiene consecuencias positivas para la libertad individual, la estabilidad doméstica, la paz internacional y para Estados Unidos.<sup>90</sup>

En el verano de 1993, la revista *Foreign Affairs* publica el artículo “¿El Choque de Civilizaciones?” de Samuel P. Huntington, el cual genera más discusión que ningún otro desde el famoso artículo “X” del diplomático estadounidense George F. Kennan, declarándole la guerra a la Unión Soviética en 1947.<sup>91</sup> Este artículo se presenta como una pregunta, y, a manera de respuesta, en 1986, publica un libro titulado *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. En un ambiente de cambios internacionales importantes de post Guerra Fría, de complejas interrogantes sobre el nuevo orden internacional y de grandes debates

---

<sup>88</sup> El autor denomina la “tercera ola” al proceso internacional de transición democrática en 30 países entre 1974 y 1990. Utilizando datos estadísticos y representaciones gráficas, examina los trenes y cambios históricos y aplica una serie de variables a las transiciones democráticas. De esta manera, expone diferentes escenarios posibles y culmina con los obstáculos y oportunidades para la democracia internacional. A pesar de ser un razonamiento mecánico, Huntington propone fórmulas cuantitativas de análisis para conceptualizar los procesos políticos internacionales.

<sup>89</sup> Samuel P. Huntington, *The Third Wave: Democratization in the Late Twentieth Century*, Oklahoma, University of Oklahoma Press, 1991, prefacio xv.

<sup>90</sup> *Ibidem*.

<sup>91</sup> Véase Samuel P. Huntington, *The Clash of Civilizations and the Remaking of World Order*, Nueva York, Simon & Schuster, 1996, p. 13.

teórico conceptuales, presenta su libro como un paradigma alternativo al de la “política de poder”.

En *Choque de Civilizaciones* Huntington adelanta su tesis sobre la nueva amenaza a la identidad estadounidense la cual se está transformando cada vez más en una sociedad pluriétnica y racialmente diversa. El autor afirma que, si en el pasado Estados Unidos incorporó exitosamente a millones de inmigrantes de numerosos países a su vida ciudadana fue porque éstos se adaptaron a una cultura predominantemente europea y adoptaron el credo americano de libertad, igualdad, individualismo y democracia y advierte que si esto no sucede, entonces existiría la posibilidad de un choque de civilizaciones interno.

Sin temor a cuestionamientos de su supuesta neutralidad como investigador académico de una de las universidades más prestigiadas del mundo, lanza al mercado en 2004 su último libro individual *Who Are We? America's Great Debate* y se vuelve a exponer a las críticas internacionales. Con el ataque a las Torres Gemelas y al Pentágono del 11 de septiembre de 2001, el politólogo cree comprobar su tesis previa de choque de civilizaciones. Identifica al Islám como el enemigo exterior y se refiere el migrante mexicano como al enemigo interno de Estados Unidos.

En este libro Huntington reitera su propuesta de varias décadas en el sentido de renovar, reforzar y resguardar aquellos nobles intereses de los colonos fundadores de Estados Unidos. La mayoría de los estadounidenses, expone el autor, ven este credo como un elemento importante de su identidad nacional: el idioma inglés, el cristianismo, la devoción religiosa, los conceptos anglosajones de la supremacía de la ley, incluyendo la responsabilidad de los gobernantes y los derechos individuales, la ética de trabajo, los valores protestantes (el individualismo, entre otros), y la creencia que los seres humanos tienen, así como la habilidad y el deber de crear un Cielo en la tierra.<sup>92</sup>

---

<sup>92</sup> Véase Samuel P. Huntington, “The Hispanic Challenge”, *Op cit.*, p.1.

La degeneración nacional - producto de la erosión de la identidad nacional a raíz de la migración masiva primordialmente hispana, el bilingüismo, el multiculturalismo, la devaluación de la ciudadanía y la desnacionalización de la élite estadounidense – parece ser un futuro aterrador para el autor y trata de prevenir para que ésto no suceda. Su pragmatismo exacerbado lo transforma en una utopía e idealismo doctrinario que lo hace creer que la transformación de Estados Unidos en un país bicultural y bilingüe terminaría con éste, tal y como se le ha concebido desde hace trescientos años.

Para Huntington existe solo un "sueño americano", argumenta, el que fue creado por pioneros del siglo XVII y XVIII, mayoritariamente blancos, anglosajones y protestantes (wasp), con un credo político común enraizado en esa cultura. Advierte que Estados Unidos es incapaz de enfrentar las numerosas olas migratorias sin sufrir daños irreparables e irreversibles en su tejido cultural fundador. Su solución es, específicamente, controlar y, de ser posible, parar esta continua y creciente migración mexicana y, en general, la migración indeseable para proteger al credo estadounidense de esta amenaza: la no blanca, no protestante y que no habla inglés.

Huntington, muestra un marcado distanciamiento científico para ser un analista político formado en las aulas de la *Ivy League* (grupo de ocho universidades prestigiosas de Estados Unidos), al presentar una visión apasionada y cargada de prejuicios sobre la migración mexicana. Le agrega a una supuesta amenaza exterior a Estados Unidos la amenaza interior que, por ser un fenómeno que ocurre dentro de sus fronteras, se vuelve mucho más peligrosa. Señala que las diferencias entre mexicanos y anglosajones son irreconciliables dado que los valores son diferentes y advierte que esto producirá inevitablemente “choques” culturales.

El autor de *Choque de civilizaciones* se destaca como un representante por



excelencia de la ideología predominante de la élite intelectual estadounidense. Se ubica en la más clara tradición pragmático-realista de la ciencia política norteamericana. A pesar de las aparentes diferencias con sus contemporáneos como Stanley Hoffmann, Zbigniew Brzezinski, Robert Kaplan, Francis Fukuyama y otros, todos presentan una visión ideológica similar de Estados Unidos.

## 5.5 La quinta oleada (1990-2006)<sup>93</sup>

El 11 de noviembre de 1989, después de 28 años de haber sido edificado, cae el muro de Berlín y marca simbólicamente el fin de la Guerra Fría. En esta época surge una multiplicidad de teorías sobre el “nuevo orden internacional”, entre ellas las nuevas tesis culturales. Autores como Francis Fukuyama<sup>94</sup> exaltaron la posición de Estados Unidos como el poder hegemónico internacional, recalcando las ideas de “democracia y justicia” como Francis Fukuyama en *The End of History and the Last Man*.<sup>95</sup> Otros se basaron en la crisis de un potencial derrumbe de Estados Unidos por razones engendradas en la pugna entre civilizaciones (Samuel Huntington). Estas percepciones centradas en los conceptos de *finalismo* (Fukuyama) y de *choques* (Huntington) configuraron uno de los nuevos y grandes debates en las Relaciones Internacionales.<sup>96</sup>

---

<sup>93</sup> Los *think tanks* más destacados de esta quinta oleada son:

- *State Policy Network* (1992)
- *Empower America* (1993)
- *The Nixon Center for Peace and Freedom* (1994)
- *Project for the New American Century* (1997)
- *New America Foundation* (1999)
- *Americans for Victory Over Terrorism* (2002)
- *Freedom Works* (2004)
- *Security and Prosperity Partnership of North America (SPPNA) / Alianza para la seguridad y prosperidad de América del Norte (ASPAN)* (2005).

<sup>94</sup> Francis Fukuyama fue director de Planeación Política del Departamento de Estado de Estados Unidos y ex consultor de la *RAND Corporation*. Considerado neoconservador al participar con el *Project for the New American Century* en sus inicios, posteriormente se aleja de su agenda al criticar la intervención militar unilateral para democratizar regímenes autoritarios, en particular en Irak.

<sup>95</sup> Véase Francis Fukuyama, *The End of History and the Last Man* (Nueva York: The Free Press, 1992).

<sup>96</sup> Para un análisis más detallado, véase María Luisa Parraguez, “Tendencias actuales en la Teoría de Relaciones Internacionales”, en Ileana Cid Capetillo, compiladora, *Compilación de lecturas para*

En la última tesis cultural de Samuel Huntington en su libro *¿Quiénes somos?* (2004)<sup>97</sup>, evidencia que el autor cae en el sentimentalismo nostálgico – debilidad académica de investigadores liberales tan criticada por Huntington – y la ilusión de una nación *wasp* idealizada por sus colonos fundadores. Con una renovada visión neoconservadora característica del discurso oficial de Washington, el autor sigue la lógica del pragmatismo estadounidense de "juego limpio". Lo importante para él no parece ser la magnitud ni el efecto de la controversia sino participar en el juego del debate internacional - eso sí, siempre y cuando Estados Unidos siga estableciendo las reglas del juego y a la vez sea el árbitro.

El cambio en la estructura y dinámica del sistema internacional de la post Guerra Fría ubica a Estados Unidos como el hegemón mundial incontestable. Dentro de Estados Unidos surgen varios *think tanks* nuevos. Por ejemplo, el *State Policy Network*<sup>98</sup> fue fundado en 1992 por Byron Lamm en Washington como una institución orientada a las políticas de mercado y al fomento de una mejor educación de los ciudadanos mediante opiniones de especialistas para crear cambios y alternativas estatales y locales.

*Empower America*<sup>99</sup> fue un *think tank* establecido en 1993 en Washington, pero en julio de 2004 se fusionó con *Citizens for a Sound Economy* para formar un nuevo grupo conservador llamado *Freedom Works*. No obstante, es importante señalar que el mandato de *Empower America* era asegurar que las acciones del gobierno fomentaran el crecimiento, el bienestar económico, la libertad y la responsabilidad individual. Sus investigadores trabajaron bajo el esquema de que las ideas de oportunidad, competencia, propiedad y libertad, deben ser el marco para la reforma de sistemas públicos.

---

*la discusión de las Relaciones Internacionales Contemporáneas* (México, D.F.: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, 1998), pp.49-61.

<sup>97</sup> Samuel Huntington, *¿Quiénes somos?* (Barcelona: Ediciones Paidós, 2004).

<sup>98</sup> Véase página oficial en Internet, [www.spn.org](http://www.spn.org).

<sup>99</sup> Véase página oficial en Internet, [www.empower.org](http://www.empower.org).

*Freedom Works*<sup>100</sup> es un *think tank* fundado en 2004 que se crea bajo los principios de los padres fundadores estadounidenses. Según este *think tank*, Estados Unidos es el país más acertado de la historia humana, pero este proyecto, dice, es atacado por algunos individuos que se oponen a la libertad. *Freedom Works* lucha por preservar y restaurar la libertad promoviendo impuestos bajos, un gobierno limitado y mayor libertad económica. El Instituto se apoya en una lista de lo que ellos llaman los ‘grandes documentos de Estados Unidos – la Constitución y el Federalista, entre otros – en donde se destaca la lucha de individuos para preservar y ampliar las libertades.

Otro ejemplo de un *think tank* de esta quinta oleada es el *Americans for Victory over Terrorism* (AVOT) el cual se funda en 2002 en Washington y cuenta actualmente con un presupuesto operativo de 20 millones de dólares.<sup>101</sup> AVOT defiende las políticas de preservación de las libertades individuales sin sacrificar la defensa común. Considera que la mejor defensa es una buena ofensiva y propone que Estados Unidos debe tener una capacidad militar que defienda los intereses estadounidenses del terrorismo. De igual forma consideran necesario el incremento en el gasto de defensa, investigación y desarrollo de un sistema antimisiles e incremento de la capacidad militar. Este organismo cree que se necesita reforzar las labores de inteligencia en el aparato de gobierno así como la interrelación entre las diferentes dependencias gubernamentales.

### **5.5.1 El *Project for the New American Century* y William Kristol**

El *Project for the New American Century* (PNAC),<sup>102</sup> es un *think tank* establecido en Washington en 1997. Surge a raíz de una reacción ideológica en contra del conservadurismo estadounidense que, según este grupo de neoconservadores, no ha avanzado una visión estratégica del papel de Estados Unidos en el mundo. Para ellos el conservadurismo no ha establecido los principios rectores de la

---

<sup>100</sup> Véase página oficial en Internet, [www.freedomworks.org](http://www.freedomworks.org)

<sup>101</sup> Véase página oficial en Internet, [www.avot.org](http://www.avot.org)

<sup>102</sup> Véase página oficial en Internet, [www.pnac.org](http://www.pnac.org).

política exterior estadounidense, ni tampoco ha buscado eficazmente un presupuesto militar más robusto para mantener su seguridad y lograr avanzar sus intereses en el nuevo siglo. El objetivo de PNAC es apoyar el liderazgo mundial de Estados Unidos.

En 1997, Estados Unidos se encuentra como el poder mundial preeminente enfrentando una oportunidad y un desafío de construir sobre el andamiaje ya establecido y rediseñar el nuevo siglo de acuerdo a los principios e intereses estadounidenses. Los neoconservadores advierten que Estados Unidos está a punto de perder su oportunidad al no asumir el reto. Postulan retomar los principios esenciales del éxito de la administración del presidente Reagan: una defensa militar fuerte y preparada para enfrentar los retos actuales y a futuro; una política exterior que audazmente y con propósito promueva los principios rectores estadounidenses; o un liderazgo nacional que acepte las responsabilidades globales de Estados Unidos.<sup>103</sup>

Las recomendaciones señaladas por este proyecto son las siguientes: 1) aumentar gastos en defensa significativamente ya que para asumir la responsabilidad global adecuada se necesita modernizar las fuerzas armadas; 2) consolidar los lazos con los aliados democráticos y enfrentar a los regímenes hostiles de sus intereses y valores; 3) promover la causa de la libertad política y económica a nivel internacional; 4) aceptar la responsabilidad del papel único de Estados Unidos de preservar y ampliar un orden internacional afín a la seguridad, prosperidad y los principios estadounidenses.<sup>104</sup>

El PNAC en sus ediciones, investigaciones, conferencias y seminarios intenta explicar lo que exige el liderazgo estadounidense ante el mundo, y estimula la discusión pública sobre la política exterior y la defensa. Su tesis es que Estados Unidos tiene un papel vital en el mantenimiento de la paz y seguridad en Europa,

---

<sup>103</sup> Véase “Statement of Principles”, PNAC, consulta marzo 23, 2006, [www.newamericancentury.org/statementofprinciples.htm](http://www.newamericancentury.org/statementofprinciples.htm)

<sup>104</sup> *Ibidem*.

Asia y Oriente Medio. La historia del siglo veinte, según los firmantes del PNAC, le ha enseñado que es importante formar circunstancias antes de que emerjan las crisis, de igual forma, resolver amenazas antes de que lleguen a ser calamidades. De esta manera este *think tank* intenta recordar a los estadounidenses las lecciones pasadas y analizar sus consecuencias para las acciones actuales.

De igual forma sus investigadores han escrito y hecho llegar cartas y propuestas desde el inicio de la Administración de George W. Bush como: la Carta al Congreso sobre el aumento de las fuerzas terrestres de Estados Unidos en 2005, la declaración para ayuda a Hong Kong en 2004, la declaración sobre la posguerra en Irak en 2003, la carta a Bush relacionada con el presupuesto para la defensa en 2003, carta a Bush con relación a Arafat y la guerra contra el terrorismo en 2002, la declaración sobre la defensa de Taiwán en 1999, la carta al Presidente Milosevic en 1998, y la carta al Presidente Clinton con respecto a Irak en 1998.

Las áreas geográficas de investigación que maneja el PNAC son, defensa y seguridad nacional, Europa (OTAN), Medio Oriente, Irak, este de Asia, y los Balcanes (el Cáucaso). Este *think tank* cuenta con varias publicaciones<sup>105</sup> y sus donantes son las fundaciones más conservadoras del *establishment* estadounidense: la *Sarah Scaife Foundation*, la *John M. Olin Foundation*, y la *Bradley Foundation*.

Después del año 2000, con la elección de George W. Bush, varios miembros del PNAC están incluidos en puestos clave en esa administración.<sup>106</sup> Como personal de base se encuentran William Kristol, director; Gary Schmitt, presidente; Robert

---

<sup>105</sup> Lawrence F. Kaplan y William Kristol, *The War Over Iraq: Saddam's Tyranny and America's Mission* (Encounter Books, 2003); Robert Kagan, *Of Paradise and Power: America and Europe in the New World Order* (Knopf, 2003); Robert Kagan and William Kristol, eds., *Present Dangers: Crisis and Opportunity in American Foreign and Defense Policy* (Encounter Books, 2000); y varios informes, entre ellos, *Building America's Defenses: Strategy, Forces and Resources for a New Century* (septiembre 2000).

<sup>106</sup> Algunos miembros son: Elliott Abrams (representante para Asuntos de Medio Oriente, Consejo de Seguridad Nacional), Richard Armitage (secretario de Estado adjunto, Departamento de Estado 2001-2005), John R. Bolton (embajador a Naciones Unidas), Dick Cheney (vicepresidente), Paul Wolfowitz (presidente del Banco Mundial, Secretario de Defensa 2001-2005).

Kagan, Bruce P. Jackson, Marcque Gerson y Randy Scheunemann (directores de proyectos) y una larga lista de miembros neoconservadores conocidos.<sup>107</sup>

William Kristol (Nueva York, 1952), director fundador del PNAC, es un analista neoconservador comprometido en persuadir a los Estados Unidos para que utilice su poderío militar para proteger los intereses estadounidenses en el mundo. Kristol, empezó apoyando la Guerra del Golfo en 1991 y continuó con el llamado para derrocar a Saddam Hussein. Es egresado de *Harvard University* con Licenciatura en Government (1973) y un Doctorado en Ciencia Política (1979).

En 1972 organiza a estudiantes de Harvard para apoyar al Senador Henry “Scoop” Jackson del partido demócrata. A mediados de los setentas, Kristol se cambia al partido republicano con muchos otros conservadores. Enseña filosofía política y política estadounidense en la Universidad de Pensylvania y trabaja en el *Kennedy School of Government* en Harvard. Kristol trabaja en el gobierno en 1985, con el Secretario de Educación William Bennett en la administración Reagan de 1985 a 1988 y posteriormente de 1989 a 1992 es nombrado jefe de personal para el vicepresidente Quayle, durante la administración de George Bush.

Kristol conduce el Project for the Republican Future<sup>108</sup>, un *think tank* conservador donde, se dice, ayudó a darle forma a la estrategia que produjo en 1994, la avasalladora victoria republicana en ambas cámaras del Congreso. Salta a la fama

---

<sup>107</sup> Otros miembros asociados a PNAC son: Gary Bauer (antiguo candidato presidencial, presidente de American Values), William J. Bennett (antiguo secretario de Educación y Zar anti-drogas, miembro co-fundador de *Empower America*), Jeb Bush (Gobernador de Florida), R. James Woolsey (antiguo director de la CIA bajo Bill Clinton), Eliot A. Cohen (profesor de estudios estratégicos en Johns Hopkins University), Thomas Donnelly (director de comunicaciones, Lockheed Martin), Steve Forbes (editor multi millonario de la Revista Forbes, antiguo candidato presidencial), Aaron Friedberg (director del *Center of International Studies*), Frank Gaffney (columnista, fundador del *Center for Security Policy*), Francis Fukuyama (antiguo investigador de la *RAND Corporation*), Donald Rumsfeld (ex secretario de la Defensa) Fred Ikle (Center for *Strategic and International Studies*), Donald Kagan (profesor de Yale University, columnista conservador, tiene numerosos vínculos con el Departamento de Estado), Norman Podhoretz (*Hudson Institute*), Dan Quayle (antiguo vice-presidente), Stephen Rosen (profesor de Norman Michael Kaneb de *National Security and Military Affairs*, Harvard University), Henry Rowen (antiguo presidente de *RAND Corporation*), Jeane Kirkpatrick (antigua embajadora).

<sup>108</sup> El *Project for the Republican Future* fue fundado en 1993 por Thomas L. Rhodes quien funge como director del proyecto de 1993 a 1995. El *think tank* conservador, *New Citizen Project*, fundado por William Kristol, estuvo afiliado al *Project for the Republican Future*.

como líder de opinión durante la lucha contra el plan de cuidado médico propuesto por Clinton. En 1995, William Kristol junto con John Podhoretz y con el financiamiento de Rupert Murdoch, establecieron en Washington, el periódico conservador *The Weekly Standard*.<sup>109</sup>

Kristol fundó el *New Citizenship Project*<sup>110</sup> en 1994, y, a su vez, impulsó junto con Robert Kagan el *Project for the New American Century* (PNAC) en 1997. Kristol es también miembro del *American Enterprise Institute*. Hay que destacar que este académico no siempre ha estado en línea con la administración Bush y en 2004 escribió una fuerte crítica al secretario de la defensa, Donald Rumsfeld.

Lo que caracteriza a Kristol es su aguerrida defensa al neoconservadurismo, heredado de su padre. En una extensa entrevista concedida a *Le Monde*, se pueden apreciar los puntos que para él son clave dentro del movimiento neoconservador y son la materia prima con la cual produce intelectualmente. Kristol cuestiona, sin complejos, la semántica progresista. Para él, los conservadores son quienes defienden el progreso, el cambio. De esta manera interpreta que el mundo se encuentra en una encrucijada histórica y señala:

"El mundo puede evolucionar para convertirse en un lugar mucho mejor o mucho peor. Puede convertirse en un lugar increíblemente peligroso, con armas nucleares iraníes, saudíes y egipcias, con Dios sabe qué grupos terroristas. O puede ser un mundo mucho más fácil y pacífico. Es un momento muy inusual. Todo es muy fluido. Y no solo en Oriente Medio."<sup>111</sup>

Generalmente, Kristol es reconocido como uno de los líderes comentaristas y analistas en Estados Unidos. Regularmente aparece en *Fox New Sunday* y en *Fox News Channel*. Actualmente es profesor visitante en la Universidad de Harvard

---

<sup>109</sup> Véase William Kristol, *The Weekly Standard*, consulta, marzo 28, 2006, [www.weeklystandard.com/aboutus/bio\\_kristol.asp](http://www.weeklystandard.com/aboutus/bio_kristol.asp).

<sup>110</sup> *New Citizenship Project* o *New Citizenship Project, Inc.* es una organización fundada por fundaciones conservadoras como la *Sarah Scaife Foundation*, la *John M. Olin Foundation* y el *Bradley Foundation*. Fue fundado en 1994 e inició el *Project for the New American Century*.

<sup>111</sup> Véase entrevista con William Kristol, "William Kristol defiende la liberación de Irak y se pregunta 'cuál es la alternativa, ¿el diálogo de civilizaciones?'" , *OffCanarias Detrás de la Noticia*, en línea marzo 26, 2006, consulta marzo 29, 2006, [www.offcanarias.com/n/1390](http://www.offcanarias.com/n/1390).

donde está dando un curso en el Departamento de Gobierno, titulado: *Intellectual Foundations of American Foreign Policy*. Kristol ha publicado numerosos artículos y ensayos en temas como derecho constitucional, filosofía política y políticas públicas y ha co-editado varios libros.<sup>112</sup> William Kristol es un guerrero intelectual y mediático del siglo XXI que destaca como un ejemplo del “elitismo corporativo” estadounidense en su máxima expresión.

---

<sup>112</sup> Ha escrito, por ejemplo: *The Neoconservative Imagination*, con Christopher DeMuth (1995), *Towards a Neo Reaganite Foundation*, con Robert Kagan (1997), *Educating the Prince: Essays in Honor of Harvey Mansfield*, con Mark Blitz (2000), *Present Dangers*, con Robert Kagan (2000), *Bush vs. Gore: The Court Cases and the Commentary*, con E. J. Dionne, Jr. (2001), *The Future is Now: American Confronts the New Genetics*, con Eric Cohen (2002) y, en 2003 con Lawrence Kaplan, *The War Over Iraq: America's Mission and Saddam's Tyranny*; en este último argumentan que era necesario un cambio de régimen en Irak, y analizan la deseable promoción de la democracia y la demostración del poderío estadounidense, no solo en Irak sino en el mundo entero.



## CONCLUSIONES

A poco más de un lustro del inicio del siglo XXI, Estados Unidos se enfrenta a un mundo complejo como el hegemón incontestable en la esfera económica, política y militar. El eje central de esta hegemonía radica en la reproducción de una filosofía política pragmática cargada de doctrinas, valores y principios acordes a las coyunturas históricas: actualmente prevalece el neoconservadurismo como política dominante, el totalitarismo como justificación y el unilateralismo como método.

En primera instancia, el objetivo teórico de este trabajo fue examinar y exponer cómo se reitera la hegemonía de Estados Unidos por medio del “elitismo corporativo”, término acuñado por el politólogo mexicano, el Dr. José Luis Orozco para describir la lógica detrás del pensamiento político pragmático de este país. El tema de las élites llevó la investigación hacia un análisis de la teoría clásica de las élites, donde – por medio de sus maestros Vilfredo Pareto, Gaetano Mosca y Roberto Michels – se estableció, que las élites desempeñan una función central en las sociedades modernas. Llámese la “élite gobernante” (Pareto), la “clase política” (Mosca), o la “clase dominante” (Michels), el dominio de las minorías ejerce el control efectivo del poder.

Posteriormente, C. Wright Mills le da una nueva dimensión a la teoría de élites, aplicando el término “élite del poder” para referirse a la forma que adopta el “poder” en Estados Unidos. De acuerdo al autor, éste está concentrado en la economía (las corporaciones), el gobierno (la burocracia del Estado), y el ejército. Asimismo, Robert A. Dahl propone la idea de la “pluralidad de las élites” y postula que existe una dinámica de las élites en el sistema estadounidense. G. William Domhoff le agrega el componente de la “élite gobernante”, y resalta el papel de las instituciones compuestas por académicos cuya investigación es apoyada por las corporaciones y fundaciones.

La hipótesis principal de esta investigación postula que en materia de política internacional las “ideas” en Estados Unidos se formulan dentro de una estructura de “élites corporativas, militares y financieras” que mantienen su poder político y garantizan su hegemonía. En conjunto, las ideas forman la base de un poder hegemónico, se reproducen dentro y se asientan como la estructura medular del mismo. Dentro de una estructura de élites, los sistemas políticos perduran bajo la tutela de una ideología que, como principio legitimador cargado de juicios de valor, les otorga legitimidad y transforma su poder en autoridad. En esta investigación se analizó el realismo político, el neorrealismo, el pragmatismo político y el neoconservadurismo, y se expuso las diferentes aristas del pensamiento político hegemónico estadounidense.

La segunda hipótesis que las ideas no solo tienen un valor intelectual sino también un valor utilitario, también se confirmó en el análisis de los “intelectuales corporativos” y los centros de investigación y conocimiento – los llamados *think tanks*. Dada la estructura corporativa de Estados Unidos, los creadores de ideas políticas internacionales se agrupan como investigadores en estos centros de manera orgánica y empresarial. Las fundaciones económicas, universidades, y los aparatos científico-sociales de la élite del poder estadounidense, constituyen progresivamente una presencia activa en la vida intelectual y académica dentro y fuera del país.

La investigación también se vio enriquecida por el análisis de los conceptos de la hegemonía, la dominación y el bloque histórico de acuerdo al filósofo político Antonio Gramsci. Entender el papel del intelectual en la sociedad es clave para entender el desarrollo de las ideas hegemónicas, y esto es aún más pertinente cuando se trata de una sociedad compleja y corporativa como es la de Estados Unidos. Hoy predomina un nuevo tipo de intelectual que, aparte de ser “orgánico” en términos gramscianos, es un “pensador pragmático”, “experto”, y “especializado”. Éste se destaca por su alta movilidad en las instituciones académicas, los centros de investigación privados, y los puestos de asesoría en el

gobierno donde adquieren valiosa experiencia práctica y suman valor agregado a su trayectoria profesional.

Indagar sobre la filosofía política del pragmatismo estadounidense es clave para comprender el funcionamiento de este país, por lo cual se estudiaron las escuelas de pragmatismo de Cambridge, de Chicago y de Columbia. Se hizo particular énfasis en sus orígenes y el pensamiento de Charles Sanders Peirce y William James. Asimismo, se destacó el trabajo pionero en México de la escuela crítica del pragmatismo político de la UNAM, encabezada por el filósofo político José Luis Orozco.

En la sección del neoconservadurismo estadounidense, se reveló una compleja red de ideólogos asociados entre sí por lazos familiares, culturales, religiosos, políticos y empresariales. Estos se han posicionado en el escalafón del poder estadounidense. Irving Kristol, considerado el padre del neoconservadurismo y analizado en esta investigación, ejemplifica la síntesis entre el elitismo y el destino manifiesto cuando comenta que él, junto con Norman Podhoretz y un grupo afín eran la “elite”, aquellos escogidos por la historia para dirigir a sus compañeros. No es ninguna coincidencia que sus hijos, William Kristol y John Podhoretz hayan fundado el *think tank* neoconservador más controvertido en materia de política exterior y seguridad internacional de este siglo: el *Project for the New American Century*.

El papel que desempeñan los *think tanks* se ha transformado de uno marginal a principios del siglo XX, a uno de asesoría y consultoría profesional especializada con un impacto directo en la formulación de la política exterior en este siglo. También se discutió el perfil y el papel que desempeñan los arquitectos de la política exterior. Se explicó qué y cómo son los llamados *think tanks* de política exterior donde laboran estos ‘creadores de ideas’ y qué función tienen en la formulación de la política internacional.

Los *think tanks* en Estados Unidos aparecen históricamente como respuesta a una necesidad práctica para atender problemas nacionales e internacionales, y se multiplican rápidamente en la segunda parte del Siglo XX. Llenan un vacío intelectual entre las entidades académicas, que se ocupan de los aspectos teóricos y conceptuales de las relaciones internacionales, y las diferentes entidades dentro del gobierno, encargados de los aspectos operativos de la política internacional.

Esta dialéctica entre la teoría y la práctica presenta un interesante panorama para el estudio de la formulación de política internacional de Estados Unidos y en el fondo muestra que los sistemas políticos tienen sentido en la medida en que son creados y mantenidos. Los intelectuales académicos interesados en realizar trabajo intelectual en equipo, muchas veces apoyados por el generoso financiamiento de diferentes fundaciones, realizan su trabajo en éstos centros especializados. Asimismo, intelectuales que desempeñan el papel de asesores políticos dentro de la toma de decisiones en el gobierno, optan por un puesto dentro de estos centros para desarrollar nuevas líneas de investigación y propuestas en materia de política internacional.

Para simplificar el ejercicio de analizar más de cien años de historia contemporánea, se utilizaron varios métodos metodológicos: el primero fue identificar cinco oleadas históricas, y el segundo escoger a un *think tank* conservador y un “intelectual corporativo” representativo de cada oleada. En la primera oleada histórica (1900-1945) se analizó el papel del *American Enterprise Institute* y su miembro más distinguido, Irving Kristol. La segunda oleada (1945-1970) se enfocó en un análisis de la *RAND Corporation* y el guerrero frío Herman Kahn, para explicar la era de la especialización del conocimiento, y la intensificación de la Guerra Fría. Los movimientos cívicos y el tema de la democratización se discuten en la tercera oleada histórica (1971-1979), con la *Heritage Foundation* y Jeane Kirkpatrick como ejemplos del realismo político de la época. La cuarta oleada histórica (1980-1990) marca el fin de la Guerra Fría y se

analiza el papel que desempeña el *John M. Olin Institute for Strategic Studies* y su presidente, Samuel P. Huntington. Finalmente, para redondear un siglo de “elitismo corporativo” y un conservadurismo renovado, se analiza el papel de William Kristol, como presidente del *Project for the New American Century*.

La investigación realizada en este trabajo arroja una serie de ejemplos de cómo se producen las ideas de política exterior para sustentar una ideología hegemónica. Los “intelectuales corporativos” y los *think tanks* de política exterior neoconservadores son la máxima expresión del pensamiento político pragmático estadounidense. Resta especular a futuro sobre el papel que desempeñarán estos centros y sus ideólogos en materia de política internacional conforme se va desplegando el llamado Nuevo Siglo Americano.

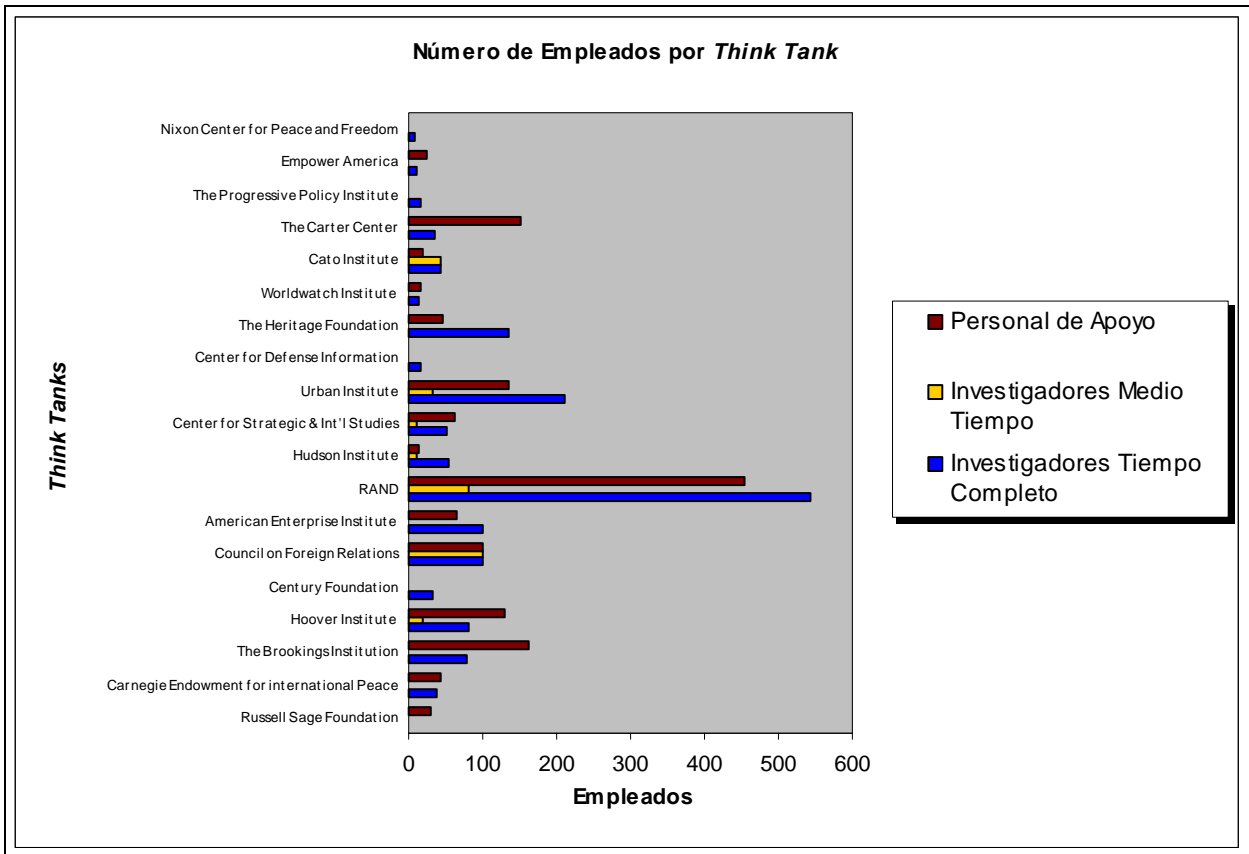
## Anexo I

| Línea de tiempo por oleadas históricas de los <i>Think Tanks</i> en Estados Unidos |      |   |       |
|--|------|---|-------|
| Oleadas  | Año  | <i>Think Tank</i>   | Estad |
| <b>La primera oleada<br/>(1900-1945)</b>   | 1907 | <i>Russell Sage Foundation</i>                              | NY    |
|  | 1910 | <i>Carnegie Endowment for International Peace</i>           | W     |
|  | 1914 | <i>Carnegie Council on Ethics and International Affairs</i> | NY    |
|  | 1916 | <i>The Brookings Institution</i>                            | W     |
|  | 1919 | <i>Hoover Institution on War, Revolution and Peace</i>      | CA    |
|  | 1919 | <i>Century Foundation</i>                                   | NY    |
|  | 1921 | <i>Council on Foreign Relations</i>                         | NY    |
|  | 1942 | <i>Committee for Economic Development</i>                   | W     |
|  | 1943 | <i>American Enterprise Institute</i>                        | W     |
| <b>La segunda oleada<br/>(1946-1970)</b>   | 1948 | <i>RAND</i>   | CA    |
|  | 1950 | <i>Aspen Institute</i>                                      | W     |
|  | 1952 | <i>Resources for the Future</i>                             | W     |
|  | 1955 | <i>Foreign Policy Research Institute</i>                    | P     |
|  | 1961 | <i>Hudson Institute</i>                                     | W     |
|  | 1962 | <i>The Center for Strategic &amp; International Studies</i> | W     |
|  | 1963 | <i>The Institute for Policy Studies</i>                     | W     |
|  | 1968 | <i>Urban Institute</i>                                      | W     |
|  | 1969 | <i>Overseas Development Council</i>                         | W     |
| <b>La tercera oleada<br/>(1971-1979)</b>   | 1972 | <i>Center for Defense Information</i>                       | W     |
|  | 1973 | <i>The Heritage Foundation</i>                              | W     |
|  | 1974 | <i>Worldwatch Institute</i>                                 | W     |
|  | 1975 | <i>Council on Hemispheric Affairs</i>                       | W     |
|  | 1975 | <i>Center for International Policy</i>                      | W     |
|  | 1976 | <i>Institute for Foreign Policy Analysis</i>                | MA    |
|  | 1976 | <i>Jewish Institute for National Security Affairs</i>       | W     |
|  | 1977 | <i>Cato Institute</i>                                       | W     |
|  | 1979 | <i>Pacific Research Institute for Public Policy</i>         | CA    |

| Línea de tiempo por oleadas históricas de los <i>Think Tanks</i> en Estados Unidos |      |   |        |
|--|------|---|--------|
| Oleadas  | Año  | <i>Think Tank</i>   | Estado |
| <b>La cuarta oleada<br/>(1980-1989)</b>  | 1981 | <i>National Institute for Public Policy</i>                 | V      |
|  | 1982 | <i>American Foreign Policy Council</i>                      | W      |
|  | 1983 | <i>National Center for Policy Analysis</i>                  | TX     |
|  | 1987 | <i>Pacific Research Institute</i>                           | CA     |
|  | 1988 | <i>Center for Security Policy</i>                           | W      |
|  | 1989 | <i>John M. Olin Institute for Strategic Studies</i>         | MA     |
|  | 1989 | <i>The Progressive Policy Institute</i>                     | W      |
| <b>La quinta oleada<br/>(1990-2005)</b>  | 1992 | <i>State Policy Network</i>                                 | CA     |
|  | 1993 | <i>Empower America</i>                                      | W      |
|  | 1994 | <i>Nixon Center for Peace and Freedom</i>                   | W      |
|  | 1997 | <i>Project for the New American Century</i>                 | W      |
|  | 1999 | <i>New America Foundation</i>                               | W      |
|  | 2002 | <i>Americans for Victory Over Terrorism</i>                 | W      |
|  | 2004 | <i>Freedom Works</i>  | W      |
|  | 2005 | <i>Security and Prosperity Partnership of North America</i> | W      |

Elaboración propia. W=Washington; CA=California; NY=Nueva York; MA=Masachusets; TX=Texas; V=Virginia, y P=Pensilvania.

## Anexo II



Elaboración propia.



**Anexo III**  
**Presupuestos Anuales de los principales *Think Tanks***

| <i>Think Tank</i>   | Presupuesto Anual  |
|---|--------------------|
| <i>American Enterprise Institute for Public Policy</i>      | US\$ 12 millones   |
| <i>Brookings Institution</i>                                | US\$ 20 millones   |
| <i>Carnegie Council on Ethics and International Affairs</i> | US\$ 1.5 millones  |
| <i>CATO Institute</i>                                       | US\$ 4.5 millones  |
| <i>Center for Strategic and International Studies</i>       | US\$ 13.8 millones |
| <i>Committee for Economic Development</i>                   | US\$ 4.4 millones  |
| <i>Council on Foreign Relations</i>                         | US\$ 13 millones   |
| <i>Heritage Foundation</i>                                  | US\$ 20 millones   |
| <i>International Food Policy Research Institute</i>         | US\$ 12.5 millones |
| <i>Joint Center for Political and Economic Studies</i>      | US\$ 4.5 millones  |
| <i>Overseas Development Council</i>                         | US\$ 2 millones    |
| <i>The Hoover Institution on War, Revolution and Peace</i>  | US\$ 20 millones   |
| <i>National Bureau of Economic Research</i>                 | US\$10 millones    |
| <i>RAND Corporation</i>                                     | US\$ 110 millones  |
| <i>The Russel Sage Foundation</i>                           | US\$ 5.6 millones  |
| <i>Century Foundation</i>                                   | US\$ 3 millones    |
| <i>Worldwatch</i>   | US\$ 3.5 millones  |
| <i>World Policy Institute</i>                               | US\$ 1 millón      |

Elaboración propia con información de Diane Stone, *Capturing the Political Imagination: Think Tanks and the Policy Process* (Londres: Frank Cass & Co. Ltd., 1996), y el dominio público de Internet.

**Anexo IV**  
**Fundaciones estadounidenses y donaciones**

| <b>Fundación</b>                                     | <b>Activos y Donaciones</b>                                    |
|--|--|
| <i>The Ford Foundation</i>                           | Activos US\$ 9.6 mil millones<br>Donaciones US\$ 390 millones  |
| <i>W.K. Kellogg Foundation</i>                       | Activos US\$ 7.6 mil millones<br>Donaciones US\$ 255 millones  |
| <i>Lilly Endowment Inc.</i>                          | Activos US\$ 11.5 mil millones<br>Donaciones US\$ 254 millones |
| <i>The Robert Wood Johnson Foundation</i>            | Activos US\$ 6.7 mil millones<br>Donaciones US\$ 242 millones  |
| <i>The Pew Charitable Trusts</i>                     | Activos US\$ 4.5 mil millones<br>Donaciones US\$ 212 millones  |
| <i>The David and Lucile Packard Foundation</i>       | Activos US\$ 9.0 mil millones<br>Donaciones US\$ 173 millones  |
| <i>John D. and Catherine T. MacArthur Foundation</i> | Activos US\$ 4.0 mil millones<br>Donaciones US\$ 157 millones  |
| <i>The Andrew W. Mellon Foundation</i>               | Activos US\$ 3.1 mil millones<br>Donaciones US\$ 119 millones  |
| <i>The Rockefeller Foundation</i>                    | Activos US\$ 3.1 mil millones<br>Donaciones US\$ 99 millones   |
| <i>The Kresge Foundation</i>                         | Activos US\$ 2.1 mil millones<br>Donaciones US\$ 72 millones   |
| <i>The Duke Endowment</i>                            | Activos US\$ 2.0 mil millones<br>Donaciones US\$ 53 millones   |
| <i>The William and Flora Hewlett Foundation</i>      | Activos US\$ 1.8 mil millones<br>Donaciones US\$ 39 millones   |

Fuente: *The Foundation Directory, edición 1999* (Nueva York, N.Y.: The Foundation Center, 1999), p. xi y xii.

## Anexo V

### DIRECTORIO GENERAL DE *THINK TANKS* DE POLITICA INTERNACIONAL EN ESTADOS UNIDOS 2006

#### [ A ]

➤ **AMERICAN ENTERPRISE INSTITUTE FOR PUBLIC POLICY RESEARCH (AEI)**

AEI es uno de los *think tanks* conservadores y libertarios más influyentes de Estados Unidos. Fundado en 1943, está dedicado a preservar y a consolidar las bases de la libertad: un gobierno limitado, la empresa privada, las instituciones culturales y políticas vitales, una política exterior y defensa nacional fuertes.

1150 Seventeenth Street, N.W.  
Washington, DC 20036  
Tel: 202-862-5800  
Fax: 202-862-7177  
www.aei.org

➤ **AMERICANS FOR VICTORY OVER TERRORISM (AVOT)**

Fundado en 2002, busca combatir el terrorismo por medio de una política exterior basada en los principios de la defensa y la promoción de la democracia y los derechos humanos.

937 West Foothill Boulevard, Suite E  
Claremont, CA 91711  
Tel: 909-621-6825  
Fax: 909-626-8724  
www.avot.org

➤ **AMERICAN FOREIGN POLICY COUNCIL (AFPC)**

Fundado en 1982, AFPC proporciona información y asesoría a quienes formulan y tienen acceso a la política exterior de Estados Unidos y a asistir a líderes del mundo, particularmente en la ex URSS, con la construcción de democracias y economías de mercado.

1521 Sixteenth Street NW  
Washington, DC 20036  
Tel: 202-543-1006  
Fax: 202-543-1007  
www.afpc.org

➤ **ASIA SOCIETY (AS)**

AS se dedica a fomentar la comprensión de Asia y la comunicación entre personas de Estados Unidos y Asia y el Pacífico.

725 Park Avenue at 70th Street  
New York, New York 10021  
Tel: 212-288-6400

Fax: 212-517-8315  
www.asiasociety.org

➤ **ASIA/PACIFIC RESEARCH CENTER, STANFORD UNIVERSITY (A/PARC)**

A/PARC es un lugar importante de Stanford, en donde miembros de la facultad y estudiantes, visitantes académicos y distinguidos líderes de negocios y del gobierno resuelven asuntos e intercambian opiniones sobre la implicación de las relaciones contemporáneas entre Asia y Estados Unidos.

Encina Hall, 616 Serra St E301  
Stanford University  
Stanford, CA 94305-6055  
Tel: 650-723-9741  
Fax: 650-723-6530  
aparc.stanford.edu

➤ **THE ASPEN INSTITUTE**

Fundado en 1950, Aspen es un foro global de asesoría que tiene como objetivo el mejoramiento de la condición humana.

One Dupont Circle, NW, Suite 700  
Washington, DC 20036-1133  
Tel: 202-736-5800  
Fax: 202-467-0790  
www.aspeninstitute.org

➤ **ASSOCIATION ON THIRD WORLD AFFAIRS, INC. (ATWA)**

ATWA intenta proporcionar ideas e información en temas importantes y polémicos de interés actual.

1717 K St., Suite 600  
NW, Washington DC 20036  
Tel: 202-973-0157  
Fax: 202-775-7465  
atwa.org

➤ **ATLAS ECONOMIC RESEARCH FOUNDATION**

Atlas fue establecido para apoyar, desarrollar, aconsejar y asistir al crecimiento de los institutos del orden público del libre-mercado alrededor del mundo.

2000 North 14th St., Suite 550  
Arlington, VA 22201  
Tel: 703-934-6969  
Fax: 703-352-7530  
www.atlasusa.org

## [ B ]

### ➤ **BERKELEY ROUNDTABLE ON THE INTERNATIONAL ECONOMY (BRIE)**

BRIE es un proyecto de investigación interdisciplinario que se enfoca en las interacciones de la competencia económica internacional y del desarrollo y aplicación de tecnologías avanzadas.

University of California, Berkeley  
2234 Piedmont Avenue  
Berkeley, CA 94720-2322  
Tel: 510-642-3067  
Fax: 510-643-6617  
[brie.berkeley.edu/~briewww/](http://brie.berkeley.edu/~briewww/)

### ➤ **THE BROOKINGS INSTITUTION (BI)**

Fundada en 1916, BI se dedica a educar, investigar y publicar sobre temas que incluyen la economía, la política, el gobierno y la política exterior.

1775 Massachusetts Ave., NW.  
Washington, DC 20036  
Tel: 202-797-6000  
Fax: 202-797-6004  
[www.brookings.edu](http://www.brookings.edu)

## [ C ]

### ➤ **CARNEGIE COUNCIL ON ETHICS AND INTERNATIONAL AFFAIRS (CCEIA)**

Fundado en 1914, CCEIA es un *think tank* dedicado a la investigación y educación en el campo de la ética y de asuntos internacionales.

170 East 64th Street  
New York, NY 10021-7478  
Tel: 212-838-4120  
Fax: 212-752-2432  
[www.carnegiecouncil.org](http://www.carnegiecouncil.org)

### ➤ **CARNEGIE ENDOWMENT FOR INTERNATIONAL PEACE (CEIP)**

Fundado en 1910, el objetivo de CEIP es promover la cooperación entre las naciones y abogar por un arbitraje internacional.

1779 Massachusetts Ave. NW  
Washington D.C. 20036-2103  
Tel: 202-483-7600  
Fax: 202-483-1840  
[www.carnegieendowment.org](http://www.carnegieendowment.org)

➤ **THE CARTER CENTER**

Fundado en 1982, este *think tank* en sociedad con la Universidad de Emory en Atlanta, está enfocado en la protección de los derechos humanos y el alivio del sufrimiento humano.

453 Freedom Parkway  
Atlanta, Ga. 30307  
Tel: 404-420-5100  
www.cartercenter.org

➤ **CATO INSTITUTE**

Fundado en 1977, este *think tank* libertario busca ampliar los parámetros de discusión de política pública para permitir la consideración de más opciones que sean consistentes con los principios estadounidenses tradicionales de un gobierno limitado, la libertad individual y la paz.

1000 Massachusetts Avenue, N.W.  
Washington D.C. 20001-5403  
Tel: 202-842-0200  
Fax: 202-842-3490  
www.cato.org

➤ **CENTER FOR DEFENSE INFORMATION (CDI)**

Fundado en 1972, CDI ha establecido una reputación nacional como experto en todas las materias que se relacionan con la política militar, el gasto y las armas en Estados Unidos y otros países.

1779 Massachusetts Avenue, N.W.  
Washington, D.C. 20036-2109  
Tel: 202-332-0600  
Fax: 202-462-4559  
www.cdi.org

➤ **CENTER FOR INTERNATIONAL POLICY (CIP)**

Fundado en 1975, el CIP es una organización educativa y no lucrativa de investigación que promueve una política exterior estadounidense basada en la cooperación, la desmilitarización y el respeto internacional por los derechos humanos.

1717 Massachusetts Avenue, N.W., Suite 801  
Washington, D.C. 20036  
Tel: 202-232-3317  
Fax: 202-232-3440  
ciponline.org

➤ **CENTER FOR INTERNATIONAL PRIVATE ENTERPRISE (CIPE)**

CIPE, afiliado a la Cámara de Comercio de Estados Unidos, trabaja para construir democracias y economías de mercado a través del mundo.

1155 15th Street NW, Suite 700  
Washington, DC 20005  
Tel: 202-721-9200  
Fax: 202-721-9250  
www.cipe.org

➤ **CENTER FOR INTERNATIONAL STUDIES, AT THE MASSACHUSETTS INSTITUTE OF TECHNOLOGY (CIS)**

CIS se enfoca en el papel crítico de la educación internacional de la ciencia y la tecnología en la transformación y la conducta futura de asuntos extranjeros y de diplomacia comercial.

292 Main Street, Building E38-600  
Cambridge, MA 02142  
Tel: 617-253-8093  
Fax: 617-253-9330  
web.mit.edu/cis

➤ **CENTER FOR NATIONAL POLICY (CNP)**

CNP ha contribuido a las discusiones de políticas sobre cuestiones claves del interés nacional de Estados Unidos, enfocando actividades en cuatro áreas del programa: análisis económico, igualdad de oportunidad, estudios de la comunidad y política exterior.

One Massachusetts Avenue, NW, Suite 333  
Washington, DC 20001  
Tel: 202-682-1800  
Fax: 202-682-1818  
www.cnponline.org

➤ **CENTER FOR NATIONAL SECURITY STUDIES (CNSS)**

CNSS fue fundada en 1974 para trabajar sobre el control del FBI y de la CIA y para prevenir violaciones de libertades civiles en Estados Unidos.

1120 19th Street, NW, 8th Floor  
Washington, DC 20036  
Tel: 202-994-1000  
www.cnss.org

➤ **CENTER FOR PUBLIC POLICY AND CONTEMPORARY ISSUES, INSTITUTE FOR PUBLIC POLICY STUDIES, UNIVERSITY OF DENVER (CPPCI)**

CPPCI incorpora a la Universidad de Denver al estudio y a la discusión de nuevas ideas sobre los asuntos más críticos de la sociedad estadounidense.

Mary Reed Building 107  
2199 S. University Blvd  
Denver, CO 80208  
Tel: 303-871-2468

[www.du.edu/ipps/cppci\\_overview.html](http://www.du.edu/ipps/cppci_overview.html)

➤ **CENTER FOR STRATEGIC & INTERNATIONAL STUDIES (CSIS)**

Fundado en 1962, CSIS es un *think tank* dedicado al análisis de políticas y a tener un impacto en cuestiones estratégicas e internacionales.

1800 K Street, NW  
Washington, DC 20006  
Tel: 202-887-0200  
Fax: 202-775-3199  
[www.csis.org](http://www.csis.org)

➤ **CENTER OF INTERNATIONAL STUDIES, PRINCETON UNIVERSITY (CIS)**

CIS busca promover la paz mundial y la comprensión mutua entre naciones otorgando becas en relaciones internacionales y el desarrollo nacional.

Princeton University, Robertson Hall  
Princeton, NJ 08544-1013  
Tel: 609-258-5988  
Fax: 609-258-2943  
[www.wws.princeton.edu/cis](http://www.wws.princeton.edu/cis)

➤ **THE CENTURY FOUNDATION**

Este *think tank* conservador, fundado en 1919, realiza análisis de política económica en asuntos de políticas nacionales e internacionales.

41 East 70th Street  
New York, NY 10021  
Tel: 212-535-4441  
Fax: 212-879-9197  
[www.tcf.org](http://www.tcf.org)

➤ **THE CHICAGO COUNCIL ON FOREIGN RELATIONS (CCFR)**

El objetivo del CCFR es conocer e incrementar la comprensión de las relaciones internacionales y la política extranjera así como promover a Chicago como un importante centro internacional.

332 S. Michigan Avenue,  
Chicago, IL 60604-4434  
Tel: 312-726-3860  
Fax: 312-821-7555  
[www.ccfcr.org](http://www.ccfcr.org)

➤ **COMMITTEE FOR ECONOMIC DEVELOPMENT (CED)**



CED es un *think tank* fundado en 1942, dedicado a la investigación de las políticas sobre las aplicaciones económicas y sociales principales.

2000 L St., NW, Suite 700  
Washington, DC 20036  
Tel: 202-296-5860  
Fax: 202-223-0776  
[www.ced.org](http://www.ced.org)

➤ **COMMONWEALTH INSTITUTE**

El instituto es una organización dedicada a la investigación de políticas públicas que apunta a desarrollar progresivamente opciones y estrategias en áreas de la economía y la seguridad internacional.

P.O.Box 398105, Inman Square Post Office  
Cambridge, MA 02139  
Tel: 617-547-4474  
Fax: 617-868-1267  
[www.comw.org](http://www.comw.org)

➤ **THE CONSENSUS COUNCIL, INC.**

El consejo proporciona foros y ayuda a los líderes y a los ciudadanos para construir acuerdos en asuntos de políticas públicas.

1003 E. Interstate Avenue, Suite 7  
Bismarck, North Dakota 58503-0500  
Tel: 701-224-0588  
Fax: 701-224-0787  
[www.agree.org](http://www.agree.org)

➤ **COUNCIL ON FOREIGN RELATIONS (CFR)**

Fundado en 1921, el CFR es uno de los *think tanks* más antiguos e influyentes de Estados Unidos; se dedica a mejorar la comprensión del mundo en Estados Unidos y a contribuir a su política exterior.

The Harold Pratt House  
58 East 68th Street  
New York, NY 10021  
Tel: 212-434-9400  
Fax: 212-434-9800  
[www.cfr.org](http://www.cfr.org)

➤ **THE COUNCIL ON HEMISPHERIC AFFAIRS**

Fue establecida en 1975 para promover intereses comunes en asuntos regionales hemisféricos e incrementar las relaciones entre Estados Unidos y América Latina.

1250 Connecticut Ave, N.W., Suite 1C  
Washington, D.C. 20036  
Tel: 202-223-4975  
Fax: 202-223-4979  
www.coha.org

## [ D ]

### ➤ **THE DEVELOPMENT GROUP FOR ALTERNATIVE POLICIES (D'GAP)**

Desde 1976, D'GAP ha trabajado para asegurar que el conocimiento, las prioridades y los esfuerzos de los países del Sur sean para que informen de las decisiones tomadas en el Norte sobre sus economías y los ambientes en los cuales viven.

927 Fifteenth Street, NW - 4th Floor  
Washington DC 20005  
Tel: 202-898-1566  
Fax: 202-898-1612  
www.developmentgap.org

### ➤ **DISCOVERY INSTITUTE**

Este instituto es un *think tank* de política pública cuya misión es dar una visión positiva de un futuro factible.

Discovery Institute  
1511 Third Ave Suite 808  
Seattle, WA 98101  
Tel: 206-292-0401  
Fax: 206-682-5320  
www.discovery.org

## [ E ]

### ➤ **EARTH POLICY INSTITUTE**

El propósito de este *think tank* es proporcionar una visión de las economías que pueden ser ambientalmente sustentables.

1350 Connecticut Ave. NW, Suite 403  
Washington DC 20036  
Tel: 202.496.9290  
Fax: 202.496.9325  
www.earth-policy.org

### ➤ **EAST ASIAN INSTITUTE, COLUMBIA UNIVERSITY (EAI)**

EAI ha sido el centro para la investigación sobre el Asia-Pacífico moderno, cubriendo China, Japón, Taiwán, Hong-Kong, Corea, y los países de Asia sur oriental.

420 West 118th Street, Mail Code 3333,  
Columbia University,  
New York, NY 10027  
Tel: 212-854-2592  
Fax: 212-749-1497  
[www.columbia.edu/cu/weai/](http://www.columbia.edu/cu/weai/)

➤ **EAST-WEST CENTER (EWC)**

EWC propone la creación de una comunidad Asia-Pacífico en la cuál Estados Unidos sea un socio natural y apreciado.

1601 East-West Road  
Honolulu, Hawaii 96848  
Tel: 808-944-7111  
Fax: 808-944-7376  
[www.eastwestcenter.org](http://www.eastwestcenter.org)

➤ **EASTWEST INSTITUTE (EWI)**

La misión de EWI es desactivar las tensiones y los conflictos que amenazan la estabilidad geopolítica en Europa Central y Oriental, Rusia y otros Estados de Eurasia mientras se construye una democracia, la libre empresa y la prosperidad.

700 Broadway  
New York, NY 10003  
Tel: 212-824-4100  
Fax: 212-824-4149  
[www.ewi.info](http://www.ewi.info)

➤ **ECONOMIC GROWTH CENTER, YALE UNIVERSITY (EGC)**

EGC estudia y promueve la comprensión del proceso de desarrollo económico dentro de países de ingresos bajos, y cómo el desarrollo es afectado por las relaciones comerciales y financieras entre estos países y los desarrollados. -

27 Hillhouse Avenue  
New Haven, CT 06511  
Tel: 203-432-3610  
Fax: 203-432-3898  
[www.econ.yale.edu/~egcenter](http://www.econ.yale.edu/~egcenter)

➤ **ECONOMIC POLICY INSTITUTE (EPI)**

La misión de EPI es realizar investigación y proporcionar educación de alta calidad para promover una economía próspera, justa y sustentable.

1660 L Street N.W., Suite 1200  
Washington, D.C. 20036  
Tel: 202-775-8810

Fax: 202-775-0819  
www.epi.org

➤ **ECONOMIC STRATEGY INSTITUTE (ESI)**

ESI es un *think tank* con el objetivo es cambiar actitudes y políticas estadounidenses con miras a la competitividad.

3050 K St., NW, Suite 220  
Washington, DC 20007  
Tel: 202-295-4645  
Fax: 202-339-0880  
www.econstrat.org

➤ **THE EDWIN O. REISCHAUER CENTER FOR EAST ASIAN STUDIES, THE PAUL H. NITZE SCHOOL OF ADVANCED INTERNATIONAL STUDIES, JOHNS HOPKINS UNIVERSITY**

Este centro se dedica a enseñar historia, cultura, política, economía y los idiomas de Japón, China y Asia sur oriental a los estudiantes graduados.

1740 Massachusetts Ave., N.W.  
Washington, D.C. 20036  
Tel: 202-663-5600  
Fax: 202-663-5656  
www.sais-jhu.edu

➤ **EMPOWER AMERICA**

Establecido en 1993, este *think tank* neoconservador tiene como base las tradiciones libertarias y como objetivo promover los principios de libertad económica y apoyar el poderio militar de Estados Unidos en el mundo.

P.O. Box 2178  
Silver City, NM 88062-2178  
Tel: 505-388-0208  
www.irc-online.org

➤ **ETHICS AND PUBLIC POLICY CENTER (EPPC)**

EPPC busca profundizar y ampliar la discusión pública sobre el orden de nuestra sociedad y de su relación con el resto del mundo, especialmente de los grupos unilaterales (*single-issue*) existentes.

1015 15th St. NW, Suite 900  
Washington, DC 20005  
Tel: 202-682-1200  
Fax: 202-408-0632  
www.eppc.org

## [ F ]

### ➤ **FOCUS PROJECT/OMB WATCH**

Focus Project se enfoca en cinco áreas principales: asuntos del funcionamiento del presupuesto y del gobierno; regulación y contabilidad del gobierno; información para la democracia y comunidad; defensa no lucrativa y otros asuntos (*crosscutting*) no lucrativos; y políticas y tecnologías no lucrativas.

1742 Connecticut Avenue, N.W.  
Washington, D.C. 20009  
Tel: 202-234-8494  
Fax: 202-234-8584  
[www.ombwatch.org](http://www.ombwatch.org)

### ➤ **FOREIGN POLICY RESEARCH INSTITUTE (FPRI)**

Establecido en 1955 en la universidad de Pennsylvania, se ha centrado en maneras de promover un orden pacífico conducente a la democracia y al libre mercado en Estados Unidos y en el extranjero.

1528 Walnut St, Ste 610  
Philadelphia, PA 19102  
Tel: 215-732-3774  
Fax: 215-732-4401  
[www.fpri.org](http://www.fpri.org)

### ➤ **FREEDOM WORKS**

Un *think tank* conservador dedicado a bajar los impuestos, reducir el gobierno y promover más libertades.

1775 Pennsylvania Avenue NW, 11th Floor  
Washington, DC 20006-5805  
Tel: 202-783-3870  
Fax: 202-942-7649  
[www.freedomworks.org](http://www.freedomworks.org)

## [ H ]

### ➤ **THE HELEN KELLOGG INSTITUTE FOR INTERNATIONAL STUDIES (KI)**

KI promueve la investigación comparativa internacional atrayendo académicos estudiantes y visitantes a la Universidad de Notre Dame.

130G Hesburgh Center  
Notre Dame, Indiana 46556-5677

Tel: 574-631-7816  
Fax: 574-631-6717  
[www.nd.edu/~kellogg](http://www.nd.edu/~kellogg)

➤ **THE HENRY L. STIMSON CENTER**

Fundado en 1989, el Centro es una institución no lucrativa, no partidaria dedicada a enaltecer la paz y la seguridad internacional con una combinación única de análisis riguroso y predicción.

11 Dupont Circle, Suite 900  
Washington, DC 20036  
Tel: 202-223-5956  
[www.stimson.org/home.cfm](http://www.stimson.org/home.cfm)

➤ **THE HERITAGE FOUNDATION**

Fundado en 1973, este *think tank* conservador tiene como objetivo formular y promover las políticas públicas conservadoras basadas en los principios de: los valores estadounidenses tradicionales, la libre empresa, un gobierno limitado, la libertad individual y una defensa nacional fuerte.

214 Massachusetts Ave NE  
Washington DC 20002-4999  
Tel: 202-546-4400  
Fax: 202-546-8328  
[www.heritage.org](http://www.heritage.org)

➤ **HOOVER INSTITUTION ON WAR, REVOLUTION AND PEACE**

Fundado en 1919, es considerado uno de los *think tanks* más antiguos que promueve los principios fundamentales, en la visión del antiguo presidente Herbert Hoover, de la libertad individual, económica y política, la empresa privada y el gobierno representativo.

Stanford University  
Stanford, CA 94305-6010  
Tel: 650-723-1754  
[www.hoover.stanford.edu](http://www.hoover.stanford.edu)

➤ **HUDSON INSTITUTE**

Fundado en 1961, la misión del instituto es ser la fuente principal de Estados Unidos en investigación para los desafíos de las políticas públicas sustentables.

1015 15th Street, N.W.  
6th Floor  
Washington, DC 20005  
Tel: 202-974-2400  
Fax: 202-974-2410  
[www.hudson.org](http://www.hudson.org)

[ 1 ]

➤ **THE INDEPENDENT INSTITUTE**

El instituto es una organización independiente, no politizada, de investigación de políticas públicas que patrocina estudios de crítica social y temas económicos.

100 Swan Way, Ste. 200  
Oakland, CA 94621-1428  
Tel: 510-632-1366  
Fax: 510-568-6040  
www.independent.org

➤ **INSTITUTE FOR ADVANCED STUDY (IAS)**

IAS es una institución privada e independiente dedicada a apoyar y patrocinar la enseñanza a través de la investigación básica y de becas en una amplia gama de campos de estudio.

Einstein Drive, Princeton  
New Jersey 08540  
Tel: 609-734-8000  
Fax: 609-924-8399  
www.ias.edu

➤ **INSTITUTE FOR FOOD AND DEVELOPMENT POLICY (FOOD FIRST)**

Food First trabaja enfocado en las causas y soluciones validas para combatir el hambre y la pobreza alrededor del mundo con el objetivo de establecer el alimento como derecho humano fundamental.

398 60th Street  
Oakland, CA 94618  
Tel: 510-654-4400  
Fax: 510-654-4551  
www.foodfirst.org

➤ **INSTITUTE FOR FOREIGN POLICY ANALYSIS (IFPA)**

Fundado en 1976, IFPA es una organización dedicada a la investigación y planeación estratégica, que se especializa en cuestiones de seguridad nacional, política extranjera, economía política, y las relaciones entre el gobierno y la industria.

675 Massachusetts Avenue, 10th Floor  
Cambridge, MA 02139-3309  
Tel: 617-492-2116  
Fax: 617-2116-8242

[www.ifpa.org/home.htm](http://www.ifpa.org/home.htm)

➤ **INSTITUTE FOR INTERNATIONAL ECONOMICS (IIE)**

IIE es una institución de investigación dedicada al estudio de la política económica internacional.

1750 Massachusetts Avenue, NW.  
Washington, DC 20036  
Tel: 202-328-9000  
Fax: 202-659-3225  
[www.iie.com](http://www.iie.com)

➤ **INSTITUTE FOR POLICY STUDIES (IPS)**

IPS tiene programas base sobre la paz y la seguridad, economía global y trayectorias para el siglo XXI.

733 15th St NW., Suite 1020  
Washington DC, 20005  
Tel: 202-234-9382  
Fax: 202-387-7915  
[www.ips-dc.org](http://www.ips-dc.org)

➤ **INSTITUTE FOR PUBLIC POLICY AND SOCIAL RESEARCH (IPPSR)**

IPPSR es la red de política pública independiente en la Universidad Estatal de Michigan, aplica la investigación a temas de políticas públicas y a construir relaciones para encontrar soluciones entre la academia y las comunidades.

Michigan State University, 321 Berkey Hall  
East Lansing, MI, 48824-1111  
Tel: 517-355-6672  
[www.ippsr.msu.edu](http://www.ippsr.msu.edu)

➤ **INSTITUTE FOR THE FUTURE (IFTF)**

IFTF ha pronosticado tendencias tecnológicas, demográficas y de negocios para ayudar a sus clientes a planear con éxito el futuro.

124 University Avenue, 2nd Floor  
Palo Alto, California 94301  
Tel: 650-854-6322  
Fax: 650-854-7850  
[www.iftf.org](http://www.iftf.org)



➤ **INSTITUTE OF PUBLIC POLICY - HARRY S. TRUMAN SCHOOL OF PUBLIC AFFAIRS, UNIVERSITY OF MISSOURI (IPP)**

IPP es una parte integral de la Escuela Harry S. Truman de Asuntos Públicos. El Instituto es una organización de investigación y de servicio público dedicada al conocimiento y a aumentar la comprensión de temas de política pública que enfrenta Missouri y la nación, y a proporcionar la ayuda y asistencia técnica a los políticos, líderes públicos y a los ciudadanos.

137A Middlebush Hall  
Columbia, MO 65211  
Tel: 573-884-3381  
Fax: 573-884-4872  
[www.truman.missouri.edu/ipp](http://www.truman.missouri.edu/ipp)

➤ **INSTITUTE OF THE AMERICAS**

El instituto busca promover políticas públicas para el desarrollo, el comercio, la inversión, el buen gobierno y la integración regional.

10111 North Torrey Pines Rd.  
La Jolla, CA 92037  
Tel: 858-453-5560  
Fax: 858-453-2165  
[www.iamericas.org](http://www.iamericas.org)

➤ **INTER-AMERICAN DIALOGUE (IAD)**

La investigación del IAD se enfoca en cuatro áreas: gobierno democrático, gobierno multilateral, comercio y economía, y política social en la región.

1211 Connecticut Avenue, Suite 510  
Washington, DC 20036  
Tel: 202-822-9002  
Fax: 202-822-9553  
[www.thedialogue.org](http://www.thedialogue.org)

➤ **INTERNATIONAL FOOD POLICY RESEARCH INSTITUTE (IFPRI)**

IFPRI apunta a fomentar un crecimiento económico sustentable y combatir la pobreza con mejores políticas de gobierno.

2033 K Street, NW  
Washington, DC 20006-1002  
Tel: 202-862-5600  
Fax: 202-467-4439  
[www.ifpri.org](http://www.ifpri.org)

➤ **INTERNATIONAL RESEARCH CENTER FOR ENERGY AND ECONOMIC DEVELOPMENT (ICEED)**

ICEED busca ampliar la información sobre energía y asuntos energéticos.

850 Willowbrook Road  
Boulder, CO 80302  
Tel: 303-442-4014  
Fax: 303-442-5042  
www.iceed.org

## [ J ]

### ➤ **THE JEWISH INSTITUTE FOR NATIONAL SECURITY AFFAIRS**

Fundado en 1976, el instituto es una organización educativa no lucrativa e independiente dedicada a promover una política de seguridad nacional para Estados Unidos; aborda temas de seguridad y del Estado de Israel, y consolida la relación estratégica de cooperación entre ambos países.

1779 Massachusetts Ave., NW, Suite 515  
Washington, D.C. 20036  
Tel: 202-667-3900  
Fax: 202-667-0601  
www.jinsa.org

### ➤ **JOAN B. KROC INSTITUTE FOR INTERNATIONAL PEACE STUDIES**

Este instituto esta fundado en la creencia que la paz es la base de la resolución de conflictos violentos y de la promoción de la justicia social y del desarrollo equitativo.

100 Hesburgh Center for International Studies  
University of Notre Dame, P.O. Box 639  
Notre Dame, IN 46556-0639  
Tel: 574-631-6970  
www.nd.edu/~krocinst/

### ➤ **JOINT CENTER FOR POLITICAL AND ECONOMIC STUDIES (JCPES)**

JCPES es una institución de investigación de políticas públicas. Su oficina central está en Washington, D.C. con una oficina en Johannesburg, Sudáfrica.

1090 Vermont Ave., NW., Suite 1100  
Washington, DC 20005-4928  
Tel: 202-789-3500  
Fax: 202-789-6390  
www.jointcenter.org

## [ L ]

### ➤ **THE LEVY ECONOMICS INSTITUTE**

Este instituto, fundado en 1986, se dedica a la investigación de políticas públicas.

Blithewood Road, Bard College  
Annandale-on-Hudson, NY 12504-5000  
Tel: 845-758-7711  
Fax: 845-758-1149  
www.levy.org

## [ M ]

### ➤ **MILKEN INSTITUTE**

Este *think tank* proporciona análisis económico y tendencias de mercado nacional y mundial.

1250 Fourth Street  
Santa Monica, CA 90401  
Tel: 310-570-4600  
Fax: 310-570-4601  
www.milkeninstitute.org

## [ N ]

### ➤ **THE NATIONAL BUREAU OF ASIAN RESEARCH (NBR)**

NBR realiza investigación sobre temas políticos relevantes en Asia. También sirve como la cámara de compensación global para la investigación de Asia conducida por especialistas e instituciones de todo el mundo.

4518 University Way NE, Suite 300  
Seattle, WA 98105  
Tel: 206-632-7370  
Fax: 206-632-7487  
www.nbr.org

### ➤ **NATIONAL BUREAU OF ECONOMIC RESEARCH (NBER)**

NBER es una organización de investigación dedicada a promover un mejor entendimiento de cómo funciona la economía.

1050 Massachusetts Ave  
Cambridge, MA 02138  
Tel: 617-868-3900  
www.nber.org

### ➤ **NATIONAL CENTER FOR POLICY ANALYSIS (NCPA)**

Establecido en 1983, NCPA es una organización de política pública que apoya la libre empresa, la reducción de impuestos, un gobierno limitado y una defensa nacional fuerte.

12770 Coit Road, Suite 800  
Dallas, TX 75251  
Tel: 972-386-6272  
Fax: 972-386-0924  
www.ncpa.org

➤ **NATIONAL INSTITUTE FOR PUBLIC POLICY**

Fundado en 1981, este instituto se centra en el desarrollo de la política extranjera y temas internacionales.

9302 Lee Highway, Suite 750  
Fairfax, VA 22031  
Tel: 703-293-9181  
www.nipp.org

➤ **NATIONAL HEALTH POLICY FORUM (NHPF)**

NHPF está afiliado a la Universidad George Washington y es un programa independiente de intercambio de información con el Congreso, sus agencias, y el Ejecutivo.

2131 K Street, NW, Suite 500  
Washington DC 20037  
Tel: 202-872-1390  
Fax: 202-862-9837  
www.nhpf.org

➤ **NAUTILUS INSTITUTE FOR SECURITY AND SUSTAINABLE DEVELOPMENT**

El Instituto se enfoca en la solución de problemas internacionales para mejorar los procesos y los resultados de una mayor cooperación global.

University of San Francisco  
2130 Fulton Street LM200  
San Francisco, CA 94117-1080  
Tel: 415-422-5523  
Fax: 415-422-5933  
www.nautilus.org

➤ **THE NELSON A. ROCKEFELLER INSTITUTE OF GOVERNMENT**

Este Instituto es el brazo de investigación sobre políticas públicas de la Universidad Estatal de Nueva York (SUNY).

411 State Street  
Albany, NY 12203-1003  
Tel: 518-443-5522  
Fax: 518-443-5788  
www.rockinst.org

➤ **NEW AMERICA FOUNDATION**

Fundado en 1999, el propósito de la Fundación es brindar nuevas voces e ideas al frente del discurso público de Estados Unidos.

1630 Connecticut Avenue, N.W., 7th Floor  
Washington, DC 20009  
Tel: 202-986-2700  
Fax: 202-986-3696  
www.newamerica.net

➤ **THE 1990 INSTITUTE**

Este instituto es un *think tank* orientado a la acción y dedicado al estudio de temas económicos y sociales referentes a China.

The 1990 Institute, P.O. Box 1681  
Burlingame, CA 94011  
Tel: 650-558-9939  
Fax: 650-558-9499  
www.1990institute.org

➤ **THE NIXON CENTER**

Fundado en 1994, el Centro es una institución de política pública destinada a analizar los desafíos de la política exterior estadounidense desde una perspectiva realista.

1615 L Street, Suite 1250  
Washington, DC 20036  
Tel: 202-887-1000  
Fax: 202-887-5222  
www.nixoncenter.org

➤ **NORTHEAST-MIDWEST INSTITUTE**

Este instituto es un centro de investigación no lucrativo que intenta realzar la vitalidad económica y la calidad ambiental de la región.

218 D Street SE  
Washington DC 20003  
Tel: 202-544-5200  
Fax: 202-544-0043  
www.nemw.org

[ P ]

➤ **PACIFIC RESEARCH INSTITUTE (PRI)**

Fundado en 1979, el Instituto investiga y analiza los temas críticos que hacen frente California y la nación, desarrollando estrategias para reformas políticas.

755 Sansome Street, Suite 450  
San Francisco, CA 94111  
Tel: 415-989-0833  
www.pacificresearch.org

➤ **PHOENIX CENTER FOR ADVANCED LEGAL & ECONOMIC PUBLIC POLICY STUDIES**

Este centro estudia temas de política pública relacionados con las condiciones gubernamentales, sociales y económicas, en particular en la ley y la economía de industrias reguladas.

5335 Wisconsin Avenue, NW, Suite 440  
Washington, D.C. 20015-2034  
Tel: 202-274-0235  
Fax: 202-244-8257  
www.phoenix-center.org

➤ **POPULATION COUNCIL**

El Consejo busca mejorar el bienestar y la salud reproductiva de generaciones actuales y futuras alrededor del mundo y ayudar a alcanzar un equilibrio humano, equitativo y sustentable entre la gente y los recursos.

One Dag Hammarskjold Plaza  
New York, N Y 10017  
Tel: 212-339-0500  
Fax: 212-755-6052  
www.popcouncil.org

➤ **PROJECT FOR THE NEW AMERICAN CENTURY (PNAC)**

Fundado en 1997, PNAC considera que el liderazgo estadounidense para el siglo XXI requiere una fuerza militar robusta, una política exterior enérgica y resguardar los principios morales de este país.

1150 17 th St., N.W, Suite 510  
Washington, DC 20036  
Tel: 202-293-4571  
Fax: 202-293-4572  
www.newamericancentury.org

➤ **THE PROGRESS & FREEDOM FOUNDATION**

La Fundación fue establecida en 1993 para estudiar la revolución digital y sus implicaciones en la política pública.

1444 Eye Street, NW, Suite 500  
Washington, DC 20005  
Tel: 202-289-8928

Fax: 202-289-6079  
www.pff.org

➤ **THE PROGRESSIVE POLICY INSTITUTE**

Fundado en 1989, el Instituto está afiliado al *Democratic Leadership Council* y su objetivo es definir y promover una nueva política para Estados Unidos en el siglo XXI.

600 Pennsylvania Ave., SE, Suite 400  
Washington, DC 20003  
Tel: 202-546-0007  
Fax: 202-547-0001  
www.ppionline.org

[ R ]

➤ **RAND CORPORATION (RAND)**

Fundada en 1948, es uno de los *think tanks* más grandes, busca mejorar la política pública a través de la investigación y el análisis.

1776 Main Street  
Santa Monica, CA 90401-3208  
Tel: 310-393-0411  
Fax: 310-393-4818  
www.rand.org

➤ **REASON FOUNDATION**

Esta Fundación explora y promueve los valores gemelos de la racionalidad y libertad como las ideas fundamentales de una buena sociedad.

3415 S. Sepulveda Blvd., Suite 400  
Los Angeles, CA 90034  
Tel: 310-391-2245  
www.reason.org

➤ **RESEARCH TRIANGLE INSTITUTE (RTI)**

Esta es una organización dedicada a la investigación para mejorar la condición humana.

Research Triangle Park  
NC 27709-2194  
Tel: 919-485-2666  
www.rti.org

➤ **RESOURCES FOR THE FUTURE (RFF)**

Fundada en 1952, RFF busca mejorar las políticas de los recursos ambientales y naturales en todo el mundo a través de investigaciones independiente en las ciencias sociales.

1616 P Street NW  
Washington, DC 20036  
Tel: 202-328-5000  
Fax: 202-939-3460  
[www.rff.org](http://www.rff.org)

➤ **THE ROCKFORD INSTITUTE**

Se enfoca en las instituciones culturales que abarcan la sociedad estadounidense.

928 N. Main St.  
Rockford, IL 61103  
Tel: 815-964-5053  
Fax: 815-964-9403  
[www.chroniclesmagazine.org](http://www.chroniclesmagazine.org)

➤ **RUSSELL SAGE FOUNDATION (RSF)**

Fundada en 1907, se dedicada a la investigación en las ciencias sociales.

112 East 64th Street  
New York, NY 10021  
Tel: 212-750-6000  
Fax: 212-371-4761  
[www.russellsage.org](http://www.russellsage.org)

**[ S ]**

➤ **SOCIAL SCIENCE RESEARCH COUNCIL (SSRC)**

Es una organización dedicada a estudiar el comportamiento social y humanista del mundo.

810 Seventh Avenue  
New York, NY 10019  
Tel: 212-377-2700  
Fax: 212-377-2727  
[www.ssrc.org](http://www.ssrc.org)

➤ **SOUTHERN CENTER FOR INTERNATIONAL STUDIES (SCIS)**

Fundado en 1962, es una institución dedicada a aumentar la conciencia pública y el entendimiento de otros países, y temas internacionales.

320 W. Paces Ferry Rd. NW  
Atlanta, GA 30305



Tel: 404-261-5763  
Fax: 404-261-0849  
www.southerncenter.org

➤ **SOUTHWEST CENTER FOR ENVIRONMENTAL RESEARCH AND POLICY (SCERP)**

SCERP promueve la investigación con el fin de ayudar a la gente de la frontera de Estados Unidos con México y sus respectivos ambientes.

5250 Campanile Drive  
San Diego, CA 92182-1913  
Tel: 619-594-0568  
Fax: 619-594-0752  
www.scerp.org

➤ **STATE POLICY NETWORK**

Fundada en 1992, ofrece servicio de red para los *think tanks* promotores del libre comercio.

PO Box 94805  
Richmond, CA 94805  
Tel: 510-965-9700  
Fax: 510-965-9701  
www.spn.org

[ U ]

➤ **URBAN INSTITUTE**

Fundado en 1968, el Instituto busca solucionar los problemas de la sociedad, mejorar las decisiones de gobierno y su implementación, y aumentar el conocimiento de los ciudadanos acerca de opciones públicas.

2100 M Street, N.W.  
Washington, DC 20037  
Tel: 202-467-5775  
Fax: 202-728-0232  
www.urban.org

[ V ]

➤ **VANDERBILT INSTITUTE FOR PUBLIC POLICY STUDIES (VIPPS)**

VIPPS busca realizar investigación sobre políticas públicas, entrenar a líderes, y establecer vínculos para tratar temas de políticas públicas.

2201 West End Avenue

Nashville, Tennessee 37235  
Tel: 615-322-8505  
Fax: 615-322-8081  
www.vanderbilt.edu/VIPPS

[ W ]

➤ **WEATHERHEAD CENTER FOR INTERNATIONAL AFFAIRS**

Es el centro de investigación internacional más grande dentro de la Facultad de Artes y Ciencias de la Universidad de Harvard.

Harvard University  
1737 Cambridge Street  
Cambridge, MA 02138  
Tel: 212-854-2592  
Fax: 212-749-1497  
www.wcfia.harvard.edu

➤ **WILLIAM DAVIDSON INSTITUTE DATA CENTER ON TRANSITION ECONOMIES (DDCN)**

Es una base de datos integrada, ampliamente documentada, que archiva y proporciona el libre acceso a los datos micro y macro socioeconómicos en economías de transición.

724 E. University Avenue  
Wyly Hall, 1st Floor  
Ann Arbor, MI 48109  
Tel: 734-615-4566  
Fax: 734-763-5850  
<http://ddcn.prowebis.com>

➤ **WINROCK INTERNATIONAL**

Es un equipo global dedicado a aumentar la equidad, la productividad a largo plazo y la administración de recursos.

2101 Riverfront Drive  
Little Rock, Arkansas 72202  
Tel: 501-280-3000  
Fax: 501-280-3090  
www.winrock.org

➤ **WOODROW WILSON INTERNATIONAL CENTER FOR SCHOLARS (WWICS)**

Apoya la investigación en las ciencias sociales y humanidades, con un énfasis en la historia, las ciencias políticas y las relaciones internacionales.

Ronald Reagan Building and International Trade Center  
One Woodrow Wilson Plaza

1300 Pennsylvania Ave., NW  
Washington, DC 20004-3027  
Tel: 202-691-4000  
Fax: 202-691-4001  
www.wilsoncenter.org

➤ **WORLD POLICY INSTITUTE (WPI)**

WPI es un centro de política pública dedicado a la investigación en materia de problemas críticos del mundo en Estados Unidos y en el exterior.

The New School  
66 Fifth Avenue, 9th fl.  
New York, NY 10011  
Tel: 212-229-5808  
Fax: 212-807-1153  
www.worldpolicy.org

➤ **WORLD RESOURCES INSTITUTE (WRI)**

La misión de WRI es incentivar a la sociedad humana para vivir de manera que proteja el medio ambiente en beneficio de las generaciones actuales y futuras.

10 G Street, NE, Suite 800  
Washington, DC 20002  
Tel: 202-729-7600  
Fax: 202-729-7610  
www.wri.org

➤ **WORLDWATCH INSTITUTE**

El Instituto se dedica a fomentar la evolución de una sociedad ambientalmente sustentable.

1776 Massachusetts Ave., N.W.  
Washington, D.C. 20036-1904  
Tel: 202-452-1999  
Fax: 202-296-7365  
www.worldwatch.org

Fuente de Directorio: Elaboración propia con información de *Nira's World Directory of Think Tanks 2005*, www.nira.go.jp, y consulta en dominio público de Internet.

## BIBLIOGRAFÍA GENERAL

**ALBERTONI, Ettore A.**, *Gaetano Mosca y la formación del elitismo político contemporáneo*, Breviarios no. 509 (México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1985).

-----, *Historia de las doctrinas políticas en Italia desde su origen hasta nuestro días*, Breviarios no. 429 (México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1986).

**ANDERSON, Perry**, *Las antinomias de Antonio Gramsci: Estado y revolución en Occidente*, 2da edición (Barcelona: Fontamara, 1981).

**BAYLIS, John y Steve Smith**, eds., *The Globalization of World Politics: An Introduction to International Relations* (Oxford: Oxford University Press, 1997).

**BENEWICK, Robert y Philip Green**, eds., *The Routledge Dictionary of Twentieth-Century Political Thinkers*, 2da edición (Nueva York: Routledge, 1998).

**BREZEZINSKI, Zbigniew**, *Out Of Control: Global Turmoil on the Eve of the 21st Century* (Nueva York: Macmillan Publishing Company, 1993).

**BRINT, Steven**, *In an Age of Experts: The Changing Role of Professionals in Politics and Public Life* (Princeton, Nueva Jersey: Princeton University Press, 1994).

**BROWN, Seyom**, *International Relations in a Changing Global System: Toward a Theory of World Polity*, 2da edición (Boulder, Colorado: Westview Press, Inc., 1996).

**BURNHAM, James**, *The Machiavellians: Defenders of Freedom, A Defense of Political Truth Against Wishful Thinking* (Washington, D.C.: Gateway Editions, 1987).

-----, James, *The Managerial Revolution: What is Happening in the World* (Nueva York, The John Day Company, Inc., 1941).

**CAREAGA, Gabriel**, *Los intelectuales y el poder* (México D.F.: Secretaría de Educación Pública, 1972).

**CHOMSKY, Noam y Heinz Dieterich**, *Cómo mantener a raya a la plebe* (México, D.F.: Siglo Veintiuno Editores, 2001).

-----, *Los vencedores: una ironía de la historia*, 2ª edición (México, D.F.: Grupo Editorial Planeta, 1999).

**CID Capetillo, Ileana**, compiladora, *Compilación de lecturas para la discusión de las Relaciones Internacionales Contemporáneas* (México, D.F.: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, 1998).

**CONGRESSIONAL Quarterly Inc.**, *Public Interest Profiles 1996-1997* (Washington, D.C.: Congressional Quarterly Inc., 1996).

**COSER, Lewis A.**, *Hombres de ideas: El punto de vista de un sociólogo* (México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1968).

**COULOUMBIS, Theodore A. y James H. Wolfe**, *Introduction to International Relations: Power and Justice*, 4ta edición (Nueva Jersey: Prentice Hall, 1990).

**COX, R. Sinclair T.**, *Approaches to World Order* (Cambridge: Cambridge University Press, 1996).

-----, "Social forces, states and world orders: beyond international relations theory", en Robert O. Keohane, ed., *Neorealism and its Critics* (Nueva York, Nueva York: Columbia University Press, 1986).

**CZEMPIEL, Ernst-Otto y James N. Roseneau**, *Global Changes and Theoretical Challenges: Approaches to World Politics for the 1990s* (Lexington, Massachusetts: Lexington Books, 1989).

**DAHL, Robert A.**, *Who Governs?: Democracy and Power in an American City* (Nuevo Haven: Yale University Press, 1961).

**DOMHOFF, William G.**, *¿Quién gobierna Estados Unidos?*, 19ª edición (México, D.F.: Siglo Veintiuno editores, 1999).

-----, *State Autonomy or Class Dominance?: Case Studies on Policy Making in America* (Nueva York: Walter de Gruyter, Inc., 1996).

-----, *The Powers That Be: Processes of Ruling Class Domination in America* (Nueva York: Vintage Books, 1978).

-----, *The Higher Circles: The Governing Class in America* (Nueva York: Vintage Books, 1970).

**DOUGHERTY, James E. y Robert L. Pfaltzgraff, Jr.**, *Contending Theories of International Relations: A Comprehensive Survey*, 3ra edición (Nueva York: Harper & Row Publishers, 1990).

**DRACHE, Daniel**, *Borders Matter: Homeland Security and the Search for North America* (Halifax, Nueva Escocia: Fernwood Publishing, 2004).

**DYE, Thomas R.**, *Who's Running America? The Bush Era* (Nueva Jersey: Prentice Hall, 1990).

**EHRMAN, John**, *The Rise of Neoconservatism: Intellectuals and Foreign Affairs 1945-1994* (Nuevo Haven: Yale University Press, 1995).

**FAERNA, Ángel Manuel**, editor y traductor, *La miseria de la epistemología. Ensayos de pragmatismo* (Madrid: Editorial Biblioteca Nueva, 2000).

**FUKUYAMA, Francis**, *The End of History and the Last Man* (Nueva York: The Free Press, 1992).

**GIDDENS, Anthony**, *Modernidad e identidad del yo: El yo y la sociedad en la época contemporánea* (Barcelona: Ediciones Península, 1995).

-----, *Consecuencias de la modernidad* (Madrid: Alianza Editorial, 1990).

**GILL, Stephen y James H. Mittelman**, *Innovation and Transformation in International Studies* (Cambridge: Cambridge University Press, 1997).

**GOLDSTEIN, Judith y Robert O. Keohane**, eds., *Ideas & Foreign Policy: Beliefs, Institutions and Political Change* (Ithaca: Cornell University Press, 1993).

**GOODMAN, Russell B.**, ed., *Pragmatism: A Contemporary Reader* (Nueva York, Nueva York: Routledge, 1995).

**GRAMSCI, Antonio**, *Cuadernos de la cárcel: los intelectuales y la organización de la cultura*, 2da edición (México, D.F.: Juan Pablos Editor, 1997).

-----, *Cuadernos de la cárcel*, Tomo 3 y Tomo 4, Edición crítica del Instituto Gramsci (México, D.F.: Ediciones Era, S.A., 1986).

**GUTIÉRREZ Sáenz, Raúl**, *Historia de las doctrinas filosóficas*, 26ª edición (México D.F.: Esfinge, 1995).

**HELD, David**, *Political Theory Today* (Stanford, CA: Stanford University Press, 1991).

**HOLSTI, K.J.**, *International Politics: A Framework for Analysis*, 7a edición (Nueva Jersey: Prentice Hall, 1995).

-----, *The Dividing Discipline: Hegemony and Diversity in International Theory* (Boston: Allen & Unwin, 1987).

**HUNTINGTON, Samuel**, *¿Quiénes somos?* (Barcelona: Ediciones Paidós, 2004).

-----, *The Clash of Civilizations and the Remaking of World Order* (Nueva York: Simon & Schuster, 1996).

**HUSZAR DE, George B.**, ed., *The Intellectuals: A Controversial Portrait* (Glencoe, Illinois: The Free Press, 1960).

**INSTITUTE of Policy Alternatives of Montreal (IPAM)**, *Manufacturing Consent: Noam Chomsky and The Media* (Montreal, Québec: Black Rose Books, 1995).

**JACOBY, Russell**, *The Last Intellectuals: American culture in the age of academe* (Nueva York: Basic Books, 1987).

**JAMES, William**, *Pragmatismo*, 6ª edición (Buenos Aires: Aguilar Argentina S.A., 1975).

**KANTER, Arnold y Lindon F. Brooks**, eds., *U.S. Intervention Policy for the Post-Cold War World: New Challenges and New Responses* (Nueva York, NY: W.W. Norton & Co., 1994).

**KARL, Barry D. y Stanley N. Katz**, *Las fundaciones y las élites de la clase dominante* (México, D.F.: Núcleo Radio Mil, 1992).

**KENNAN, George Frost**, *At A Century's End: Reflections 1982-1995* (Nueva York, NY: W.W. Norton & Co., 1996).

-----, *Realities of American Foreign Policy* (Princeton, Nueva Jersey: Princeton University Press, 1954).

**KEOHANE, Robert O.**, *Power and Interdependence*, 2da ed. (Glenview, Illinois: Scott, Foresman, 1989).

-----, *Neo-realism and its Critics* (Nueva York: Columbia University Press, 1986).

-----, *After Hegemony, Co-operation and Discord in the World Political Economy* (Princeton, Nueva Jersey: Princeton University Press, 1984).

**KEYMAN, Fuat E.**, *Globalization, State, Identity/Difference: Toward a Critical Social Theory of International Relations* (Nueva York: Humanities Press, 1997).

**KISSINGER, Henry**, *Does America Need a Foreign Policy?: Toward a Diplomacy of the 21<sup>st</sup> Century* (Nueva York, Nueva York: Touchstone, 2001).

**LANGSDORF, Lenore y Andrew R. Smith**, eds., *Recovering Pragmatism's Voice: The Classical Tradition, Rorty, and the Philosophy of Communication* (Albany, Nueva York: State University of New York Press, 1995).

**LIPPMANN, Walter**, *Public Opinion* (Nueva York: The Free Press, 1965).

**LIPSET, Martin S.**, *El hombre político: las bases sociales de la política* (Madrid: Tecnos, 1987).

**MACCIOCCI, María-Antonieta**, *Gramsci y la revolución de occidente*, 4ta edición (México, D.F.: Siglo Veintiuno Editores, S.A., 1980).

**MAFFESOLI, Michel**, "Elites y socialidad", en *La circulación de las élites en las nuevas condiciones mundiales* (México, D.F.: Escuela Nacional de Estudios Profesionales Acatlán, UNAM, 1993).

**MANNHEIM, Karl**, *Ideología y Utopía* (Madrid: Aguilar, 1973).

**MARSAL, Juan F.**, *Los intelectuales políticos* (Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, 1971).

**MILLS, C. Wright**, *The Power Elite* (Nueva York: Oxford University Press, 1956 / 2000).

**MILLS, Kathryn & Pamela**, *C. Wright Mills: Letters and Autobiographical Writings* (Berkeley: University of California Press, 2000).

**MORGENTHAU, Hans J.**, *Política entre las naciones: La lucha por el poder y la paz*, 6a edición (Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, 1986).

**NEWMANN, Iver B. y Ole Waever**, *The Future of International Relations: Masters in the Making* (Londres: Routledge, 1997).

**NYE, Jr., Joseph**, *La paradoja del poder norteamericano* (Santiago de Chile: Aguilar Chilena de Ediciones, S.A., 2003).

-----, *Bound to Lead* (Nueva York: Basic Books, 1990).

**OROZCO Alcántar, José Luis**, *El siglo del pragmatismo político* (México, D.F.: Fontamara / Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 2004).

-----, *La revolución corporativa* (México, D.F.: Fontamara / Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 2004).

-----, *William James y la filosofía del Siglo Americano* (Barcelona/México: Gedisa Editorial / Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 2003).

-----, *Benjamín Franklin y la Fundación de la República Pragmática*, Breviarios (México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2002).

-----, *De teólogos, pragmáticos y geopolíticos* (Barcelona/México: Gedisa Editorial/Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 2001).



-----, *El Estado Pragmático* (México, D.F.: Fontamara / Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 1997).

-----, *Pareto: Una lectura pragmática* (México, D.F.: Fontamara / Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 1997).

-----, *Filosofía norteamericana del poder* (Ciudad Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 1995).

-----, *Razón de Estado y razón de mercado: Teoría y pragma de la política exterior norteamericana* (México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1992.)

-----, *La pequeña ciencia: Una crítica de la Ciencia Política norteamericana* (México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1978).

----- y César Pérez Espinosa, coordinadores, *El pensamiento político y geopolítico norteamericano* (México, D.F.: Fontamara / Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 2005).

----- y Consuelo Dávila, compiladores, *Globalismo e inteligencia política* (Barcelona/México: Gedisa Editorial / Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 2001).

----- y Ana Luisa Guerrero, compiladores, *Pragmatismo y Globalismo: Una aproximación a la política contemporánea* (México, D.F.: Fontamara / Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 1997).

**ORTEGA, Felix y Ma. Luisa Humanes**, *Aglo más que periodistas: Sociología de una profesión* (Barcelona: Editorial Ariel, S.A., 2000).

-----, *El mito de la modernización* (Barcelona: Editorial Anthropos, 1994).

**PEREZ MIRANDA, Rafael y Ettore A. Albertoni**, *Clase política y élites políticas* (México, D.F.: Plaza y Valdéz, 1987).

**PARETO, Vilfredo**, *Forma y equilibrio sociales: Extracto del Tratado de Sociología General* (Madrid: Alianza Editorial, 1980).

**PETRAS, James y Morris Morley**, *¿Imperio o república? Poderío mundial y decadencia nacional de Estados Unidos* (México, D.F.: Siglo Veintiuno Editores, 1998).

**PORTELLI, Hugues**, *Gramsci y el bloque histórico*, 3ra edición (México, D.F.: Siglo Veintiuno Editores, S.A., 1976).

**ROBERTSON, Roland**, *Globalization: Social Theory and Global Culture* (Londres: Sage Publications Ltd., 1992).

**ROSENTHAL, Joel H.**, ed., *Ethics & International Affairs: A Reader* (Washington, D.C.: Georgetown University Press, 1995).

**ROSENTHAL, Sandra B., Carl R. Hausman y Douglas R. Anderson**, eds., *Classical American Pragmatism: It's Contemporary Vitality* (Chicago: University of Illinois Press, 1999).

**SAID, Edward W.**, *Representaciones del intelectual* (Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, S.A., 1996).

**SHI, David E.**, *America: A Narrative Story* (Nueva York: W.W. Norton & Company, 1993).

**SHILS, Edward**, *Los intelectuales en las sociedades modernas* (México D.F.: Distribuidora Mexicana de Libros, S.A., 1976).

**SLOAN, Stanley R.**, *The U.S. Role in The Twenty-First Century World: Toward a New Census* (Nueva York, NY: Foreign Policy Association, 1997).

**STEINBRUNER, John D.**, *The Cybernetic Theory of Decision: New Dimensions of Political Analysis* (Nueva Jersey: Princeton University Press, 1974).

**STELZER, Irwin**, editor, *The Neocon Reader* (Nueva York, N.Y.: Grove Press, 2004).

**STEVENSON, Brian J. R.**, *Política exterior canadiense: debates teóricos* (México, D.F.: Instituto Tecnológico Autónomo de México, 1996).

**TROFIMENKO, G.**, *La doctrina militar de EE.UU.* (Moscú: Editorial Progreso, 1987).

**TRUMAN, David B.**, *The Governmental Process: Political Interests and Public Opinion* (Nueva York: Alfred A. Knopf, 1951).

**THOMPSON, Kenneth W.**, *Schools of Thought in International Relations: Interpreters, Issues & Morality* (Baton Rouge: Louisiana University Press, 1996).

-----, *Fathers of International Thought: The Legacy of Political Theory* (Baton Rouge: Louisiana University Press, 1994).

-----, *Master's of International Thought: Major Twentieth-Century Theorists and the World Crisis* (Baton Rouge: Louisiana University Press, 1980).

**VALDÉS Ugalde, José Luis**, *Estados Unidos: Intervención y poder mesiánico, La Guerra Fría en Guatemala, 1954* (México, D.F.: Instituto de Investigaciones Jurídicas y Centro de Investigaciones Sobre América del Norte, UNAM, 2004).

**VALLESPIN, Fernando**, ed., *Historia de la Teoría Política*, volumen 5 (Madrid: Editorial Alianza, 1993).

**VÁSQUEZ, John A.**, *Classics of International Relations*, 2da edición (Nueva Jersey: Prentice Hall Inc., 1990).

-----, *The Power of Power Politics: A Critique* (Nueva Brunswick, Nueva Jersey: Rutgers University Press, 1983).

**VERAZA, Jorge**, *El siglo de la hegemonía mundial de Estados Unidos: Guía para comprender la historia del siglo XX, muy útil para el siglo XXI* (México, D.F.: Editorial Itaca, 2004).

**VEREA, Mónica C. y Silvia Núñez G.**, coordinadoras, *El conservadurismo en Estados Unidos y Canadá: Tendencias y perspectivas hacia el fin del milenio* (México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México y Centro de Investigaciones Sobre América del Norte, 1997).

**WALKER, R.B.J.**, *Inside/Outside International Relations as Political Theory* (Cambridge: Cambridge University Press, 1993).

**WALLERSTEIN, Immanuel**, *The Decline of American Power: The U.S. in a Chaotic World* (Nueva York, Nueva York: The New Press, 2003).

-----, *The Essential Wallerstein* (Nueva York: The New Press, 2000).

----- y Terence K. Hopkins, coordinadores, *The Age of Transition: Trajectory of the World-System 1945-2025* (Nueva Jersey: Zed Books Ltd., 1996).

**WALTZ, Kenneth**, *Theory of International Politics* (Londres, Addison-Wesley, 1979).

**WHITE, Donald Wallace**, *The American Century: The Rise and Decline of the United States as a World Power* (Nuevo Haven, CT: Yale University Press, 1996).

**WILLIAMS, Phil et al.**, eds., *Classic Readings in International Relations* (Belmont, California: Wadsworth Publishing Company, 1994).

**WILLIAMS, Raymond**, *Marxism and Literature*, 10 ed. (Cambridge: Oxford University Press, 1992).

**WOLFERS, Arnold**, *Discord and Collaboration: Essays on International Politics* (Baltimore: Johns Hopkins University Press, 1962).

## BIBLIOGRAFÍA DE LOS *THINK TANKS*

**ABELSON, Donald E.**, *American Think Tanks and their Role in U.S. Foreign Policy* (Nueva York: St. Martin's Press, 1996).

-----, *Do Think Tanks Matter? Assessing the Impact of Public Policy Institutes* (Montreal y Kingston: McGill-Queen's University Press, 2002).

**DAY, Alan J.**, *Think Tanks: An International Directory* (Essex: Longman Group UK Ltd., 1993).

**DICKSON, Paul A.**, *Think Tanks*, 2da edición (Nueva York, Nueva York: Atheneum, 1972).

**GALE Research**, *Research Centers Directory, 1996: A Guide to More Than 13,400 University-related and other Non-Profit Research Organizations* (Detroit, MI: Gale Research, 1995).

**GONZALEZ Souza, Luis**, *México en la estrategia de Estados Unidos* (México, D.F.: Siglo XXI, 1993).

**GUTTMAN, Daniel y Barry Willner**, *The Shadow Government: The government's multi-billion dollar giveaway of its decision-making powers to private management consultants, "experts", and think tanks* (Nueva York: Pantheon Books, 1976).

**HOLLINGS, Robert L.**, *Nonprofit Public Policy Research Organizations: A Resourcebook on Think Tanks in Government* (Nueva York: Garland Publishers, 1993).

**HOOK, Sidney**, *The Essential Essays on Pragmatism, Democracy and Freedom*, editado por Robert B. Talisse y Robert Tempio (Amherst, Nueva York: Prometheus Books, 2002).

**KANDIAH, Michael D. y Anthony Seldon**, *Ideas & Think Tanks in Contemporary Britain*, (Londres: Routledge, 1999).

**LANGFORD, John W. y K. Lorne Brownsey**, *Think Tanks and Governance in the Asia-Pacific Region* (Halifax, Nueva Escocia: The Institute for Research on Public Policy, 1991).

**McGANN, James G. y R. Kent Weaver**, eds., *Think Tanks & Civil Societies: Catalyst for Ideas and Action* (Nuevo Brunswick, Nueva Jersey: Transaction Publishers, 2000).

**MENARD, Louis**, *The Metaphysical Club: A Story of Ideas in America* (Nueva York: Douglas & McIntyre Ltd., 2001).

**NASON, John W.**, *Foundation Trusteeship: Service in the Public Interest* (Nueva York: The Center, 1989).

-----, *Guide to U.S. Foundations* (Nueva York: The Center, 1995).

**NATIONAL Institute for Research Advancement**, *NIRA's World Directory of Think Tanks 2005* (Center for Policy Research, NIRA, 2005).

**NEWSOM, David D.**, *The Public Dimension of Foreign Policy* (Indianapolis, Indiana: Indiana University Press, 1996).

**RICCI, David M.**, *The Transformation of American Politics: The New Washington and the Rise of Think-Tanks* (Nuevo Haven: Yale University Press, 1993).

**RICH, Andrew**, *Think Tanks, Public Policy, and the Politics of Expertise* (Cambridge: Cambridge University Press, 2004).

**SCHULZINGER, Robert D.**, *The Wise Men of Foreign Affairs: The History of the Council on Foreign Relations* (Nueva York: Columbia University Press, 1984).

**SMITH, James Allen**, *The Idea Brokers: Think-Tanks and the Rise of the New Policy Elite* (Nueva York: Free Press, 1991).

**STEFANCIC, Jean y Richard Delgado**, *No Mercy: How Conservative Think Tanks and Foundations Changed America's Social Agenda* (Philadelphia: Temple University Press, 1996).

**STONE, Diane**, *Capturing The Political Imagination - Think Tanks and the Policy Process* (Londres: Frank Cass & Co. Ltd., 1996).

-----, Andrew Denham y Mark Garnett, *Think Tanks across nations: A Comparative Approach* (Manchester: Manchester University Press, 1998).

**VELASCO, Jesús**, "Vender ideas y comprar influencias: México y los *think tanks* estadounidenses en la promoción del TLCAN", en Rodolfo O. De la Garza y Jesús Velasco, coordinadores, *México y su interacción con el sistema político estadounidense* (México, D.F.: Miguel Ángel Porrúa y Centro de Investigación y Docencia Económicas, 2000).

-----, "Some Theoretical and Terminological Classifications", CIDE, 1995.

**WEISS, Carol H.**, compiladora, *Organizations for Policy Analysis: Helping government think* (Newbury Park, Sage Publications, 1992).

## HEMEROGRAFÍA

- **Abelson, Donald E.**, "Do Think Tanks Matter? Opportunities, Constraints and Incentives for Think Tanks in Canada and the United States", *Global Society*, vol. 14, no. 2, 2000, 213-36.
- -----, "Public Visibility and Policy Relevance: Assessing the Impact and Influence of Canadian Policy Institutes", *Canadian Public Administration*, vol. 42, no. 2 (summer 1999), 240-70.
- -----, "From Policy Research to Political Advocacy: The Changing Role of Think Tanks in American Politics", *Canadian Review of American Studies*, 25, no. 1 (1995): 93-126.
- **Abelson, Donald E. y Christine M. Carberry**, "Following Suit or Falling Behind? A Comparative Analysis of Think Tanks in Canada and the United States", *Canadian Journal of Political Science*, vol. 31, no. 3, 1998, 525-55.
- **Benítez Manaut, Raúl**, "El pensamiento militar de Clausewitz", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, Año XXXII, Nueva Época Octubre-Diciembre 1986, núm. 126, 97-123.
- **Chanona Burguete, Alejandro**, "Regional Integration and Security: A Comparative Perspective of the European Union and North America", *Norteamérica*, año 1, núm. 1, enero-junio de 2006, pp. 95.143.
- **Checkel, Jeff**, "Ideas, Institutions, and the Gorbachev Foreign Policy Revolution", *World Politics* 45, enero 1993, 271-300.
- **Domhoff, William**, "Oligarchic Tendencies in National Policy-making: the Role of Private Policy Planning Organizations", *The Journal of Politics*, vol. 40, 1978, 309-331.
- **Fischer, Frank**, "Country Report: American Think-Tanks: Policy Elites and the Politicization of Expertise", *Governance: An International Journal of Policy and Administration*, vol. 4, marzo 1991, 344-7.
- **Friedman, Tom**, "Come the Revolution", *New York Times*, 2 de abril, 2003, Edición final, sección A, p. 21.
- **Kegley, Jr., Charles W.**, "The Neoidealist Moment in International Studies? Realist Myths and the New International Realities", *International Studies Quarterly*, 37, Cambridge, Massachusetts, 1993, 131-146.
- **Keohane, Robert y Joseph Nye**, "Transnational Relations and World Politics: An Introduction", *International Organization*, 25 (3), verano: 329-349.

- -----, "Transnational Relations and World Politics: A Conclusion", *International Organization*, 25 (3), verano, 721-748.
- **Henry R. Luce**, "The American Century", *Life Magazine*, 17 de febrero de 1941, en *Diplomatic History*, vol. 23, núm. 2 (primavera 1999).
- **O'Sullivan, John Louis**, "Manifest Destiny, 1839", en *The Great Nation of Futurity, The United States Democratic Review*, volumen 6, número 23, pp. 426-430.
- **Orozco, José Luis**, "Pareto: Los equilibrios del liberalismo y el fascismo", *Acta Sociológica*, UNAM, Nueva época, núm 44, mayo-agosto, 2005, 13-44.
- -----, "La condición pragmática de la inteligencia política", *Casa del Tiempo*, Universidad Autónoma Metropolitana, vol. 1, época III, noviembre 1999, 40-45.
- -----, "Perspectivas para una filosofía política del siglo XX", *Tecnológico de Ciudad Juárez*, no. 1, octubre-noviembre 1972, 4-12.
- **Smith, Hugh**, "The womb of war: Clausewitz and international politics", *Review of International Studies*, no. 16, 1990, 39-58.
- **Weaver, R. Kent**, "The Changing World of Think Tanks", *PS: Political Science and Politics*, vol. XXII, no. 3, septiembre, 1989, 563-578.
- **Zamitiz Gamboa, Hector**, "Vilfredo Pareto: La Gestación de un sistema general de pensamiento y de una concepción de sistema social", *Acta Sociológica*, UNAM, Nueva época, núm 44, mayo-agosto, 2005, 77-115.

## MESOGRAFÍA

- **Boot, Max**, “*Think Again: Neocons*” en el *Global Policy Forum*, consulta octubre 29, 2005, [www.globalpolicy.org/empire/analysis/2004/02thinkagain.htm](http://www.globalpolicy.org/empire/analysis/2004/02thinkagain.htm).
- **Bush, George**, “Discours de George W. Bush devant l’American Enterprise Institute”, febrero 26, 2003, consulta febrero 28, 2006, en [www.voltairenet.org/article9231.html](http://www.voltairenet.org/article9231.html).
- **Clausewitz, Karl von**, *La guerra*, consulta marzo 12, 2006, [www.searchwatch.com](http://www.searchwatch.com).
- **Dietel, William M.**, en “Philanthropy in the United States at the start of the 21<sup>st</sup> Century”, consultado diciembre 14, 2005, en [www.instituteforphilanthropy.org.uk/speech.html](http://www.instituteforphilanthropy.org.uk/speech.html).
- **Embajada Americana en México**, “Recursos Informativos para la Recaudación de Fondos”, Biblioteca Benjamín Franklin, Embajada Americana en México, consulta enero 8, 2006, [www.learningtogive.org/papers/index.asp?bpid=211](http://www.learningtogive.org/papers/index.asp?bpid=211).
- **Haass, Richard N.**, “Think Tanks and U.S. Foreign Policy: A Policy-Maker’s Perspective”, en International Information Programs, U.S. Department of State, consulta octubre 16 2005, <http://usinfo.state.gov/journals/itps/1102/ijpe/pj73haass.htm>.
- **Kristol, Irving**, “Memorias de un troskista”, en *Arguing the World: The New York Intellectuals*, consulta octubre 26, 2005, [www.pbs.org/arguing/nyintellectuals\\_krystol\\_2.html](http://www.pbs.org/arguing/nyintellectuals_krystol_2.html).
- **Kristol, William**, “William Kristol defiende la liberación de Irak y se pregunta ‘cuál es la alternativa, ¿el diálogo de civilizaciones?’”, *OffCanarias Detrás de la Noticia*, en línea marzo 26, 2006, consulta marzo 29, 2006, [www.offcanarias.com/n/1390](http://www.offcanarias.com/n/1390).
- **Lobe, Jim**, en “All in the Neocon Family”, publicado en *AlterNet* el 27 de marzo, 2003, consulta octubre 21, 2005, [www.alternet.org/Story/15481](http://www.alternet.org/Story/15481).
- **Manglano, Percival**, “Los neoconservadores”, *Grupo de Estudios Estratégicos*, Colaboraciones núm. 16, 10 de septiembre, 2003, consulta octubre 15, 2005, [www.lbouza.net](http://www.lbouza.net).
- **Mone, Lawrence J.**, Presidente del Manhattan Insitute, *Event Transcript*, 29 de mayo 2002, “How Think Tanks Achieve Public Policy Breakthrough”,



consulta septiembre 5, 2005, [www.manhattan-institute.org/html/lm\\_pr\\_address.htm](http://www.manhattan-institute.org/html/lm_pr_address.htm).

- **Murray, Georgina**, Journal of Social Issues, mayo 2000 “Think Tanks in the 1990s”, consulta septiembre 11, 2005, [www.anu.edu.au/polsci/marx/interventions/thinktanks.htm](http://www.anu.edu.au/polsci/marx/interventions/thinktanks.htm).
- **National Committee on Responsive Philanthropy**, Informe “The Strategic Philanthropy of Conservative Foundations”, consulta noviembre 8, 2005, <http://www.mediatransparency.org/conservativephilanthropy.php>.
- **Peirce, Charles S.**, “How To Make Our Ideas Clear”, consulta septiembre 11, 2005, [www.peirce.org/writings/p119.html](http://www.peirce.org/writings/p119.html).
- **Porcel, Baltasar**, “Los neoconservadores norteamericanos y el ideólogo Leo Strauss”, *La Vanguardia*, 27062003, consulta octubre 3, 2006, [http://mobbingopinion.bpweb.net/artman/publish/article\\_619.shtml](http://mobbingopinion.bpweb.net/artman/publish/article_619.shtml).
- **Raimondo, Justin**, “Everything You’ve Always Wanted to Know About Neocons But Were Afraid to Ask”, *AntiWar.com* en línea enero 9, 2004, consulta octubre 29, 2005, <http://antiwar.com/justin/j010904.html>.
- **Scott, Amy y Scott Tong**, “Under the Influence: Think Tanks and the Money That Fuels Them”, periodistas de Marketplace Special Report, con el apoyo de la *Revista Economist*, consulta octubre 5, 2005, [http://marketplace.publicradio.org/features/under\\_the\\_influence](http://marketplace.publicradio.org/features/under_the_influence).
- **Sickler, Melvin**, “The Council on Foreign Relations and the Trilateral Commission: The Two Organizations that Run the United States”, consulta marzo 18, 2006, [www.prolognet.qc.ca/clyde/cfr.html](http://www.prolognet.qc.ca/clyde/cfr.html).
- **Steinberg, James B.**, “Interview” consulta enero 18, 2006, [www.brookings.edu/views/interviews/steinberg/20040101.htm](http://www.brookings.edu/views/interviews/steinberg/20040101.htm).
- **Talisse, Robert**, “Sidney Hook Reconsidered”, en *The Pragmatism Cybrary*, consulta julio 22, 2005, [www.pragmatism.org/genealogy/hook.htm](http://www.pragmatism.org/genealogy/hook.htm).
- **The Christian Science Monitor**, “Empire Builders: Neoconservatives and their blueprint for U.S. power”, consulta octubre 15, 2005, [www.csmonitor.com/specials/neocon/neocon101.html](http://www.csmonitor.com/specials/neocon/neocon101.html).
- **Wallerstein, Immanuel**, “US Weakness and the Struggle for Hegemony”, *Monthly Review, Global Policy Forum*, publicado en línea en julio/agosto 2003, consulta julio 5, 2005, [www.globalpolicy.org/empire/analysis/2003/0812hegemony.htm](http://www.globalpolicy.org/empire/analysis/2003/0812hegemony.htm).

- **Weiss, Philip**, “George Soro’s Right-Wing Twin – Multibillionaire commodities king Bruce Kovner is the patron saint of the neoconservatives...”, en NewYorkMetro.com, agosto 1, 2005, consulta febrero 26, 2006, en [www.mediatransparency.org](http://www.mediatransparency.org).
- **Wright Mills, C.**, “C. Wright Mills’ Home Page”, editado por Frank W. Elwell, 2001, consulta agosto 2, 2005, [www.faculty.rsu.edu/~felwell/Theorists/Mills/index.htm](http://www.faculty.rsu.edu/~felwell/Theorists/Mills/index.htm).

## BASE DE DATOS Y VÍNCULOS EN INTERNET DE *THINK TANKS*

- **Center for Research and Policy Development**, Harvard University; vínculo a *think tanks* y otras organizaciones involucradas en investigación de políticas públicas, ([www.ksg.harvard.edu/library/orgs\\_tanks.htm](http://www.ksg.harvard.edu/library/orgs_tanks.htm)).
- **Heritage Foundation Database for Public Policy Experts and Public Policy Organizations**, ([www.policyexperts.org](http://www.policyexperts.org)).
- **International Affairs Contact Net**, University of Pittsburgh; directorio de organizaciones y expertos en relaciones internacionales a nivel mundial, ([www.ucis.pitt.edu/iacnet](http://www.ucis.pitt.edu/iacnet)).
- **Lehman Social Sciences Library**, Columbia University, ([www.columbia.edu/cu/lweb/indiv/lehman/guides/ttanks.html](http://www.columbia.edu/cu/lweb/indiv/lehman/guides/ttanks.html)).
- **Moving Ideas**; red progresista de productos y editoriales de *think tanks* en Estados Unidos, ([www.movingideas.org](http://www.movingideas.org)).
- **National Institute for Research Advancement (NIRA)**, World Directory of Think Tanks, ([www.nira.go.jp/ice/nwdtt/index.html](http://www.nira.go.jp/ice/nwdtt/index.html)) y ([www.nira.go.jp/ice/nwdtt/index.html](http://www.nira.go.jp/ice/nwdtt/index.html) y [www.nira.go.jp/linke/tt-link](http://www.nira.go.jp/linke/tt-link)).
- **Policy Library**; base de datos de textos y estudios producidos por *think tanks* y de relaciones internacionales, ([www.policylibrary.com](http://www.policylibrary.com)).
- **Policy Experts: The Insider Guide to Public Policy Experts and Organizations** ([www.policyexperts.org](http://www.policyexperts.org)).
- **Research Centres in International Relations on the Web**, United States Institute of Peace Library, listado de *think tanks* a nivel mundial, ([www.usip.org/library/rcenters.html](http://www.usip.org/library/rcenters.html)).
- **Schema-root**, una enciclopedia de noticias en línea con vínculos a sitios de Internet, incluyendo *think tanks*, ([http://schema-root.org/people/political/think\\_tank](http://schema-root.org/people/political/think_tank)).
- **Statistics of Think Tank Citations**, ([www.sourcewatch.org/index.php?title=Think\\_tanks](http://www.sourcewatch.org/index.php?title=Think_tanks)).
- **“Think Tanks en breve”**; lista y descripción de *think tanks*, (<http://usinfo.state.gov/journals/itps/1102/ijps/fact2.htm>).
- **Think Tanks and Policy Centres**, Biblioteca Lehman de Ciencias Sociales, Columbia University, ([www.columbia.edu/cu/lweb/indiv/lehman/guides/ttanks.html](http://www.columbia.edu/cu/lweb/indiv/lehman/guides/ttanks.html)).

- **U.S. Politics Today**; servicio de noticias para profesionales políticos que lista noticias de *think tanks* en Estados Unidos, ([www.uspoliticstoday.com/category/USThinkTanks](http://www.uspoliticstoday.com/category/USThinkTanks)).